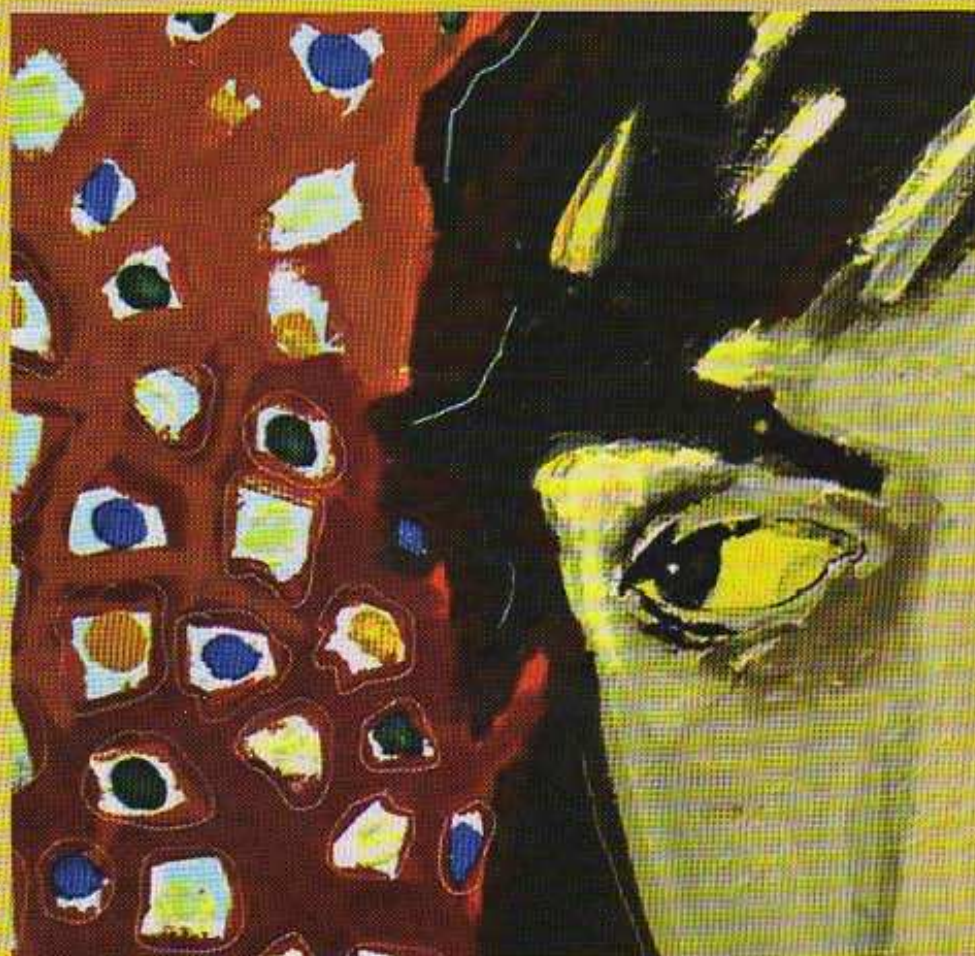


ESTUDIOS

21
Otoño
2009

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS

ISSN 0328-185X



**Identities, miradas y nuevas configuraciones
sociales en América latina**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

IDENTIDADES, MIRADAS Y NUEVAS CONFIGURACIONES SOCIALES EN AMÉRICA LATINA

Coordinador del Número: Marcelo Casarin

SUMARIO

Héctor Schmucler
América latina y los nombres de la utopía

Marcelo Casarín
Miradas latinoamericanas sobre Latinoamérica

Enfoques

Francisco Delich
Economía abierta y Estado clausurado. La emergencia de nuevos patrones educativos y culturales

Artículos

Silvia Barei
Nuevos paisajes antro-po-tecnológicos

Beatriz Carolina Carvajal
Indira Melgarejo
El Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela. La escuela que aprende

Moacir Lopes de Camargos
Reflexiones acerca de la enseñanza del castellano en Brasil: variantes lingüísticas y arte prehispánico

Gustavo Ortiz
La re-invencción de América latina

Zulma Palermo
Conocimiento "otro" y conocimiento del otro en América latina

Isabel Torres Dujisin
La utopía de los sesenta: Una aproximación al quiebre del sistema democrático en Chile en el año 1973

Márgenes

Hernán Fair
Una revisión crítica de los estudios sobre el menemismo

Rossana Nofal
Entre el rojo y el negro: derrotas y victorias de la literatura testimonial en Argentina

Manuel Ortiz Marín
La política mexicana en los medios de comunicación de Europa

Dossier bibliográfico

Estudios sobre América latina editados en América latina (2000-2007)

Ensayos

Ivony Lessa Santos
Da escritura feminina / Da escritura

Palimpsesto

Emiliano Coello Gutiérrez
Acerca de El reino animal. Libro de cuentos de Sergio Ramírez

Sergio Ramírez
Tortuga verde

Memoria

Memorias del exilio: Panfleto bilingüe del Comité de Solidaridad con el pueblo argentino en Israel

Bibliográficas

Alicia Vaggione
Vicisitudes del ensayo y la crítica, de Marcelo Casarin, CEA-Alción, Córdoba, 2007

Felipe Rincón
Transformaciones productivas e impactos sociales agrarios en años de neoliberalismo, Luis Daniel Hocsman, Universidad de Villa Maria, Ferreyra Editor, Córdoba, 2007

América latina y los nombres de la utopía

La envergadura de un doctorado sobre América latina como el que se practica en el Centro de Estudios Avanzados está marcada por una premisa que lo articula: la búsqueda del saber no agota las preguntas; más bien las multiplica. El conocimiento, al menos en el campo de las llamadas Ciencias Sociales, exige que las respuestas aceptadas en una época admitan la posibilidad de ser provisionarias, esto es, que nuevas indagaciones, nuevas experiencias, puedan perfeccionarlas. Llegado el caso, el rigor del conocimiento debería predisponer a que el investigador no se incomode ante la necesidad de reformular radicalmente aún aquellas respuestas que alguna vez consideró definitivas. No se trata, por supuesto, de evitar propuestas de caminos acertados para superar los numerosos (y a veces graves) problemas que enfrenta la región. La pluralidad de enfoques, premisa que orienta la propuesta doctoral del CEA, aspira a encontrar un lugar de convergencia en el trabajo creador de quienes lo cursan. El presente número de Estudios es una muestra significativa -pero sólo una muestra- de las heterogéneas miradas posibles cuando hoy se intenta meditar sobre esta porción del continente americano que ha adoptado el nombre de "América latina".

Podría intentarse -y no sería menos cierto que otras formas consagradas- una historia de América latina bautizada sobre las discrepancias entre los nombres con que se pretendió (¿se pretende?) bautizarla. Sería un relato lleno de enigmas y provocadores acertijos, que podría dar cuenta no sólo del devenir de nuestras naciones, sino de la manera con que el "viejo mundo" construyó su mirada sobre sí mismo y la aposentó en esta fracción de la geografía terrena. La bibliografía de apoyo es abundante y aún reclama atención de nuestros investigadores. En un sentido nada superficial, esto que llamamos América latina es la tierra de la utopía. El relato de Tomas Moro que consagró el término, evoca una isla, la del reino de Utopía, a la que habría tenido acceso un acompañante de Américo Vespucio en uno de sus viajes que, a su vez, han sido puestos en duda por la historiografía contemporánea. La Utopía como acto imaginario que se apoya en un viaje que, para algunos, sólo fue producto de la imaginación (y los intereses) del marino que ofreció su nombre para denominar al Nuevo Mundo.

Con frecuencia se acepta la versión de que el nombre de América latina fue un Invento del francés Michel Chevalier, consejero de Napoleón III, que a mediados del siglo XIX imaginó incorporar estas tierras al área de influencia de la potencia francesa. La invasión de México fue parte de un plan mucho más ambicioso: reemplazar la tradición impuesta por el dominio hispánico a favor de la legitimidad de una cultura, la latina, que establecía un tronco común con Francia. Al fin y al cabo en Francia, y no en España, habían encontrado inspiración quienes sustentaron la independencia de estos países. América latina, estrictamente, no existía antes de ser nombrada por el cálculo francés y sólo quedó institucionalmente legitimada un siglo después: en 1948 las Naciones Unidas registra su nombre en la creación de la CEPAL (Comisión Económica para América latina). Podría sospecharse que empezaba otra historia que aún nos recorre. La pugna de nombres, sin embargo, sigue habitando, con diversos matices, nuestras conjeturas: "Hispanoamérica" nos acerca a España tanto como "Iberoamérica" acepta un lugar para Portugal, junto con España. Casi todos prescinden del hecho que los "pueblos originarios" cuya reivindicación ha tomado inusitada fuerza en las actuales elaboraciones sobre "América latina", nada tienen de latinos. Tampoco estaba presente el rasgo latino en la famosa "Carta de Jamaica", escrita por Simón Bolívar en 1815, y consagrada como fundamento conceptual y político de la hermandad de los países americanos que aspiran a su autonomía. Otra vez la imaginación como verdad estricta: la carta de Bolívar, dirigida a un influyente habitante de Jamaica, sólo fue leída en inglés tres años después de escrita y recién en 1825 en castellano a partir de la versión inglesa. El conocimiento de estos hechos sólo puede incomodar a un esencialismo fundamentalista que se afirma en la idea de una historia que ya está escrita desde antes que ocurra. Por el contrario, parece más acertado pensar que la "verdad" de la Carta de Jamaica, por ejemplo, no deriva del texto mismo como mandato afinado en el pasado, sino de la memoria que la actualiza en el presente.

La idea de "nuevo mundo" es tal vez el más sólido aporte de Américo Vespucio, que así llamó a una de sus cartas, y que sirvió para repensar todo el pasado y aventurar perspectivas hacia el porvenir. A esto alude seguramente la importancia que Hannah Arendt atribuye el "descubrimiento"

de América en la construcción de la modernidad. La potencia que desencadenaba el descubrimiento concluía un largo pasado y el futuro se abría sin cartografía previa: "América" estaba en los cimien-tos de las utopías y con el transcurrir de los tiempos -por razones que a lo mejor pueda describir la historia- esta porción de América que hoy llamamos "América latina" se volvería depositaria de sueños y de consolidados modelos explicativos. Allí, en esta enigmática fuerza, convendría buscar los rastros que estaban en la ima-ginación de Héctor Murena cuando escribió "El pecado original de América". O en la de Juan Larrea, el insigne y casi olvidado poeta español, cuando hacia 1956 fundó en la Universidad Nacional de Córdoba, el Instituto del Nuevo Mundo, donde aspiraba a consolidar su visión teleológica de una América que encontraba proféticos enunciados en la poesía de César Vallejo.

América latina, hablada así, desde todos los lenguajes, nos instala ante el riesgoso desafío de pensar el mundo.

Héctor Schmucler

Miradas latinoamericanas sobre Latinoamérica

...si es posible importar saberes técnicos sobre los que apoyar la reflexión teórica, es imposible generar un discurso crítico fuera del entramado social donde se ejerce: la actividad crítica sólo podrá dar cuenta de los fenómenos [...] argentinos o americanos porque son los únicos objetos 'adecuados' a esa reflexión, son los únicos que pueden generar una transferencia positiva, una reincidencia dialógica suficiente. Somos lectores de lo universal, pero sólo somos escritores de lo particular.

Nicolás Rosa

Cuando en el año 2007 se puso en marcha en el Centro de Estudios Avanzados un doctorado en Estudios Sociales de América latina, quienes participamos en su creación advertimos que estábamos frente a un hecho infrecuente: un programa de estudios sobre Latinoamérica creado en Latinoamérica. Los centros de estudios latinoamericanos nacieron y se desarrollaron de manera sorprendente en los países centrales (en especial en Estados Unidos y algunos países europeos) y aunque los cambios de la agenda internacional hicieron que la atención y los recursos se mudaran a otros continentes o regiones, puede decirse que aún conservan una parte de su antiguo esplendor.

La paradoja es que cuando el mundo parece haberse desinteresado de América Latina, hay datos que corroboran que los latinoamericanos hemos comenzado a hablar de nosotros mismos como nunca antes lo habíamos hecho.

En este contexto Francisco Delich, apenas iniciado el año 2008, asumió la responsabilidad de coordinar un número de la revista Estudios destinado a recoger diversas miradas interdisciplinarias sobre América latina. Inició la tarea y, a poco de andar, fue convocado para desempeñarse como Secretario de Educación y Cultura de la Municipalidad de Córdoba. Tamaña responsabilidad lo obligó a renunciar a la coordinación de este volumen, y a encomendarle la tarea a quien escribe estas líneas.

El volumen comienza, precisamente, con un trabajo de Francisco Delich denominado "Economía abierta y Estado clausurado. La emergencia de nuevos patrones educativos y culturales"; publicado originalmente en 1999, el artículo conserva vigencia y actualidad ya que pone en el centro una discusión que tuvo especial incidencia en América latina en los años ochenta, pero que se prolonga al presente: la transformación del Estado (y del concepto de Estado) y su relación con el Mercado, las opciones políticas del sub-continente y la Sociedad civil. En este entramado, el artículo analiza la consecuente emergencia de novedosas condiciones y estrategias educativas y culturales.

"Nuevos paisajes antro-po-tecnológicos", de Silvia Barei, propone una reflexión acerca de la ostensible expansión de las nuevas tecnologías en América latina y sus consecuencias en la configuración de la memoria cultural, la educación y la inclusión social.

Beatriz Carvajal e Indira Melgarejo presentan "El sistema de orquestas juveniles e infantiles en Venezuela. La escuela que aprende"; las autoras estudian la cultura organizacional en el Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela y señalan que, desde una concepción sistémica, se genera un aprendizaje a través de la praxis de una organización inteligente: que "aprende tocando, luchando y reinventándose a sí misma como escuela".

En "Reflexiones acerca de la enseñanza del castellano en Brasil: variantes lingüísticas y arte pre-hispánico", Moacir Lopes Camargo reseña la historia de la enseñanza del español en ese país y se detiene en el análisis crítico de algunos materiales utilizados en Minas Gerais y señala, entre otras cosas, la inconveniencia de considerar la norma peninsular como la del

"correcto español"; y la necesidad de incorporar contenidos culturales de las comunidades hispano-hablantes como estrategia didáctica y política.

El trabajo de Gustavo Ortiz, "La re-inención de América latina", tiene como punto de partida dos experiencias de lectura de La invención de América, de Edmundo O'Gorman: la primera, en su edición aparecida en 1958; la segunda, en la edición de 1993 (versión corregida y aumentada, que lo convierte en otro libro). Estas reflexiones iniciales le sirven para recorrer la denominada modernidad tardía latinoamericana, y revisar la importación de teorías y la función o incidencia de las ciencias sociales en la generación del conocimiento. Ortiz concluye enfatizando en la necesidad de construir, en América latina, una teoría de la democracia posautoritaria, posrevolucionaria, posneoliberal.

El trabajo de Zulma Palermo, "Conocimiento 'otro' y conocimiento del otro en América latina" propone una "crítica al proceso de construcción de las subjetividades por el proyecto de la modernidad, extendido desde el descubrimiento de América hasta la nueva hegemonía puesta en funcionamiento por las políticas de globalización, es decir, desde los comienzos del capitalismo hasta el llamado capitalismo tardío".

"La utopía de los sesenta: una aproximación al quiebre del sistema democrático en Chile, 1973", de Isabel Torres Dujisin, propone la relectura de una secuencia de acontecimientos a fines de la década del cincuenta, que permita entender la ruptura democrática que representa el año 1973. La historiadora analiza las causas que confluyeron para que se produzca la más cruenta dictadura de la que guarda memoria ese país.

Una última mención para el trabajo llevado adelante por Verónica Basile, Silvana Lorena Lagoria, Pamela Paz García y Emilio Seveso: "Dossier bibliográfico: estudios sobre América latina editados en América latina (2000-2007)"; se trata de un relevamiento que no pretende ser exhaustivo, pero constituye una muestra significativa que da cuenta de la importancia creciente que ha adquirido América latina como objeto de estudio de las ciencias sociales. El trabajo fue realizado con énfasis especial en temáticas como: conflicto social y dependencia en América latina, política y acción colectiva, educación y nuevos sujetos de la democracia.

Un recorrido por los diversos trabajos que conforman este número 21 de Estudios nos prueba la naturaleza heteróclita de lo que se escribe en esta parte del mundo. Sin embargo, en los artículos que se leen a continuación puede verificarse un diálogo entre ellos (más o menos ostensible, según los casos); y nos queda la certeza de que una conversación sobre y desde Latinoamérica está en curso.

Marcelo Casarin

ECONOMÍA ABIERTA Y ESTADO CLAUSURADO LA EMERGENCIA DE NUEVOS PATRONES EDUCATIVOS Y CULTURALES¹

Francisco Delich

FLACSO - Universidad Nacional de Córdoba

A comienzos de la década de los ochenta, el modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) había ingresado en su ocaso definitivo. En algunos países de la región, había cumplido un ciclo interesante de modernización económica y social. En otros, no llegó a implementarse completamente. Pero sus consecuencias reales o deseadas y su incompatibilidad con el nuevo orden económico internacional, lo condenaron.

En cualquier caso, independientemente de los matices y circunstancias, sabemos ahora que un período histórico ha concluido; el que comenzó inmediatamente después de la gran depresión económica en 1929 y terminó con la caída del muro de Berlín en 1989. Esos sesenta años, señalados entre estas dos fechas, mostraron una evolución relativamente constante entre desarrollo económico, mutación social y evolución política. Estrictamente, el modelo vigente entonces tenía una forma, una articulación específica entre las cuatro dimensiones centrales de un análisis sociológico histórico: **El Estado, la Nación, el Mercado y la Sociedad Civil.**

Una formidable consistencia potenció tanto sus efectos queridos como no queridos. Consistencia, como se verá, no significa necesariamente un funcionamiento adecuado ni deseable. El modelo supuso, en América Latina, privilegiar la acumulación de capital -el desarrollo- por encima de la forma política: la democracia.

En esta presentación, en primer lugar, me referiré a tres de estos cuatro actores, el Estado y el Mercado y a una de sus consecuencias, la emergencia de condiciones y estrategias educativas y culturales. Luego, en un segundo momento, vincularé estos cambios de modelo con una relectura de viejos debates entre arte e industria; ética y estética; sociedad civil y sistema político.

1. No es conveniente extender las hipótesis acerca del colapso del Estado de Bienestar a la crisis y virtual colapso de los Estados emergentes en América Latina. El populismo que caracterizó a muchos de estos Estados en el período a que hago referencia, tiene similitudes pero no es identificable al modelo Estado de Bienestar. Fundamentalmente porque: a) los Estados emergentes prescindieron de la democracia en la mayor parte de su evolución. Fueron, a veces, formalmente democráticos, en ocasiones contuvieron regímenes autoritarios cuando no fuertemente totalitarios, y la mayor parte de las veces un péndulo de gobiernos formal/ democráticos/ golpes militares a los que seguía transiciones indefinidas entre unos y otros. b) Los Estados emergentes, en los últimos cuarenta años, tuvieron escasa diferenciación con los respectivos gobiernos. A diferencia del Estado de Bienestar de los países centrales, donde la diferencia entre Estado y gobierno era apreciable (particularmente en los sistemas políticos parlamentarios), en los países de la región la promiscuidad entre el Estado, gobierno y liderazgo era a veces total. El verticalismo y la centralización establecieron las condiciones ideales para la sucesión de gobiernos "fuertes", autoritarios y condicionaron al propio Estado, más allá de las aventuras personales. c) La seguridad y la integración fueron más importantes que el bienestar. Durante medio siglo el "comunismo" y la "libanización" fueron parte de la retórica política usual en muchos de estos países; de allí la preeminencia del valor "nación" sobre el valor "justicia social", del valor "seguridad" sobre el valor "democracia".

2. Un examen más atento seguramente encontraría otros elementos de diferenciación igualmente significativos. Pero ratificaría la diferencia entre el Estado de Bienestar tal como se difundió en Europa y los Estados emergentes a los que estamos aludiendo.

No era un Estado de Bienestar, pero tampoco un Estado neutro en el sentido liberal del concepto. Más bien, un Estado peligrosamente promiscuo: incapaz de definir sus límites en relación al gobierno, a las organizaciones corporativas, a la sociedad civil y al propio mercado. Los esfuerzos de separación, condición indispensable para cualquier estrategia de articulación fracasaron invariablemente. Probablemente porque ni el Estado tenía poder

autónomo suficiente, ni las organizaciones corporativas capacidad de sostener en el mediano plazo sus propios intereses. Esta es, por lo demás, la diferencia más importante entre el poder corporativo asociado al Estado emergente y el surgimiento y consolidación de una burguesía industrial o comercial en los términos de los análisis sociológicos clásicos.

3. En el contexto del ISI, someramente descrito, el rol del mercado es mínimo comparado al Estado emergente; sus consecuencias muy importantes, aun en áreas que, aparentemente no le estaban directamente asignadas o referidas, como por ejemplo las estrategias científico-tecnológicas.

En parte se trata de una comprobación: en algunos países el Mercado era extremadamente pequeño en relación a la población del país. El Mercado en Brasil fue durante mucho tiempo Sao Paulo, Rio de Janeiro y algún otro conglomerado urbano. En Argentina fue Buenos Aires y la pampa húmeda que la rodeaba. En Paraguay apenas Asunción, casi una aldea, antes de la construcción de Itaipú. El Mercado había que inventarlo, crearlo para que jugara un rol.

Es cierto que también el Estado debía ser inventado, pero contaba con un clima ideológico favorable por la extrema debilidad de la sociedad civil.

Un primer prerequisite de esta ampliación era forzosamente la transformación sustancial de las estructuras agrarias, marcadas en la mayoría de los países (éstas son consideraciones muy generales, no son válidas para cada uno de los países puntualmente examinados) por la ya conocida relación latifundio-minifundio; por un bajo nivel de productividad; fuerte presión de la población sobre el empleo y sobre la tierra, o sí se prefiere, alta disponibilidad potencial de mano de obra. Como veremos después, las mutaciones agrarias son altamente significativas, aunque no necesariamente producto de políticas bien planificadas, y aun cuando fuera así, las consecuencias de estas transformaciones no fueron las que los planificadores previeron. América Latina conoció así transformaciones sociales muy intensas, de las que señalaré únicamente aquéllas que son pertinentes para este análisis:

a) industrializar, como se sabe, implica difundir en el conjunto de la sociedad modelos de racionalización y organización industriales. Esto no ocurrió en la mayoría de las sociedades latinoamericanas afectadas por procesos de industrialización emergentes de la aplicación del modelo de sustitución de importaciones. No obstante, dos factores sociales emergieron, se expandieron, o bien se consolidaron: las llamadas burguesías industriales-nacionales por una parte, y las clases obreras urbano-industriales, por otra. La pirámide social de estos países, se vio, en consecuencia, intensamente alterada y, entonces, las conductas sociales, las relaciones sociales en su conjunto, ya sea examinadas a nivel de estructura o acción de clases, se vieron conmovidas.

b) Simultáneamente, los grupos oligárquicos que representaban los proyectos sociales más retardatarios y que asentaban su poder en las formas productivas más atrasadas particularmente en el campo, vieron disminuido su poder, siempre, y en muchos casos desaparecieron virtualmente del escenario social como protagonistas de alguna significación.

c) Se difundieron en no pocos países sectores urbanos medios, acerca de lo cual algo diremos en las páginas siguientes.

d) Las ciudades latinoamericanas se vieron sacudidas por la más fuerte migración que registra la historia regional. En unos pocos años, ciudades como Río de Janeiro, São Paulo, Buenos Aires, Bogotá, Ciudad de México, vieron a veces duplicada su población; aparecieron las llamadas *favelas*, villas miserias, barriadas, etc. y este nuevo contingente social que se agrupó en torno a las ciudades no tuvo durante muchos años una ubicación precisa en, no sólo la estructura urbana de la ciudad, sino en el conjunto de la sociedad. No es casual que por los años sesenta toda esta problemática ligada a la marginalidad social generada por este modelo de desarrollo haya predominado en nuestras ciencias sociales.

e) Como se señaló, una mutación sensible, en términos sociales, en el campo, desaparición en muchos casos de los sectores altos en la cúspide, huecos, por llamarlo así, sociales por la migración, aparición y difusión de nuevas formas productivas (cooperativas) etc. Este modelo de desarrollo generó, entonces, una muy fuerte movilización en las sociedades, que

se tradujo naturalmente por una no menos fuerte presión sobre el sistema social, por una parte, y sobre los sistemas políticos, por otra.

Estos treinta años vieron aparecer en muchos países de América Latina fuertes movimientos populares, o si se prefiere, movimientos populares con una fuerte base social que, no siempre pudieron integrarse al sistema y que no obstante, fueron protagonistas de estos treinta años de historia, marcados por una dialéctica entre el autoritarismo irracional por una parte, y por otra, por la presión emergente de estos sectores populares incapaces de darse una organización y un proyecto compatibles con la mutación de la sociedad.

La ausencia de mercado y la simétrica expansión de la actividad económica, financiera y administrativa del aparato estatal, no contribuyen como en el Japón del siglo XIX, o en la Unión Soviética, o en la Alemania de los años treinta, a la acumulación de capital; la economía de preparación de la guerra, recortaba al Mercado pero también al propio Estado en su faz distribucionista.

La restricción al mercado y la creciente inviabilidad de la fijación de precios reales de los servicios públicos, sus consecuencias, sus políticas a las que me he referido extensamente en mi *Colapso del Estado* (F. Delich:1996) no permitieron una acumulación de capital acorde con las necesidades de un crecimiento autosostenido. Entonces colapsó también el modelo mismo.

En realidad como se advierte, el colapso de una forma de Estado y de un modelo de desarrollo es la inevitable crisis de la relación entre ambos: lo que ahora denominamos crisis de articulación entre uno y otro. En situaciones de altísima velocidad histórica como la que vivimos en este fin de siglo, se aprecian con facilidad las transformaciones porque sus efectos son ahora inmediatos, aunque de impactos poco duraderos; con dificultad creciente podemos, en cambio, analizar las mutaciones, de las cuales las transformaciones son apenas epifenómenos.

Las transformaciones objetivas de la sociedad, para utilizar el viejo y bastante gastado lenguaje de comienzos del siglo XX, son seguidas por transferir acciones subjetivas que a la vez auguran más alteraciones objetivas.

Probablemente, una de las manifestaciones más agudas y visibles puede atraparse a través de la mutación conceptual: idénticos fonemas tienen significado distinto cuando no antitético.

En este modelo colapsado tanto la Educación como la Cultura eran parte de la estrategia estatal. El Mercado era por definición ideológica un espacio ajeno - y perturbador - tanto para el arte como para la educación.

4. Las instituciones educativas y culturales están obligadas a una reconsideración de su posición, misiones y funciones en las sociedades, a partir de las nuevas relaciones Estado/ Mercado y entre ambos y la denominada sociedad civil.

El Estado democrático, de amplísima legitimidad y consenso en América Latina, es ahora una condición para el crecimiento económico por dos razones: a) porque es la condición de estabilidad económica (a diferencia de lo ya ocurrido durante el modelo ISI en el cual se suponía que la acumulación de capital era incompatible con la democracia) y b) porque la memoria de la violencia está presente en las sociedades, particularmente la forma de violencia más temible: el terrorismo de Estado.

Aunque retraído en relación al Estado productor, administrador, el nuevo Estado se reduce y clausura su actividad en no pocas esferas, virtualmente abandonando por completo toda actividad productiva para fortalecer alguna de sus funciones irrenunciables: la seguridad física y jurídica, la educación, la administración de justicia. Actividades industriales y comerciales, que el Estado aseguró durante décadas, son trasladadas, ya sea en términos de propiedad o como concesiones (servicios públicos) o gestión privada de actividad estatal, al mercado.

Sin embargo, esta retracción de la actividad estatal no debería debilitarlo sin fortalecer su naturaleza política y garantizar la transparencia del Mercado, a condición de fortalecer efectivamente sus funciones irrenunciables.

Aparentemente el Estado se reduce y el mercado se fortalece a partir de la ampliación de sus fronteras. Pero también es cierto que la lógica que impone el Estado y aquella que sostiene el mercado presentan los primeros síntomas que se contradicen en sus objetivos y resultados.

En efecto, la lógica del Estado se asienta sobre la inclusión de los ciudadanos, mientras que la del mercado lo hace sobre la competencia y selectividad, es decir sobre la virtual exclusión de los no competitivos y de los no seleccionados.

La educación sistémica, considerada formalmente, es justamente uno de los lazos más sólidos que reúnen al Estado con la Sociedad (pasando o sin pasar por el mercado), justamente por su carácter inclusivo. Por una parte, el Estado está ampliando la educación obligatoria: incluye la obligatoriedad de los dos primeros años de la antigua escuela secundaria y un primer año de educación inicial, antes optativa, en el viejo esquema de la escuela primaria. En otros países se altera el esquema organizativo pero se mantiene la prolongación de la escolaridad obligatoria. Desde el Estado se atiende fundamentalmente a la **cantidad** de educación recibida y a algunos de sus contenidos básicos. Se tienen en cuenta algunos rasgos de la globalización económica, (se otorga prioridad a la enseñanza del idioma inglés, aun en los primeros años de escolaridad) la modernización tecnológica (se instalan computadoras PC en las aulas) y se alienta la diversidad en la formación laboral.

El Estado establece, estrictamente, a través de la educación obligatoria, el mínimo común denominador para todos los ciudadanos. El Mercado se encarga de los aspectos cualitativos y de los selectivos. La enseñanza privada apunta justamente a este segundo momento de la educación. Esto es particularmente evidente en la formación terciaria y cuaternaria: el ímpetu de las nuevas universidades privadas en el terciario a nivel posgrado demuestra esta sensibilidad del mercado a las nuevas realidades, para decirlo como Drucker (y para extraer conclusiones parecidas) en esta materia. El retiro de la educación pública en la construcción de calidad no es deseable porque compromete también el destino de la ciudadanía. El Estado y el Mercado parecen disputar, porque entre ambos existe una cierta zona gris. El Estado no solo prioriza la funciones básicas: debe tener en cuenta la equidad social. El Mercado **supone** la formación básica y prioriza sus necesidades a corto, mediano y largo plazo.

Porque existen estas lógicas distintas entre el Estado y el Mercado, porque ambos intersuponen la existencia del otro (no hay Mercado libre y transparente sin Estado democrático) pero también compiten por imponer sus principios lógicos; en el espacio social, la llamada Sociedad Civil que no se confunde con el Mercado ni funciona con sus parámetros, se ve en permanentemente tensión entre estos dos grandes polos de atracción.

Si el Estado deserta de su misión y se auto clausura, la equidad se compromete gravemente, y también la ciudadanía, porque predomina la lógica de la selectividad. Si el Mercado es obviado y predomina la lógica del Estado, fatalmente la educación se burocratiza y pierde calidad. Es en esta articulación de estas lógicas contradictorias donde reside la posibilidad de lograr calidad y equidad.

5. "Quien habla de cultura habla también de administración, quiéralo o no. El reunir bajo la palabra única de cultura cosas con denominador tan distinto como filosofía y religión, arte y ciencia, formas de modo de vivir y moralidad y, finalmente, el espíritu objetivo de una época, traiciona de antemano la mirada administrativa, que, desde lo alto, acumula, reparte, pondera, organiza." escribió T.W. Adorno. Sin embargo, agrega "Mas a la vez y justamente de acuerdo con conceptos alemanes, la cultura se contraponen a la administración: tendría que ser lo más alto y puro, lo que no esté manoseado ni aderezado mediante ninguna consideración táctica ni técnica. En el lenguaje de la formación o educación se llama a esto autonomía, y la opinión corriente asocia a ella de buena gana la personalidad."

La cultura sería la manifestación de la esencia humana pura, sin consideración de las unidades funcionales de la sociedad. Y el que la palabra cultura no pueda eludirse pese a sus resonancias de autojustificación, indica cómo la mil veces justamente criticada categoría del mundo tal como es, del mundo administrado, es conveniente y conjurada; no obstante lo cual, nadie que tenga algo de sensibilidad se encontrará libre del malestar por la cultura como algo administrado.

Cuanto más se hace por la cultura, tanto peor para ella, según lo formuló Eduard Steuermann; paradoja que habría de desarrollarse así: se la perjudica si se la planea y administra; pero si se la abandona a sí misma, no solo queda amenazado todo lo cultural, con la pérdida de la posibilidad de ejercer un efecto, sino con la pérdida de la existencia. Ni hemos de aceptar sin crítica el concepto ingenuo de cultura, hace ya mucho cruzado por ideas propias de negociados, ni - denegado conservadoramente - hemos de quedarnos con lo que le ocurra en la época de su organización integral.

Administración, en el texto de Adorno remite directa y explícitamente a Weber para quien, como se sabe, es un concepto positivo. La administración (estatal) supone predominio de la racionalidad sobre la irracionalidad, de las reglas sobre los contenidos, de los intereses generales sobre los intereses particulares.

La administración, en este sentido, es condición de política cultural, pero como se advierte también, colisiona no tanto con la idea como con la práctica artística cultural.

Para Adorno, la cultura tiene tres atributos constituyentes: la autonomía, la espontaneidad y la crítica. La administración sin duda los opaca. ¿El mercado los alienta? No necesariamente. El Mercado se guía por la conducta de los consumidores, no siempre dispuestos a respetar la autonomía, valorar la espontaneidad y sobre todo aceptar lo crítica, a veces, irreverente.

Acaso por esta razón, acota Adorno, "la cultura se ha erizado tempranamente entre tal racionalidad de los fines (administración en el sentido weberiano. FD) ya desde mediados del XIX y la conciencia de ello ha hecho que ciertos artistas de la época del simbolismo y del **Modern Style** (subrayado por Adorno), como Wilde, llamaran "cultura" a lo carente de utilidad. Sin embargo, agrega Adorno, entre lo útil y lo inútil rigen en la sociedad burguesa unas relaciones sumamente complejas" (página 73).

En un texto escrito y publicado años antes *,Television and the patterns of Mass Culture* (1954, California Press, traducido por E.Revol), Adorno había abordado el viejo dilema del arte en términos puntuales: "Sería romántico suponer que antes el arte fue puro del todo, que el artista creador sólo pensaba en términos de la coherencia interna de su obra, sin considerar su efecto sobre los espectadores. En especial, el arte del teatro no puede separarse de la reacción del auditorio. A la inversa, vestigios de la pretensión estética de ser algo autónomo, un mundo por sí solo, perduran incluso dentro de los productos más triviales de la cultura de masas. En realidad, la actual división rígida del arte en aspectos autónomos y comerciales es en buena medida , por su parte, una función de comercialización."

Se hace difícil pensar que el lema **l'art pour l'art** fuera por azar acuñado en el París de la primera mitad del siglo XIX, o sea, cuando la literatura se convirtió por primera vez realmente en un negocio en gran escala. Muchos de los productores culturales que llevan la marca anticomercial de "arte por el arte" presentan huellas de comercialismo por la atención que prestan al elemento sensacional o por la ostentación de riqueza material y estímulos sensoriales a expensas de la significación de la obra. Esta tendencia era pronunciada en el teatro neorromántico de las primeras décadas de nuestro siglo.

Adorno nunca creyó en el arte por el arte, pero tampoco en el arte comprometido del realismo socialista. Entre ambos fluctuaba la ambigüedad en la sociedad democrática. No renegó ni del público ni del mercado. El teatro, anota Adorno al pasar, es impensable sin la reacción del público: " Conforme al estudio del sociólogo inglés Watt las novelas inglesas de ese período, en especial las obras de Defoe y Richardson, señalemos el comienzo de una actitud ante la producción que circunstancialmente creó, sirvió y por último controló un **mercado**" (subrayado por Theodor Adorno) y luego más específicamente agrega: "Este proceso no ha quedado limitado a la cantidad sino que ha dado lugar a nuevas cualidades. En tanto que la cultura popular reciente ha absorbido todos los elementos y en particular

todas las 'prohibiciones' de su predecesora, difiere de ésta decisivamente en la medida en que se ha desarrollado en un sistema. Así, la cultura popular ya no está limitada a ciertas formas como la novela o la músicaailable, puesto que se ha apoderado de todos los medios de expresión artística. La estructura y el significado de estas formas presenta un asombroso paralelismo, incluso cuando parecen tener poco en común en la superficie (por ejemplo, en el caso del 'jazz' y las novelas policiales). Su producción ha aumentado de modo tal que se ha hecho casi imposible eludirlos, e incluso aquéllos que antes se mantenían ajenos a la cultura popular - la población rural, por una parte, y los sectores muy cultivados, por la otra - ya están de algún modo afectados.

Cuanto más se expande el sistema asimismo a asimilar el arte 'serio' del pasado mediante la adaptación de este arte a los propios requisitos del sistema. El control es tan amplio que cualquier violación de sus reglas es estigmatizado **a priori** como 'pedantería' y tiene pocas posibilidades de llegar al grueso de la población. El esfuerzo concertado del sistema tiene como consecuencia lo que se podría denominar la ideología predominante de nuestra época."

Estas discusiones no son anacrónicas, porque subyacen en el fondo mismo de la cultura. Pero es preciso actualizar su tratamiento, en un escenario cambiante, en el cual nuevos y decisivos actores se han incorporado con el correr de los siglos primero y con el correr de las décadas ahora.

Podemos tomar algunos ejemplos para organizar estas hipótesis.

Se discute cada vez menos el lugar del cine en las artes y la cultura contemporánea, en consecuencia su derecho natural al mecenazgo estatal.

Hubo momentos en los cuales se suponía que el Estado debía amparar las experiencias propiamente artísticas y dejar al Mercado las llamadas, despectivamente, "comerciales".

Existen filmes experimentales (del lenguaje, lo temático o la tecnología) difíciles de aceptar en los circuitos comerciales de exhibición. Otros, en cambio, son tan crudamente comerciales (por la temática, el tratamiento, etc.) que apenas pueden ser considerados desde el punto de vista estético, como obras artísticas. Sin embargo, las fronteras son lábiles y las zonas grises amplias. Si se analiza el cine de autor, el caso de Buñuel puede ilustrar bien tanto los extremos como las zonas grises. No es el único.

En estas condiciones se comprende con facilidad la necesidad de mantener tanto el apoyo financiero, la promoción por parte del Estado de la actividad cinematográfica, como su necesaria inserción en el Mercado. El cine es un arte/ industria, como el diseño gráfico o industrial, como la televisión, y en esa condición no puede renegar ni del Estado ni del Mercado .

El rol de los premios estatales en las artes plásticas y el significado del mantenimiento de los cuerpos estables de orquestas sinfónicas y conjuntos de danzas clásicas y contemporáneas están fuera de discusión. Pero también es claro que una inserción adecuada en el Mercado termina fortaleciendo la actividad creativa y no a la inversa.

En declaraciones al diario *Le Monde* del 26 de enero de 1996, el nuevo ministro de Cultura de Francia Philippe Douste-Blazy declara: "Si nuestro cine marcha bien es porque es ayudado -por el Estado (FD)-. No hay que desordenar el sistema sino hacerlo evolucionar progresivamente".

Las reglas de juego del Mercado parecen condenar la ayuda financiera estatal para la realización de filmes; se condena el subsidio a la industria, porque carece de justificación en relación a otras actividades industriales. Pero, como se ha dicho, el cine forma parte de las artes del siglo XX y no existe entonces ninguna razón para que -en cuanto tal- no sea subsidiado por el Estado.

Brevemente: no existe distinción neta, en la práctica, entre arte no comercializable y comercializable, industrializable y no industrializable, formando parte o ajeno al aparato

productivo (como el diseño). Una zona gris se extiende entre formas experimentales y formas disponibles en el mercado. Tampoco, entre la pura administración estatal y los puros mecanismos de Mercado. Allí se han instalado en las sociedades contemporáneas las organizaciones públicas no gubernamentales. Han demostrado, por una parte, que el Estado no tiene el monopolio de lo público; por otro, que la sociedad civil puede generar acciones públicas referidas al bien común sin respetar la lógica de la administración, ni la lógica del Mercado. Puede atender eficientemente la equidad y la calidad; la inclusión y la selectividad; el respeto por la innovación y el valor de intercambio comercial; atender a la identidad artística y al aparato productivo: a la zona gris establecida entre Estado, Mercado y Sociedad Civil, se corresponde una institución que se configura como un *mix* con lo mejor del Estado republicano (su carácter público), del Mercado (la eficacia) y la Sociedad Civil: la innovación perpetua.

6. El mundo nuevo, a diferencia del siglo XVI, no es producto del descubrimiento físico, sino de la construcción simbólica. El mundo nuevo será el mundo del reconocimiento del otro, del diferente. No habrá planeta posible sin esta condición: la convivencia entre diferentes, incluidos en sistemas crecientemente complejos.

El Estado Nación, paradigma de los siglos XIX y XX, comienza a perder soberanía como consecuencia de formas de creciente integración; generará la multiplicación de ciudadanías y de los espacios de acción social.

El nuevo Estado - Región será más descentralizado y simultáneamente más extenso, probablemente menos intenso. Los Mercados tienden a la globalización y las Sociedades Civiles a lo que podría llamarse una modernización teleológica o ética. El rol de la educación y de la cultura crecerá estratégicamente en forma directamente proporcional a estas tendencias. Probablemente, por primera vez en la historia, la nueva civilización planetaria, se construirá sobre la inteligencia educada, de allí el valor estratégico de los sistemas de instrucción formales e informales (Delich 1992) y culturales.

Ni esta educación emergente ni el orden simbólico que la sostiene pueden ser condenados a los viejos moldes ideológicos, a optar entre antiguas antinomias escolásticas (público o privado, estado o sociedad civil, élite o mercado, tecnológica o humanística), sino repensada desde las zonas grises hacia los extremos. A veces, Descartes no tiene razón.

Notas

1. Este trabajo fue publicado originalmente en la obra *Una cultura para la democracia en América Latina* (1999), Saúl Sosnowski y Roxana Patiño (comp.), México: UNESCO-Fondo de Cultura Económica.

Bibliografía

ADORNO, Theodor y HORKHEIMER, Max, (1966), *Sociológica*. Madrid: Ed. Taurus Colección Ensayistas de Hoy.

ADORNO, Theodor (1966), *Televisión y cultura de masas*. Córdoba: Ed. Eudecor.

ADORNO, Theodor (1954), *Television and the patterns of Mass Culture*. California: California Press.

DELICH, Francisco (1992), *La invención de la educación*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba

DELICH, Francisco (1980), *Historia y Desarrollo; l'homme au dessous de la malle*. Inédito. Presentado a UNESCO. Conferencia de Oulan Botur. En inglés *Civil Society and development*.

DELICH, Francisco (1996), "El Colapso del Estado. Mutación social y multiplicación de Ciudadanía". Para ser presentado al coloquio sobre *Nuevas ciudadanías*. ARELA. Florencia 3/4 de junio de 1996.

PREBISCH, Raúl (1986), *La crisis del desarrollo argentino*. Buenos Aires: El Ateneo.

NUEVOS PAISAJES ANTROPO-TECNOLÓGICOS¹

Silvia N. Barei

Universidad Nacional de Córdoba*

Resumen

Este trabajo plantea como hipótesis que las nuevas tecnologías están reconfigurando el mapa cognitivo y social de nuestro paisaje humano. Estos son dos aspectos que creemos necesario investigar: la profundización del estudio del campo cognitivo y la condición social de la tecnología, que en América Latina es de desigualdad y de dependencia.

Si prestamos atención al aspecto cognitivo podemos hablar de un salto cualitativo que amplía el espectro cultural a nuevos paisajes antro-po-tecno-lógicos ya que la lógica de las máquinas, puesta en vinculación con nuestras mentes, ha producido nuevas e inesperadas conexiones a nivel neurológico.

Si prestamos atención a lo social, hay que hacerse preguntas necesarias: ¿cómo se reconfiguran las nuevas identidades sociales? ¿Cómo se relacionan los consumos imaginarios con las actuales experiencias de los sujetos frente a las pantallas? ¿Cómo se construyen nuevas formas de memoria cultural? ¿Cómo subsanar las diferencias socioeconómicas y las posibilidades de acceso igualitario a las nuevas tecnologías? ¿Cómo pensar alternativas que acorten la brecha con la educación formal, aún sujeta a la cultura de la letra?.

En fin... cómo pensar -en y desde América Latina- la hegemonía audiovisual, sin desestimar su fuerte potencialidad cognitiva e ideológica en un continente donde no hay sujetos que no puedan adquirir nuevas competencias, sino sujetos a quienes se debe garantizar el acceso a los bienes culturales.

Palabras clave: nuevas tecnologías – evolución cognitiva – competencias comunicativas.

Abstract

New technologies are changing the social and cognitive maps of our human landscape. The two aspects mentioned deserve further investigation: an in-depth study of the cognitive field and of the social condition of technology, which in Latin America present inequalities and dependence.

With respect to the cognitive aspect, a qualitative jump is observed which expands the cultural spectrum to new anthropo-technological landscapes because the logic of the machine, contrasted with the human mind, has given way to unexpected new connections at neurological level.

Different questions arise in relation to the social aspect: How can the new social identities be rearranged?, How does imaginary consumption relate to the present experiences of a subject before a screen? How are the new forms of cultural memory built? How can socio-economic differences and equal access to new technologies be reconciled? How can alternatives to bridge the gap with formal education, still today subject to the written word, be thought out? How to approach – in and from Latin America – the audiovisual hegemony without underestimating its strong cognitive and ideological potential on a continent where there are subjects who can acquire new skills but who must be guaranteed access to cultural goods is the question.

Key words: new technologies – cognitive evolution – communicational skill.

Casos

Comienzo narrando tres escenas:

1. En su edición del domingo 25 de febrero de 2007, el diario Clarín incluye una noticia titulada así: "Encontraron a unos chimpancés que fabrican lanzas para cazar". En Fongoli, Senegal unos investigadores de Cambridge descubrieron a un grupo de chimpancés que fabricaron 26 armas diferentes para matar o herir primates más pequeños. Los investigadores señalan que la fabricación de elementos para matar "requiere del tipo de previsión y complejidad intelectual que probablemente caracterizaron a los primeros ancestros humanos". Primera escena que nos vuelve a un paisaje antro-po-tecnológico inquietante.

2. La segunda escena sucede en un hogar argentino de clase media. Una niña de cinco años, ve televisión pero una vez finalizado el programa, pasa a la PlayStation 2 que trajo su padre en la Navidad pasada y elige uno de los juegos. Se divierte un rato, gana en el primer nivel y luego pierde. Así que decide ver qué hace su hermanita de dos años. La encuentra sentada a la computadora que usan a diario sus padres y ya la ha encendido. La mayor, que aún no sabe leer -tal como lo entendemos desde el punto de vista lingüístico- pero sí reconoce todos los íconos del escritorio, accede fácilmente a un programa de juegos y se pone a mostrarle a la hermanita los pasos para sortear los obstáculos.. Mientras se entretienen suena el teléfono. Es una compañerita del jardín -no la mamá- que habla para invitarlas a su cumpleaños, que se realizará en un salón con música a alto volumen y luces psicodélicas. Eso sí, de 13:30 a 15:30. Por favor, no dejarlos olvidados allí ni dos minutos más. Estos niños pertenecen a la denominada "generación WE": viven en hogares electrónicos donde el ordenador, la televisión y los videojuegos tienen una fuerte influencia en su desarrollo. Hablan por teléfono sin conocer los números primarios; Dora la exploradora les ha enseñado la equivalencia entre chau y good bye o entre vamos y let's go; sacan fotografías o filman con el celular y hablan la misma jerga tecnologizada que sus padres de treinta años. Los investigadores sostienen que son chicos más inteligentes vinculados a diario a tecnologías que están cambiando la forma de comprender y percibir el mundo.

3. La tercera escena sucede en la ciudad de Córdoba, más precisamente -para los que conocen el mapa urbano- en 27 de abril y la Cañada. El personaje soy yo que paso manejando mi auto. Cuando me detiene el semáforo, dos niños limpiavidrios se abalanzan literalmente sobre el parabrisas. . He dicho en un poema que los niños limpiavidrios "tienen alas en las espaldas" y en este caso, la metáfora poética deviene pura literalidad porque me salvan de alguna fatalidad producida por mi descuido con la limpieza del parabrisas. Les doy una moneda que festejan como si les hubiera dado un MP3 y sigo. Estaciono el auto pocas cuadras más allá y paso por el cyber de la esquina. Cuando me instalo frente a una máquina veo en el box de al lado, a los mismos dos niñitos que juegan y festejan -con la misma risa con que antes limpiaran los vidrios de mi auto- frente a un video juego de última generación, y seguramente -no, seguro- en el que yo no tendría ninguna chance de ganarles.

No están ni quietos ni serios frente a la máquina como yo y no tienen ningún miedo de equivocarse ni de que se les borre algún archivo. No van al cine pero juegan no sé si con Matrix o con Harry Potter, con sonido digital, y ya no son espectadores sino protagonistas que luchan junto con los personajes principales. Se sientan y se levantan alternativamente, se ríen y se asombran como si limpiar vidrios en la esquina y jugar en el cyber siguiendo consignas en inglés fuera un continuum de actividades cuyo orden y cuya dependencia no estuviera afectado ni por su actividad callejera, ni por su condición social ni siquiera por la diferencia de lenguajes y el nivel de competencias que afectan a ambas actividades.

Homo faber + Homo locuens

El primer caso me parece impactante porque el salto neurológico y cognitivo fundamental que despegó al hombre del mundo animal fue la posibilidad de fabricar y usar herramientas. Se sabe además, que estas primeras herramientas fueron armas.

El hombre era un animal más, cazado por otros animales más fuertes. Cuando su cerebro comenzó a pensar cómo defenderse -entre otras cosas- sucedió el salto cualitativo fundamental que nos define como seres inteligentes. Esto produjo un incremento de las relaciones humanas personales y sociales -en vez de la manada, el grupo, y más tarde el clan- con una autoorganización gradual y creciente en las primeras manifestaciones de lo que llamamos "cultura". Tal como señala Iuri Lotman: "El colosal salto a la esfera del pensamiento, que se acompañó de un brusco aumento de la estabilidad y de la capacidad de

sobrevivir en el mundo circundante, exigía nuevos descubrimientos que ayudaran a arreglárselas con las dificultades que creaba la existencia consciente” (1998:39)

El “gesto fundador” (Verón, 2006) de la socialidad humana fue por entonces la conjunción del homo faber con el homo locuens. Se trató de un sistema de relaciones con el mundo y con los otros que permitió la emergencia de una nueva forma de inteligencia y cuya aparición tal vez se pueda observar en el comportamiento de estos primates que fabrican armas., sin que por ello tengamos necesariamente que pensar en la fatídica profecía que Aldous Huxley elaborara en clave ficcional en “Mono y esencia”; o la de un amigo psiquiatra que me planteaba por qué estudiar la evolución del mono al hombre-máquina y no la involución de la inteligencia de Descartes a Tinelli.

Fuera de broma, el segundo ejemplo desmiente esta constatación jocosa y los trágicos vaticinios sobre el “hombre unidimensional” (Marcuse) o la imposibilidad de escapar al “mundo administrado” (Adorno). La relación de los niños con las máquinas permite advertir, acá también, la emergencia de un nuevo tipo de inteligencia, un fenómeno psicosocial actual que los expertos han denominado “conectividad” (De Kerkove, 1999): el acceso a redes virtuales, escribir y jugar en y con las computadoras, realizar experimentaciones en el terreno de las artes interactivas, han producido un cambio en el comportamiento de los sujetos individuales y los grupos sociales, condicionados hasta hace poco por la radio, la TV, la lectura de los diarios y revistas.

El tercer caso es evidentemente el que más perturba, dada la constatación que puede hacerse en clave sociopolítica del acceso desigual a la sociedad del conocimiento, que deja amplias franjas de la población lejos del saber y agranda la brecha –ahora sí- entre los conectados y los no conectados. Sabemos que sólo en la ciudad de Nueva York hay tantas computadoras como en todo el continente africano.

Sin embargo, la constatación empírica muestra que niños con pocas o escasas posibilidades de acceso a los bienes culturales, tienen sin embargo un manejo tecnológico no proporcionado por la educación formal, que les permite moverse en el mundo tecnológico con tanta soltura como aquéllos de su misma generación, que viven en hogares “interactivos”. Estos niños juegan e interactúan con otras personas a través de Internet desarrollando una experiencia social inédita. Cuando pienso en este nuevo sistema de relaciones no desconozco por ejemplo, que los videojuegos generan el 15% de las ganancias de la compañía de Bill Gates, pero tampoco puedo dejar de desconocer que incluyen a sujetos -que no vacilaríamos en llamar “marginales” desde una perspectiva sociológica-, en una sociedad acelerada que diseña día a día experiencias novedosas y masivas. “Hacia 2010 habremos ingresado de lleno en el siglo XXI y de ahí en adelante, agarráte. Será todo vértigo”, dice Roberto Gómez, experto en tecnología y juegos argentinos. (Clarín, marzo 2007). Seguramente yo me tengo que “agarrar” porque estos niños ya traen incorporado el chip del vértigo. Y es una cuestión mental y social. Es decir, cognitiva e ideológica.

La inteligencia conectada

Entonces, hombre y tecnología. Lugar común de los tiempos primeros en los que se sumerge nuestra humana condición. Y luego, invención, articulación y multiplicación de maquinarias que son a la vez extensiones del propio cuerpo. Máquinas de creación, hasta de sanación, o máquinas de servidumbre y destrucción. En distintas épocas, proliferación de nuevos e inesperados regímenes de dominación y de convivencia. Pero fundamentalmente y siempre, un salto cualitativo de orden cognitivo que amplía el espectro cultural a nuevos paisajes antropológicos. O como yo he preferido llamarlos antro-po-tecno-lógicos.

Porque la lógica de las máquinas, puesta en vinculación con nuestras mentes, cuyas operaciones lógicas constituyen solo una parte, ha producido nuevas e inesperadas conexiones a nivel neurológico y a nivel social.

Sociedad y tecnología están integradas y se determinan mutuamente. Pero ahora ya no es posible preguntarse sólo por el cómo: (¿cómo se hicieron las pirámides? ¿Cómo se erigió el coloso de Rodas? ¿Cómo se fabricaron las primeras armas de fuego? ¿Cómo se diseñó el barco de vapor? ¿Cómo se pensó la bombilla eléctrica? ¿Cómo pasamos de la linterna mágica al lenguaje artístico más impactante y más popular del siglo XX, etc. etc). Son necesarias

otras preguntas: ¿estamos ante una nueva condición cognitiva o más aún, ante la emergencia de un modo diferente de interactuar con las máquinas y por lo tanto, de un nuevo tipo de inteligencia? Y si es así, ¿qué nuevos entornos sociales propicia la tecnología?

Dijimos que el hombre comenzó a ser hombre cuando se dio cuenta de que podía fabricar utensilios (armas o herramientas). En términos de un saber-hacer, de desplegar capacidades y habilidades más allá de su repetición, ello significó un salto cualitativo en el desarrollo de su cerebro. Es decir, su sistema nervioso comenzó a producir nuevas conexiones sinápticas² para asimilar y ordenar las nuevas experiencias. Por ello es posible que nunca se encuentre el "eslabón perdido" porque el salto es físico (andar bipedal y erecto; aumento de la capacidad craneana; conformación dental particular; sexualidad no estacional y enfrentamiento de los rostros en la cópula) pero está estrechamente relacionado con lo mental. Y la mente no deja rastros fósiles. Tampoco el lenguaje, porque en algún momento de estas transformaciones aparecieron no sólo los intercambios lingüísticos, sino la posibilidad de autorreflexión, -en términos actuales, "metacognición"- particularidad propia y única del lenguaje humano:

"En la intimidad de las relaciones individuales recurrentes -dicen Maturana y Varela-, que personalizan al otro con una distinción lingüística particular que opera como apelativo individual, podrían haberse dado las condiciones para la aparición de la reflexión lingüística" (2003:145)

Desde entonces, todos los cambios cognitivos y las condiciones sociales estuvieron relacionadas con la tecnología, pero nunca la aceleración ha sido tan grande como la producida en el último siglo³, entre los que se puede señalar como los más nuevos los procesos de digitalización, la realidad virtual, y la creación de software inteligentes que "abren -como dice De Kerkove- avenidas para la migración de los procesos psicológicos como la memoria y la inteligencia desde dentro de las mentes individuales al mundo exterior de los medios del saber conectado" (1999:174)

Se trata efectivamente -y acá voy pensando en la posible respuesta a la primera de las preguntas que me hice anteriormente- de la emergencia de un nuevo tipo de inteligencia: aquella "conectada" y distribuida en tiempo real y sin desestimar nuestra contingencia latinoamericana, a una comunidad virtual, o sea, a un gran número de gente, aquí y allá "all over the world", haciendo "casi" todo lo que hacemos como seres humanos: intercambiar conocimientos y emociones, hacer negocios y expandir experiencias personales, jugar, crear obras de arte o hacer el amor. Al ampliarse nuestro universo físico y mental mediante un proceso psicocultural dinámico y la producción de formas biológicas y sociales diferentes, se abre paso un nuevo paisaje humano en el que prestar atención a las múltiples conexiones que logramos con el uso tecnológico, lo que no es un dato menor.

De manera dominante, porque se está produciendo la incorporación acelerada de nuevos aprendizajes, ya que aprender es básicamente esto: disminuir el ruido neurofisiológico con elementos que despiertan nuestro interés, introduciendo elementos que desestabilizan las creencias anidadas en nuestro mapa cognitivo. (De Kerkove; 1999). El aprendizaje permite que las conexiones de determinados circuitos cerebrales tengan mayor presencia. Por lo tanto, el aprendizaje cambia la estructura cerebral, según qué regiones del cerebro se ejerciten y qué conexiones se realicen.

Para los conexionistas, los sistemas cognitivos son redes nerviosas de unidades que cambian su estado vibratorio en contacto con nuevas experiencias y las transformaciones que produce la nueva frecuencia se propagan por proximidad. Las hemos denominado anteriormente "conexiones sinápticas".

Desde esta perspectiva, leer-escribir-jugar-crear-interactivamente hacen que la mente se mueva en zonas adyacentes que normalmente no utiliza y donde el aprendizaje resulta del continuum no separable de percepción-imaginación-activación de nuevas frecuencias cerebrales. Es un conjunto de procesos "plásticos" o dinámicos: primero de desestabilización y luego, de reestablecimiento del equilibrio en la red nerviosa.

Frente a la constatación, también evidente, de que las redes propician una saturación informacional que puede considerarse negativamente, hay por otra parte una activación de las variantes combinatorias de los significantes con encadenamientos asociativos semánticos donde leer es releer, jugar es encontrar nuevas variantes y crear es volcar materiales disponibles en nuevos textos. Sabemos que los monos –en una punta de la cadena- y las máquinas- en la otra- pueden recrear estas operaciones de manera conductual, pero no pueden otorgarles sentido. El sentido sigue el modelo triádico : la multiplicación ad infinitum de las variantes combinatorias de los significantes y los significados con encadenamientos asociativos, desvían permanentemente el orden lineal de los aprendizajes convencionales.

La conexión mente-máquina-mente consolida un proceso de semiosis que activa el intelecto humano, ya que la información puede ser procesada por máquinas, pero el sentido requiere la respuesta de un sujeto que ha aprendido de su contexto social lo que las cosas significan.

Edgar Morin ha señalado en su "Manifiesto para el nuevo milenio" justamente, que la evolución cognitiva "no significa el incremento de formas de pensar abstractas, sino por el contrario, poder pensar en sus propios contextos: es esta contextualización la que determina las condiciones de aplicabilidad y los límites de validez del pensamiento en cuestión" (1999:124)⁴

La cultura aparece entonces, mediada no tanto por las formas nuevas de los mensajes –soportes tecnológicos- sino distribuida a través de artefactos que modifican las condiciones de los sujetos, es decir, los escenarios sociales.

Bruno Latour habla de una "red de factores que son humanos y no-humanos" en interacción" (2005) Hay que empezar a pensar entonces, en la condición social de la tecnología y en la complejidad de relaciones que propicia.

Cuestiones sociales

La pregunta no es sólo qué nuevas operaciones puede realizar el cerebro, sino "cuáles son las condiciones que producen mentes humanas más ricas, más fuertes, más confiadas", (Bruner,1995:252) y para nosotros, en América Latina, en qué medida las condiciones sociales de la tecnología producen nuevos sistemas de inclusión/exclusión.

Si hay niños que pueden jugar con el "PlayStation 2" de Sony en el living de su casa, hay otros que sólo pueden juntar moneditas en una esquina para llegar hasta el cyber más próximo y jugar con "Superman vuelve" bajado de la red. Pero desde el punto de vista de la complejidad de los procesos cerebrales, yo especularía que las desigualdades sociales no se corresponden con desigualdades neuronales⁵ : desde la especularidad de los hemisferios cerebrales a la multiplicación especular de los textos de la cultura, mediante las operaciones con las máquinas, observamos un proceso complejo de acceso a la información proporcionada por la interacción con la tecnología. Y que necesariamente, y aunque no lo parezca, es un conocimiento "situado", es decir, entendido por todos los individuos, desde los propios contextos de interacción. Sin duda, las nuevas tecnologías constituyen en la actualidad una de las formas más fuertes de ingresar a la propia cultura.

Todo texto adquiere una densidad inusitada porque abre a todos los sujetos infinitas posibilidades de lectura: conexiones inéditas están ampliando nuestro universo físico y mental, realizando formas sociales y biológicas diferentes. Desde el punto de vista cultural estas nuevas tecnologías han producido "espacios mentales" (Verón) compartidos, una nueva subcultura, códigos diferentes que ya no son sólo generacionales, que no subrayan las diferencias de clase, de raza o de sexo y cuya máxima expresión son los sujetos de todo el mundo que se conectan virtualmente para jugar juntos, hablar, compartir experiencias, para trabajar, comprar y vender o enamorarse.

He planteado hasta acá, lo que por el momento es una hipótesis de trabajo. ¿Acaso, podemos especular –y esto habrá que demostrarlo profundizando la investigación- que las nuevas tecnologías están reconfigurando el mapa cognitivo y social de nuestro paisaje humano?. Justamente éstos son dos aspectos a investigar : con la profundización del estudio del campo cognitivo, hay que pensar también en lo que yo llamaría "la apariencia

democrática” de la cultura electrónica. Porque, para expresarlo con términos de Beatriz Sarlo, a pesar de las facilidades de acceso a las nuevas tecnologías, “no ha llegado el reino de la independencia y la igualdad simbólica” ((1996:119). Y lo que he llamado anteriormente “la condición social de la tecnología”, sigue siendo una condición de desigualdad y de dependencia.

Y ahora sí yo diría que si prestamos atención a lo social, hay que volver a la pregunta por el cómo: ¿cómo se reconfiguran las nuevas identidades sociales? ¿Cómo se relacionan los consumos imaginarios con las actuales experiencias de los sujetos frente a las pantallas? ¿Cómo se construyen nuevas formas de memoria cultural? ¿Cómo subsanar las diferencias socioeconómicas y las posibilidades de acceso igualitario a las nuevas tecnologías? ¿Cómo pensar alternativas que acorten la brecha con la educación formal, aún sujeta a la cultura de la letra? ¿Cómo evitar las formas –sutiles o brutales- de discriminación que perforan el tejido social?

En fin... ¿cómo pensar -en y desde América Latina- la hegemonía audiovisual, sin desestimar su fuerte potencialidad cognitiva e ideológica en un continente con instituciones débiles, caudillos mesiánicos, burocracias educativas, desigualdades raciales, sexuales y clasistas, nacionalismos en busca de identidades supuestamente perdidas?. Estamos hablando de un continente donde no hay sujetos tontos que no puedan adquirir nuevas competencias comunicativas, sino sujetos a quienes se debe garantizar el acceso a los bienes culturales. Y se debe respetar su derecho a hacer con ellos elecciones que no dependan de las decisiones de las elites e intelectuales o de la planificación del mercado. Decisiones propias, igualitarias y libres ya que, ni en la base biológica ni en la nueva inteligencia antro-po-tecno-lógica, hay ciudadanos de segunda, ni hay villas miseria, ni mujeres golpeadas, ni niños limpiavidrios con alas en las espaldas...

Notas

* Coordinadora de la orientación en Comunicación y Cultura del Doctorado en Estudios Sociales Latinoamericanos. CEA. UNC.

1. Trabajo leído en la VI Bienal Iberoamericana de Comunicación. ECI- UNC. Septiembre de 2007. Esta versión contiene algunas modificaciones.
2. “La sinapsis es el punto de contacto estrecho que existe entre neurona y neurona entre neuronas y otras células...En estos puntos las membranas están especializadas para la secreción de moléculas especiales, los neurotransmisores” (MATURANA y VARELA; 2003:106)
3. La explicación a tal aceleración la otorgan los experimentos científicos propuestos en relación con la velocidad de la llamada “Resonancia Schumann”. Sintéticamente podemos señalar que fue el científico alemán W. O. Schumann quien en 1952 descubrió un campo electromagnético en la ionosfera que regula la acción de la biosfera y cuya frecuencia equivale a 7, 83 pulsaciones por segundo. A la misma velocidad de resonancia funciona el cerebro humano. A partir de los años ochenta y noventa, se produce un cambio en la Resonancia Schumann que ahora funciona en una frecuencia de entre 11 y 13 hertz. Esta aceleración estaría gravando nuestro cerebro y acelerando nuestra percepción del tiempo, al punto tal que lo que antes era un día de 24 horas, ahora se percibe como un día de 16 horas. Por ello, la percepción de que todo sucede demasiado rápido no es ilusoria, dato sumamente importante para una investigación como la nuestra, pero que por el momento excede las presentes formulaciones.
4. La traducción es mía.
5. En la actualidad se considera que la genética predetermina el 10% del desarrollo de los circuitos cerebrales. El 90% restante se forma por la influencia de otros dos factores que son culturales: las experiencias de vida y los conocimientos adquiridos.

Bibliografía

BRADLEY, Gunilla, (2005), *Humans on the net..* Stockholm: Prevent Editions.

BRUNER, Jerome, (1985), *En busca de la mente*. México: FCE.

DE KERKOVE, Derrick, (1999), *Inteligencias en conexión. Hacia una sociedad de la web*. Barcelona: Gedisa Ed.

LATOUR, Bruno, (2005), *Resembling the social*. Oxford University Press.

LOTMAN, Iuri, (1998), *La semiosfera II*. Valencia: Ed Frónesis-Universitat de Valencia.

MARTINEZ FREIRE, Pascual, (2005), *La importancia del conocimiento. Filosofía y ciencias cognitivas*. Málaga: Universidad de Málaga.

MATURANA, H. Y VARELA, F., (2003), *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano*. Barcelona: Ed. Lumen.

MORIN, Edgar y KERN, Brigitte, (1999), *Homeland earth. A Manifesto for the new Milenium*. New Jersey: Hampton Press.

SARLO, Beatriz, (1996), *Escenas de la vida postmoderna*. Buenos Aires: Ed. Ariel

VERÓN, Eliseo, (2006), *Espacios mentales. Efectos de agenda 2*. Barcelona: Ed. Gedisa.

EL SISTEMA NACIONAL DE ORQUESTAS JUVENILES E INFANTILES DE VENEZUELA. LA ESCUELA QUE APRENDE

Beatriz Carolina Carvajal

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Venezuela

Indira Melgarejo

Universidad Rafael Urdaneta / Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Venezuela

Resumen

En este artículo se presenta una disertación de cómo la cultura organizacional en el Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela se ha ido modelando desde una concepción sistémica de aprendizaje organizacional, con la puesta en práctica de la premisa de aprender tocando y aprender luchando. El supuesto básico es el aprendizaje "de" y "en" la organización, se crea un Sistema de Orquestas sustentado en el enfoque de la escuela que aprende. La metodología de investigación estuvo fundada en: a) la observación, la participación, la convivencia (una de las autoras de este artículo ha pertenecido al Sistema desde hace 12 años) y b) la interpretación de las entrevistas realizadas a los informantes clave del SNOJIV. Como consideraciones finales se tiene: a) con la propuesta de creación del SNOJIV se concreta un modo de hacer divergente, al crearse estructuras organizativas que se mueven en el flujo constante de la incertidumbre, del caos y el orden, b) el SNOJIV se ha ido conformando como una organización abierta al aprendizaje, c) en este sistema de orquestas se genera un aprendizaje desde la praxis de una organización inteligente, quien aprende tocando, luchando y reinventándose a sí misma como escuela.

Palabras clave: cultura organizacional - SNOJIV - organización inteligente - aprender tocando.

Abstract

This paper discusses how the organizational culture has been adapted within the Venezuelan System of orchestras of juveniles and teenagers, by starting from the systematic concept of organizational learning, and with the application of the basic premises of: to learn while playing and to learn while dealing with everyday challenges. The basic idea is that learning about, and learning within the organization prompts the systemic structure of the orchestras, based on the concept that the school –metaphorically- is going to school when the whole system progresses. The methodology of this research project was based on: a) Observation, participation and coexistence (one of the authors has been an active member of the system during twelve years) and, b) The interpretation of a series of interviews that were held with key members of the System. The authors present the following concluding remarks: a) To acknowledge that the creation of the Venezuelan System of Orchestras of Juveniles and Teenagers has demonstrated that a divergent way of doing has been effective, while the structural organizations have been moving through uncertainty, chaos and order. b) The Venezuelan System of Orchestras of Juveniles and Teenagers has conformed itself as an opened organization to the learning process, c) The result of a learning process that stems from an intelligent organization's praxis is the highest achievement of this system of Orchestras: its members learn while they struggle and play; meanwhile the school re-invents itself everyday.

Keywords: organizational culture - SNOJIV - smart organization - learn playing

Presentación

El Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela (SNOJIV) surge como una propuesta de reforma en la educación de la ejecución musical académica. Se crea una estructura sistémica, en tanto conjunto coherente, que genera interacciones para aprender a aprender, es decir, el sistema se ha ido modificando en la medida que sus integrantes fueron aprendiendo a aprender y construyeron un sistema, que no sólo es referencia en Latinoamérica, sino en Europa. No hubo una planificación normativa para crear una

estructura inflexible, regida por normas inalterables, al contrario, la organización se fue creando en múltiples interacciones con el entorno, movida por una acción innovadora, basada en una estructura flexible compuesta por una red de Orquestas Infantiles y Juveniles en todo el territorio nacional.

En esa propuesta de creación y posterior funcionamiento del SNOJIV, se observa cómo el sistema se ha ido modelando en una dinámica de orden y caos, en interrelaciones que promueven un aprendizaje organizacional novedoso, e inédito en el contexto de la ejecución y enseñanza de la música académica venezolana. La interrogante que nos planteamos en este artículo es: ¿es ésta organización una escuela que aprende? ¿Cuál es la relación entre los preceptos teóricos de la visión sistémica organizacional y la conformación de la cultura organizacional en el Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles en Venezuela? En la propuesta expuesta en la visión sistémica organizacional se entiende que las organizaciones están constituidas por seres humanos-históricos-sociales complejos que aprenden en equipo producto de múltiples interacciones y desórdenes. Cada miembro de la organización se interconecta con sus pares en todos sus niveles, complejizando las interrelaciones en el sistema, y esta diversidad se multiplica en las interacciones de la organización, como un todo, con el entorno.

Esas organizaciones abiertas al aprendizaje, se configuran en organizaciones inteligentes que crean una visión compartida, y, al mismo tiempo un sentido de pertenencia y un compromiso colectivo. Desde esta propuesta de organizaciones inteligentes se abandona el sesgo de viejos paradigmas que no permiten la comprensión de los múltiples procesos que hacen imperativo la aplicación de un conocer más humano, el cual emerge como punto de inicio para interpretar, explicar y comprender la creciente complejidad del aprendizaje organizacional. Nada se niega, hay convergencia y divergencia, hay orden y caos, hay aprendizaje para la recreación del sistema.

Con la intención de dar respuestas a las interrogantes inicialmente formuladas en este artículo, se tiene como objetivo interpretar el enfoque sistémico organizacional, desde el constructo de la escuela que aprende (Senge), para mostrar que el SNOJIV se constituye en una organización abierta al aprendizaje, una organización que aprende tocando.

Para el logro de ese propósito se considera que es la propia realidad la que nos señala cuáles son los métodos con los que podemos realizar la interpretación de la misma, en este sentido, se tuvo en cuenta que ya existía una experiencia de vida que provenía de una de las coautoras de la investigación que da origen a este artículo, entonces, aquí se habla de metódica de investigación "para significar una amplia y general apertura a toda posibilidad de método, circunstancial y transitorio, dictado por la realidad misma que se trata de apalabrar" (Moreno, 2002. b: XXIII). A continuación se describe, brevemente, esa metódica:

1. La observación-participante, esta metódica se sustenta en la experiencia de vida desarrollada por una de las coautoras, quien durante doce años se fue formando como músico ejecutante del violonchelo en el SNOJIV, fue transitando por variados espacios de la orquesta-escuela: formó parte de una orquesta infantil, una juvenil, una orquesta semi-profesional y una orquesta profesional. Así mismo, y en correspondencia con la filosofía de aprendizaje del SNOJIV, transfirió conocimiento a los músicos en formación, tanto en edad infantil, como juvenil. Desde esta praxis pudo observar y participar en algunos espacios de aprendizaje en la vida orquestal, con interacciones pedagógicas en la transferencia de teoría y práctica instrumental para los niños y jóvenes.
2. La investigación en convivencia: la cual se da en el grupo, que se convierte en una familia secundaria ya que además de los ensayos generales diarios, se hacen seminarios intensivos por semanas internados en algún lugar completamente apartado de los núcleos familiares, lo que posibilita el estrechar lazos de amistad y compañerismo entre los músicos en formación y entre estos y sus profesores.
3. La interpretación, a la manera hermenéutica, de entrevistas a informantes clave, en la selección de estos informantes se consideraron los siguientes criterios: a) tiempo de permanencia en el sistema: más de 20 años; b) ser músicos activos en el Sistema de Orquestas; c) que hayan ejercido cargos directivos tanto artísticos (directores de orquesta) como gerenciales (presidente de la fundación de estado para el sistema

nacional de orquestas juveniles e infantiles de Venezuela); o d) ser miembro fundador de algún núcleo orquestal.

Con esta metódica de trabajo se abordó una temática compleja y contemporánea, como lo es el aprendizaje organizacional, situándolo en la propia y original experiencia venezolana con la creación y consolidación del Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela como una escuela que aprende.

Enfoque Sistémico del Cambio Organizacional: Organizaciones que Aprenden.

El proceso de recreación de nuevas formas organizativas, sustentado en un modelo cualitativo de organización (Vásquez, 2000), se ha venido consolidando en una rama conocida como dinámica de sistemas cualitativos, y cuya premisa fundamental, es el aprendizaje "de" y "en" la organización, con la intención de construir organizaciones inteligentes o abiertas al aprendizaje.

Esa propuesta teórica se distancia de la concepción mecanicista de la organización, la cual esta ligada a la burocracia y a criterios relacionales patriarcales, donde la diferencia y el disenso se asocia a la desobediencia. Mientras que en la visión mecanicista y cartesiana de la organización la divergencia de criterios es calificada de traición, en la visión sistémica se acepta la divergencia para promover el cambio a través del dialogo, la apertura y el saber escuchar desde un todo fluyente (Carvajal, 2002). En la propuesta del modelo cualitativo de organización tanto las divergencias como las complementariedades son fundamentales para el aprendizaje y el cambio organizacional. En tanto esas interacciones posibilitan el aprendizaje "de" y "en" la organización desde una perspectiva heterodoxa. Porque ya no se estaría en presencia de un ciclo de realimentación en donde la programación y la predicción guían las decisiones y la acción. Se estaría más bien, ante el reconocimiento de una organización que se mueve, semejando un espiral, en el devenir del caos y el orden, del cambio y la inestabilidad, como aspectos complementarios, no divergentes, de su aprendizaje organizacional (Ver diagrama 1).

Cambio e Inestabilidad

Aprendizaje desde la heterodoxia

Aprendizaje organizacional

Orden y Caos

Sistema

Diagrama 1.

Fuente: Carvajal-Melgarejo 2008

La organización en este proceso de creación, de flujo y reflujo, estaría inmersa en un todo fluyente, porque como sistema dinámico, interactúa con el todo, cambiando mediante la referencia a sí mismo. Cualquiera sea su forma futura existirá en coherencia con su ya establecida identidad, con su historia personal. En este sentido los cambios no ocurrirán al azar, en cualquier dirección, aun cuando no planificados, son visualizados por los agentes

interactuantes en el sistema; por ello son consistentes con la historia e identidad del sistema, con su mundo de vida (Moreno, 2002 a).

Esta identidad en las organizaciones está vinculada a los valores, tradiciones, aspiraciones, competencias y cultura que guían las operaciones. En este particular Senge propone el constructo de la visión compartida, es decir, "la capacidad para compartir una imagen del futuro que se procura crear" (1999:18). Esta premisa la utiliza Senge para promover el cambio hacia una organización inteligente fundada en el precepto "de aprender aprendiendo". Se establece una visión compartida por gente de todo nivel a lo interno de la organización, dirigiendo la energía de todos y formándose puntos de coincidencias entre personas con criterios contrapuestos. "Una visión compartida es el primer paso para permitir que gente que se profesaba mutua desconfianza comience a trabajar en conjunto. Crea un identidad común" (Senge, 1999: 265).

La visión compartida no deviene de un lugar específico, esta subyacente en el compromiso de la totalidad del sistema, está en el compromiso de todos los actores y manifestada en todas sus interacciones. Se podría decir, que cada una de las partes tiene autoría sobre lo que se quiere; es como un patrón holográfico de la visión (Bohm, 1998). Esta identidad común es lo que se denomina "sintonía", es decir, se comparte la visión, porque se da un proceso de recreación de la imagen, y se crean estructuras indispensables para el logro de la misma.

La disciplina de visión compartida es un conjunto de métodos y técnicas para reunir todas estas aspiraciones dispares en torno a los que todos tienen en común: en este caso, su conexión con una escuela. Al crear una visión compartida un grupo de individuos crea un sentido de compromiso colectivo. Desarrollan imágenes del futuro que todos desean crear, junto con los valores que serán importantes para llegar allá y las metas que esperan alcanzar por el camino. (Senge, 2002: 87).

Para ilustrar esta idea se toma como referencia el siguiente ejemplo: si se observa el inicio del primer movimiento de la quinta sinfonía de Mahler ejecutada por la Orquesta Sinfónica Juvenil "Simón Bolívar" de Venezuela, dirigida por el joven maestro, Gustavo Dudamel percibiremos la armonía entre las distintas ejecuciones instrumentales: el solo de la trompeta, la contestación del tutti orquestal, el diálogo que se da entre estos, el acompañamiento de la totalidad al solista inicial, para unirse luego al gran tutti. Esta compleja armonía influirá la memoria para crear imágenes que se asocian a los distintos instrumentos. Y ésta asociación será posible no solamente por la maestría del director y los músicos ejecutantes, sino por el vínculo invisible que integra a la orquesta como una totalidad orgánica. Esta fuerza invisible está implícita en la visión compartida de la propia organización.

Se crea una sensación de vínculo común, una atmósfera emotiva óptima, minimizando factores adversos como tensión, estrés, amenaza y ansiedad (Carvajal, 2002). La creación de este clima favorable para el cambio organizacional, implica un proceso de aprendizaje en el que se reconocen las divergencias y convergencias en las relaciones humanas expresadas desde las emociones y el lenguaje.

El reconocimiento del lenguaje en el cambio y aprendizaje organizacional ha sido explicado en la teoría de algunos autores, entre otros: Watzlawick, 1995; Flores, 1998; Austin, 1998; Echeverría, 2000. Es precisamente Echeverría quien propone el supuesto de las competencias conversacionales bajo la premisa de que: "toda palabra emitida nos conduce inevitablemente al dominio de la conversación, sea esta una conversación que busco mantener con otros o una conversación que mantengo conmigo mismo, en la que yo soy mi propio interlocutor; la palabra no existe por sí sola, siempre existe en una relación con otro" (2000: 70)

Con esa redefinición del quehacer organizacional se propone el uso de nuestras competencias conversacionales para propiciar el cambio organizacional, desde la apertura al diálogo y la escucha activa. Seguidamente se analizan cómo en la cultura organizacional del Sistema de Orquestas Sinfónicas Juveniles e Infantiles de Venezuela se hacen evidentes los supuestos teóricos analizados.

FESNOJIV Organización que Aprende

Para que el SNOJIV se consolidara en un proyecto social en Venezuela, fue necesario crear la Fundación del Estado para el Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela (FESNOJIV), así, a través de un decreto emanado por Ministerio de la Juventud (Borzacchini, 2004) nace el 20 de febrero de 1979 la FESNOJIV. De esta manera, se le da respaldo desde el gobierno central a una idea que venía fraguándose desde que José Antonio Abreu junto a otros jóvenes deciden, en 1974, crear y dirigir una orquesta juvenil con alumnos provenientes de las diversas escuelas caraqueñas de música (Zambrano, 2006). Este proyecto emergía con una innovadora propuesta de educación musical en Venezuela, fomentada por este grupo de jóvenes que ya se habían formado como instrumentistas en esa década de los 70, pero a quienes les faltaba el espacio institucional para desarrollarse laboral y profesionalmente como músicos.

El maestro se inspiró en un acontecimiento que lo impactó: vio como un músico venezolano, quien estaba concursando para ingresar en la Orquesta Sinfónica Venezuela, fue desplazado por un músico europeo. El venezolano, ante ese rechazo, se fue al patio central del conservatorio y sin mediar palabra, hizo una hoguera con su instrumento, un Fagot. Ese hecho dejó huella en el maestro quien se propuso realizar un proyecto que no discriminara a nadie (Torres, 2006).

Ese proyecto liderizado por el maestro Abreu contemplaba, entre otros objetivos, el lanzamiento, en el nivel Latinoamericano y mundial, de un producto orquestal singular con: a) personalidad propia, b) un repertorio ecléctico a prueba de cualquier escenario y melómanos; y c) la conformación de una compleja red de orquestas juveniles e infantiles en Venezuela (Torres, 2006).

Abreu, junto con su equipo de colaboradores, diseña la estrategia para incorporar en el movimiento orquestal naciente a los más destacados y emprendedores jóvenes músicos de todas partes de Venezuela (Zambrano, 2006). Le confiere, con ello un carácter nacionalista, la misión era que el total de los integrantes de este movimiento orquestal fuese venezolano. Es Abreu quien lleva la dirección del movimiento, con niveles de exigencias que aseguraran un ritmo de ensayos permanente de obras primordiales de la música académica, logrando así comunicar la música al más alto nivel. Con esta forma de hacer se deja en el pasado una condición de minusvalía inmerecida de los músicos venezolanos.

Se da inicio, a una forma de organización en la que sus miembros se ven impregnados por una visión de cambio en cuanto al nuevo sentido del quehacer musical. En la nueva propuesta se comienza a utilizar lo que Maturana (1997) denomina cultura matrística, es decir, la convivencia asociada a la legitimidad del otro, a la responsabilidad compartida, al compromiso y competencia con el otro, que siendo otro es parte de un mismo sistema, de idéntica organización en la que todas las partes constituyentes son fundamentales.

Si buscaras un manual que te indicase, paso a paso, cómo formar Orquesta Infantiles y Juveniles en Venezuela, no lo encontrarías, porque es muy difícil hacerlo en un contexto como el nuestro que se está creando y recreando constantemente. Se están logrando resultados no imaginados, porque a los venezolanos nos dicen que no se puede, e insistimos; no tenemos limitaciones, siempre con el ideal de: sí podemos, vamos a lograrlo, y no hay paso atrás, lo vamos construyendo. Sí planificamos, pero nuestro lema es precisamente: tocar y luchar. ... No existe nada rígido y todo es susceptible de ser modificado, alterado, ampliado...cambiado, por todos y para todos. (Cova, 2006)

El sistema tiene apertura para aquellas personas que vienen con proyectos disímiles, pero al mismo tiempo complementario. Por ejemplo la incorporación de niños discapacitados en las filas de las orquestas, proyectos de musicoterapia, de lutería, y el más reciente, el coro de manos blancas, el cual incluye niños, niñas y jóvenes con síndrome de Down, autismo, y discapacidades motoras o funcionales (Peraza, 2006). El sistema como un todo se abre al aprendizaje, a esa manera de compartir en donde el diálogo permanente facilita la comunicación entre sus miembros en búsqueda de una visión común. Esto significa que en esta organización como sistema se comienzan a observar las siguientes características: a) como estructura se mueve internamente con el cambio, es flexible y adaptable y tiende a favorecer el cambio en vez de bloquearlo, b) se concibe el desorden como factor de

renovación, dando lugar a nuevas y más altas formas de autoorganización, c) se centra en las interrelaciones y en el dinamismo intrínseco de estas relaciones; y d) se asocia a un pensamiento de procesos, movimiento, cambio, orden y caos. (Capra, 1992)

Como estructura sistémica, la organización es observada como sistema vivo, no aislada que puede renegarse en niveles más altos de autoorganización, en respuestas a las demandas del medio en que actúa. Como red se compone de la orquesta pionera: la Sinfónica Nacional de la Juventud Venezolana "Simón Bolívar", con sede en Caracas en la que se entreteje una trama de orquestas infantiles y juveniles por todo el territorio nacional (Ver diagrama 2).

En esos núcleos orquestales se centralizan las actividades de la orquesta de cada comunidad, se da práctica orquestal, clases individuales de instrumentos, talleres y clases de lenguaje musical.

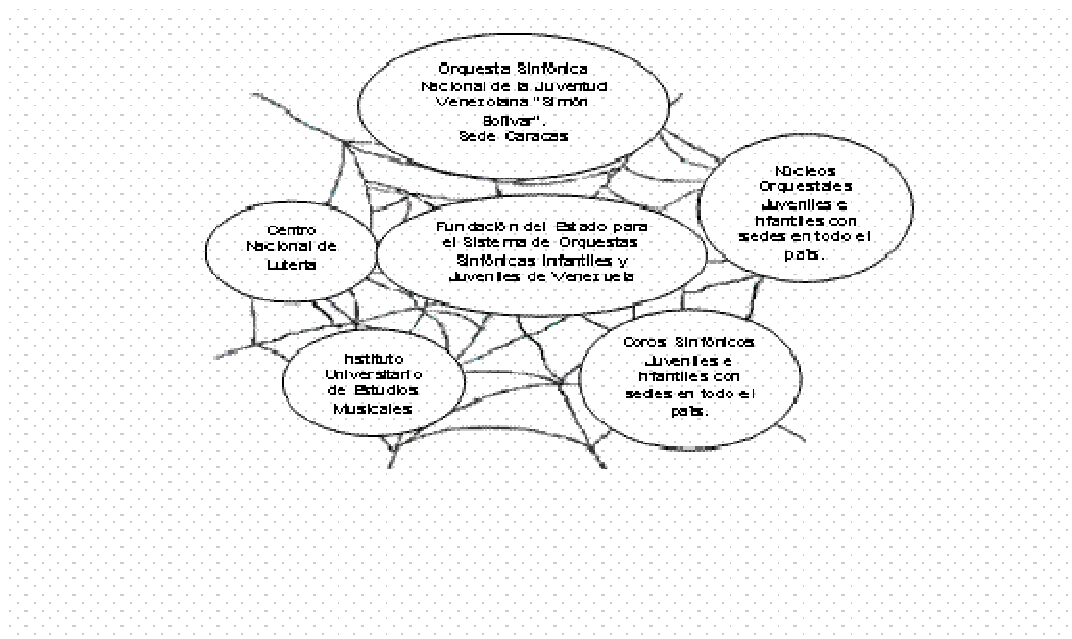


Diagrama 2.
Fuente: Carvajal-Melgarejo 2008

La orquesta: aprender tocando

El sistema de Orquesta Juveniles e Infantiles en Venezuela (SNOJIV) nace como una propuesta de reforma en la educación musical venezolana, en el que se ensayan acciones pedagógicas para re-aprender a aprender. El sistema se va modificando en la medida en que sus elementos están aprendiendo a aprender y construyen su historia e identidad propia mediante la referencia a sí mismo, es decir, se crea una modalidad de escuela, que como organización constituye en sí misma un sistema vivo, que formado por orquestas juveniles e infantiles ejecuta un espectro de actividades que impactan en la formación musical del joven venezolano, quien utilizará la música como factor de comunicación, disciplina, rehabilitación y autoestima (Burgos, 2006).

El maestro José Antonio Abreu propone la modalidad de la práctica orquestal de niños y jóvenes, como actividad educativa innovadora, la premisa es: "aprender tocando". Esta modalidad se distancia de la concepción europea que rigió la ejecución del ejercicio orquestal en Venezuela en los años anteriores al Sistema, en la que era necesario tener un comprobado conocimiento y talento del instrumento, y que además se requería de madurez musical (Peraza, 2006). Con la propuesta de Abreu se demostró que tanto niños y niñas, como jóvenes podían ejecutar piezas orquestales del repertorio universal de alto nivel. En este sentido, el sistema orquestal se va constituyendo en escuela de vida social, de convivencia, de búsqueda de la perfección y de excelencia, la cual está sustentada, al mismo tiempo, por una rigurosa disciplina de concentración, sincronía y armonía, consolidándose,

paulatinamente, en un proyecto que se asemeja en la practica, por su cultura organizacional, en escuelas que aprenden (Ver diagrama 3)

Ese modelo de educación musical, en 1982 es aprobado por la Organización de Estados Americanos (OEA) para hacerlo extensivo a Colombia, Ecuador y Trinidad. Se evidencia, así, cómo el Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles ha tenido un impacto socio-ideológico en su entorno inmediato, ya que facilita la inserción de niños, niñas y jóvenes a desarrollar sus habilidades musicales, y ha impactado en su entorno externo al servir como un modelo de trabajo en equipo, que, como modelo propicia el trabajo disciplinado, y la formación de un hombre más sensible, capaz de influir en la transformación y el bienestar de todo su entorno social.

La orquesta: la escuela

Como se observa en el diagrama tres el SNOJIV representa una red de orquestas-escuela, que se nutre en interacciones recurrentes entre las varias orquestas que lo constituyen; apoyados por los diferentes conservatorios distribuidos a lo largo y ancho del país. En este sentido un niño puede ingresar al Sistema de Orquesta Infantiles desde los dos a cuatro años de edad, a través de los coros babys u orquestas pre-kinder; luego entre los cuatro y siete años sigue con la orquesta pre-infantil; entre los 7 y 15 años continúa con la orquesta infantil; de allí pasa a las orquestas juveniles entre los 15 y 22 años y, finalmente, al nivel profesional, con su inserción en alguna de las orquestas sinfónicas que hay en cada región, a partir de los 22 años de edad o inclusive, antes. Un punto original en este sistema de educación, es que a diferencia de otros modelos educativos en la ejecución de musical orquestal es que desde el inicio de su formación los niños se encontrarán de cara con los instrumentos musicales, los cuales estarán adaptados a su talla y capacidades fisiológicas para enfrentarlos.

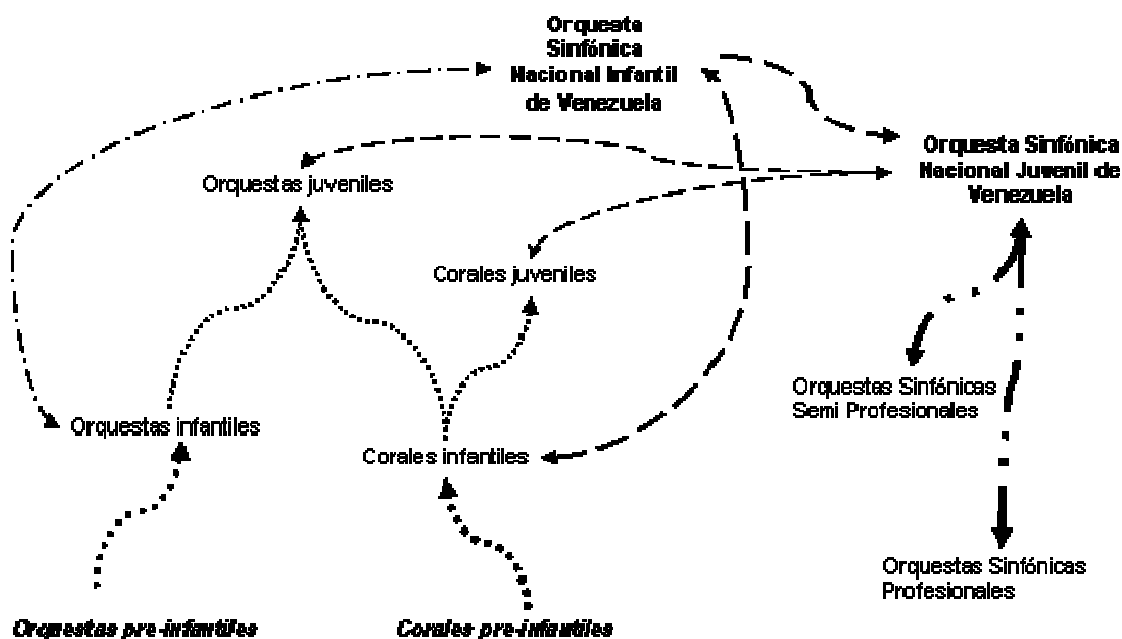


Diagrama 3. El SNOJIV red de orquestas-escuela.

Fuente: Carvajal-Melgarejo 2008

Fundamentados en esa manera de organizarse y de aprender-tocando, se crea una modalidad de orquesta-escuela quien ejerce influencia en el entorno inmediato, en la medida que lo afecta, y moviliza en la familia venezolana, de cualquier estrato social, el deseo por participar en este proyecto. La historia de la ejecución de la música académica en Venezuela va cambiando y su referencia a sí misma se va modificando en la medida que el sistema ejerce mayor influencia en el entorno.

En las orquestas se va formando una escuela en la que sus integrantes son parte de un proyecto de impacto social; a través de la convivencia de jóvenes y niños en un mismo espacio, de la formación orquestal y en el conservatorio se genera un modelo educativo, que se sostiene y se va retroalimentando en el devenir del tiempo, con seres humanos que comparten valores como: responsabilidad, disciplina, superación, competitividad, y cooperación.

El niño en estas orquestas-escuela comienza por enfrentar arreglos y versiones de las grandes obras musicales, hasta llegar a tocar esas mismas obras en sus versiones originales. Las orquestas juveniles desarrollan un trabajo basado en los repertorios que regularmente acometen las orquestas sinfónicas, en un orden progresivo de dificultad. El trabajo en la orquesta sinfónica se hace a través de repertorios de gran complejidad, con la preparación de grupos de cámara para enfrentar repertorios especializados, también se estimula el desarrollo y la práctica de la dirección de orquestal, coral y la actividad de los músicos como solistas. Todo ello acompañado por una mística de trabajo en equipo, de disciplina compartida, de saber que se trabaja con el otro en compañía y creación.

Lo lindo de los músicos venezolanos es su energía y disposición al trabajo. La diferencia de mi orquesta con otras es que mis intérpretes no escatiman esfuerzos a la hora de hacer música. Siempre tocamos como si fuera la última función. No existe horario, lo que hay son ganas tremendas de divertirnos haciendo lo que mejor sabemos hacer: música. (Dudamel: en entrevista de Hidalgo, 2005: B10).

La disciplina en el modo de aprender de estos niños, niñas y jóvenes que pertenecen al Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela está ligada a una visión de sistema, lo cual permite una manera diferente de ver los retos, dificultades y metas, no son hechos aislados, son oportunidades para mostrar las competencias logradas como músicos y los valores personales internalizados en la convivencia. Se logran niveles de excelencia asumiendo un estilo de trabajo en equipo en el que se entiende la organización como sistema vivo, complejo, interconectado a todos sus niveles y que esta complejidad se multiplica en sus interacciones con su entorno y el impacto del mismo sobre la organización.

Consideraciones finales

En la intención de cerrar esta disertación de cómo la cultura organizacional del Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela se constituye en una organización que aprende, se presentan las siguientes consideraciones:

1. Con la propuesta de creación del SNOJIV se da un cambio de paradigma, una propuesta de reforma en la formación, de niños, jóvenes y adultos, para la ejecución musical académica. En efecto, se pone en práctica un modo de hacer divergente, donde no tiene cabida las prácticas mecanicistas organizacionales, en tanto el sistema, se abre al aprendizaje de crear un modelo educativo y organizacional que no tenía antecedentes en Venezuela, este es: "aprender tocando".
2. En esa propuesta se crean estructuras de procesos, estructuras sistémicas, que se mueven en el flujo constante de la incertidumbre, del caos y el orden. Por ello se habla del SNOJIV como organización abierta al aprendizaje, porque es una organización sin fronteras, con gerencias participativas, con equipos gerenciales autónomos, pero cuya autonomía está en sintonía con la totalidad de la organización. Responde a una trama relacional a una red de relaciones, que no tienen un patrón lineal en donde un gerente capataz ejerce el liderazgo, más bien funciona como un gerente-coach el cual ejerce un liderazgo de servicio, cooperación y coo-petencia.
3. En cuanto a la concepción de aprendizaje en esta organización, se plantea el aprendizaje de una organización inteligente, se aprende tocando, luchando y reinventándose a sí misma como escuela. Se concreta en la totalidad del sistema conexiones entre "aprendizaje personal, aprendizaje organizacional, los compromisos recíprocos entre individuos y organización y el espíritu especial de una organización constituida por gente capaz de aprender" (Senge, 1999: 17).
4. Con la apertura de otros proyectos dentro del mismo sistema, como el coro de manos blancas, por ejemplo, se ha ido intuyendo que cada cual aprende de manera distinta y expresa mejor su conocimiento según sus características individuales.

5. Para estimular y gestionar los diversos procesos que comprenden este cambio de paradigma en el Sistema de Orquesta Juveniles e Infantiles de Venezuela se requirió de un liderazgo caracterizado por el respeto al otro como legítimo otro, un liderazgo compartido, de inclusión y de apertura a nuevos proyectos. Se valora a cada uno de los colaboradores, integrándolos en el proceso de recreación organizacional a través del nosotros y no de la imposición. Se creó vínculo común que impregna la organización, un sentido de pertenencia que brinda coherencia e integración al trabajo de las diferentes orquestas pertenecientes al sistema.

Bibliografía

- AUSTIN, John (1998). *Cómo hacer cosas con palabras* Barcelona:Paidós.
- BOHM, David (1998). *La Totalidad y el Orden Implicado*. Barcelona: Kairos.
- BORZACCHINI, Chefi (2004). *Venezuela sembrada de Orquestas*. Caracas: Banco del Caribe.
- CARVAJAL, Beatriz (2002). "Aprendizaje organizacional: su relación con el paradigma holográfico". Revista Heterotopía, VIII: 49-88. Venezuela.
- CAPRA, Fritjof (1992). *El tao de la física*. Barcelona: Humanitas.
- ECHEVERRÍA, Rafael (2000). *La empresa emergente*. Argentina: Granica.
- FLORES, Fernando (1989). *Inventando la empresa del siglo XXI*. Santiago de Chile: Pedagógicas Chilenas.
- HIDALGO, Valentina (2005, 16 de octubre). Dudamel: "La respuesta del público alemán fue una locura". *El Nacional*, B-10.
- MATURANA, Humberto (1997). *La Objetividad. Un Argumento para Obligar*. Santiago de Chile: Dolmen.
- MORENO, Alejandro (2002.a). "Historias de Vida" e investigación. Colección Convivium minor Caracas: *Centro de Investigaciones Populares*.
- _____ (2002.b). "Buscando Padre. Historia de vida de Pedro Luís Luna. Caracas: *Centro de Investigaciones Populares* y Universidad de Carabobo.
- SENGE, Peter (1999). *La Quinta Disciplina el Arte y la Práctica de la Organización Abierta al Aprendizaje*. México : Granica.
- _____ (2000). *La Danza del Cambio. Los Retos de Sostener el Impulso en Organizaciones Abiertas al Aprendizaje*. Colombia: Norma.
- _____ (2002). *Escuelas que Aprenden*; Bogotá: Norma.
- VÁSQUEZ, Alfonso (2000). *La Imaginación estratégica*. España: Granica.
- WATZLAWICK, Paul (1995). *El Sensentido del Sentido*. España: Herder.

Entrevistas realizadas

BURGOS, Ender (2006). Director de la Orquesta Sinfónica Juvenil Maracaibo-centro. En entrevista personal. En la sede de la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil Maracaibo-centro: Maracaibo.

COVA, Rubén (2006). Director de la Orquesta Sinfónica Regional del Zulia. En entrevista personal. En la sede de la Orquesta Sinfónica Regional Infantil y Juvenil del Zulia: Maracaibo

PERAZA, Javier (2006). Jefe de la fila de violonchelo de la Orquesta Sinfónica del Estado Lara y miembro fundador de la Orquesta Juvenil de Lara. En entrevista personal. En la sede de la Orquesta Sinfónica de Lara: Barquisimeto.

TORRES, Octavio (2006). Director de la Orquesta Juvenil e Infantil de Barinas y miembro fundador de la Orquesta Sinfónica de los Llanos. En entrevista personal. En la sede de la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil Barinas: Estado Barinas.

ZAMBRANO, Henry (2006). Director de la orquesta sinfónica de los Llanos y miembro fundador de varias orquestas juveniles en el país. En entrevista personal. En la sede de la Orquesta Sinfónica de Los Llanos, Guanare: Estado Portuguesa.

REFLEXIONES ACERCA DE LA ENSEÑANZA DEL CASTELLANO EN BRASIL: VARIANTES LINGÜÍSTICAS Y ARTE PREHISPÁNICO

Moacir Lopes de Camargos

Universidade Estadual de Campinas - Brasil

Resumen

Este artículo tiene por finalidad presentar una breve reseña histórica de la enseñanza de la lengua española en Brasil. En esta reseña comento el surgimiento del MERCOSUR, el cual impulsa la enseñanza y aprendizaje del español en el país más grande de Sudamérica. Además, discuto el discurso hegemónico presente en ese deseo de aprender el idioma, el tratamiento dado a las variantes del castellano de Latinoamérica y al arte prehispánico. Para mi análisis considero como corpus algunos manuales didácticos adoptados en las escuelas de lenguas del Triângulo Mineiro, región del Estado de Minas Gerais, Brasil. Como marco teórico, sigo trabajos de investigadores tales como Bugel, Domínguez, Kulikowski, Montañés, entre otros.

Palabras clave: lengua española -política lingüística - MERCOSUR - variantes lingüísticas - arte prehispánico

Abstract

This paper aims at briefly describing the history of the teaching of Spanish in Brazil. I here comment the appearance of MERCOSUR, which encouraged the teaching and learning of Spanish in the biggest Latin America country. I also discuss the hegemonic discourse present in the wish of learning the language, the treatment given to the Latin America Spanish variants and pre-Hispanic art. The corpus on which I base my análisis consist of didactic handbooks adopted by the Triângulo Mineiro schools. As theoretical framework I follow the work of researches such as Bugel, Domínguez, Kulikowski, Montañés among others.

Key words: spanish language - linguistic policies - MERCOSUR - linguistic variants - pre-hispanic art

Introducción

A partir de los años noventa, la enseñanza del castellano¹ en Brasil renace tras largo tiempo de olvido y adquiere nuevas perspectivas. Empieza una fuerte expansión en todo el territorio nacional, pero con más énfasis en las regiones sudeste, sur y zonas fronterizas con los países de habla hispánica (Cruz, 2001). Sin embargo, debido a la gran extensión territorial de Brasil, aun en la región sudeste, considerada la más desarrollada del país, hay ciertas áreas (el Triângulo Mineiro, por ejemplo, ver mapa adjunto) donde podemos percibir fuertes y serios problemas que caracterizan la enseñanza del castellano en un momento de deseo de acercamiento y fortalecimiento de las economías de los países del cono sur.

La justificación y atractivo para la enseñanza del castellano en Brasil fue y sigue siendo, sin duda, la consolidación del MERCOSUR. Esta nueva palabra pasó a estar en los diarios, las radios, la televisión, etc. pero siempre centrándose, sobre todo en los aspectos políticos y económicos, puntos principales para la garantía de un buen desarrollo y unión de los integrantes del MERCOSUR. Eso se relaciona con la enseñanza del castellano, toda vez que hubo un verdadero "maratón" hacia el aprendizaje de este idioma. Esto se dio en un ambiente de mucha improvisación por parte de los profesores que, sin recursos didácticos y formación específica, no pudieron brindar un acercamiento más consistente a nuestros vecinos de habla hispánica.

Según Kulikowski (2000) la enseñanza del castellano en Brasil empieza con la creación de la Universidad de São Paulo (USP) en 1934² y la asignatura Lengua española era parte integrante del plan de curso de muchas escuelas brasileñas hasta la década del 60, al lado del francés, el griego y el latín. El francés siguió agonizante en algunas escuelas secundarias públicas hasta la década del 90, pero no se hablaba del castellano (ni de la lengua, del arte, de la música³, etc. o hacíamos muy poco), o sea, no teníamos contacto con los vecinos hispánicos.

Es interesante observar que en ese momento – final de los 60 – comienzan las dictaduras en Latinoamérica y Estados Unidos nos impone el inglés que pasa, al menos en Brasil, a ser la lengua ideal como idioma extranjero. La gran mayoría de las escuelas, sean públicas o privadas, poseen inglés en sus planes de estudio. Los cursos de postgrado también exigen examen en inglés como primer idioma extranjero hasta hoy, y hace poco que algunas universidades permiten, para alumnos de doctorado, castellano como segundo idioma extranjero. Obviamente, en este contexto, había poco o casi ningún espacio para otro idioma extranjero en las escuelas públicas o privadas, sea francés, castellano u otro idioma. El inglés siguió y sigue siendo el más buscado pues figura en el imaginario de la mayoría de los estudiantes como sinónimo de suceso profesional y personal.

El hecho es que la falta de una política lingüística y de apoyo para la enseñanza de castellano, a partir de la implementación del MERCOSUR, no puede ser la única justificación que nos ha dejado más aislados o alejados. Desde principios del siglo pasado podemos constatar el aislamiento entre los países latinoamericanos. Como escribe González Prada en 1901:

Hace pocos años ni aún los vecinos estaban en contacto directo. Cada pueblo se ha orientado a su modo. Hoy mismo nos unen con Europa maravillosas líneas de comunicación, pero entre nosotros estamos aislados. Sabemos de lo que pasa en China, pero ignoramos lo que ocurre en nuestro propio continente. De aquí que las repúblicas nacidas de un mismo tronco, sean tan disímiles. Cada una se ha desarrollado aislada, dentro de sus fronteras, multiplicándose por sí misma, sin recibir mas influencia exterior que la que venia de Europa en forma de emigración ávida de lucro.

Es increíble que después de un siglo de las observaciones de Prada, el profesor Fábio Magalhães, director del Memorial da América Latina en São Paulo, en su conferencia dada en la Universidad de Campinas, São Paulo, afirma algo muy análogo a lo de Prada⁴: “O isolamento não é uma característica do Brasil. Colocamos nossa língua como um diferencial, mas todos os países latino-americanos sempre se comunicaram muito pouco entre si⁵ .”

Si el MERCOSUR, desde su creación, siguió su progreso con el objetivo de disminuir esta situación de aislamiento, es decir, hubo un real esfuerzo hacia una efectiva implementación a nivel de importación/exportación, desgraciadamente no sucedió lo mismo a nivel lingüístico y cultural. Mientras los índices económicos crecieron millones de dólares en productos importados y exportados entre los países, sobre todo entre Brasil y Argentina, la enseñanza de la lengua quedó en una situación de improvisación, sin un apoyo efectivo para que se logre un desarrollo satisfactorio y, sin duda, acercarnos un poco más, ya que Brasil es el único país del cono sur que no habla castellano.

Sin implantación de una política lingüística entre los países participantes del MERCOSUR, volvemos, en Brasil, a una situación de recolonización. No hubo, ni por parte de Brasil ni tampoco por parte de Argentina - los mayores integrantes del MERCOSUR y con mayor poder económico - la creación de un intercambio lingüístico cultural o un sistema de pasantías entre profesores/alumnos de las universidades de estos países⁶. Obviamente, al ser Brasil un país de casi 200 millones de habitantes, el potencial de un mercado del castellano como lengua extranjera es inmenso. Entonces, el Instituto Cervantes, que ya poseía un prestigio en divulgar el idioma español por el mundo, lo que no significa innovación en términos pedagógicos, volcó todos sus esfuerzos y empezó a dominar/controlar todo lo relacionado con la enseñanza del castellano, como también el mercado editorial para la producción de material didáctico. En este contexto, quedamos en una situación bien paradójica: justificamos el estudio o la enseñanza del castellano a causa del MERCOSUR, pero con pies y ojos vueltos hacia España. Se estableció un acuerdo entre Brasil y España en los años

noventa, lo que permitió crear y distribuir becas para cursos de grado y postgrado en varias universidades españolas.

Así, la admiración y encantamiento por un modelo europeo de lengua y de cultura pasó a ser el ideal a conquistar por gran parte de alumnos y profesores brasileños. Obviamente, siendo Europa el paraíso soñado, el primer mundo que alberga la cuna del idioma de Cervantes, el rechazo a las variantes de Latinoamérica se pudo notar de forma explícita. Consecuentemente, junto con el prejuicio difundido respecto de las variantes, todo lo que es cultura y arte del mundo hispánico no es considerado o tratado como elementos exóticos de admiración como por ejemplo, incas, mayas, aztecas. Hay una excepción por la literatura, una vez que hay algunos autores latinoamericanos consagrados mundialmente como Neruda, Gabriel García Márquez, entre otros.

Las variantes lingüísticas latinoamericanas

Si se considera el tema de las variantes, muchos latinoamericanos que viven en Brasil o se mudaron para allá para ser profesores, aún sin formación adecuada, empezaron a dar clases de español y adoptaron la variante "correcta" peninsular, negando la suya propia (Bugel, 1998). A veces, en muchos libros, el uso de vos⁷, por ejemplo, aparece como una simple curiosidad. De ese modo, es común escuchar, por parte de profesores de castellano, prejuicios como: "¡Qué horrible la forma como hablan los argentinos! ¿Por qué dicen vos?"

Según Domínguez (1992) hay muchos autores que difunden una creencia de que los españoles que colonizaron América eran originarios de un estrato social bajo, lo que resultó en una transformación de la lengua española en un idioma popular y vulgar en los países latinoamericanos; es decir, los latinos hablan de forma incorrecta, fea, deformada y muchos otros adjetivos más que surgen para clasificar la forma de hablar⁸. De ese modo, los hijos de españoles nacidos en Latinoamérica, los criollos, están asociados a lo popular (comida criolla, viveza criolla). En Brasil, criollo pasó a ser sinónimo de negro, o sea, con un cariz muy peyorativo.

Bagno (2002:30) al explicar el prejuicio lingüístico en relación con las variantes sociolingüísticas del portugués brasileño, afirma:

É curioso como muitos brasileiros assumem esse mesmo preconceito negativo também em relação a outras línguas, defendendo sempre a língua da metrópole contra a língua da ex-colônia. É o nosso eterno trauma de inferioridade, nosso desejo de nos aproximarmos, o máximo possível, do cultuado padrão "ideal", que é a Europa.

Brasil es superior a Portugal en extensión territorial, población y en muchos otros aspectos. Por tal hecho, obtenemos una autonomía lingüística en relación con ellos, lo que no ocurre con Latinoamérica, que sigue las reglas de la Real Academia Española. Sin embargo, podemos escuchar de muchos profesores brasileños la afirmación de que son los portugueses los que mejor hablan el portugués, toda vez que emplean, por ejemplo, los pronombres de forma correcta. En Argentina escuché varias veces algo muy similar de los alumnos y profesores de la universidad que afirman que las personas de la provincia de Santiago del Estero hablan muy bien el castellano, es decir, muy cerca del español peninsular.

Sugimoto (2002:12) explica que los desencuentros y el prejuicio entre los hablantes de Latinoamérica siguen porque:

O termo latino-americano costuma vir acompanhado de significados negativos, trazendo o carimbo de subdesenvolvimento, de secundário, de submisso. E, ao longo dos séculos, ao invés de buscarmos a união para derrubar este preconceito por parte do primeiro mundo, os países da América Latina sempre caminharam no sentido inverso, alimentando desconfianças e rivalidades geopolíticas, econômicas e culturais, acabando por acentuar este isolamento.

El desprecio por el otro se sucede porque nos vemos reflejados en él (colonizado, bárbaro). De esa manera surge el europeo considerado puro, un modelo ideal al que debemos acercarnos e imitar. Sin embargo, en el momento de desprecio por el otro, olvidamos que

(...) ele [o outro] é a face oculta da nossa identidade, o espaço que arruína a nossa morada, o tempo em que se afundam o entendimento e a simpatia. Por reconhecê-lo em nós, poupamo-nos de ter que detestá-lo em si mesmo. Sintoma que torna o "nós" precisamente problemático, talvez impossível, o estrangeiro [estranho] começa quando surge a consciência de minha diferença e termina quando nos reconhecemos todos estrangeiros, rebeldes aos vínculos e às comunidades (Kristeva, 1994:9).

Negar nuestras diferencias para adoptar un modelo hegemónico lingüístico-cultural europeo, además de ser un falso intento de borrar nuestras ricas culturas latinoamericanas para quedarnos supuestamente limpios, es una forma ingenua de no admitir la rica diversidad de nuestras variantes lingüísticas y nuestras diferentes manifestaciones artísticas/culturales, lo que revela nuestra pluralidad identitaria que nos da singularidad.

Con la sanción, por parte del presidente brasileiro Luiz Inácio Lula da Silva, de la ley 11.161 (agosto de 2005) que obliga la oferta de la lengua española en las escuelas de enseñanza secundaria, comenzó en 2006 el primer curso de profesorado de español como lengua extranjera en una universidad pública de la región del Triângulo Mineiro - la Universidad Federal del Triângulo Mineiro (UFTM). Además de ésta, tenemos en la región otras universidades privadas donde hay cursos de profesorado de español como lengua extranjera. A partir de esta puesta en marcha de la ley y de la creación de cursos en las universidades públicas, la pregunta que se puede hacer es: ¿Cómo lograr un buen nivel de enseñanza del castellano y una formación crítica de los futuros profesores? También podemos preguntar: ¿Cómo salir de la situación de improvisación respecto a la enseñanza del castellano en Brasil?

El arte prehispánico

Como esta ley ya estaba esperando su aprobación en el Congreso de Brasilia, a pesar del control editorial español, muchas editoriales brasileñas publicaron manuales de español-lengua extranjera para la enseñanza secundaria en escuelas públicas del país. En el análisis de uno de esos manuales, pude constatar que no hay ninguna referencia al arte prehispánico. Hay algunas curiosidades del lunfardo⁹, por ejemplo, pero no hay un texto que discuta de forma crítica el tema de las variantes, o al menos intente sensibilizar a los alumnos respecto a este tema. El énfasis está siempre puesto en la variante o arte peninsular, considerados superiores¹⁰.

Si las variantes latinoamericanas no tienen lugar en los manuales didácticos, obviamente, el arte prehispánico tampoco es contemplado. En el primer libro analizado - Español sin fronteras, una serie compuesta de cuatro volúmenes - no hay referencia acerca del arte prehispánico. En general, en los manuales se puede encontrar, por ejemplo, una foto de Machu Picchu - considerado lugar místico, pero no es más importante que Santiago de Compostela, España, lugar soñado por su camino sagrado, sobre todo tras el gran éxito mundial del libro Diario de un mago, de Paulo Coelho - o de las pirámides mejicanas al lado, claro, de los grandes monumentos de la arquitectura española (como La Alhambra), lo que genera las dicotomías tales como: exótico/salvaje versus culto/educado. También pueden aparecer las Cuevas de Altamira en España como lugar privilegiado del arte rupestre, pero difícilmente encontraremos el Cerro Colorado en Argentina, lugar donde hay igualmente pinturas rupestres. En algunos ejercicios se le pide al alumno que escriba el nombre de los lugares, o sea, que adivine. Como no hay ninguna otra referencia, cabrá al profesor o al alumno buscar otras informaciones, posiblemente en internet, en caso de que les parezca interesante el tema.

Apoyándome en las reflexiones de Montañés (2003) sobre el arte popular indígena de Hispanoamérica, creo que podremos suponer que hay, en nuestro imaginario, pre-juicios respecto del arte prehispánico, que es algo rico, bonito, pero popular, es decir, lo exceptuamos de una denominación peyorativa al darle un adjetivo de valor (bonito, magnífico, maravilloso), pero el término popular es el más fuerte, pues se asocia a pobre, sin instrucción. Así, además de un carácter de exotismo, misterio, le agregamos un valor (inferior, menor) subyacente, que prevalece. Frente a este arte popular, está el arte oficial que es objeto de valor tanto económico como artístico. Algo semejante a lo que pasa con las variantes lingüísticas; o sea, la lengua peninsular considerada culta debe ser referencia, enseñada y seguida para el éxito del futuro profesional. La lengua considerada popular,

incorrecta o vulgar debe ser eliminada de los estudios; puede servir para ser objeto de humor o de broma, pero no para algo considerado serio. En las palabras de Rama (1985), para pertenecer a la ciudad letrada donde está el centro del poder, tengo que hablar la lengua considerada culta, así como necesito saber apreciar y valorar el arte bello, es decir, el arte académico.

El énfasis en plantear una discusión acerca del arte prehispánico nos parece importante para la enseñanza, pues acreditamos en el potencial del arte (no estereotipado) "para establecer diálogos aunque éstos sean absurdos e ilógicos, una vez que estos diálogos nos permitirán un acercamiento y una aproximación de un pensar colectivo, en la construcción de un nuevo sujeto" (Geraldi et al, 2007:92). El potencial que posee el arte en su forma de representar nos permite un tipo de aprendizaje expansivo, una vez que

Existe um campo do saber humano cujo valor é justamente a objetivação do expansivo. Um campo no qual a qualidade do expansivo está muito próxima e tem uma inesgotável riqueza: o campo das artes e da obra de arte. A arte materializa, torna visível a capacidade humana de ultrapassar limites fixados, de abandonar contextos estereotipados, de criar novos contextos. As obras de arte podem ser entendidas e analisadas como modelo dessa capacidade. (Geraldi et al, 2007:95).

A partir de estas reflexiones iniciales, se espera que los profesores de lengua española puedan poner atención en el arte, por ejemplo, como un aspecto de relevancia para la enseñanza/aprendizaje de un idioma extranjero (español en nuestra discusión). Además de los estudios meramente contrastivos entre portugués/español (que analizan errores o nivel de interlengua) o metodológicos (que proponen soluciones para la enseñanza), ya bastante discutidos, serían necesarias investigaciones, por ejemplo, de cuestiones del potencial del arte en el complejo proceso de enseñanza de una lengua extranjera. Así, podríamos crear un espacio para problematizar, cuestionar, expandir y no simplemente reforzar el mito del español como lengua fácil para los brasileños, lo que permite soluciones à la carte para la enseñanza, o sea, brindar a profesores y alumnos sólo un momento placentero, un éxito total en su tarea de aprender la lengua extranjera.

Quisiera dejar bien claro que no argumento a favor de un abandono de todo lo que viene de la Península. Lo que no me gusta es la imposición de un discurso hegemónico de una supuesta pureza lingüística, de un modelo cultural estándar que debemos seguir. Creo, que debemos, sobre todo los profesores de lengua extranjera, saber leer críticamente ese discurso, en lugar de simplemente identificarse con él, asimilarlo y, sin discutirlo, transmitirlo como verdadero, único y correcto, es decir, apoyarse en un tipo de alineación cultural y reproducción de un otro considerado como prestigioso.

En las palabras del investigador Pennycook (1994:305), "el educador, como intelectual específico, necesita entender las políticas culturales de su contexto educacional, intentando comprender, por ejemplo, cuestiones, de género, religión, arte, etnia, identidad, poder económico y político", dado que estos temas son imprescindibles para un buen desarrollo de su trabajo. Sin embargo, como se dijo anteriormente, la gran mayoría de los trabajos en lingüística aplicada en lengua extranjera (español) enfatizan los aspectos morfosintácticos y diferencias contrastivas entre portugués y español. De ese modo, otras cuestiones importantes como las nombradas por Pennycook, difícilmente aparecen en los temas de investigaciones de español como lengua extranjera, ya que que son de carácter más político, es decir, son temas para historia, antropología o sociología, no para la enseñanza de lenguas. Si la lingüística aplicada pretende ser interdisciplinaria, ¿por qué no buscamos el diálogo en todos los campos del saber para proporcionar una educación más completa que valore la verdadera ciudadanía?

Si el profesor desea trabajar con estos temas (variantes, arte prehispánico) – o si éstos aparecen en los manuales – debe saber, al menos, no presentar opiniones negativas o peyorativas al respecto. Si el docente no tiene formación adecuada o acceso a cursos de capacitación, debe proponer una investigación conjunta con los alumnos en diferentes lugares, como bibliotecas, internet o buscar personas capacitadas para discutir los temas. Enseñar una lengua no es sólo controlar los alumnos para que éstos hablen un idioma perfecto, ideal, sin errores gramaticales. A estas reflexiones, todos los docentes deben siempre tenerlas en cuenta, porque hay cuestiones muy complejas en cualquier proceso

educativo, y éstas necesitan de una constante discusión durante todos los pasos por los largos caminos de la educación...

Mapa de la región del Triângulo Mineiro



Notas

1. En este artículo uso castellano y español como sinónimos.
2. A partir de esta época surgen en Brasil dos gramáticas que pasan a ser referencia para la enseñanza del castellano en el país: la gramática de Antenor Nascentes y el Manual de español de Idel Becker.
3. El cantautor argentino Pedro Aznar, en su dvd Pedro canta Brasil, comenta sobre la gran distancia que existe entre Brasil y los vecinos hispánicos respecto a la difusión de sus músicas.
4. Esta cita fue sacada del diario de la Universidad de Campinas, SP - UNICAMP de 08/2002.
5. Las citas en portugués de este artículo, opto por no traducirlas al castellano.
6. Últimamente, parece que está en expansión el intercambio entre las universidades brasileras y argentinas, sobre todo con alumnos de las carreras de grado. Pero, me parece que este intercambio está más activo con las universidades brasileñas del centro sur. Respecto a los profesores, creo que, en las regiones de fronteras (zonas bilingües) – sur de Brasil, Argentina y Uruguay - los profesores ya están un poco más integrados e intercambian experiencias, desde que existen proyectos de apoyo en desarrollo.
7. En el primer libro de español lengua extranjera que estudié (editado en España) tampoco figuraba el pronombre vos, ni como curiosidad. En uno de los primeros libros de español editados en Brasil (Español sin fronteras), por autores brasileños y argentinos, la variante peninsular es adoptada y hay una pequeña nota (libro 1) explicando el uso de vos, pero como algo distante, una curiosidad.
8. Me llama mucho la atención el hecho de que muchos cordobeses rechazan la forma de hablar de las personas que viven en la periferia de la capital de la provincia (Córdoba), incluso entre estudiantes de la carrera de profesorado. La variante cordobesa de villa (la doble ll es pronunciada como i) es considerada, por muchos hablantes como tonada fea, mal hablada, de negro y, consecuentemente, de poco prestigio.

9. El lunfardo, para algunos autores, es un dialecto o jerga, pero Gobello lo define como: Vocabulario compuesto por voces de diverso origen que el hablante de Buenos Aires emplea en oposición al habla general. Otro aspecto importante es que el uso de esas palabras es absolutamente consciente: uno sabe que existe la palabra mujer, pero a veces decide emplear mina; uno conoce la palabra dinero, pero en ocasiones elige gaita. www.geocities.com.ar acceso en 20/05/08.
10. Sobre el tema de las variantes debemos acordarnos de que en España no hay una sola variante, al contrario, hay una fuerte lucha por las lenguas regionales consideradas minoritarias que llega a ser extremadamente violenta, como ocurre hasta hoy en la región vasca, aun cuando el español es la lengua oficial de toda península, conforme al decreto firmado en 1978. (Enkvist, 2002)

Bibliografía

BAGNO, M. (2000), *Preconceito lingüístico*. 15ª ed. São Paulo: Edições Loyola.

BECKER, I. (1999), *Manual de español: gramática y ejercicios de aplicación; lecturas; correspondencia; vocabularios; antología poética*. 79 ed. São Paulo: Nobel.

BORDAS, M. A. G. (1991), "La enseñanza de la lengua española en el Brasil: unas reflexiones". *Anuario Brasileño de Estudios Hispánicos*, 27-35.

BUGEL, T. (1999), "O espanhol na cidade de São Paulo: quem ensina qual variante a quem?" *Revista Trabalhos em Lingüística Aplicada*, n. 33, 71-87, jan./jul.

_____. (1998), *O espanhol na cidade de São Paulo: quem ensina qual variante a quem?* (Dissertação, mestrado). Campinas, SP: UNICAMP / IEL.

CAMARGOS, M. L. (2003), *Estrangeiro de si mesmo: conflitos no processo de construção identitária de um professor de espanhol no Brasil*. (Dissertação de Mestrado). Campinas: UNICAMP – IEL.

CELADA, M. T. y GONZÁLEZ, N. M. (2000), "Los estudios de Lengua Española en Brasil". *Anuario Brasileño de estudios hispánicos*, 35-58.

CRUZ, M. L. O. B. (2001), *Estágios de interlíngua: estudo longitudinal centrado na oralidade de sujeitos Brasileiros aprendizes de espanhol*. (Tese de doutorado). Campinas, SP: UNICAMP, IEL.

DOMÍNGUEZ, A G. (1992), "La base del español de América y su realidad actual". *Anuario Brasileño de estudios hispánicos*, 9:13-26.

ENKVIST, I. (2002), "Las lenguas como armas contra un estado democrático – o el caso del catalán y del vasco." *Revista Moderna Sprak*, vol. XCVI, n. 1, 100-107.

FERNÁNDEZ, I. G. M. E. (2000), "La producción de materiales didácticos de español lengua extranjera en Brasil." *Anuario Brasileño de Estudios Hispánicos*, 59-80.

GERALDI, J. W. et al. (2007), *Transgressões convergentes: Vigotski, Bakhtin y Bateson*. Campinas, SP: Mercado de Letras.

GONZÁLEZ, N. T. M. (2000), "La lengua española en Brasil." *www.hispanista.com.br*, v. I, n. 2, Julio/ agosto /septiembre.

KRISTEVA, J. (1994), *Estrangeiros de nós mesmos*. (Trad. Maria Carlota Carvalho Gomes). Rio de Janeiro: Rocco.

KULIKOWSKI, M. Z. M. (2000), "La actualidad de la lengua española." *www.hispanista.com.br*, v. I, n. 2, Julio / agosto / septiembre.

KULIKOWSKI, M. Z. M. & GONZÁLEZ, N. T. M. (1999), "Español para brasileños. Sobre por dónde determinar la justa medida de una cercanía." *Anuario Brasileño de estudios hispánicos*, 9: 11-19.

MONTAÑÉS, E. S. (2003), "Arte indígena contemporáneo. ¿Arte popular?" *Revista española de antropología americana*, vol. extraordinario: 69-84.

MYAMOTO, S. (2000), *A segurança regional no contexto do Mercosul*. Campinas, SP: UNICAMP/IFCH.

NASCENTES, A. (1934), *Gramática de língua espanhola para uso dos Brasileiros*. 3 ed. Rio de Janeiro: Pimenta Mello.

PENNYCOOK, A. (1994), *The cultural politics of english as an international language*. London and New York: Longman.

RAMA, A. (1985), *A cidade das letras*. São Paulo: Brasiliense.

SILVEIRA, M. I. M. (1999), *Línguas estrangeiras: uma visão histórica das abordagens, métodos e técnicas de ensino*. Maceió: Edições Catavento.

SUGIMOTO, L. (2002), "Memorial da América Latina oferece sua infra-estrutura à UNICAMP para pesquisas que levem à integração dos países latino-americanos." *Jornal da UNICAMP – Universidade Estadual de Campinas*, ano XVI, n. 186, 19 a 25 de agosto.

LA RE-INVENCION DE AMÉRICA LATINA

Gustavo Ortiz

Universidad Nacional de Río Cuarto - CONICET

Resumen

La modernidad que llega a América latina es una expansión de la europea, pero no su réplica o traducción. Los procesos históricos no se reproducen biunívocamente, y aunque se hable de la latinoamericana como de una modernidad periférica, o precisamente por eso, ésta presenta rasgos propios. Así pues, con mayor decisión que la que se tiene cuando se habla de la modernidad europea, hay que afirmar el carácter diacrónico, asimétrico y heterogéneo del proceso en América Latina. En efecto, éste no ocurrió al mismo tiempo, ni con la misma modalidad e intensidad. E incluso, y enfatizando todavía más la complejidad de la cuestión, podríamos decir que el término *modernidad*, en su uso discursivo y en el contexto mencionado, refiere a procesos históricos que han *acontecido* en América latina. Esto es, indica prácticas culturales, sociales y políticas realizativamente constituidas como modos de existir y de relacionarse con la naturaleza, con los otros y con la propia subjetividad.

Y lo que significa, también que los conflictos, los desfases, las desmesuras o la hibridez que eventualmente hayan ocurrido en el conjunto o entre las distintas dimensiones del proceso de modernidad en América latina, se dieran no solo en el discurso que intenta reconstruirlo, sino antes que nada, en la praxis real, en la vida vivida de los pueblos latinoamericanos, no llevados siempre a la conciencia reflexiva.

Las tesis expuestas en este artículo afirman la necesidad de construir, en América latina, una teoría de la democracia posautoritaria, posrevolucionaria, posneoliberal, que se oponga a una modernización inducida desde instancias externas, que responda a los intereses de la sociedad civil y que al mismo tiempo asegure una convivencia social solidaria y sin exclusiones.

Palabras clave: América Latina – modernidad – identidad – ciencias sociales latinoamericanas.

Abstract

The modernity that has reached Latin America is an extension of the European modernity, but not its replica or a translated version of it. Historical processes are not reproduced in a two-way fashion; although the Latin American modernity is referred to as peripheral modernity, or because it is so, it offers its own characteristics. More firmly than when reference is made to the European modernity, the diachronic, asymmetrical and heterogeneous aspects of the Latin American process must be stressed. As a matter of fact, it has not taken place at the same time nor with the same intensity or modality. With still more emphasis on the complex aspect of this matter, it could be said that the term *modernity*, as is used in discourse and in the mentioned context, is associated to historical processes which have *occurred* in Latin America. This is to say, it points to political, social and cultural practices which actually constitute modes of existence and of relating to nature, to others and to oneself.

Also, the conflicts, gaps, excesses or hybridity which may have occurred in all the dimensions or between different dimensions of the modernity process in Latin America are present not only in the discourse aimed to reconstruct it but also in actual praxis, in the daily living of Latin American populations, not always carried over to reflective consciousness level.

The thesis contained in this work states the need to elaborate, in Latin America, a post-authoritarian, post-revolutionary and post-neoliberal theory of democracy which may be opposed to the modernization induced from abroad and which may respond to the interests of civil society while, at the same time, assuring social solidarious coexistence without exclusions.

Key words: Latin America – modernity – identity – Latin American social sciences

Leí por primera vez *La invención de América*, de Edmundo O' Gorman, en 1977, cuando hacía una Maestría en Ciencias Sociales en la Fundación Bariloche. Era un raído ejemplar de la primera edición, aparecida en 1958 y editada por el Fondo de Cultura Económica. La tercera reimpresión, que tuve entre manos días pasados, data de 1993, e introduce un *Prólogo* en el que se avisa que no se trata de una mera reedición: hay tres nuevas partes, una primera, una segunda y una cuarta. Y un subtítulo distinto, para remarcar la diferencia con el primero; a saber: "Investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir". Todo lo cual lo convierte, finalmente, en otro libro (O'Gorman, 1993: 11).

Y en efecto, si uno se atiene a las modificaciones mencionadas, se trata de dos textos, asistidos –sobre todo, el segundo– por un ponderable apoyo bibliográfico y documental. Y sin embargo, la tesis de fondo, presentada en la primera edición y ampliada y profundizada en las versiones siguientes, se mantiene. Dice que lo que se conocería, con el paso del tiempo, como América Latina, no fue *descubierta* (como si, *existiendo* ya antes de la llegada de los españoles, éstos, simplemente, se hubieran reducido a encontrarla), ni *creada* ("acción atribuida sólo a Dios") sino *inventada*, es decir, comenzó a *existir* a partir de la interpretación que hizo Colón desde un trasfondo cultural europeo y católico. El libro reconstruye ese proceso histórico en el que se trasplantaron costumbres, instituciones y prácticas sociales, culturales y políticas. Dada esa situación, cabían dos posibilidades, según el autor: o bien construir el mundo naciente dentro de los moldes suministrados por el modelo, o bien recrear el modelo, en función de la vida que nacía. El primer camino habría sido el seguido por América del Sur; el segundo, por la América del Norte (O' Gorman, 1993: 153). Inventada histórica y políticamente por Europa, a su imagen y semejanza, en un gesto de poder que preludiaba la modernidad por venir, el "nuevo mundo" pasó a ser, en realidad, "una ampliación impredecible de la vieja casa" (O'Gorman, 1993:151).

Han pasado treinta años entre mi primer y mi segundo encuentro con el libro (o los libros) de O'Gorman; han sido, ciertamente, dos experiencias diferentes de lectura. Acerca de la segunda, volveré más adelante; en cuanto a la primera, recuerdo haber trabajado a O' Gorman como material de un seminario acerca del pensamiento social en América Latina. En aquel entonces, su afirmación central me pareció interesante, pero carente de envergadura. Esa debilidad provenía, en mi opinión, de una importancia desmedida acordada a los aspectos culturales. La comparaba con las que se me aparecían como las sólidas y abarcadoras explicaciones de la teoría de la dependencia, por aquellos días, con una fuerte vigencia. El énfasis en la dimensión estructural (la dependencia entre los países periféricos y los centrales se ubicaba en ese registro); la centralidad concedida a la instancia económica y sobre todo, esa fusión entre conocimiento científico y compromiso político; la hacían fuertemente convincente. Por otro lado, se presentaba como el primer esfuerzo serio, con un afán emancipador, por hacer ciencia social desde la propia América Latina, un ámbito geográfico, pero sobre todo, un espacio para la praxis militante (Frank, 1968: 312). Todo buen dependentista presumía conocer la realidad de América Latina, antes que nada, por una solidaridad fundamental con los explotados; recién después venían las construcciones teóricas que la explicaban. Sólo así, se suponía, esas teorías adquirirían densidad histórica y evitaban el formalismo vacío.

En ese y en otros aspectos, la teoría de la dependencia decía diferenciarse de la sociología científica de Gino Germani, también vigente en esos días, pero exageradamente influida, se repetía, por la sociología comprensiva de Weber y el estructural-funcionalismo de Parsons. No es que los dependentistas –al menos, algunos– exorcizaran a Weber y a Parsons y olvidaran vergonzantemente el propio uso de Marx y de sus comentaristas europeos; no se trataba de una polémica moral, sino epistemológica. Y en efecto, Germani pensaba que la ciencia debía concentrarse en el estudio de las estructuras normativas de las sociedades latinoamericanas; esa era la finalidad que ya proponían las teorías de la modernización, en boga en los años cincuenta. Los procesos de modernización orientaban el desarrollo en una secuencia de fases o períodos, hacia etapas ya alcanzadas por los países centrales. En ese contexto, Germani sostenía, también, que la fuerza normativa de los valores institucionalizados debía incidir en la conformación de la sociedad moderna, haciéndolo en

tres ámbitos específicos. Primero, en el de las acciones sociales, transformándolas de prescriptivas, en electivas y racionales. Segundo, en el abandono de los ordenamientos tradicionales a favor de la institucionalización del cambio. Tercero, en el paso de la institucionalización indiferenciada (unas pocas instituciones cumplen muchas funciones) a la especialización institucional, que a su vez, desembocaría en una sociedad estructurada de diferente modo (Germani, 1965: cap. 4), provocando, en consecuencia, procesos asincrónicos de cambios geográficos, institucionales, grupales y motivacionales.

Intelectual inteligente, posiblemente el aporte mayor de Germani haya consistido en el rigor teórico y metodológico que introdujo en la investigación sociológica. Pero resulta difícil desconocer el marcado formalismo ahistórico que lo aquejaba. En efecto, las teorías de la modernización exportaban modelos con fuerza normativa y buscaban aplicarlos coactivamente a una realidad que se les oponía. Tratándose de modelos que extraen su carácter vinculante de los valores que los nutren, su aplicabilidad se convierte en criterio de validez. Si no se muestran efectivos en la producción de las conductas deseadas y de los resultados perseguidos, es porque algo falla. Quizá el desacierto consistía en que la modernización exportada (europea) no era, finalmente, un objetivo o fin hacia el cual tendían espontáneamente todas las sociedades latinoamericanas. O a lo mejor, dicho desde otra perspectiva, la estructura normativa que se buscaba implantar, encontraba resistencias en una trama valorativa previa, dadora de identidad de los pueblos latinoamericanos e impermeable a una presión externa ejercida desde modelos puramente conceptuales. Caben éstas y otras suposiciones.

Ahora bien, si convertimos la aplicabilidad y efectividad en la transformación de la realidad en criterio de validez, tampoco la teoría de la dependencia tuvo mejor suerte. Es cierto que mostró un pluralismo que la hace difícil de evaluar, pero el núcleo de sus afirmaciones básicas resulta identificable, y no va más allá de lo que se dijo con anterioridad. Teniéndolo en cuenta, algunos atribuyen el desacierto inicial de la teoría a la confusión entre dependencia estructural con interdependencia, una característica propia de la nueva organización de las relaciones políticas y de mercado. Otros acuerdan con la dependencia como descripción de la situación de los países periféricos, pero rechazan la opción revolucionaria, especialmente en su versión armada, como la única posibilidad de superación (Werz, 1995: 133). Hay quienes vieron insuficiencia de respaldo empírico en el análisis del comportamiento de las clases sociales; o falsas expectativas respecto al potencial revolucionario de los campesinos, obreros e intelectuales; o ausencia de una burguesía conciente de sus intereses (Vasconi, 1975: 50). O cuestionaron la identificación entre teoría de la dependencia y teoría de la revolución; hablando, incluso, de un posible desarrollo en países de la periferia (Cardoso, 1972: 147). Estas y otras razones se esgrimieron como factores de la pérdida de vigencia, reflejada en la práctica académica, de las teorías de la dependencia. Todo sucedía cuando la democracia, ya entrada la década de los ochenta, retornó a la mayoría de los países de la región.

Vinieron después otras formas de hacer sociología, no articuladas teóricamente, como lo estaban la sociología científica de Germani o las teorías de la dependencia. Si hubiera que darles una denominación, habría que extraerla de la actitud pragmática que pusieron de manifiesto. Por actitud pragmática se puede entender el interés compartido por resolver problemas y el desinterés, también compartido, por la gran teoría (Elguea, 1989: 106). Posiblemente, la crisis de las sociologías precedentes llevó a una marcada sospecha acerca de la teoría, a la que se veía fuertemente inficionada de ideología. Aunque, por otro lado y desde las filas del marxismo, se advertían magros resultados en la investigación sobre la estructura de clases y del significado de la burguesía y del proletariado (Quijano, 1986: 40-45). Así las cosas, hacer sociología pasó a ser, en algunos casos, sinónimo de investigación empírica de hechos o fenómenos acotados espacio-temporalmente, con la utilización de un amplio abanico de técnicas cuantitativas y cualitativas.

En este período, ciertos temas, como el del Estado, pasan a ser prioritarios; esto se entiende en el contexto de países que emergían de una inestabilidad crónica y que buscaban afianzar la vida democrática. (Flisfisch, 1986: 17-20). La impresión que tengo, de todas maneras, es que el problema del Estado, típico de teoría política pero que interesó también a la sociología, era planteado, más bien, en sus aspectos administrativos que en los estrictamente políticos; esto es, en los referidos a su legitimidad: construir el Estado aparecía como una obra de ingeniería o tecnología social. Eso ocupó la década de los ochenta

y los noventa, acompañando en parte la expansión de la oleada neoliberal y el fenómeno de la globalización. Después cambiaron los vientos: empezaron a soplar con aires posmodernos, incluyendo temas como el de la exclusión social y el de las minorías en esa situación. Con algunos reproches al posmodernismo, como el de haber olvidado la relación entre modernidad y justicia social (Werz, 1995: 152). Actualmente, las temáticas se solapan, pero en el horizonte, asoma con fuerza el de las nuevas experiencias populistas.

En esta rápida reconstrucción, me he fijado en la vigencia y crisis de las teorías, pero no he hecho mención a los sociólogos y a las comunidades que conformaron. Los científicos sociales y políticos pertenecen de una doble manera a la sociedad que convierten en objeto de investigación: como hombres y como científicos (Guiddens, 1997: 194). En la primera de las condiciones mencionadas, han adquirido su identidad personal en procesos intersubjetivos y en el contexto de una cultura. Desde el lenguaje que han aprendido constituyen el universo en el que habitan, el que, a su vez, retroactúa sobre ellos, produciéndolos. En cuanto científicos, se han formado en comunidades académicas, al menos institucionalmente marcadas por las políticas educativas de los países a las que pertenecen. Han aprendido teorías y metodologías que de una u otra manera, tiene modulaciones de la cultura científica del contexto histórico. Esta doble pertenencia no se puede ignorar: actúa como condición de posibilidad de la experiencia personal y científica de los intelectuales, especialmente de los sociólogos. En efecto, la sociología es hija de la modernidad, y en cuanto tal, expresión de un tiempo histórico. Y como ciencia, integra la conciencia de la historicidad del saber que produce. Pero además, y creo que tal es el caso de los sociólogos latinoamericanos, el conocimiento sociológico fue visto, en mayor o menor medida, como una praxis orientada a la transformación de la sociedad; en otras palabras, los sociólogos latinoamericanos hicieron de la voluntad de hacer la historia, el presupuesto para conocerla, aun en versiones aparentemente ahistóricas, como es el caso de Germani. Las ciencias sociales latinoamericanas, en definitiva, son conceptualizaciones de un tiempo histórico. Las sociedades, las teorías y los científicos sociales interactúan: aquéllas se transforman, también porque éstos las crean y las recrean; y viceversa.

Después del fracaso del desarrollismo de los años cincuenta; de las revoluciones frustradas y de los gobiernos autoritarios que las siguieron; de las democracias que vinieron después y que perviven, algunas mechadas de neoliberalismo y de populismo, las ciencias sociales latinoamericanas parecen encontrarse en un estado de perplejidad. No es de extrañar: la situación internacional ha cambiado abruptamente. El calificativo cuenta, al menos cuando se piensa en el colapso histórico y político del socialismo real: en su momento, pocos supusieron que se desarticularía, de una manera tan rápida y radical. Pero también sirve para calificar el fracaso rotundo del neoliberalismo. La impresión que se tiene, en algunos casos, es de una cierta desorientación de los científicos sociales latinoamericanos y de una ausencia de propuestas, a diferencia de lo que ocurriera treinta años atrás. En otros casos, lo que parece suceder, más que desorientación, es un cambio en la idea misma de ciencia. En los setenta, la ciencia, incluso la social, era tenida como conocimiento cierto; hoy, la mayoría de las teorías dicen suministrar conocimientos falibles. Cuando la ciencia es tenida como un conocimiento cierto, impulsa a compromisos políticamente radicales y contundentes; cuando es tenida como conocimiento falible, propicia transformaciones democráticas en la sociedad. Hay, ciertamente, teorías que mantienen apuestas fuertes a favor de proyectos populistas o socialistas, como los que se intentan en Venezuela, Bolivia, Ecuador o Nicaragua. Pero pareciera que la mayoría, comprendidas las sociologías críticas, trabajan con perspectivas que revalorizan la democracia con inclusión social y tienen, frente al ordenamiento internacional que trajo la globalización, una actitud analítica y responsable: ni aceptación pasiva, ni rechazo indiscriminado. Si bien se sabe que se trata de una globalización inducida y asimétrica, también se sabe que resulta difícil un desarrollo sostenido al margen de los mercados internacionales. Y es aquí donde retomo mi segunda lectura del libro de O'Gorman, y recupero la importancia que le otorga a la dimensión de la cultura, aunque sin relegar a la economía y a la política. Sociedad, mercado y Estado interactúan entre sí, de una manera que sugeriré más adelante.

Coincido con O'Gorman en que América Latina fue una invención de España, y añado que continúa siéndolo de los países centrales, ya sean los europeos, ya sean los Estados Unidos; cada uno de ellos nos ha construido de acuerdo a sus intereses, y nos trata en función de los mismos. En realidad, si uno estudiara objetivamente el proceso de la modernidad europea (que fue, también, el proceso de la *invención* de América) tal como *se dio* y no tal como creemos que *debería haberse dado*, es hasta impensable otra actitud. Podrá discutirse si la

España que nos *inventa* había ingresado al proceso de la modernidad europea, pero ciertamente sí lo habían hecho los países con los que entablamos relaciones, a partir de las revoluciones independentistas. Inglaterra, Francia o los Estados Unidos tuvieron desarrollos capitalistas más exitosos que los nuestros, a los que contribuyeron de una manera decisiva la explotación del proletariado propio y también la explotación de naciones como las latinoamericanas, de una forma diferenciada, es cierto, según los períodos por los que se pasaba. Con las ideas de la Ilustración como trasfondo, la racionalidad moderna europea, en su versión instrumental, inicia revoluciones económicas, políticas, y científicas, y llevada por su lógica inmanente, se expande, se hace mundo; y nos inventa. Para el hombre ilustrado europeo, la modernidad era sinónimo de progreso y emancipación, de autonomía y de mayoría de edad. Ésa era la percepción que tenían sobre sí mismos, y es claro que la consideraban como positiva. Desde ella, juzgaban a los otros.

Los pensadores y filósofos europeos, desde los que formaron parte de la Ilustración francesa y con una influencia importante en los líderes de las revoluciones independentistas latinoamericanas (Chiaramonte, 2004:139), hasta otros que les sucedieron, adhirieron con entusiasmo a la modernidad ilustrada. Y tuvieron apreciaciones críticas respecto a los pueblos de las ex-colonias españolas, algunas de ellas cargadas de una ironía que bordea la petulancia ignorante (Larrain, 2004: 77). De todas maneras, no dejaban de ser coherentes consigo mismos: expresaban la autoconciencia y la autoimagen eurocentrista de quienes estaban seguros de estar en lo cierto y de ser los mejores; y desde esa posición, nos veían como inferiores

Se sabe de las contrarréplicas latinoamericanas al eurocentrismo. Y ahí hay de todo: desde el análisis serio, hasta el rechazo indiscriminado, incluidos los logros de la modernidad, que los hay. Perspectivas éticas siguen criticando lo que los europeos dijeron, y sobre todo, hicieron con América Latina. Y especialmente cuando implican una violación de los derechos humanos fundamentales, esas críticas siguen siendo válidas. Pero quisiera sugerir otra mirada, no desde la ética, sino desde una ciencia social que busque comprender a la modernidad europea para explicarla. Y esto implica, también, hacerlo desde dentro del mismo proceso europeo, y ensayar una crítica que enfatice no sólo lo "que nos hicieron a nosotros", sino lo que ellos "se hicieron a sí mismos", a consecuencia de las desmesuras cometidas por un razón desenfrenada. Y se tendrá, entonces, que aceptar grados de irracionalidad en la modernidad que nos inventó, y que saltan en las reconstrucciones que de ella se han hecho. Weber primero y Horkheimer y Adorno después, manifestaron sin tapujos su desencanto con la modernidad, y otros los siguieron. Dicho esto, personalmente rescato, sin embargo, lo que considero logros, al menos *formales*, de la modernidad europea, entre otros que nos fueron transmitidos: la autonomía; la aceptación del pluralismo; una confianza básica en la racionalidad; un optimismo saludable sobre el futuro. Y de los que nosotros, en mi opinión, no nos apropiamos adecuadamente para vivir nuestra modernidad, llegar a la adultez y afirmar nuestra identidad. A esta altura, mi argumentación incorpora centralmente el tema de la identidad; y a ese propósito, lo siguiente.

El tema de la identidad latinoamericana ha resurgido con fuerza en los últimos tiempos, vinculado, ciertamente, al de la globalización. Ya de por sí, cuando se focaliza en las personas, resulta de difícil tratamiento, pues exige perspectivas interdisciplinarias, distinciones sutiles y constantes contextualizaciones históricas (Ortiz, 2007: 37). En general, sin embargo, se coincide en afirmar que el tema, de vieja data en el pensamiento occidental, fue reformulado radicalmente en la modernidad. Se trataría de un desplazamiento, no sólo del lugar desde el que se plantea la pregunta, sino desde el que las relaciones de identidad se constituyen.

Se dice, así, que el proceso de construcción de la identidad personal o social no se inicia en la conciencia o en la autoconciencia de los sujetos, sino que termina en ella. Nuestra subjetividad, o la conciencia de nuestra identidad, procede de la interacción con otros sujetos, y resulta de la percepción que los otros tienen de nosotros, de cómo nosotros la receptamos y de cómo la representamos para nosotros mismos. Este proceso se lleva a cabo en los contextos primarios y secundarios de socialización; dichos contextos se presentan como una trama de creencias, valores, acciones y lenguajes que vamos internalizando y en los que intervienen, por cierto, las dimensiones genéticas, biológicas y psicológicas de nuestro cuerpo, penetrado de cultura. Para describirlo secuencialmente, en consecuencia, no son primero las preguntas filosóficas individuales que alumbran en la intimidad de la conciencia, y después, los problemas intersubjetivos o públicos; sino, más

bien, las preguntas por la identidad tienen una constitución, desde siempre, intersubjetiva y pública (Habermas, 1990: 231).

En esta nueva forma de plantear la cuestión, mi suposición es que Latinoamérica ha terminado internalizando la percepción que la modernidad europea primero, y la de los Estados Unidos después, tuvieron sobre ella: nos inventaron en función de sus intereses, y nosotros incorporamos acríticamente esta invención a nuestro imaginario colectivo. La autoimagen que la modernidad europea se construyó –respaldada en los hechos– hizo que se vieran superiores, e hizo que nos vieran inferiores. Si uno revisa la historia de esta relación, encuentra que los modernos europeos nos hacen notar su superioridad, pero también encuentra honestos intentos por parte de los mismos europeos para *promovernos*, haciendo que abandonemos esa situación. Lo negativo, sin embargo, es que las distintas políticas orientadas a esa finalidad buscaron hacernos como ellos presumían que teníamos que ser y que, objetivamente, les era funcional. Y nosotros reaccionamos fluctuando entre dos extremos: o aceptando ser como ellos, imitándolos en todo y recreando una subordinación desdichada, o rechazando frontalmente ser como ellos, y de paso, echándoles la culpa (como lo hacen los niños) de todo lo que nos sucedía, permaneciendo así, en una lamentablemente minoría de edad. La expresión “minoría de edad” es de Kant, quien la usa en un texto conocido, *¿Qué es la ilustración?*, para referirse a esa situación común a individuos y pueblos, que consiste en la incapacidad para servirse del propio entendimiento sin la guía de otro. Nos falta construir nuestra modernidad, esto es, ser autónomos y responsables de nosotros mismos. Pero quisiera aclarar qué significado cuando hablo de esta versión latinoamericana de la modernidad.

Creo que la modernidad que llega a América latina es una expansión de la europea, pero no su réplica o traducción. Los procesos históricos no se reproducen biunívocamente, y aunque se hable de la latinoamericana como de una modernidad periférica, o precisamente por eso, ésta presenta rasgos propios. Así pues, con mayor decisión que la que se tiene cuando se habla de la modernidad europea, hay que afirmar el carácter diacrónico, asimétrico y heterogéneo del proceso en América Latina. En efecto, éste no ocurrió al mismo tiempo, ni con la misma modalidad e intensidad. E incluso, y enfatizando todavía más la complejidad de la cuestión, podríamos decir que el término *modernidad*, en su uso discursivo y en el contexto mencionado, refiere a procesos históricos que han *acontecido* en América latina. Esto es, indica prácticas culturales, sociales y políticas realizativamente constituidas como modos de existir y de relacionarse con la naturaleza, con los otros y con la propia subjetividad. Lo que equivale a decir que el término tiene significados pragmáticamente diferenciados, dados por su uso en juegos de lenguaje y su anclaje final en distintas formas de vida. Y lo que significa, también, que los conflictos, los desfasajes, las desmesuras o la hibridez que eventualmente hayan ocurrido en el conjunto o entre las distintas dimensiones del proceso de modernidad en América latinas, se dieran no solo en el discurso que intenta reconstruirlo, sino antes que nada, en la praxis real, en la vida vivida de los pueblos latinoamericanos, no llevados siempre a la conciencia reflexiva.

La advertencia tiene que ver con el carácter impersonal y anónimo del proceso de modernidad que proviene de los países centrales, y que pareciera actuar de manera sistémica en las sociedades periféricas, incidiendo en ellas y modelándolas estructuralmente. En cuanto tal, opera con una forma de causalidad sistémica que marca espacios de acción, buscando anular o disminuir la capacidad creativa y de reacción de los sujetos de la acción social colectiva, o en otras palabras, de la sociedad civil (Flisfisch, Lerner, Moulian, 1986: 36).

Cuando hablo de América Latina, soy consciente, en primer lugar, de una indeterminación geográfico-política: ¿de qué países estoy hablando? Y en segundo lugar, de una indeterminación histórica: ¿a qué períodos me refiero? Para dar una salida metodológica, voy a trabajar con la hipótesis de que la cuestión que me interesa –la situación de las sociedades latinoamericanas– ha sido común, con lógicas variantes, en los últimos veinticinco años, es decir, desde la reinstauración de la democracia, a la mayoría de los países de la región. De esta nueva situación se han ocupado algunos sociólogos y politólogos latinoamericanos (Acosta, 2003), cuyas contribuciones quisiera comentar.

Las crisis del capitalismo periférico son, en buena medida, el resultado de la causalidad sistémica que ejerce, por un lado, la economía globalizada y por otro lado, el

intervencionismo del Estado. La economía globalizada -en la forma de una modernización inducida desde parámetro neoliberales- y el intervencionismo del Estado -en la forma de un autoritarismo político- invaden terrenos del sistema sociocultural y amenazan erosionar las bases que aseguran su legitimación (Flisfisch, Lerner, Moulian, 1986: 33). Sin embargo, no anulan la capacidad de respuesta de la sociedad civil, esto es, de asociaciones, organizaciones y movimientos que recogen las voces de los ciudadanos sensibles a los problemas de la sociedad, y las transmiten a la opinión pública (Gallardo, 1995 a: 18-19).

En los últimos veinticinco años, habría habido una ampliación y reforzamiento de la sociedad civil, en directa relación con necesidades socialmente experimentadas de democratización; sea frente al autoritarismo del Estado o frente al totalitarismo del mercado, o a una articulación entre ambos (Acosta, 2003: 282). En este sentido, la sociedad civil parece autoconcebirse y autoconstruirse como el espacio de lo social con potencial instituyente en términos de racionalidad práctica, capaz de acotar y transformar los espacios dominados por el autoritarismo político y la omnipresencia del mercado. Me voy a referir brevemente, en primer lugar, al autoritarismo político.

El autoritarismo político tiene una larga historia en América Latina (Lehr, 1986; O'Donnell, 1997). En la medida en que no representa intereses y demandas emergentes de la sociedad, padece serios problemas de legitimación. Frente al Estado autoritario, policial o mínimo, lo que desde los movimientos sociales se propicia es un Estado social, solidario y democrático. No se piensa en un Estado sobreprotector, que construya desde su propia lógica a la sociedad civil, ni tampoco un Estado que se oriente a proteger al mercado de las demandas de la sociedad civil, sino en un Estado que sea reformulado desde la actividad instituyente de esa sociedad civil.

Por otro lado, y con la mediación de los gobiernos locales, tiene lugar una globalización inducida y asimétrica de nuestras economías, en una específica inserción en la economía mundo. Esta es la línea de la modernización sin modernidad, aparentemente imperante en América Latina, porque el orden de la vida producido, no puede ser concebido como autorreferido o autoproducido, fundamentalmente por parte de las mayorías sociales que se sienten excluidas o amenazadas de exclusión. Conviene afirmar, como con el Estado, que con el fenómeno de la transformación de la sociedad civil, no se busca la eliminación del mercado, sino el control de su racionalidad del cálculo, la ganancia y la competencia en función sólo de intereses privados, y su orientación en función del bien común, que permita un orden democrático en el cual todos puedan vivir con dignidad.

En conclusión, en algunos países, al menos, el imaginario revolucionario de los setenta parece haber sido desplazado por el imaginario democrático, en el que la democratización y la democracia se legitiman socialmente, ante una revolución imposible y un autoritarismo indeseable. En ese sentido, se da una mayor presencia de categorías de análisis como *actores*, *sujetos* y *ciudadanía*, que pareciera que tiene que ver con el pluralismo de una nueva cultura política democrática, frente a otras como las de *pueblo* y *clase social*. Se trataría de la emergencia de un espacio político diferente, posautoritario y posrevolucionario (Acosta, 2003: 290).

Una nota distintiva, también, está dada por el papel que cumple la ética, en relación a los problemas de articulación y ampliación de la sociedad civil. La ética alimenta la racionalidad práctica, en relación a la economía, entendida como racionalidad técnica, y a la política, entendida como racionalidad estratégica (Lerner, 1986 b: 166).

Así, pues, la ética vista como racionalidad práctica, no es un plus inesencial en el comportamiento de la racionalidad técnica y estratégica. Se parte de un principio, que dice que se debe lo que se puede, y que lo que no se puede, no se debe. Si bien es cierto que la racionalidad técnica o estratégica marcan el campo de lo posible para la racionalidad práctica, esta última, al indicar un deber ser como alternativa a un no poder ser, proporciona un criterio fundante para otras expresiones de la racionalidad, que permite impedir o rectificar los efectos eventualmente destructivos que las mismas producen cuando operan fuera del control de la racionalidad práctica.

Las tesis que he expuesto afirman la necesidad de construir, en América latina, una teoría de la democracia posautoritaria, posrevolucionaria, posneoliberal, que se oponga a una

modernización inducida desde instancias externas, que responda a los intereses de la sociedad civil y que al mismo tiempo asegure una convivencia social solidaria y sin exclusiones. Esta innovación discursiva radicaría en el ámbito de la racionalidad que informa la praxis de la sociedad civil. A ella pertenecen, desde Aristóteles, la moral, la educación y la política. Y en ella asoma la subjetividad creadora, capaz de reinventar, desde la experiencia de una modernidad todavía abierta y por construir, un desarrollo que responda a nuestras necesidades e intereses.

Bibliografía

ACOSTA, Yamandú, (2003), *Las nuevas referencias del pensamiento crítico en América latina*. Montevideo: ed. Universidad de la República.

BRUNNER, José (1983), *La cultura política del autoritarismo*. Revista mexicana de Sociología, 211-227.

CARDOZO, Fernando (1972), *Estado y sociedad en América latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.

CHIARAMONTE, Juan Carlos (2004), *Nación y Estado en América Latina*. Buenos Aires: Sudamericana.

.ELGUEA, Javier (1989), *Las teorías del desarrollo social en América Latina. Una reconstrucción racional*. México: Colegio de México

GUIDDENS, Anthony, (1997), *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu.

HABERMAS, Jürgen. (1987), *Teoría y Praxis. Estudios de Filosofía social*. Madrid: Tecnos.

HABERMAS, Jürgen, (1990), *Pensamiento postmetafísico*, Madrid: Humanidades .

LARRAIN, Jorge, (2003), *Identidad y Modernidad en América Latina*. Santiago de Chile: Océano.

LEHR, Volker, (1986), *Autoritarismo y desarrollo*. México: Fondo de Cultura Económica.

LERNER, Norbert (1986 b), *La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado*. Madrid: Siglo XXI.

FLISFISCH, Angel, "Reflexiones sobre la situación de los científicos sociales: el caso del Cono Sur de América Latina". Buenos Aires: *David y Goliat*, N° 49, pp. 17-20.

FLISFICHS, Angel; LERNER, Norbert, MOULIAN, Tomás, *Problemas de la democracia y la política en América Latina*. Montevideo: CLAEH.

FRANK, André Günder, (1968), *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI .

GALLARDO, Helio (1995 a), *Notas sobre la sociedad civil*, Revista PASOS, N° 54, San José, Costa Rica, pp. 16-25

GERMANI, Gino, (1965), *Política y sociedad en una época en transición*. Buenos Aires: Paidós.

O'DONNELL, Guillermo, (1997), *Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Buenos Aires: Paidós.

O' GORMAN, Edmundo (1993), *La invención de América*. México: Fondo de Cultura Económica.

ORTIZ, Gustavo, (2007), "Sobre la identidad: problemas y preguntas."Córdoba: STUDIA POLITICAE, 10, pp. 34-65.

QUIJANO, Anibal (1986), "Las ideas son cárceles de larga duración, pero no es indispensable que permanezcamos todo el tiempo en esas cárceles". Buenos Aires: *David y Goliat*, Nº 49, pp. 40-45.

STAVENHAGEN, Rodolfo, (1975), *Sociología y subdesarrollo*. México: Ed. Nueva Sociedad.

VASCONI, Tomás Antonio, (1975), *Dependencia y estructura*, en Chacón, A. (ed.) 1975, pp. 45-84

WERZ, Nikolaus. (1995), *Pensamiento sociopolítico moderno en América latina*.Caracas: Nueva Sociedad.

CONOCIMIENTO “OTRO” Y CONOCIMIENTO DEL OTRO EN AMÉRICA LATINA

Zulma Palermo

Universidad Nacional de Salta

Resumen

Las proposiciones expuestas en este artículo intentan destacar la existencia de algunas propuestas epistémicas circulantes hoy en América Latina que responden a imperativos éticos y políticos, con los que se quiere dar respuesta a la larga cadena de sujeciones a las que se encuentra sometida América Latina –y todo el otrora llamado Tercer Mundo-. Tales líneas tienen plena conciencia de que se encuentran operando dentro de una instancia espacio-temporal, una situación laberíntica, compleja y plena de indefiniciones en la que el mundo se ve tensionado en el centro de una ruptura: el de la caída de la modernidad y las propuestas globales con sus correlatos antitéticos a través de las exacerbaciones de los autonomismos, entre las nuevas “universalidades” y los reclamos de individualidad emergentes de la/s diferencia/s específicas de cada localización geopolítica.

A los efectos de poner en discusión, se revisan algunos principios de uno de esos proyectos, autodenominado *Modernidad / colonialidad/ decolonialidad*, el que, a su vez, reúne distintas líneas de reflexión y de propuestas alternativas en pos del “desprendimiento” de América Latina o, de otro modo, su “empoderamiento”. Desprendimiento de la colonialidad y la construcción de su propio poder en todos los órdenes, incluido el epistémico, proceso que implica, como sostiene Quijano, “amalgamas, contradicciones y des/encuentros”.

Palabras clave: América Latina - modernidad - colonialidad - saber - decolonialidad.

Abstract

The main ideas in this article aim to stress the existence of some epistemic proposals circulating today in Latin America and associated with ethical and political considerations which mean to provide an answer to Latin America's – and the formerly-called Third World – long-dated subjection. Spatio-temporally, there is clear awareness of a complex labyrinthine situation full of indefinitions in which the world is found in tension at the centre of a disruption: that of the fall of modernity and global proposals with their antithetical correlates, through the exacerbation of autonomisms, between the new “universalities” and the claims of individuality emerging from the particular difference/s of each geopolitical location.

For discussion, some principles from one of the projects called *Modernity / Colonization / Decolonization* are revised; also, different reflection lines and alternative proposals for the “detachment” of Latin America or, otherwise, its “empowerment” are considered. Detachment from colonization and the construction of its own power in all orders, even epistemically; a process which implies, as sustained by Quijano, “amalgams, contradictions and coincidence and non-coincidence”.

Key words: Latin America – modernity – colonization - knowledge - decolonization

América Latina, por su constitución histórico-estructuralmente dependiente dentro del actual patrón de poder, ha estado [desde sus comienzos] y [durante] todo este tiempo, constreñida a ser el espacio privilegiado del ejercicio de la colonialidad del poder. Y puesto que en este patrón de poder el modo hegemónico de producción de control de conocimiento es el eurocentrismo, encontraremos en esta historia amalgamas, contradicciones y des/encuentros aná-logos a los que Cide Hamete Benengeli había logrado percibir en su propio espacio/tiempo.

Aníbal Quijano (2005)

Las proposiciones que propongo poner en consideración intentan destacar la existencia de algunas propuestas epistémicas circulantes hoy en América Latina –cuya orientación queda

marcada en nuestro epígrafe- y que responden a imperativos éticos y políticos, con los que se quiere dar respuesta a la larga cadena de sujeciones a las que se encuentra sometida América Latina –y todo el otrora llamado Tercer Mundo. Tales líneas tienen plena conciencia de que se encuentran operando dentro de una instancia espacio-temporal análoga a la que Cervantes pone voz a través de Benengeli: se trata hoy como entonces de una situación laberíntica, compleja y plena de indefiniciones, en la que el mundo se ve tensionado en el centro de una ruptura; aquella, la del señorío feudal, ante una modernidad todavía informe; hoy, ante la caída de la modernidad y las propuestas globales con sus correlatos antitéticos a través de las exacerbaciones de los autonomismos, entre las nuevas “universalidades” y los reclamos de individualidad emergentes de la/s diferencia/s específicas de cada localización geopolítica (Cfr. Palermo 2000a).

Revisaré en esta oportunidad someramente, y a los efectos de poner en discusión, algunos principios de uno de esos proyectos, autodenominado *Modernidad / colonialidad/ decolonialidad*¹ el que, a su vez, reúne distintas líneas de reflexión y de propuestas alternativas en pos del “desprendimiento” de América Latina o, de otro modo, su “empoderamiento”². Desprendimiento de la colonialidad y la construcción de su propio poder en todos los órdenes, incluido el epistémico, proceso que implica, como sostiene Quijano, “amalgamas, contradicciones y des/encuentros”.

La apuesta de los investigadores reunidos en este grupo –formados inicialmente en distintas disciplinas sociales y humanas- radica en los esfuerzos por abrir la posibilidad de hablar sobre mundos “otros” y sobre conocimientos “de otro modo”, tal como se han venido diseñando en las sucesivas reuniones del Foro Social Mundial en Porto Alegre³. El estudioso puertorriqueño Ramón Grosfoguel lo sintetiza de este modo:

Todos ellos comparten un proyecto descolonial anticapitalista, antipatriarcal y antiimperialista, pero ofreciendo formas institucionales y concepciones diversas al proyecto de socialización del poder según sus epistemologías diversas y múltiples. Reproducir los diseños globales socialistas eurocéntricos del s. XX que partieron de un centro unilateral epistémico [...] simplemente repetiría los errores que llevaron a la izquierda a un desastre global. Este es un llamado a un universal que sea pluriversal [...], a un universal concreto que incluiría todas las particularidades epistémicas que conduciría hacia una “socialización del poder descolonial transmoderna”. Como dicen los zapatistas, “luchar por un mundo donde otros mundos sean posibles” (2006: 45)

Esta posibilidad alienta a revisar las indagaciones preexistentes dentro del contexto latinoamericano, a buscar los contactos con aquéllos que se producen en otros espacios del “sur” (en general el denominado Tercer Mundo) y a desbrozar analíticamente un conjunto de prácticas discursivas y textuales subyacentes a, o radicalmente diferentes de, los discursos propios de la hegemonía⁴. De este modo es dable también constatar que en estas líneas de indagación juegan distintas genealogías y, en consecuencia, pueden posicionarse en lugares no totalmente coincidentes en los planos metodológicos y estratégicos; sin embargo, se reúnen en la búsqueda política de formas de conocimiento alternativas a las hegemónicas y como una apuesta ética que aspira a una construcción equitativa de saberes⁵.

Surge así, centralmente, el problema de la validez del conocimiento tal como ha sido y es considerado en nuestras academias. Se trata, entonces, de un problema epistemológico marcado por la “diferencia colonial” que reclama dar respuesta a una pregunta inicial: ¿por qué es legítima una sola forma de conocer –la eurocentrada- y no cualquier otra? Articulada de esta manera la cuestión epistemológica, asume desde el principio la forma de una pregunta política sobre el conocimiento y coloca la cuestión en términos de lucha hegemónica al interior de un campo en el que existen (y se reconoce que existen desde esa misma hegemonía y para autovalidarse) varias formas de conocer: magia, ciencia, religión, entre otras y que resultan –para esa política- excluyentes entre sí a favor de la ciencia. Esta es la afirmación del pensamiento moderno que equivale a aceptar que los efectos de unas formas de conocer son solamente locales o individuales y carecen de la posibilidad de generalizarse, es decir, son comunicables⁶. Para los teóricos de la descolonización, esta ecuación es equivalente a la *colonialidad del saber* en tanto se trata de la afirmación de que existe una diferencia ‘esencial’ (natural, radical) entre los saberes, o de que existe una suerte de ‘experiencia salvaje’ frente a otra moderna, racional, desarrollada⁷.

Todo ello implica que las relaciones entre las varias formas de conocer tienen la misma forma de las relaciones de poder; es decir, son 'productivas' en vez de 'opresivas', en el sentido de producir sus discursos de fundamentación (y dar razón de sí mismas). Con ello se significa que, en su comienzo, todo saber es local pero que es potencialmente universalizable en la medida en que afecta a la generalidad de las localidades. Sin embargo, ello no se vincula necesariamente con su legitimidad: un conocimiento no es más legítimo en la medida en que afecta a un espectro mayor de localidades, sino más bien puede decirse que se convierte en un conocimiento más hegemónico en tanto el lugar desde el que se produce es el lugar del poder. La legitimidad del conocimiento, por lo tanto, se vincula a su localización, es decir, si alguien se ve afectado es esa afección la que legitima el 'problema' y su capacidad para responder a él.

El proyecto al que nos referimos, por el contrario, se orienta a pensar para abolir la diferencia, ubicándose 'en la frontera', es decir en el lugar en el cual actúa y piensa el "otro", se despliega el conocimiento "otro". Y es acá donde debe actuar, necesariamente, el pensamiento crítico constituyéndose en antihegemónico, en la medida en que propone movilizar el centro hacia las periferias, esto es, utilizar la memoria y la tradición⁸ como una cadena de decisiones anteriores que siempre puede ser re-novada por la información periférica (y aquí la prioridad se invierte de manera que la información periférica adquiere prioridad sobre el precedente). La política que resulta de esta articulación epistemológica se dirige a generar simetría a partir del respeto por las formas de conocer del otro, reconociendo su legitimidad y no simplemente actuando con tolerancia, aceptación aparente y manipuladora, que es siempre un paso necesario para incluir al otro en la propia forma de conocer, es decir, de vivir. El pensamiento de frontera, por el contrario, se propone partir de la "información" de la considerada "periferia" y utilizar los precedentes sólo como un trampolín para moverse hacia ella⁹.

Se trata de un pensamiento que se construye desde otro lugar, con un lenguaje otro, sostenido en una lógica otra y concebido desde las fronteras del sistema mundo colonial/moderno. Para ello se asienta tanto en la crítica al occidentalismo / eurocentrismo desde su condición marginal a él y por lo tanto no etnocida, como en la crítica a la misma tradición excluida en la que se radica pero que requiere ser revisada¹⁰.

Ese "otro lugar" -de la nueva utopía- es enunciado poéticamente por el historiador y antropólogo venezolano Fernando Coronil: Podemos pensar un mundo donde quepan todos los mundos, en cualquier idioma, con cualquier epistemología. Pero este mundo será mejor si está hecho por muchos mundos, mundos hechos de sueños soñados en catres en los Andes y en chinchorros en el Caribe, en aymara y en español, sin que nadie imponga qué sueños soñar, hacia mundos en los que nadie tenga miedo a despertar (2007).

Crítica de la Modernidad / Colonialidad

De lo hasta aquí expuesto apretadamente se puede inferir que el punto de partida se radica en el análisis del funcionamiento de la globalización y de sus efectos para buscar alternativas a sus designios, y pone énfasis en la construcción de redes locales-globales desde una alteridad políticamente responsable; por ello también se distancian de la adopción hoy generalizada de lo que se ha dado en llamar "políticamente correcto". Refractan la modernidad desde la experiencia de la colonialidad para introducir un cuestionamiento de los "orígenes" espaciales y temporales de aquélla. Esto posibilita pensar desde la diferencia hacia la constitución de mundos locales y regionales alternativos y posibles. Es un encuadre construido desde la periferia latinoamericana del sistema mundo moderno-colonial y que busca colaborar en la explicación de las dinámicas del eurocentrismo en la producción de la modernidad y de los intentos por trascenderla (Escobar, 2003).

Una de sus afirmaciones básicas -y unánimemente compartida- consiste en considerar que los comienzos de la modernidad tal como se expande internacionalmente se encuentran en la Conquista de América y no en la posterior Ilustración o al finalizar el siglo XVIII, pues es en la conquista donde se origina la construcción del "otro" de Europa; en este contexto, Latinoamérica y el Caribe se constituyen en la primera periferia de la modernidad europea. Como lo han puesto en evidencia los estudios sobre el período colonial, es entonces cuando se producen los debates teológicos sobre los "derechos de gentes" y cuando se instalan los

principios más radicales de la diferencia étnica¹¹. Se distancia, por lo tanto, del legado excluyente de la modernidad y de la secuencia lineal que enlaza la cultura grecolatina con la cristiandad y el mundo europeo.

Otra de sus ideas-fuerza se centra en el análisis del colonialismo y del desarrollo del sistema mundial capitalista como constitutivos de la modernidad; en consecuencia, como generadores de la periferización del "resto del mundo", dominado y encubierto. Es lo que Aníbal Quijano ha denominado *colonialidad del poder*¹², con la hegemonía instalada desde la conquista y que articula raza, trabajo, espacio y grandes grupos humanos en beneficio del capital y de sus cultores (los blancos europeos). Esta forma de entender el proceso de colonialidad extiende la modernidad más allá del contexto europeo para concebirla en su funcionamiento planetario; desde esa relocalización es posible desarticular tanto el mito de su superioridad tanto como su concepción "fáustica" (Palermo, 2000), funcionamiento que Dussel denomina la *falacia desarrollista*¹³.

Del mismo modo –y siguiendo esta línea de razonamiento– se busca la construcción de un pensamiento no eurocéntrico, desde la "exterioridad" que fuera definida por el discurso hegemónico como el otro oprimido; como mujer; como pobre; como racialmente marcado; como naturaleza (Dussel, 1976). Ese otro, así señalado, se convierte en el eje de un desafío ético que toma forma en un discurso generado fuera del marco normativo (canónico) del sistema, dentro del cual siguen teorizando los más radicales pensadores europeos (Derrida, Foucault, Bourdieu, entre los más recurridos por la *intelligentsia* latinoamericana) quienes no comprenden esa "radicalidad otra" de la diferencia colonial. Desde el programa que analizamos, en cambio, no parece posible pensar críticamente la modernidad si no es desde la exterioridad de ese pensamiento¹⁴.

El paradigma europeo conocido como "pensamiento posmoderno" (posmarxismo, posestructuralismo, posliberalismo, etc.) enclava en la tradición de la *ratio* moderna, y sus críticas a ella no alcanzan a comprender la diferencia que significa pensar *desde* y *en* ella. De allí que –desde las distintas localizaciones geoculturales en las que emergen– los proyectos decolonizadores no piensan la complejidad de los procesos dentro de los paradigmas de la modernidad y como un trabajo exclusivo del campo intelectual, sino que integran a los grupos subalternizados por ella; es acá donde el proyecto se constituye como una *ética de la liberación*.

Se trata –como postula también Dussel– de una *trans-modernidad* dentro de la que se hace posible un diálogo con la alteridad no-eurocéntrica a la vez que una crítica de las situaciones por las que los subalternos fueron sometidos, generando para ello una crítica no dependiente, no mimética del pensamiento europeo. Por ello resulta central la incorporación de los contradiálogos de la alteridad constitutiva de la modernidad; no se trata sólo de la crítica al discurso por ella sostenido (crítica propia del pensamiento posmoderno), sino de ir más allá, de pensar sobre aquéllos y sobre las prácticas que involucran desde la perspectiva del otro excluido:

La "realización" de la modernidad ya no descansa en el pasaje de su potencial abstracto a su "real", europea, encarnación. Más bien descansa hoy en un proceso que trascendería a la modernidad como tal, una transmodernidad en la cual ambas, modernidad y alteridad negada (las víctimas) correalizan ellas mismas un proceso de mutua fertilización creativa. Trans-modernidad (como proyecto de política, económica, ecológica, erótica, pedagógica y religiosa liberación) es la co-realización de lo que es imposible cumplir para la modernidad por sí misma: esto es, una solidaridad incorporativa que he llamado *analéctica*, entre centro/periferia, hombre/mujer, diferentes razas, diferentes grupos étnicos, diferentes clases, civilización/naturaleza, cultura occidental/ cultura del Tercer Mundo (Dussel, 2001: 69-70)

Localización geopolítica del conocimiento

La larga –pero necesariamente aclaratoria– cita de Dussel nos conduce directamente a algunos de los planteos centrales que localizan estas propuestas en un horizonte común: el de la búsqueda de la liberación pero por caminos distintos de aquéllos que propulsara la filosofía y la teología de la liberación, ya que si bien sostienen una misma teleología e idéntico fundamento ético: la liberación de los sectores subsumidos y la equidad de todos los seres

humanos (la "utopística" a la que refiere Mignolo), ya no lo concretan por medio de la lucha (armada o no) contra Occidente sino por el diálogo, por la analéctica, por lo que en la línea de las geopolíticas del conocimiento se ha definido como un *a través de fronteras* en busca de la "mutua fertilización creativa". Este tipo de relación dialógica, no obstante, no borra las contradicciones, las diferencias, las luchas, pues son ellas precisamente las que hacen posible la emergencia de la otredad y su reconocimiento¹⁵:

...el pensamiento fronterizo no es un híbrido en el que se mezclan felizmente partes de distintos todos. [...] surge del diferencial colonial del poder y contra él se erige. [Es] un pensamiento desde la subalternidad colonial (como en Anzaldúa, Fanon o el zapatismo) o desde la incorporación de la subalternidad colonial desde la perspectiva hegemónica (como en Las Casas o en Marx)). [...] es uno de los caminos posibles al cosmopolitismo crítico y a una utopística que nos ayuda a construir un mundo donde quepan muchos mundos (Mignolo, 2003: 58).

Queda de este modo señalada con precisión la distancia que separa a este programa de otras líneas contemporáneas de filiación posmoderna, en particular los *cultural studies* y los estudios subalternos (cfr. Palermo, 2003). La localización "entre medio" en la que se formula el pensamiento de frontera, ese "nepantla", da lugar –según sus teóricos– a la emergencia de epistemologías otras, obturadas por la diferencia colonial que organiza el conocimiento (y la economía, la justicia, los derechos de las gentes) según el predominio de los centros de poder que operan discrecionalmente y según sus intereses sobre el resto del mundo. Es esto, entonces, lo que se entiende por funcionamiento geopolítico del conocimiento según el que sólo se encuentran en condiciones de producir saberes las culturas occidentales, en tanto las otras se limitan a ser sus objetos. Su mayor falacia, "universalmente" aceptada, radica en la convicción de la validez "universal" de esa única episteme que debe ser asumida en todas las latitudes del orbe.

Esta apuesta se afirma en el principio de que no es posible concebir el conocimiento si no es histórica y culturalmente situado, si no es el resultado de las prácticas propias de cada localización sociohistórica de la cultura (en efecto: el conocimiento conocido como universal se localiza en el centro europeo, está situado y es "regional"). Es por ello que especula con la posibilidad de la incorporación de conocimientos otros, producidos en otras lenguas que no sean las de control, emergentes de prácticas evaluadas como "bárbaras" por el discurso académico¹⁶. Estos "focos" múltiples dan lugar a la puesta en funcionamiento de la plena heterogeneidad, de la "pluriversalidad"¹⁷ del saber y exige la generación de nociones y categorías otras en condiciones de explicar la otredad de las prácticas; por ello no parece pertinente el intento de explicar ciertos fenómenos fuertes de las sociedades latinoamericanas (vg. zapatismo mexicano, guerra colombiana, movimiento piquetero argentino) con los paradigmas interpretativos de Bourdieu, Habermas, Taylor o Foucault excluyentemente. Sin embargo, la colonialidad epistémica hace que los estudiosos latinoamericanos se apoyen en esos referentes olvidando a otros como –entre muchos– Fanon, Kush o Scalabrini Ortiz, que pensaron desde América Latina mucho antes de la puesta en circulación del paradigma posestructuralista¹⁸.

A manera de síntesis

En síntesis, se trata de un proyecto asentado en la crítica al proceso de construcción de las subjetividades por el proyecto de la modernidad, extendido desde el descubrimiento de América hasta la nueva hegemonía puesta en funcionamiento por las políticas de globalización, es decir, desde los comienzos del capitalismo hasta el llamado capitalismo tardío.

Una perspectiva así de abarcadora obliga a generar articulaciones entre las disciplinas tradicionales del conocimiento, a los efectos de hacer posible la comprensión de ese complejo proceso social en su extensión témporo-espacial; de allí también la presencia de especialistas en las diversas disciplinas sociales y humanas y la puesta en discurso del imperativo de "indisciplinar" las ciencias sociales¹⁹. En efecto: una de las transformaciones más evidentes de estas propuestas es la de llevar la problematización sobre el conocimiento desde el territorio exclusivo de las *humanitas* al de las ciencias sociales –cuestión que ya se había producido por la presencia fuerte de la antropología– pero al mismo tiempo, en resignificar sus principios desde otros ángulos: político, económico, sociológico. De allí que

no sólo se intenta el indisciplinaamiento de las ciencias sociales sino también instalar la posibilidad de teorizar más allá de las disciplinas ordenadoras del mundo en la modernidad²⁰.

Es claro para las investigaciones que nos ocupan que no se trata sólo de la intervención de un conocimiento otro lo que modificará las condiciones del mundo actual pues, a diferencia de los proyectos setentistas, se tiene la convicción de que "es inútil tratar de imponerle a la realidad nuestros deseos y aspiraciones por atractivos y plausibles que pudieran ser o parecer. En lugar de eso, es indispensable observar en el escenario actual del mundo las tendencias y posibles tendencias que implicarían otras formas de organización, de identificación [...] y de organización de la sociedad" (Quijano, 2001: 28).

Notas

1. Walter Mignolo da origen a este programa que hoy incluye a investigadores de Colombia (Santiago Castro-Gómez, Oscar Guardiola Rivera y Eduardo Restrepo); de Ecuador (Catherine Walsh), de Venezuela (Edgardo Lander), de Bolivia (Jorge Sanjinés; y a otros latinoamericanos radicados en U.S.A. (Fernando Coronil, Ramón Grosfogel, Freya Shiwiy, Nelson Maldonado-Torres). La lista no se agota en estos nombres.
2. La noción de "desprendimiento" es utilizada por W. Mignolo y da nombre a una colección que viene publicando Ediciones del Signo: El desprendimiento: pensamiento crítico y giro des-colonial, nº 1 y 2 (2006). Por su parte, la noción de "empoderamiento" es ya corriente en los discursos políticos y académicos devenidos de cuestiones de género y extendidos a las diferencias étnicas.
3. Las propuestas de diversa procedencia se han circularizado por la Red Latina en Internet.
4. El sociólogo portugués, Boaventura de Souza Santos propone y construye una "epistemología del Sur" (cfr. entre otros 2006)
5. Cabe destacar, según se verá más adelante, que la apuesta ética no se reduce al campo epistemológico sino que éste es uno de los componentes de una transformación radical hacia la consecución de la equidad social y económica en el mundo.
6. Sería la posición de filósofos como Richard Rorty en nuestros días
7. Es la consecuencia de la inicial denegación de contemporaneidad ejercida por el pensamiento dominante.
8. Entiendo acá por "tradición" no la noción esencialista de recuperación de los orígenes sino la de inscripción de archivo, sea a través de la escritura o de la oralidad. Analógicamente, como las marcas que van dejando en la piel, en el cuerpo, la propia biografía. De allí, según esta propuesta, que la naturaleza sea vista también, en tanto extensión del cuerpo humano, como un lugar de inscripción de la memoria de la vida en el planeta.
9. Los estudios de género y de racialidad resultan así un aporte innegable para las búsquedas que se vienen generando.
10. Es la puesta en análisis y actualización de los latinoamericanistas del s. XX: desde Leopoldo Zea hasta Franz Fanon o Rodolfo Kush
11. Para el sociólogo peruano Aníbal Quijano la colonialidad del poder se instala en el sistema de la modernidad /colonialidad sobre fundamentos racistas aunque hayan modificado su discurso y su apariencia (ver nota siguiente).
12. "Colonialidad del poder es un concepto que da cuenta de uno de los elementos fundantes del actual patrón de poder, la clasificación básica y universal de la población del planeta en torno a la idea de 'raza'. Esta idea y la clasificación social en ella fundada (o 'racista') fueron originadas hace quinientos años junto con América, Europa y el capitalismo. Son la más profunda y perdurable expresión de la dominación colonial, y fueron impuestas sobre toda la población del planeta en el curso de la expansión del colonialismo europeo. Desde entonces, en el actual patrón mundial de poder impregnan todas y cada una de las áreas de existencia social y constituyen la más profunda y eficaz forma de dominación social, material e intersubjetiva y son, por eso mismo, la base intersubjetiva más universal de dominación política dentro del actual patrón de poder" (Quijano, "Colonialidad del poder, globalización y democracia", paper.)
13. Fuera de este paradigma, ubicado en la cuarta línea que acá presentamos, un joven investigador argentino, Diego Chein, lo designa "modelo identitario del progreso

- [MIP]" (Tesis Doctoral "Reproducción de las prácticas discursivas orales: Los cuentos de animales en los Valles Calchaquíes", Univ. Nac. de Tucumán, 2004).
14. Es este desafío ético también el lugar de enunciación del filósofo argentino Arturo A. Roig según veremos más adelante, quien –sin pertenecer a este grupo- sostiene una tradición cultural que denomina "moral de la emergencia", moral acuñada por las prácticas de los grupos sociales populares y que, por eso mismo, se distancia de la pura ética del discurso acuñada por el pensamiento académico. Se encuadra dentro de su antropogénesis, designación con la que señala su localización en la línea de la filosofía de la liberación, tanto como Dussel se inició en la teología de la liberación (2002). Por su parte Mignolo lo enuncia así: "El paradigma otro no es, no puede ser reducido al paradigma de la posmodernidad o del proyecto posmoderno puesto que en ambos casos el paradigma otro es reducido al silencio, como lo fueron otras formas de pensamiento durante quinientos años de colonialidad/modernidad" (2003: 27. Con bastardilla en el texto original).
 15. Para una perspectiva de las transformaciones de esta noción cfr. Palermo (2004).
 16. Catherine Walsh, quien estudia las prácticas y los saberes de las comunidades indígenas y afro en Ecuador ,advierte que "La fluida relación entre cultura-identidad-política que manifiesta el movimiento indígena, así como la producción y uso de conocimiento en dicha relación, por lo general, continúan fuera de los confines de las instituciones académicas" (2003:71).
 17. Lo opuesto a "universal", en este paradigma, ya no es lo "particular", sino lo múltiple, lo diverso, lo heterogéneo. De allí la apuesta a sustituir universalidad por pluriversalidad (esta concepción es totalmente otra de la generada –en relación con la institución universitaria- por Clark Kerr, quien propone sustituir la universidad por una multiversidad orientada a los servicios públicos y de base conservadora, cfr. de Souza Santos, 1998, cap. 8).
 18. La evidencia es clara: al revisar los programas que se imparten en nuestras universidades, tales referencias no aparecen –sino muy excepcionalmente- en las bibliografías recomendadas.
 19. Ver los volúmenes coordinados por Castro-Gómez en el Instituto Pensar de la Universidad Javeriana de Bogotá (1998, 1999, 2000), uno de los centros académicos que en América Latina orientados en esta línea y, en particular, el que compila junto con Walsh y Shiwy (2002) desde la Univ. Andina Simón Bolívar en Quito.
 20. Para información sobre la genealogía y el estado actual de esta propuesta cfr. los citados Escobar (2003), Grosfoguel (2006) y Pachón Soto 2007. Los avances del Grupo en www.decoloniality.net.

Bibliografía

- CASTRO GÓMEZ S, y MENDIETA, S. (coord.) (1998) *Teorías sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate*. México: Univ. of San Francisco.
- CASTRO-GÓMEZ, GUARDIOLA RIVERA y MILLÁN DE BENAVIDEZ (Ed.) (1999)*Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial*. Bogotá: Centro Ed. Javeriano.
- CASTRO-GÓMEZ (Ed.) (2000), *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*. Bogotá: Univ. Javeriana, Int. Pensar
- CORONIL, Fernando, (2007), "El estado de América Latina y sus Estados. Siete piezas para un rompecabezas por armar en tiempos de izquierda", en Rev. *Nueva Sociedad*, N° 210 (www.nuso.org).
- de SOUZA SANTOS, B. (1998), *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la posmodernidad*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- (2006) *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social. (Encuentros en Buenos Aires)*, CLACSO - UBA
- DUSSEL, Enrique (1976), *Filosofía de la liberación*. México: Ed. Edicol.
- (2001) "Eurocentrismo y modernidad. Introducción a las lecturas de Frankfurt", en Mignolo, W., *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la*

filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo, Buenos Aires: Signos, 57-70.

ESCOBAR, Arturo (2003), "Mundos y conocimientos de otro modo'. El programa de investigación modernidad/colonialidad latinoamericano", *III Congreso Internacional de Latinoamericanistas en Europa*, Ámsterdam. Editada en *Tabula Rasa. Revista de Humanidades* N° 4, enero-julio del 2006, Univ. Colegio Mayor de Cundinamarca: 51-161.

GROSFUGUEL, Ramón (2006), "La descolonización de la economía política y los estudios poscoloniales. Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global", en *Tabula Rasa. Revista de Humanidades* N° 4, enero-julio del 2006, Univ. Colegio Mayor de Cundinamarca: 17-47.

MIGNOLO, Walter (2003), "Un paradigma otro': colonialidad global, pensamiento fronterizo y cosmopolitismo crítico", Prefacio a la edición castellana de *Historias locales / diseños globales*. Madrid: Akal, 19-60.

PACHÓN SOTO, Damián (2007), "Nueva perspectiva filosófica en América Latina: el Grupo Modernidad/colonialidad", www.es.muestrarops.org

PALERMO, Zulma (2000a), "Semiótica del vacío y de la espera", *Dispositio*/nn° 51, Univ. Of Michigan, 13-26.

-----, (2000b), "De apropiaciones y desplazamientos: el proyecto teórico de Fernández Retamar", en E. Sklodowska y B. Heller (Ed.), *Roberto Fernández Retamar y los estudios latinoamericanos*, Pittsburg: IILI, Serie Críticas, 2000: 181-198.

-----, (2003) "Para una genealogía de la descolonización cultural en los Andes", en Catherine Walsh (ed.), *Estudios Culturales Latinoamericanos. Retos desde y sobre la región andina*, Quito: Univ. Andina Simón Bolívar – Ed- Abya-Yala: 131-146

-----, (2004), "De fronteras, travesías y otras liminalidades", en Coutinho, Behar y Rodríguez (Org.), *Elogio da Lucidez. A Comparação Literariaem Âmbito Universal (Textos em homenagem a Tania Francho-Carvalho)*, Porto Alegre: UFRGS: 237-244

QUIJANO, Aníbal (2005), "Don Quijote y los molinos de viento en América Latina", en *Estudios Avanzados*, 19 (55), USP: 9-31-

ROIG, Arturo A. (2002), *Ética del poder y moralidad de la protesta. La moral latinoamericana de la emergencia*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

WALSH, Catherine (2001), "¿Qué conocimientos? Reflexiones sobre las políticas del conocimiento, el campo académico y el movimiento indígena ecuatoriano", *Comentario Internacional* , N° 2, II sem.: 65-78.

WALSH, SHIWY y CASTRO-GÓMEZ (2002) *Indisciplinar las Ciencias Sociales*. Quito: Univ. Andina Simón Bolívar y Ed- Abya Yala.

LA UTOPIÍA DE LOS SESENTA: UNA APROXIMACIÓN AL QUIEBRE DEL SISTEMA DEMOCRÁTICO EN CHILE, 1973

Isabel Torres Dujisin
Universidad de Chile

Resumen

El artículo propone una relectura de una secuencia de acontecimientos a fines de la década de cincuenta, que permita entender la ruptura democrática que representa el año 1973, en un tiempo de cierta extensión. Se plantea como punto de partida, los últimos años del segundo gobierno del general Carlos Ibáñez, y en particular el año 1957, cuando se suceden una serie de hechos significantes que se enlazan con cambios fundamentales desde la perspectiva de la construcción y del sentido del futuro. Estos cambios, que ocurren en distintos niveles, pueden ser sutiles y muchos de continuidad, pero en conjunto van a determinar los posteriores desarrollos políticos. La especificidad de una crisis social y política como la de 1973, no es suficiente con considerar las causas más inmediatas, ni menos, los hechos puntuales suponiéndolos como una respuesta exacerbada de la polarización que el país vivía. Se hace imprescindible abordar el tema desde una perspectiva más amplia. En definitiva, no se puede continuar con la vieja dialéctica de vencedores y vencidos, se debe "con el lenguaje de la razón propio de los historiadores" abordar los antecedentes de la crisis, su desarrollo como reacción y revolución, los conflictos políticos y revisar el rol que tuvo la intervención de las potencias extranjeras.

Palabras claves: Historia política- partidos – quiebre democrático – revolución – proyectos políticos.

Abstract

This article by the end of proposes a new view of a sequence of events the decade of fifty, that allows to understand the democratic rupture that it represents year 1973, in a time of certain extension. One considers like departure point, the last years of the second government of the general Carlos Ibáñez, and in individual year 1957, when a series of significant facts that follows one another they connect with fundamental changes from the perspective of the construction and the sense of the future. These changes, that happen in different levels, can be subtle and many of continuity, but altogether they are going to determine the later political developments. The specificity of a social and political crisis like the one of 1973, is sufficient with considering the causes immediate, neither the less, the precise facts supposing them like a exacerbated answer of the polarization that the country lived. One becomes essential to approach the subject from one more a ampler perspective. Really, it is not possible to be continued with old the dialectic one of overcome winners and, is due "with the language of the own reason of the historians" to approach the antecedents of the crisis, their development like reaction and revolution, the conflicts political and to review the roll that had the intervention of the foreign powers.

Key words: Political history - democratic breakdown - revolution - political projects

Este ensayo apunta a reflexionar sobre los antecedentes del quiebre del sistema democrático chileno en 1973, para lo cual se hace necesario en primer lugar, dilucidar en qué momento de nuestra historia se pueden encontrar acontecimientos modales y elementos que nos permitan ir encadenando hechos fundantes ligados a la ruptura y crisis política que representa el golpe de Estado de 1973.

Distintos autores han abordado el tema con distinto énfasis; se señala que el golpe de Estado habría sido resultado de una conjunción de elementos, entre los cuales se menciona la ruptura total de los consensos básicos en el campo político, económico y social y la consiguiente pérdida de legitimidad y, en consecuencia, de autoridad de las instituciones y poderes del Estado, incluidos los instrumentos democráticos de solución de conflictos (Boeninger, 1997); o bien, como se ha señalado, que la crisis del 73 puede ser considerada coyuntural, pese a su intensidad expresada en el desarrollo de condiciones de guerra y del

consiguiente clima ideológico pasional e "irracional", y que desde 1964 se venían produciendo algunos desequilibrios, debido a la disminución de las tendencias coalicionales y por ello la capacidad de negociación (Aldunate, Flisfisch y Moulian, 1985). Una interpretación más global señala que el quiebre de la democracia se debe entender como el fracaso en la estructuración de un centro político viable en una sociedad altamente polarizada, con fuertes tendencias centrífugas (Valenzuela, 1978). Está también aquella que destaca factores económicos y políticos; el aumento del nivel de la demanda social; la inflación que no se lograba controlar, produciendo insatisfacción política, sumado a una imposibilidad de completar el proceso de reformas —políticas en su mayoría— en parte por la difícil relación entre poder ejecutivo y poder legislativo (Angell, 1993). Finalmente, aquellas miradas casuísticas sobre el "incendiario" discurso del secretario general del PS, quien al reconocer la existencia de contactos con marinos y suboficiales rebeldes de la Armada, habría alentando la sublevación militar y, de este modo, cruzado el último umbral hacia el barranco (Allamand, 1999).

Posiblemente, la mayoría de estas interpretaciones tienen algo de verdad; sin embargo, aún falta seguir pensando en el porqué se produce un golpe de Estado con tal grado de violencia. Con anterioridad hubo acciones de esta naturaleza; incluso una guerra civil. Los militares habían intervenido en la vida política, en tanto órgano represor como en un rol activista, pero la asonada del año 73 fue diferente.

En 2003, cuando se cumplieron treinta años de la tragedia, en una columna de opinión, Sergio Muñoz se preguntaba: "¿De qué vientre nació una criatura como el tirano que se instaló en el poder en 1973?", y él mismo respondía, "del vientre de una sociedad polarizada hasta la exasperación, llena de miedos y de rabia, angustiada frente al futuro, en la que los sectarismos habían llegado muy lejos, y donde la ceguera política pavimentó el camino a quienes esperaban ansiosamente la hora de sacar los cuchillos. ¿Por qué no pudimos salvar en 1973 el marco de la civilización que era la democracia? Pues, porque en los años previos hubo "prioridades superiores" a ella: hacer la revolución, para unos, e impedirla para otros. ¡Cualquier transacción hubiese sido preferible en 1973! No haberlo entendido así es la más grave responsabilidad de los líderes de entonces¹"

Pareciera ser necesario volver a revisar, a reformular y establecer nuevas relaciones que permitan sacar algunas "lecciones de la historia", en el supuesto de que que se pueda aprender de la historia. Y si aquello es posible, ¿qué y cómo se puede aprender?

Un primer requisito para poder aprender de la historia es enfrentar —y no silenciar ni reprimir— las preguntas y problemas no resueltos, abrirse a la crítica; porque tal y como lo señala Habermas, "cuando nos ponemos a aprender de tales desengaños, con lo que nos topamos siempre es con un trasfondo de expectativas defraudadas. Y tal trasfondo se compone siempre de tradiciones, de formas de vida y de prácticas que compartimos como miembros de una nación, de un Estado o de una cultura, de tradiciones a las que los problemas no resueltos han privado de su obvedad y han puesto en cuestión" (Habermas, 1998: 51).

Planteado así el problema, surgen preguntas acerca de nuestra historia reciente. Las décadas del sesenta y setenta en América Latina representan la época en que se pensó que era el momento de avanzar hacia la solución de los grandes cambios que la sociedad requería, una sociedad más justa, más igualitaria; y esto de acuerdo al imaginario de esa época, se alcanzaba a través de la revolución —y Chile no estuvo ajeno a esta ilusión—. Se vivió la ideología revolucionaria. No bastaba con reformas, había que hacer la revolución, era el camino hacia la tierra prometida llamada socialismo.

El horizonte en la región se caracterizó por una creciente movilización popular, lo cual era leído como un estado prerrevolucionario, y la revolución era un eje articulador de la sociedad.

En Chile, este eje fue arraigándose en la sociedad: incluso en un partido de centro, como la Democracia Cristiana, se planteaba la "revolución en libertad". Para la derecha, apareció el fantasma de la revolución. Y cabe la pregunta ¿cuál era el grado de correspondencia entre la situación histórica objetiva y las experiencias subjetivas expresadas en los conceptos

usados? ¿No había en el lenguaje político, una cierta esquizofrenia en relación con la práctica política? ¿Se estaba realmente en un estado prerrevolucionario?

Las preguntas que surgen sobre el origen y naturaleza del proyecto revolucionario son muy diversas, como por ejemplo, ¿cuándo la izquierda deja de lado su propuesta reformista y decide “quebrarle el espinazo al capitalismo”, distanciándose de una larga trayectoria de lucha por los derechos de los sectores populares, por leyes sociales justas y por poner freno a las desigualdades de una sociedad marcada por el poder oligárquico, para luchar por el socialismo? ¿Cuándo la lucha por la democratización de la sociedad deja de hacer referencia a la ampliación del poder y pasa a ser una expresión ideologizada? ¿Cuándo la derecha deja de lado su conducta retaguardista en lo político e individualista en lo económico, para transitar sin reparos al “fin que justifica los medios”? ¿Cómo y quiénes van construyendo los liderazgos al interior de los sectores políticos y que expectativas de futuro van generando? Todas estas preguntas resultan ineludibles, cuando se debe enfrentar “el hecho brutal de que la izquierda chilena encabezó un gobierno que fue la antesala el infierno” (Ottone y Muñoz, 2008: 24).

En el escenario mundial se vivía una época agitada: movimientos estudiantiles en París, la guerra de Vietnam y las protestas contra esta guerra desde el hippismo a las movilizaciones de la izquierda internacional; la revolución cubana. Es decir, existía una coyuntura cruzada por los cambios, que como se ha señalado, no fue ajena para Chile.

Durante la década de los sesenta, no obstante haber un cierto consenso respecto de la necesidad del cambio, paradójicamente el país comenzó a polarizarse social y políticamente. Durante ese período se produjo un cambio en el imaginario colectivo, modificándose las representaciones que constituían las certezas que la sociedad tenía internalizadas; ésta fue una circunstancia decisiva, un momento de inflexión dentro de lo que habían sido las relaciones al interior de la sociedad (Torres, 2000: 127).

En una propuesta de análisis para entender la ruptura democrática que representa el año 1973, en un tiempo de cierta extensión, se pueden plantear como punto de partida los últimos años del segundo gobierno de Carlos Ibáñez, cuando una serie de sucesos van a cambiar en muchos sentidos la perspectiva de ese presente y el sentido del futuro.

El gobierno de Ibáñez representó una etapa de transición entre dos modos y dos concepciones diferentes del quehacer político: la época de los cuarenta y la de los sesenta. La primera se caracterizó por el rol político que representó el centro laico –el radical–, que facilitó las políticas coalicionales junto a la bipartición al interior de las agrupaciones político partidistas, lo que flexibilizó el sistema partidario. El segundo ciclo se caracterizó por la imposibilidad de alcanzar alianzas amplias, y por la inclinación a establecer proyectos autosuficientes y excluyentes. En la intersección de ambas etapas se ubica el gobierno de Ibáñez.

A mediados de los cincuenta se inicia una metamorfosis en la sociedad donde el deseo apasionado por llevar adelante cambios profundos forma parte de las visiones de futuro por lo que cada hecho, cada acontecimiento, cada movilización adquiere una nueva significación.

Imperceptiblemente en un comienzo, y luego de manera más palpable, se fue instalando tanto dentro de los partidos políticos de izquierda, como en las organizaciones sindicales y estudiantiles una radicalización política, que se expresó en la convicción de que la única posibilidad para salir de la condición de pobreza, marginación y subdesarrollo en que vivían los sectores populares era la de impulsar cambios profundos y radicales. Para este sector, aquello suponía que se debían establecer alianzas exclusivamente entre los partidos de izquierda, dado que consideraban que sólo ellos eran capaces de llevar adelante un proyecto de tal naturaleza.

Por otra parte, la derecha, que se expresaba a través de los grupos económicos y del parlamento y más débilmente a través de sus partidos, una y otra vez mostraba su incapacidad para levantar una propuesta política y una visión de sociedad con proyecciones de futuro, al encontrarse capturada esencialmente por sus intereses privados. Comenzaban a hablar de una “crisis orgánica”, entendida como un desequilibrio que iba desde lo político, a

lo económico, lo social y lo moral. A pesar de tener ese diagnóstico, no fueron capaces de levantar una respuesta que diera solución a su propio análisis

Entre los partidos de centro se ubicaba el Radical, que se hallaba muy debilitado y desacreditado políticamente; había perdido su rol de articulador de alianzas amplias y, por otra parte, enfrentaba los conflictos internos entre las diversas fracciones y tendencias que existían. Estaba también el naciente Partido Centro Católico, con características inéditas, que iniciaba el despliegue de su poder.

El año 1953, después de un largo periodo de conflictos y debilidades, se logra organizar la Central Única de Trabajadores (CUT), los que permitió en el mediano plazo tener una organización capaz de defender los intereses de la clase obrera. Al año siguiente de su creación, y a raíz de las continuas alzas de precios y una muy alta inflación anual, el gobierno debió enfrentar una serie de movimientos huelguísticos, dirigidos por la naciente organización sindical, cuya demostración fueron los exitosos paros generales de 1954 y 1955.

Frente a la crisis, el gobierno contrató a un equipo de expertos norteamericano (la Misión Klein-Saks) para hacer un diagnóstico y una propuesta de cómo resolver la crisis económica. El diagnóstico que hizo la Misión señaló que la crisis se debía al excesivo nivel de demandas, al alto nivel del gasto público y las restricciones estatales al funcionamiento de libre mercado; propuso a la par, una serie de medidas propias de una concepción de la ortodoxia económica liberal. Sin embargo, las medidas no lograron resolver ni a corto ni a mediano plazo la crisis económica, como tampoco detener significativamente la inflación; produjeron en cambio un aumento de la presión social.

La propuesta de la Misión constituyó el primer intento de llevar adelante un programa de orientación monetarista como estrategia para detener la inflación, junto a políticas de liberalización de los precios y del comercio exterior; produjo el deterioro de las condiciones económicas de las clases medias y populares, el aumento de la presión social y de demandas crecientes, con el avance de los métodos más confrontacionales.

En marzo de 1956, y como expresión del fortalecimiento de los partidos de izquierda, se formó el Frente de Acción Popular (FRAP), organismo que selló la unidad entre socialistas y comunistas, nombrándose como su presidente a Salvador Allende. La formación del FRAP fue una expresión inequívoca respecto de la convicción ideológica y pragmática de la necesidad de superar las divergencias entre comunistas y socialistas². Esta instancia política debe ser entendida como la antecesora directa de la Unidad Popular, coalición que llevó a Salvador Allende como candidato en 1970 y logró su elección como Presidente de la República.

No obstante la importancia que representó esta coalición para el fortalecimiento de la izquierda, aquello no zanjó la cohabitación de dos visiones diferentes. Por un lado, la política de alianza limitada de un Partido Único Revolucionario de los Trabajadores, propiciado por el Partido Socialista, y por otro, la posición de los comunistas, que sostenían la necesidad de formar un frente amplio, es decir una coalición que agrupara a sectores más allá de la izquierda (Arrate y Rojas, 2003: 343). Este sector concebía la constitución de una fuerza "por los cambios de contenido democrático antiimperialista", asociada a un proyecto de cambios revolucionarios pero al interior del sistema democrático legal (Furci, 1994: 128). Después de largas negociaciones, donde en definitiva se estaba definiendo la política de alianzas para enfrentar las elecciones presidenciales de 1958, se impuso la tesis de la coalición de partidos obreros propiciada por el PSCH, con una ambivalencia, ya que en su definición programática, se acogió la moción democrática y antiimperialista del Partido Comunista.

El Partido Comunista Chileno, que adhería plenamente a la línea del Partido Comunista de la Unión Soviética, en una declaración de la Comisión Política de diciembre de 1956, señalaba que "en el curso de este año, como resultado de la experiencia chilena y de las nuevas tesis marxistas y cambios emanados del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, se ha logrado un importante avance en el camino del entendimiento entre los partidos socialista y comunista, así como entre estos partidos y los demás integrantes del FRAP³"

Sin embargo, particularmente durante el año 1957, convergieron una serie de hechos que marcaron sustancialmente el quehacer político y que marcaron el posterior curso de los acontecimientos, que se irán desplegando y arraigando hasta el quiebre del sistema democrático. Hechos que van a operar como "punto de partida" o "punto de referencia" de los cambios y rupturas características del clima político de los sesenta, donde la actividad política se encontraba atravesada por la pasión y la ilusión, que tal como señala Lechner "la política se alimenta de la subjetividad social. La gente evalúa a los gobiernos en función de las emociones que vive, es decir los sentimientos de esperanza, los miedos y anhelos de las personas" (Lechner: 2002, 158).

Pero cuáles fueron los hechos que marcaron este cambio. Un primer elemento fueron las elecciones parlamentarias de 1957, que por estar a un año de las elecciones presidenciales fueron vistas como un test de medición de las fuerzas políticas⁴.

En un contexto eleccionario, la cuestión del alza del costo de la vida adquirió particular relevancia, gestándose un clima de inquietud política y agitación social, en el cual la deteriorada situación económica actuó como caldo de cultivo, con el incremento de las movilizaciones y el fortalecimiento de la alianza del movimiento de estudiantes con las organizaciones sindicales.

Las soluciones que el gobierno proponía no apaciguaban los ánimos, sino que agudizaban el clima confrontacional más aún cuando se limitaban a culpar a los comunistas de las movilizaciones, sin asumir los efectos de la crisis económica. Sintomáticamente, el diario El Mercurio comenzó a advertir que "está en marcha un plan subversivo comunista y de agitación nacional"⁵.

En ese contexto ocurren los llamados "sucesos del 2 y 3 de abril". A fines de marzo de 1957, la puesta en vigencia del aumento del valor del pasaje del transporte público constituyó una nueva alza, lo que agitó más aun el clima político. En Valparaíso se formó el "Comando Contra las Alzas", integrado por la CUT; las federaciones de estudiantes de las universidades Católica y de Chile; el Frente de Acción Popular; el Partido Radical; la Falange Nacional y la Federación de Estudiantes Secundarios. Se organizaron varias marchas masivas que recorrieron el puerto, para terminar con un amplio mitin. La policía actuó violentamente disparando contra los manifestantes, lo que provocó numerosos heridos y un muerto. La manifestación culminó con la ocupación de la ciudad por los marinos. La represión no impidió que las protestas continuaran.

El 1º de abril, el movimiento se extendió a Concepción y Santiago, y alcanzó en la capital su mayor magnitud y violencia. Los estudiantes universitarios y secundarios iniciaron la lucha contra las alzas en Santiago. Salieron a la calle el 1º de abril y al caer la noche la represión se agudizó y se produjo la primera víctima, una joven universitaria. Al día siguiente, la noticia del asesinato aumentó la indignación y la ciudad se vio estremecida por uno de los movimientos populares más importantes que se tenga recuerdo en dicho periodo.

Aunque el comité contra las alzas, que había llamado a protestar, estaba integrado en su mayoría por miembros de los partidos de izquierda, la movilización del 2 de abril fue una rebeldía sin una manifiesta dirección política. Los estudiantes participaron bajo la conducción de sus federaciones, en cuyas direcciones había comunistas, socialistas, radicales y falangistas; pero tanto ellos como la CUT y el FRAP fueron sobrepasados por los acontecimientos.

En el informe al XXIV Pleno del Comité Central del Partido Comunista, de mayo de 1957, Luis Corvalán —que posteriormente asumiría como su secretario general— realizó una dura autocrítica respecto de la falta de iniciativa que había tenido el partido en los sucesos de abril, al señalar que "nos faltó mejor orientación y más audacia. La desvinculación de las masas es lo que, esencialmente, explica estas fallas"⁶, posición que será permanente en la línea de los comunistas durante las décadas siguientes.

A partir de dicha experiencia pasó a tener mayor importancia la discusión interna sobre el tema de las "vías" y en aquel debate se impuso la "vía pacífica", lo que produjo la expulsión de un importante número de jóvenes comunistas que sostenían la "vía insurreccional", y la

confirmación de una política de masas en oposición al "aventurismo ultra izquierdista pequeño burgués". Por otro lado, los mecanismos de "control y cuadros" van a estar presentes permanentemente, para evitar nuevas "desviaciones ultra izquierdistas"; no es de extrañar por lo tanto la poca empatía e influencia que tuvo la revolución cubana y las vanguardias revolucionarias de la década de los sesenta en dicho partido.

Asimismo, los sucesos del 2 y 3 de abril de 1957 también contribuyeron a lograr la unidad del Partido Socialista. Después de casi diez años de división, se logró la reunificación de los dos sectores: el Socialista Popular, dirigido por Raúl Ampuero, y el Socialista de Chile, encabezado por Salvador Allende. Se ha señalado que ese hecho fue un factor decisivo para la unificación del Partido Socialista, como así lo señalaba el dirigente socialista Clodomiro Almeyda, quien sostenía que los sucesos de abril habrían favorecido la unificación del PS (Arrate y Rojas, 2003: 162).

Por su parte, Salvador Allende, líder de una de las corrientes, sostenía que el socialismo en Chile se debía definir como una revolución democrática y popular, donde se le reconoce a la clase trabajadora su papel de dirección y orientación. Las tareas inmediatas serían profundizar la democracia, lograr una mayor independencia nacional y alcanzar el máximo de bienestar social. Su punto de vista dentro de su partido no era mayoritario.

En suma, el Partido Socialista Unificado ratificó su línea del "socialismo revolucionario", y la idea del "Frente de Trabajadores". Se confirmó el rechazo a la colaboración con los partidos de centro y mantuvo la actitud crítica pero de colaboración con el Partido Comunista y su política de alianzas sólo entre la izquierda.

Ambos partidos, socialista y comunista, tenían conciencia de las diferencias en las líneas políticas, no obstante, privilegiaron el consolidar la alianza a partir de lo que los unía, dejando de lado las diferencias. Posteriormente, durante el gobierno de la Unidad Popular estas volverán a hacerse explícitas.

Ese año se funda el Partido Demócrata Cristiano, que se propone ser una alternativa al capitalismo y al socialismo, para lo cual optaron en la búsqueda del poder, por la estrategia del "camino propio" para solucionar lo que ellos definían como una "crisis integral" de Chile. Este partido va a competir con los partidos de derecha, que habían mantenido una relación casi simbiótica con la Iglesia, por el electorado católico. La presencia de este nuevo referente dentro del mundo católico va a tener una enorme importancia dentro de las prácticas sociales del organismo clerical, fundamentalmente durante la década del sesenta.

Y como si ese año no hubiese sido lo suficientemente convulsionado, a fines de octubre se agregó la primera ocupación de terrenos que dio origen a la toma de la emblemática población "La Victoria", realizada por un grupo de pobladores provenientes de un asentamiento levantado aproximadamente en 1947. En esa época, los partidos de izquierda no habían construido una política hacia el mundo poblacional, por lo que efectivamente no fueron los organizadores, sin embargo rápidamente respaldaron la acción.

Posteriormente, las tomas de terreno fueron propagándose, lo cual resulta comprensible si se atiende al nuevo escenario político en los sesenta, en que se advierte una mayor capacidad y decisión de movilización.

De este modo, la secuencia de hechos que ocurrieron a fines de los cincuenta, influyó en muchos sentidos en el accionar político en la década siguiente.

La izquierda sentía que tenía la capacidad y se planteó la posibilidad de llevar adelante un proyecto revolucionario, sin necesidad de formar alianzas fuera de su sector, más aun negándose o subvalorando la construcción de coaliciones más amplias. Las diferencias de visiones de futuro se hicieron evidentes durante el gobierno de la Unidad Popular, y una muestra puntual se ve a través del lenguaje utilizado y, en particular, con las consignas que enarbolaba cada sector, que iban desde el "avanzar sin transar" a "el pueblo unido jamás será vencido". Entre ambas había diferencias no sólo discursivas, sino que fundamentalmente eran distintas propuestas de acción.

La emergencia de la Democracia Cristiana, y los cambios ocurridos al interior del mundo católico, constituyeron también un factor problemático. Se ha hablado reiteradamente del efecto centrifugador que hizo este partido al impulsar tanto a la izquierda como a la derecha a los extremos, justamente porque este nuevo centro no-aliancista le disputaba el electorado a ambos sectores (Valenzuela: 1978, 44).

En este nuevo escenario, caracterizado por una atmósfera de cambios radicales y por la declinación del poder electoral de los partidos de derecha, este sector logra paradójicamente el triunfo en las elecciones presidenciales del año 1958. Su éxito electoral no fue el resultado del crecimiento electoral, sino de la dispersión electoral con cuatro candidaturas. Al término del gobierno, la derecha quedó debilitada, relativizando el valor de la democracia, lo que se reflejó tanto en los discursos, como en la emergencia de grupos de ultra derecha que llevaron a cabo acciones violentas.

La oportunidad del nuevo centro político, llegó en las siguientes elecciones presidenciales, en 1964, con el gobierno de Eduardo Frei, que logró el triunfo con los votos de la derecha, que apoyaron al candidato demócrata cristiano, a su pesar y como opción de "mal menor". El candidato de la Democracia Cristiana contó con un significativo respaldo económico de EEUU, que veía con horror cómo en América Latina se encendía el discurso revolucionario y antiimperialista.

No obstante aquello, el gobierno de la Democracia Cristiana, con su propuesta de "revolución en libertad", fue un gobierno reformista, que implementó por primera vez, de manera efectiva, la reforma agraria, que integró a los beneficios del Estado a sectores que habían permanecido marginales a través de la promoción popular; e incorporó a un importante grupo de tecnócratas desarrollistas, que elaboraron transformaciones en beneficio de las grandes mayorías nacionales. Prácticamente no contó con el respaldo de la izquierda y tuvo a la vez una fuerte resistencia de la derecha.

Cuando Salvador Allende triunfa en las elecciones presidenciales de 1970, respaldado por la coalición de izquierda, la Unidad Popular, las miradas se dirigen a este nuevo modelo, la "vía legal al socialismo", que se observa con atención e interés, por las probabilidades de replicarse y genera grandes expectativas tanto en América Latina como en Europa.

Sin embargo, este nuevo modelo tenía "pies de barro": se había alcanzado el triunfo con una mayoría relativa, con sólo dos puntos más que el candidato de derecha, a lo que se sumaban las originarias diferencias políticas estratégicas existentes entre los dos principales partidos de la coalición y que a la hora de definir políticas concretas adquirieron mayor relevancia.

Desde la perspectiva del presente, cabe preguntarse cómo se pretendía llevar a cabo un programa de reformas tan profundas al interior del régimen democrático, sin contar con apoyos políticos mayoritarios. La miopía política de aquel momento hizo que aquello no fuera visto como una limitación; primaron las visiones extremadamente ideologizadas. La izquierda se planteaba, por lo menos en el discurso, avanzar más allá de lo que la institucionalidad le permitía, y en la Democracia Cristiana, los criterios estaban divididos: había sectores que veían con buenos ojos avanzar hacia cambios más revolucionarios, pero no representaban las posiciones oficiales dentro del partido, ni tampoco eran mayoritarias; junto a sectores mayoritarios que se habían alineado con los golpistas.

Cuando la izquierda incorpora el discurso revolucionario, que significaba impulsar cambios radicales para los amplios sectores, aquello no estaba unido a la necesidad de alcanzar apoyos también mayoritarios en las urnas.

Para lograr el éxito de la vía chilena al socialismo, se debería haber trabajado por conseguir el respaldo de una mayoría política y social, lo que implicaba necesariamente establecer alianzas; pero aquello no se percibió como algo imperioso: se abandonaron paradójicamente, los mecanismos que históricamente habían sido utilizados y que formaban parte de su larga trayectoria política de lucha democratizadora.

En el centro demócrata cristiano, se instaló la desconfianza hacia la izquierda, lo que hizo que fueran incapaces de flexibilizar su propuesta hegemónica.

Para la derecha, cada vez con menos capacidad de levantar propuestas que concitaran apoyo popular, el sistema democrático y las elecciones no constituían un incentivo político; por lo tanto, el cruzar la vereda a los cuarteles y al autoritarismo, no implicaba mayores pérdidas de las que ya enfrentaba.

Pensar en la historia del tiempo presente es pensar en la historia de un pasado que no está muerto, un pasado que aún es llevado por la palabra y las experiencias de individuos vivos, que están singularmente impregnadas de lo que pasó.

La izquierda debió ser capaz de llevar adelante en programa reformista que contara con apoyos de mayorías sólidas y aquello pasaba por llegar a acuerdos con la Democracia Cristiana y romper con la estructura que tenía el sistema de partidos de tres tercios irreducibles, que le daba al régimen político una complicada inestabilidad.

Sin embargo, la ilusión de que se avanzaba hacia la tierra prometida, una sociedad con justicia plena, obnubiló la perspectiva, minimizando el accionar de una derecha aterrorizada, dispuesta a todo y por supuesto entre aquello estaba dejar de lado el sistema democrático. En la izquierda primaron, tanto los nobles deseos de una sociedad más justa como un voluntarismo radical, que dejaba atrás una tradición de avances reformistas que había contado con respaldo también en las urnas. La democracia, por imperfecta que pudiera ser, era, sin lugar a dudas, sustantivamente mejor que lo que ocurrió durante los largos años de la dictadura autoritaria.

Notas

1. Entrevista en el diario *La Nación*, domingo 17 de agosto, 2003.
2. Esta combinación política estaba integrada por los partidos Socialista Popular, Socialista de Chile, Comunista y Democrático.
3. *El Siglo*, Santiago 3 de junio, 1956.
4. En dicha elecciones los partidos tradicionales recuperaron en parte su votación y se produjo el debilitamiento del independentismo, reduciendo el número de partidos a 17, de 29 que había existido durante el ibañismo. El Partido Conservador alcanza el 13,8 % de la votación; el Liberal logra el 15,34 %; el Radical se recupera con un 22,46%; el Partido Socialista logra el 10,7% y el Partido Comunista aún está ilegal.
5. *El Mercurio*, Santiago, 12 de enero de 1957.
6. *Revista Principios*, 1957-Mayo- junio N° 63

Bibliografía

ALDUNATE; FLISFISCH, y MOULIAN, (1985), *Estudio del sistema de partidos en Chile.*, Santiago de Chile: FLACSO.

ALLAMAND, Andrés, (1999), *La travesía del desierto.* Santiago de Chile: Aguilar.

ANGELL, Alan, (1993), *Chile de Alessandri a Pinochet.* Santiago de Chile: Andrés Bello.

ARRATE, Jorge y ROJAS, Eduardo, (2003), *Memoria de la izquierda chilena.* 2 tomos, Santiago de Chile: Ed. Javier Vergara Editor.

BOENINGER, Edgardo, (1997), *Democracia en Chile.* Santiago de Chile: Andrés Bello.

CONAN, Eric y ROUSSO, Henry, (2004), *Vichy, un passé qui ne passe pas.* Paris: Gallimard.

ESPINOZA, Vicente, (1988), *Para una historia de los pobres de la ciudad.* Santiago de Chile: SUR.

FURCI, Carmelo, (1994), "El Partido Comunista y la vía chilena al socialismo"

HABERMAS, Jürgen, (1998), *Más allá del Estado nacional*. México: Fondo de Cultura Económica.

MOULIÁN, Tomás, (1980), *El gobierno de Ibáñez 1952-1958*. Santiago de Chile: FLACSO, DOC N°2.

MUÑOZ, Sergio, (2003), "Del sueño a la pesadilla", *La Nación*, Santiago, 1 de septiembre.

OTTONE, Ernesto y MUÑOZ, Sergio, (2008), "Después de la quimera". Debate.

SALAZAR, Gabriel, *Violencia política popular en las grandes alamedas*, Santiago de Chile: SUR.

TORRES DUJISIN, Isabel, (2000), "La fuerza de la revolución", En: SÁEZ, Sonia y ALVAYAY, Rodrigo, *La mala fama de la democracia.*, Santiago de Chile: LOM, 2000: 127-137.

VALENZUELA, Arturo, (1978), *El quiebre de la democracia en Chile*. Santiago de Chile: FLACSO.

UNA REVISIÓN CRÍTICA DE LOS ESTUDIOS SOBRE EL MENEMISMO*

Hernán Fair

Universidad de Buenos Aires - CONICET

Resumen

El tema de la identidad política del fenómeno conocido como "menemismo" y sus modos de legitimación ha sido analizado en los últimos años por decenas de autores desde las más variadas perspectivas teóricas. Dos han sido, sin embargo, los enfoques predominantes dentro del campo de las Ciencias Sociales en general y la Teoría y la Sociología Política en particular: la llamada teoría del "consenso de fuga hacia adelante" y la teoría del "discurso hobbesiano de superación del caos". El artículo analiza críticamente estas dos perspectivas dominantes. Según sostiene, ambas resultan inadecuadas para dar cuenta del complejo tema de la identidad menemista, al centrarse excesivamente en el aspecto de ordenamiento político.

Palabras clave: Identidades políticas - menemismo - legitimación - "consenso de fuga hacia adelante" - "discurso hobbesiano".

Abstract

The theme of the political identity of the phenomenon known as "menemismo" and their modes of legitimation has been analyzed in recent years by dozens of authors from the most varied theoretical outlook. Two have been, however, the approaches prevailing within the scope of the Social Sciences in general and the Theory and the Political Sociology in particular: the call theory of "consensus of flight forward" and the theory of "Hobbesian discourse of overshooting the chaos". The article critically analyses these two dominant prospects. According contends, both are inadequate to account for the complex issue of menemist identity, to focus excessively on the aspect of political order.

Key words: Political Identities - menemism - legitimation - "consensus of flight forward" - "hobbesian discourse"

1. Introducción

El tema de la identidad política del fenómeno conocido como "menemismo" y sus modos de legitimación ha sido analizado en los últimos años por decenas de autores desde las más variadas perspectivas teóricas. En efecto, resulta un tema más que interesante preguntarse acerca de la "clave" que explicaría el respaldo de sectores tan disímiles como el gran capital y los sectores populares a un gobierno que implementaría políticas económicas *a priori* contrarias a los intereses de los trabajadores. Para intentar explicar esta particular coalición social heterogénea algunos trabajos han hecho hincapié en la "memoria" colectiva de las políticas del peronismo (Borón, 1991, 1995); en su estilo de liderazgo personalista (Landi, 1992; Waisbord, 1995) o en el logro de la estabilidad económica (Mora y Araujo, 1991; Labake, 1996). Dos han sido, sin embargo, los enfoques predominantes para explicar este fenómeno dentro del campo de las Ciencias Sociales en general y la Sociología Política en particular: la llamada teoría del "consenso de fuga hacia adelante" y la teoría del "discurso hobbesiano de superación del caos". La primera de ellas, cuyos antecedentes nos remiten principalmente al detallado estudio de Vicente Palermo y Marcos Novaro (1996), probablemente el libro más completo que se haya escrito hasta la actualidad sobre el menemismo, enfatiza la importancia de las ideas "decisionistas" (Torre, 1991; Novaro, 1994, 1995a, 1995b) o de "decisionismo democrático" (Quiroga, 2005), que caracterizarían al tipo de identidad menemista. Así, el éxito del menemismo se debería al particular "estado de disponibilidad" en el que emergió su liderazgo, lo que posibilitaría referirse a un "consenso de fuga hacia adelante" que permitiría, a su vez, el acceso a un liderazgo que garantice "orden, seguridad y certidumbre" frente al desorden previo¹ (Palermo, 1992, 1999; Palermo y Torre, 1992; Palermo y Novaro, 1996). Una variante dentro de este enfoque sostiene, por su parte, que el liderazgo menemista no era tanto un decisionismo como un "neodecisionismo". Ello se debería a que, a diferencia de aquél, el menemismo no era estatista, sino anti-estatista.

Señala, además, incorporando algunos conceptos gramscianos, que Menem representará la figura del "Nuevo Príncipe" que, frente a la situación de "amenaza" que implicaba la hiperinflación, reunirá una "voluntad colectiva nacional-popular" (Bosoer, 1999, 2000; Bosoer y Leiras, 2000, 2001; Kers y Leiras, 2004).

La segunda teoría dominante nos remite, por su parte, a los estudios realizados por Gerardo Aboy Carlés (1996, 2001a, 2001b, 2003, 2005), quien, a partir del enfoque inaugurado por Ernesto Laclau (Laclau y Mouffe, 1987; Laclau, 1993, 1996), enfatiza los aspectos de lo que considera es un tipo de discurso "hobbesiano" que garantizará orden y estabilidad política frente al peligro de disolución social y el caos hiperinflacionario del trágico gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989). Desde esta perspectiva, el discurso menemista habría dejado de lado sus componentes populistas o reformistas que caracterizaban a la tradición peronista, para edificarse como el "Partido del Orden" para los sectores dominantes (Martucelli y Svampa, 1997; Sidicaro, 1998, 2001).

El siguiente trabajo se propone analizar críticamente estas dos perspectivas dominantes. Según entendemos, ambas resultan inadecuadas para dar cuenta del complejo proceso de constitución y articulación de la identidad menemista, al centrarse excesivamente en el aspecto de ordenamiento político. Para ello, sin embargo, debemos situarnos previamente en el contexto de emergencia del liderazgo menemista

2. Contexto de emergencia y constitución del discurso menemista

El contexto de emergencia del discurso menemista nos retrotrae a inicios de 1989. La imposibilidad del por entonces presidente Raúl Alfonsín, electo en 1983, de controlar las variables económicas, con tasas de inflación que se convertirán en hiperinflación, el fuerte déficit fiscal y sobre todo, el deterioro constante de la situación política y social, que se verá acompañado de saqueos a supermercados en cientos de barrios pobres y ollas populares en reclamo de alimentos, obligarán al líder de la Unión Cívica Radical (UCR) a llamar a elecciones anticipadas y a presentar, poco después, la renuncia al cargo, cinco meses antes de terminar su mandato (Martínez, 1991).

En un contexto de hiperinflación inédita, con índices que llegarán al 114,5% en junio, sumando un total de 613% en sólo 6 meses (*Clarín*, 07/07/89), en julio de 1989 asumirá formalmente como nuevo Presidente el candidato del Partido Justicialista (PJ), Carlos Menem. Una vez electo, y mientras muchos de sus votantes esperaban el "salariozo" y la "revolución productiva", prometidos durante la campaña electoral, Menem emprenderá el rumbo contrario. En ese contexto, no dudará en llevar a cabo una alianza lisa y llana con los grandes grupos empresariales, colocando a uno de sus representantes como Ministro de Economía, y a dedicarse a aplicar un fuerte programa de reforma del Estado que intentará justificar afirmando la necesidad de realizar una "cirugía mayor, sin anestesia"².

Como consecuencia de estas políticas, que contrastaban con la tradición de fuerte intervencionismo estatal que caracterizaba su partido (Torrado, 1994; Basualdo, 2004), se asistirá en esos años a una verdadera reestructuración económica y social que terminará por descomponer la antigua "matriz estadocéntrica" (Cavarozzi, 1997). En su reemplazo, se consolidará un nuevo modelo de acumulación, un programa de reformas de mercado que venía implementándose de manera creciente desde mediados de la década del setenta, pero que a partir de allí llegaría a su apogeo (Azpiazu, 1995; Basualdo, 2006).

A pesar de este "giro de 180 grados" en relación a las banderas tradicionalmente asociadas al peronismo, lo que se expresará en la aplicación a mansalva de un programa de apertura comercial y financiera, un proceso de privatización y concesión de casi la totalidad de las empresas públicas y una desregulación de la economía que terminará con el Estado regulador y benefactor del peronismo, el Presidente logrará evitar una ruptura inmediata, e incluso mantendrá el respaldo al ajuste en gran parte de los principales afectados por aquellas políticas: los sectores populares. ¿Qué es lo que permitió este respaldo?

3. Explicaciones dominantes sobre el respaldo social al menemismo

3.1. La teoría del "consenso de fuga hacia adelante"

Como dijimos, el Estado emergido de la hiperinflación era un Estado que había perdido el control político y que se encontraba en una situación caótica. Según algunos influyentes trabajos, entre los que se destacan los elaborados por Palermo (1992, 1999); Palermo y Torre (1992); Palermo y Novaro (1996) y Torre (1991, 1998), esta situación fue generando un malestar colectivo que exacerbó la disponibilidad de la sociedad al cambio (Halperín Donghi, 1994). En efecto, se había establecido un "consenso negativo generalizado" (Palermo, 1999), había que huir de la crisis a como diera lugar³ (Palermo, 1992: 92). En ese contexto de "crisis galopante", los diferentes sectores sociales, no sólo los populares, convergerán en "intensas" demandas de un orden que pusiera fin a esa situación de "anomia" y "disgregación de la autoridad pública", sin importar cuál fuese ese orden, con tal de que fuese alguno (Palermo y Novaro, 1996; Cavarozzi, 1997). No obstante, en un primer momento, este "consenso por terminación" no implicaba un consenso activo en favor de las reformas de mercado. Si bien la necesidad urgente de "huida" de aquel presente insoportable de "inseguridad, desorden e incertidumbre", y el "temor" a regresar a la situación extrema de "caos político y social", fueron importantes para que Menem lograra el apoyo a las reformas estructurales; estos factores sólo proporcionaron la disposición a realizarlas (Palermo y Torre, 1992; Palermo y Novaro, 1996; Palermo, 1999). Para lograr que éstas fueran asumidas como la opción de salida hacía falta, además, generar una operación política. ¿Cuál fue, entonces, aquella operación "específicamente política" (Palermo y Novaro, 1996: 241), que aseguró el acompañamiento al nuevo rumbo tomado? Según este enfoque, la clave consistió en la estrategia de unir la implementación de las reformas neoliberales con el logro de la estabilización. En este sentido, la clave del apoyo estaría en el vínculo establecido entre "economía cerrada", "estatismo" y alta inflación, por un lado, y privatizaciones, desregulación, apertura y control de la inflación por el otro (Palermo y Novaro, 1996: 236). Como consecuencia de esta ligazón, algo que le debemos sumar el impacto crucial de la experiencia hiperinflacionaria, se formó un consenso, difuso pero perceptible, de "fuga hacia adelante" (Palermo, 1992, 1999; Palermo y Torre, 1992). Este tipo de consenso social, cuyo rasgo principal consiste en que los costos de continuar con las reformas estructurales se perciben como inferiores a los de retroceder al caótico pasado hiperinflacionario, habría creado las condiciones favorables para la emergencia de una modalidad de liderazgo de tipo decisionista⁴ o "ejecutivista" (Novaro, 1994, 1995a, 1995b; Mayer, 1995) que, "en un contexto de excepción altamente propicio para tomar decisiones rápidas y fulminantes", primero señale el nuevo camino y luego construya una operación política que le permita obtener la delegación de poderes a cambio del restablecimiento del "orden", la "seguridad" y la "certidumbre" (Palermo y Novaro, 1996: 124 y ss.).

3.2. La teoría del "discurso hobbesiano de superación del caos"

La segunda de las teorías dominantes, que parte de las mismas premisas que la teoría del "consenso de fuga", aunque haciendo más hincapié en el proceso de construcción discursiva de la identidad menemista, nos remite al interesante estudio realizado por Gerardo Aboy Carlés. Basándose en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau⁵, Aboy sostiene que toda identidad se constituye mediante una frontera política que establece una escisión entre la "demonización de un pasado" que alterna entre excluirse e incluirse y, al mismo tiempo, la "construcción de un futuro venturoso" que aparece como la contracara de ese pasado que se intenta dejar atrás⁶ (Aboy Carlés, 2001a, 2001b: 386).

Sabemos que hacia mediados de 1989 la situación social era desbordante. En efecto, la comunidad en su conjunto vivía un estado de disgregación de los lazos sociales, producto de la hiperinflación y los saqueos a supermercados. Esta situación no sólo expresaba el descontento general de la ciudadanía con sus representantes e instituciones (Novaro, 1994), sino también la imposibilidad de lograr liderazgos que unificaran a la sociedad detrás de una idea de bien común. En ese contexto de "demandas sociales insatisfechas" (Laclau, 2005a, 2005b), y partiendo de la base de que toda identidad política construye una alteridad que actúa como "exterior constitutivo"⁷ (Staten, 1984), Aboy Carlés sostiene que la identidad política menemista se edificará mediante una frontera política que demonizará un "pasado" de "caos" e "hiperinflación" ligado al gobierno de Alfonsín:

(A) quienes hoy deberían estar aquí rindiendo cuentas al pueblo por el desastre que dejaron y que se dan el lujo de criticar, yo les quiero hablar muy claro y con toda sinceridad, les quiero decir que nosotros no vamos a ser socios de la especulación ni conductores de un nuevo fracaso; les quiero decir que nosotros vamos a reconstruir a la nueva Argentina sobre

sólidos pilares; les quiero decir que no volverá nunca más el país en llamas, al borde de la guerra civil, de la inseguridad para los argentinos, peleando por un pedazo de pan, con hiperinflación, con anarquía y con caos. (Discurso oficial del presidente de la Nación, Dr. Carlos Saúl Menem, 17/11/89. Citado en Aboy Carlés, 2001a: 291).

No obstante, toda identidad política debe construir, al mismo tiempo, una "frontera interna". En ese sentido, en un contexto que puede ser asemejado al "Estado de naturaleza"⁸, el Presidente electo se constituirá mediante un "discurso hobbesiano de superación del caos" (Aboy Carlés, 1996, 2001a, 2001b, 2003, 2005). La edificación de este nuevo orden no habría sido posible, sin embargo, sin la traumática experiencia hiperinflacionaria. Como señala Quiroga (2005), en situaciones de tensión extrema, como la de 1989, se incrementan el pánico y la desconfianza social. Esto se traduce en un "fenómeno de desmoronamiento repentino del orden social, de pérdida de rumbo" (Quiroga, 2005: 125). Ello se debe a que la moneda no es sólo una cuestión económica que, como cree la ortodoxia liberal, se constituye en equivalente comercial de las mercancías, sino que es uno de los elementos que permiten cohesionar simbólicamente a la sociedad. Precisamente, en el contexto de caos hiperinflacionario del alfonsinismo, la imposibilidad de representar un orden que permitiera resguardar el valor de la moneda se proyectará en la desagregación y atomización de la sociedad (Quiroga, 2005: 122-123). En respuesta a esa situación de fragmentación y disolución de lo social (Martucelli y Svampa, 1997: 336; Aboy Carlés, 2001a: 292), potenciada, ya que en diciembre de 1988 se había producido la rebelión militar "carapintada" de Villa Martelli (*Clarín*, 04/12/88) y, al mes siguiente, el intento frustrado de copamiento al Regimiento 3 de Infantería de La Tablada, liderado por miembros del Movimiento Todos por la Patria⁹ (MTP), se requería una nueva identidad que "suturara" el espacio "dislocado" (Laclau, 1993; Barros, 2002: 155). En ese contexto, Aboy Carlés sostiene que el Presidente logrará hacerlo mediante el establecimiento de un discurso hobbesiano superador del caos. Este discurso le permitirá restaurar una "agencia de autoridad pública" (Cavarozzi, 1997) que garantice un "futuro venturoso" de "orden" y "estabilidad" frente al "caos inmediato y anterior" del período alfonsinista. De este modo, concluye este autor, el menemismo dejará de lado el tradicional componente "nacional-popular" de "reformismo social" que caracterizara al peronismo, en pos de una dimensión "nacional estatal" de "integración"¹⁰, constituyéndose, así, en el nuevo "Partido del Orden" para los sectores dominantes¹¹ (Aboy Carlés, 1996, 2001a, 2001b, 2003, 2005). En palabras de Aboy:

La crisis hiperinflacionaria vivida en 1989 permitió la emergencia del menemismo como proceso de recomposición de una agencia de autoridad pública. Fue la crisis hiperinflacionaria la que habilitó, tras la asunción del poder de Menem, tanto la práctica desaparición de una dimensión nacional-popular de ruptura, como el privilegio de una dimensión nacional estatal de integración. En otras palabras, el desplazamiento de un horizonte en el que la identidad se vertebraba a través de una promesa reformista en materia económico-social (la justicia social) hacia el privilegio del orden y la estabilidad ante un caos inmediato y anterior. Lejos de consistir en componentes antagónicos de una identidad (como lo habían sido a lo largo de la tradición peronista), la dimensión rupturista del menemismo se estableció respecto de un caótico pasado, haciéndose inescindible de la recreación de un orden. Ruptura respecto de la situación crítica y sutura de las diferencias como superación de las beligerancias internas fueron una y la misma cara de un discurso hobbesiano de superación del caos. El partido del orden devoró, entonces, al antiguo reformismo social, acabando con el juego pendular entre ruptura e integración social. (Aboy Carlés, 2003: 28).

4. Las debilidades de las teorías dominantes

Hasta aquí, hemos desarrollado lo que consideramos son las dos perspectivas dominantes en el análisis del proceso de construcción y articulación de la identidad política menemista. Vimos que mientras la primera hacía hincapié en el tipo de liderazgo "decisionista" que caracterizaría al menemismo, la segunda prefería referirse a un tipo de discurso "hobbesiano". Ambos, sin embargo, compartían a su modo la importancia del reestablecimiento del orden político o la estabilidad política frente al desorden y el caos hiperinflacionario ligado al período alfonsinista.

Veamos ahora las debilidades teóricas que presentan ambos enfoques. Comencemos, en primer lugar, por la teoría del "consenso de fuga". Esta teoría, como dijimos, hace hincapié en el contexto de caos y cómo este contexto, en el que había un consenso generalizado sobre la necesidad de huida del mismo, habría permitido el surgimiento de un liderazgo

decisionista que luego obtendría el apoyo de amplios sectores sociales a partir de que garantizaría orden, seguridad y certidumbre. Pero, ¿a qué se refieren los defensores de esta teoría con la noción de liderazgo decisionista? Para entender esta cuestión debemos indagar previamente acerca de su origen.

En líneas generales, la noción de "decisionismo" remite básicamente a la idea de un tipo de liderazgo que toma decisiones. No obstante, su significado político excede esta cuestión. El mismo nos remite a la teoría política de Karl Schmitt. Schmitt era un teórico alemán de principios del siglo pasado que escribía en un contexto histórico en Alemania caracterizado por altos niveles de hiperinflación, fuertes conflictos políticos entre las distintas fuerzas sociales y elevada polarización y fragmentación social, además de un Parlamento impotente frente a los grupos de interés¹². En ese contexto, que nos retrotrae a la República de Weimar (1919-1932), pero que se asemeja en gran medida a la Argentina de 1989, la imposibilidad de controlar la situación de crisis económica, política y social constituía un campo propicio para el surgimiento de respuestas "poco ortodoxas". Una de ellas, polemizando con toda la corriente positivista inaugurada por Hans Kelsen¹³, provendrá de este brillante teórico y polemista, quien afirmaba que la respuesta frente a la crisis del régimen consistía en la presencia de un tipo de liderazgo que reestableciera el orden y la seguridad pública ausente a partir de la toma de decisiones excepcionales o "de emergencia" delimitadas legalmente por el Parlamento¹⁴ (Schmitt, 2005). El gran objetivo, como lo había sido antes para otro gran pensador como era Hobbes¹⁵, y como lo será después para muchos otros teóricos y filósofos de la política posteriores (aunque no superiores) a ellos, será el lograr la pacificación social, la recuperación del orden perdido. En palabras de Schmitt, todo Estado se basa, primordialmente, en "una pacificación completa, esto es, en procurar paz, seguridad y orden", ya que "no hay subordinación ni jerarquía, no hay legitimidad ni legalidad fuera del nexo de protección y obediencia" (Schmitt, 1987: 75 y 81).

Este tipo de liderazgo "piloto de tormentas" (Novaro, 1994; Bosoer y Leiras, 2000), que debía tomar las decisiones en aquellos momentos de "excepción" para garantizar "gobernabilidad" política (Palermo y Novaro, 1996), tendrá una primera experiencia en la Alemania nazi de Hitler. En ese contexto, se plantean las primeras cuestiones teóricas referentes al "estiramiento conceptual" a partir de su aplicación en casos posteriores que en gran medida se alejan del original. En efecto, aunque en varios puntos el contexto en el que emerge el menemismo se asemeja al caos hiperinflacionario de la Alemania pre-hitleriana, y tanto en Alemania como en Argentina los partidos políticos eran vistos como instituciones sin ninguna presencia real, impotentes frente a las luchas de poder partidarias, y sobre todo, inoperantes para tomar decisiones, lo que constituía un campo propicio para el surgimiento de liderazgos decisionistas¹⁶; debemos tener en cuenta también que el tipo de liderazgo menemista lejos estará de ser una dictadura fascista o totalitaria, según se prefiera. Pero dejando de lado esta cuestión, que ya ha sido observada por Hugo Quiroga (2005) al referirse al menemismo como un "decisionismo democrático"¹⁷, a lo que queremos llegar es a que los análisis que se refieren al tipo de liderazgo decisionista señalan que el menemismo se asemejaría al decisionismo schmittiano en el hecho de que Menem tomaría las decisiones en "circunstancias de excepción" (Palermo y Novaro, 1996: 147). Con ello se refieren principalmente a los llamados "decretos de necesidad y urgencia".

Como dijimos, durante el gobierno de Menem se llevarán a cabo drásticas transformaciones económicas que modificarán de raíz la estructura económica y social del país¹⁸. Muchas de estas transformaciones, sin embargo, no se harán por la vía tradicional del Parlamento, es decir, a partir de la aprobación en ambas Cámaras del Congreso. Al contrario, una de las características que definirá al menemismo en el plano político-institucional será el uso y abuso de los llamados decretos "de necesidad y urgencia". ¿Qué son estos decretos? Se trata básicamente de decretos que autorizan al Poder Ejecutivo a tomar decisiones sin pasar por el ámbito del Parlamento. En contextos de crisis como el de la hiperinflación, y también el de la Alemania pre-nazi, con su famoso artículo 48 basado en la dictadura comisarial romana, el Presidente puede en la mayoría de los países con sistema presidencialista y semi-presidencialista¹⁹, acudir a la aplicación de este tipo de decretos, y también, como en el caso argentino, a la aplicación de vetos parciales y totales y legislación delegada, todos autorizados expresamente por el Parlamento para aquellos momentos de "emergencia". El problema con este tipo de elementos "pro-activos" y "re-activos" del Ejecutivo radica en la tentación de abusar de ellos. Precisamente, será la cuestión de la "emergencia permanente", para parafrasear a Quiroga (2005), con su consiguiente impacto negativo sobre las instituciones, el problema que liderazgos como el de Menem en Argentina²⁰, pero también

Fujimori en Perú y Collor de Melo en Brasil, deberán afrontar durante sus períodos de gobierno (Mainwaring y Shugart, 1997; Bosoer y Leiras, 2000).

En el caso argentino, el presidente Menem aprovechará el contexto de crisis política, económica y social heredado del gobierno de Alfonsín y la necesidad de implementar reformas "urgentes" que trascendieran la "lentitud" del Congreso, para abusar de los decretos y vetos y para pedir poderes extraordinarios al Congreso (Mustapic, 1995, 2000; Ferreira, Rubio y Goretti, 1996). Según Novaro, este tipo de decisiones "ejecutivas", que trascenderán las puramente parlamentarias para incluir también la represión del intento de levantamiento militar de finales de 1990²¹, en un contexto donde la presencia de la autoridad política sólo se mostraba a través de su ausencia, le permitirán a Menem constituir nuevas formas de re-presentación política que permitirán reestablecer el orden y la seguridad, ganándose, así, el respaldo general de todo el espectro político (Novaro, 1994, 1995a, 1995b; Palermo y Novaro, 1996).

Ahora bien, debemos señalar en primer lugar que, tras una primera etapa en la que predominará el "decisionismo" o "neodecisionismo" presidencial, el Congreso recuperará rápidamente su poder de veto. En efecto, como lo ha puesto en evidencia Etchemendy (1995, 2001), el Congreso lejos estará de ser un ente "pasivo" frente a la arbitrariedad del Ejecutivo. Así, principalmente a partir de 1991, tras la estabilización económica y social, y el consiguiente fin de la situación de "emergencia", el Poder Legislativo, en particular a través de los diputados oficialistas de extracción sindical, logrará negociar y frenar muchas de las principales leyes de reforma laboral, varias de las cuales serán pospuestas (como es el caso de la desregulación de las obras sociales), mientras que otras serán retiradas definitivamente por el Gobierno sin apelar a "decretos de necesidad y urgencia"²² (Etchemendy, 1995, 2001).

Siguiendo esta línea, Mariana Llanos (1998) señala la pérdida paulatina de poder político por parte del Presidente y la creciente capacidad del Congreso de recuperar sus prerrogativas legislativas (Llanos, 1998: 748-749). En ese contexto, destaca la presencia de tres etapas en el proceso decisorio. Una primera etapa, que denomina "fase delegativa", se caracteriza por el desnivel de poder en favor del Poder Ejecutivo, posibilitado por el contexto de emergencia económica y social y el acuerdo llevado a cabo entre el Gobierno y el Partido Radical para facilitar la aprobación de las leyes económicas. Una segunda etapa, que denomina "fase cooperativa", se caracteriza, por su parte, por un incremento parcial de la negociación en el Congreso. Finalmente, una tercera etapa, denominada "fase conflictiva", representa el momento de mayor equilibrio entre los poderes del Estado. En ese contexto, concluye que si en el inicio de las reformas tuvo lugar una creciente concentración de poder político en el Ejecutivo, el paso de los años traerá aparejado el cuestionamiento cada vez más pronunciado a la figura presidencial desde los ámbitos partidarios y parlamentarios²³ (Llanos, 1998: 752-766).

Por otra parte, aunque es cierto que la situación de caos social, hiperinflación y saqueos del período previo a la llegada al poder de Menem resultará un elemento importante para entender el apoyo de amplios sectores sociales al menemismo, debemos recordar los vaivenes con los que tendrá que lidiar su liderazgo hasta lograr la estabilización efectiva de la situación social. En efecto, durante los primeros 18 meses, los diferentes Ministros de Economía (Miguel Ángel Roig, Néstor Rapanelli y Erman González) tratarán sucesivamente de controlar la inflación con impuestos de emergencia, reducciones del gasto público, ajustes en la tasa de cambio y políticas de ingresos negociadas con los empresarios (Lozano y Feletti, 1991; Gerchunoff y Torre, 1996: 744). El Gobierno, sin embargo, no logrará dominar del todo la inflación²⁴, e incluso experimentará un nuevo episodio hiperinflacionario entre fines de 1989 y comienzos de 1990. En ese contexto, con aumentos de precios que alcanzarán un 40,1% en diciembre y 79,2% en enero, sumando luego un 61,6% en el mes de febrero (*Clarín*, 09/01/90, 08/02/90 y 10/03/90), fuertes protestas empresariales y sindicales y un inesperado regreso de los saqueos de alimentos y el desabastecimiento de combustible en comercios y supermercados de todo el país²⁵, podemos decir, con Canelo, que el "consenso de fuga hacia adelante" en realidad durará poco²⁶ (Canelo, 2002a: 18).

Del mismo modo, la situación de caos político y social, que retornará nuevamente a finales de 1990 con una nueva estampida hiperinflacionaria que llegará a un 7% en enero, alcanzando un alarmante 27% en el mes de febrero (*Clarín*, 06/03/91), y el resurgimiento de fuertes conflictos laborales, que lograrán movilizar a un millón de trabajadores en los

sindicatos de médicos, policías, transportistas, magistrados, funcionarios de la justicia nacional, metalúrgicos, bancarios, textiles y alimentación (*Página 12*, 16/03/91), difícilmente puede ser asimilado a un discurso hobbesiano que garantice el establecimiento de un Orden político frente al Estado de Naturaleza previo de "guerra de todos contra todos". En efecto, un discurso hobbesiano sólo puede legitimarse mediante el reestablecimiento de una pacificación total de la sociedad que es garantizado por el accionar del Leviatán. Sin embargo, en las circunstancias de caos político, económico y social del período 1989-1991, más bien parecía asistirse al regreso a la inestabilidad social del pasado. Para entender esta cuestión, sin embargo, debemos describir brevemente, tal como lo hicimos con el decisionismo, las características que definen a este tipo de liderazgo político.

Thomas Hobbes, filósofo político del siglo XVII, escribía en un contexto de fuertes enfrentamientos sociales internos en su Inglaterra natal. Ese contexto de guerra civil, que resultaba opuesto al período pacífico en el que escribiría poco después John Locke, sería campo propicio para el surgimiento de su particular teoría contractualista. En líneas generales, Hobbes (2004) planteaba una situación hipotética de "Estado de Naturaleza" en el que cada individuo buscaba su propio interés y temía de lo que pudiese hacerle el otro, al no tener un medio exterior de protección. En esa situación de "guerra de todos contra todos", en donde la vida del hombre era "solitaria, pobre, tosca, embrutecida y breve", persistirían las demandas de algún tipo de orden que garantizara la "concordia", la "paz" y la "armonía" del "cuerpo social" frente al caos y el temor a la "muerte violenta" del Estado de Naturaleza (Hobbes, 2004: 86 y ss.). ¿Y cuál será la solución que planteará Hobbes? La solución que hallará, que buscaba en realidad proteger a la monarquía del poder creciente de la burguesía, será la presencia de un líder absoluto cuyo contrato residirá en la garantía de reestablecimiento del orden perdido a cambio de la autorización para aplicar las políticas que el líder considerase adecuadas para mantener ese orden. En otras palabras, el contrato hobbesiano se basará en un vínculo en el que el Leviatán, aquel "Dios mortal" con poderes absolutos, garantizará paz y seguridad a cambio de la legitimación social y la autorización para actuar de manera arbitraria con tal garantizar algún tipo de orden que se aleje del puro desorden del Estado de Naturaleza (Hobbes, 2004). Como lo resume Laclau:

Quando la gente se enfrenta a una situación de anomia radical, la necesidad de alguna clase de orden se vuelve más importante que el orden que permita superarla. El universo hobbesiano constituye la versión extrema de este vacío: como la sociedad se enfrenta a una situación de desorden total (el Estado de Naturaleza), cualquier cosa que haga el Leviatán es legítima, sin importar su contenido, siempre que el orden sea su resultado. (Laclau, 2005a: 116).

Si bien el contexto de asunción del menemismo, con los saqueos y conflictos sociales, se asemejaba en parte a una situación de "anomia radical", creemos que el nivel de desestructuración social en el que emergerá no llegaba al extremo de exigir la reintegración de cualquier orden, como había sido, por ejemplo, previo a la última dictadura militar²⁷. En este sentido, quizás sería más adecuado morigerar un poco este diagnóstico y referirse a lo que Gramsci denomina una "crisis orgánica", teniendo en cuenta que este tipo de crisis "no alcanza nunca, en términos de sus grados de desestructuración social, el nivel del estado de naturaleza hobbesiano"²⁸ (Laclau, 1996: 116, 2005b: 39).

Pero aun si se considera hipotéticamente la situación de 1989 como de caos hobbesiano y "amenaza de guerra civil", la falencia estructural que encuentra esta perspectiva, al igual que la decisionista, radica en que olvida que la situación de caos político y social retornará con fuerza en los nuevos estallidos hiperinflacionarios de 1990 y 1991. Estos conflictos sociales, al mostrar el retorno del desorden que quería evitarse, resultan, así, incompatibles con el intento de legitimar un discurso hobbesiano cuyo orden reside en su propia persona, en tanto pacificadora y unificadora²⁹.

Una segunda crítica que puede hacerse a este enfoque basado en la presencia de un "discurso hobbesiano de superación del caos" se refiere a las características que para Hobbes determinan el tipo de sociedad hipotetizada en su teoría contractual. En efecto, desde el enfoque hobbesiano, la sociedad es entendida como la suma de partes "armónicas" que constituyen un "cuerpo social" que es, por lo tanto, homogéneo (Hobbes, 2004: 117-120). En ese contexto, como señala Rancière, "no hay parte de los sin parte. No hay más que individuos y el poder del Estado" (Rancière, 1996: 102). En otras palabras, en la teoría

hobbesiana todos los individuos son "células" que necesariamente se encuentran en igualdad de relaciones de poder. Y es precisamente esta igualdad hipotética del Estado de Naturaleza la que le permite a Hobbes legitimar su discurso del orden centrado en el accionar del Leviatán (Laclau, 1996: 85).

Si observamos ahora lo que acontece con el discurso menemista, podemos ver que en su discurso, lejos de existir una igualdad total de poder, no sólo se encuentran presentes las diversas partes de la sociedad, ya que está el "pueblo", los sindicalistas, los empresarios, etc., sino que, además, existe desde sus primeros discursos una asimetría de poder entre el "pueblo", que trabaja, y los "empresarios", que especulan financieramente. Así, ya en 1989 el Presidente afirmaba en su libro *La revolución productiva* que:

El éxito depende más de la habilidad para jugar en una mesa de dinero y obtener prebendas de un funcionario, que del esfuerzo para construir un destino que valga la pena. La prosperidad es un atributo de quienes especulan, en lugar de constituir un premio para los que trabajan. (Menem y Duhalde, 1989: 13).

Aunque debe reconocerse que entre 1989 y 1991 Menem insistirá en algunos de sus discursos sobre la necesidad de pacificar a la sociedad, un análisis más profundo nos permite señalar que, una vez estabilizada definitivamente la economía, a partir de 1991, el Presidente cada vez hará mayor hincapié en los logros económicos obtenidos³⁰. En particular, insistirá en reiteradas oportunidades en la importancia crucial que tenía para los trabajadores el haber terminado definitivamente con el "impuesto inflacionario", un impuesto que debía sufrir el "pueblo argentino", mientras se beneficiaban los "más poderosos". En palabras del Presidente:

Mienten aquéllos que nos hablan de ajustes y de reajustes. Ajustes y reajustes fueron los que vivimos durante décadas hasta 1989, cuando teníamos inflación, hiperinflación, desorden, caos. Eso sí que eran ajustes y reajustes. Y, ¿quién los pagaba? El trabajador, que hoy cobraba su salario (si lo cobraba), y al día siguiente, por obra y gracia de la inflación, tenía la mitad y a los diez días no tenía absolutamente nada. Eso sí era realmente dramático en el marco de la democracia y lo tenía que soportar el pueblo argentino, especialmente el trabajador. No nos engañemos, el que tenía recursos, el capitalista, colocaba el dinero a plazo fijo y así podía ir salvando lo poco que tenía, no así el trabajador. Aquello de que 'ganarás el pan con el sudor de tu frente', realmente era que el pan lo ganaban otros con el sudor de los trabajadores argentinos. Esto se acabó ya en nuestra Patria. (Discurso de Menem del 29/04/93, pp. 202-203).

En este contexto, la crítica más fuerte que podemos hacer a estos enfoques predominantes se basa en la excesiva primacía que otorgan a las cuestiones políticas. En efecto, si bien es cierto que el vértigo ante la hiperinflación hacía demandar un líder "decisionista" y "ejecutivo" (Torre, 1991; Novaro, 1994, 1995a, 1995b; Palermo y Novaro, 1996), o un "discurso hobbesiano" (Aboy Carlés, 2001a, 2001b, 2003, 2005) que garantizara principalmente el reestablecimiento del orden público, las demandas excedían por mucho esta cuestión. Las propias encuestas del período demuestran, en este sentido, que más importante que el reestablecimiento de una "autoridad política" que otorgara "protección" y "seguridad", resultaba aun la demanda social de un liderazgo que produjera cambios económicos visibles³¹ para afrontar el peligro de la inestabilidad económica³². En ese contexto, ya desde su llegada al poder el discurso de Menem trazará su alteridad con respecto al "enemigo de la justicia social" que representaba el "impuesto inflacionario". Así, en uno de sus primeros discursos oficiales afirmaba que:

Entiéndase bien: la primera y fundamental batalla que deberá ganar esta economía de emergencia, es la batalla contra la hiperinflación. El principal enemigo contra la justicia social es la hiperinflación, que devora salarios y bienestar en millones de hogares argentinos. (Discurso del 09/07/89, p. 17).

En contraposición al "fantasma" de la hiperinflación, el rápido éxito del Plan de Convertibilidad logrará, a partir del "boom" de consumo e inversión que promoverá la sobrevaluación cambiaria, estabilizar definitivamente la economía, llevando los índices de inflación a niveles históricamente bajos. De este modo, luego de décadas de ciclos de inflaciones, megainflaciones e hiperinflaciones (Llach, 1997), el Presidente logrará terminar con este "cáncer feroz", como lo denominará, alcanzando algo que "parecía casi imposible" en nuestro país: el "logro histórico" de la "estabilidad económica"³³.

Desde el enfoque de Novaro, el tipo de liderazgo decisionista de Menem, al centrarse en el aspecto "ordenador" garantizado por el líder, habría dejado de lado las "demandas agregadas" de los representados. Así, según afirma, "lo fundamental para el éxito de esta

estrategia representativa parece haber sido la disolución de toda escena de reconocimiento y de todo espacio de aparición de los representados, de sus voluntades e intereses, que no fueran los monopolizados por el líder". En este sentido, Menem "desconoce la legitimidad de las demandas agregadas autónomas" o "no agrega intereses" (Novaro, 1994: 82-83 y ss., 1995b: 69).

El mismo error, que se deriva del reduccionismo politicista del enfoque abordado, lo hallamos también en la perspectiva del "discurso hobbesiano de superación del caos" de Aboy Carlés³⁴. Debemos tener en cuenta que su perspectiva remite a lo que Novaro (1994, 2000) denomina "modelo de representación absoluta o soberana". En este modelo, basado como vimos, en Hobbes, pero que también ha influido en Schmitt, los representados son entes que limitan su función a ratificar pasivamente el vínculo de representación, que depende enteramente del líder. De este modo, aquéllos pierden toda autonomía para incorporar demandas sociales. En efecto, como lo han señalado Hanna Pitkin (1985) y Ernesto Laclau (1996), en el modelo hobbesiano la dimensión de representación es reemplazada por el formalismo basado en la autorización absoluta hacia el Leviatán. En ese contexto, no sólo se elimina el conflicto para siempre, sino que el prefijo "re" de la representación también termina siendo evaporado por la pura decisión presencial del líder.

Si nos retrotraemos nuevamente a lo acontecido durante el menemismo, podemos ver que las demandas trascenderán largamente el puro orden social establecido por el accionar pacificador del líder, para centrarse en nuevas demandas externas vinculadas al desarrollo y garantía de permanencia de la estabilidad monetaria³⁵. En ese contexto, lejos de limitarse a ser el "Partido del Orden" para los sectores dominantes, el menemismo incorporará un elemento tangible de ruptura o transformación social, un elemento "reformista" que agregará demandas sociales insatisfechas para los sectores populares³⁶.

Pero además, y este punto es crucial, una vez estabilizada definitivamente la situación social y diluida, por lo tanto, la amenaza de "guerra civil" del período alfonsinista, la demanda de un orden excepcional que garantice paz y seguridad se irá debilitando. En efecto, como bien señala Laclau, en un contexto en el que la sociedad ya está "parcialmente estructurada", "la total concentración del poder en las manos del soberano dejará de ser un requerimiento lógico". En tal caso, "las credenciales del soberano para reclamar el poder total serán mucho menos obvias" (Laclau, 1996: 86). Es precisamente esta situación la que acontecerá en el caso de la identidad menemista. En efecto, una vez satisfecha aquella demanda inicial de orden, y en ausencia de un "peligro" visible de retorno al "Estado de Naturaleza" hobbesiano, la misma perderá trascendencia. En ese contexto, como se pondrá en evidencia en las elecciones legislativas de 1991 y 1993 y en la reelección presidencial de 1995³⁷, el "discurso hobbesiano de superación del caos" perderá paulatinamente todo grado de eficacia política. En su lugar, la identidad menemista será redefinida a partir de un discurso conservador de permanencia del orden político, económico y social ya alcanzado, un discurso que trascenderá toda necesidad de un liderazgo protector y pacificador para concentrarse en las bondades y beneficios derivados del programa económico.

5. Conclusiones

En el transcurso de este trabajo nos propusimos analizar críticamente las perspectivas dominantes en el estudio del fenómeno conocido como menemismo. En particular, nos centramos en la teoría del consenso de fuga hacia adelante y en el discurso hobbesiano de superación del caos. Según pudimos observar, ambos enfoques resultan inadecuados para dar cuenta del complejo proceso de construcción, articulación y legitimación de la identidad política menemista. Ello se debe, en primer lugar, a que ambas teorías no pueden dar cuenta del desorden social que regresará a poco de que Menem asuma como Presidente. En el caso del discurso hobbesiano vimos, además, que el estado de desestructuración en el que emerge el menemismo difícilmente puede ser asimilado a un tipo de discurso hobbesiano, siendo más adecuado referirse a una crisis de hegemonía, o a lo sumo, a una crisis orgánica, en el sentido gramsciano. Por otra parte, la hipótesis de igualdad total de poder de la que parte su teoría no se aplica en el caso del discurso menemista. Por el contrario, en el discurso de Menem existen diversas partes cuyo poder es asimétrico, situándose el Presidente como defensor de las demandas del "pueblo" frente a los "poderosos".

Por último, vimos que ambas teorías dominantes olvidan la importancia de las demandas insatisfechas de estabilización monetaria y cómo a partir del fin del "impuesto inflacionario", el Gobierno logrará obtener una fuerte legitimación social que trascenderá el puro ordenamiento social. En ese contexto, la crítica principal que podemos hacer tanto a la teoría decisionista, como a la teoría del discurso hobbesiano, se relaciona con que ambas teorías no tienen en cuenta que el período de "emergencia" sólo duraría mientras el peligro de inestabilidad y caos político, económico y social perdurara. Así, mientras que el "ejecutivismo", ya sea entendido en su variante decisionista, neodecisionista o de decisionismo democrático, sólo tuvo éxito en los primeros dos años de gobierno de Menem, para luego sufrir percances en el Parlamento una vez estabilizada la situación económica y social, el discurso hobbesiano cada vez tuvo menos efectividad para apelar al desorden social en un contexto donde el orden político ya había sido alcanzado de manera definitiva y estable. Concluimos, entonces, que en un contexto en el que ya existía un orden político concreto, vinculado a la pluralidad de beneficios promovidos por el programa económico, las demandas de paz y seguridad derivadas de la presencia de un liderazgo protector perderían todo grado de eficacia, siendo redefinidas por demandas conservadoras en favor del mantenimiento del orden ya conseguido.

Notas

* Este trabajo forma parte de una investigación más amplia presentada como Tesis de Maestría para optar al grado de Maestro en Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), agosto de 2007. Agradezco los comentarios y sugerencias realizadas por Gerardo Aboy Carlés a una versión preeliminar.

1. Muchos de los aspectos de esta teoría pueden encontrarse también en el análisis en términos de "democracia delegativa" de Guillermo O'Donnell (1992, 1997, 1998). No obstante, mientras que para la "teoría del consenso de fuga hacia adelante" el menemismo logrará constituir nuevos vínculos de representación política, la perspectiva de O'Donnell señala que el liderazgo de Menem se basará en vínculos "anti-representativos". Al respecto, véanse las críticas vertidas por los mismos Novaro (1995a) y Palermo y Novado (1996) a este enfoque. Una crítica similar a la perspectiva "delegativa" se encuentra en Kvaternik (1995).
2. Sobre el discurso de Menem, véase Fair (2007a, 2008a, 2008b).
3. Para ilustrar mejor la situación, Palermo y Novaro (1996) hacen referencia a la metáfora de una sala de teatro que se incendia. En ese contexto, no hay tiempo de pensar en cómo actuar, sino que todos lo hacen espontáneamente y de la misma manera. Otros autores, en cambio, prefieren referirse más a un proceso racional de actuación. Así, O'Donnell señala que "racionalmente, la estrategia predominante consiste en hacer lo que sea menester para protegerse de las pérdidas con que amenaza una inflación alta y, a la vez, errática. Si uno no hace nada, y/o carece de los recursos de poder para correr a la velocidad de la inflación, es seguro que sufrirá importantes pérdidas, que pueden significar la bancarrota para algunos y la pobreza absoluta para otros" (O'Donnell, 1997: 277). Este autor se refiere, además, a que el Presidente logrará la autorización para gobernar libremente mediante un mandato "delegativo" (véase O'Donnell, 1992, 1998). No obstante, dijimos anteriormente que esta perspectiva se aleja en otros aspectos de la del "consenso de fuga".
4. Como dijimos, algunos prefieren utilizar el término "neodecisionismo" para referirse a un modelo de decisión política que se encuentra fuertemente concentrado en la figura presidencial y que se caracteriza por ser plebiscitario, avasallar el Poder Legislativo, defender el liberalismo económico, descalificar al adversario y abusar de los "decretos de necesidad y urgencia". A diferencia del decisionismo, que es entendido, según Carl Schmitt, como el que toma la decisión en momentos de excepción y representa al pueblo en su unidad (véase Schmitt, 2005), el neodecisionismo no es estatista, sino antiestatista (véase Bosoer, 1999, 2001; Bosoer y Leiras, 1999, 2000; Kers y Leiras, 2004). Otros, en cambio, prefieren hablar de un "decisionismo democrático", que a diferencia del decisionismo schmittiano, no elimina el Estado de Derecho, sino que lo atenúa a través del abuso de decretos de necesidad y urgencia, vetos parciales y legislación delegada (véase Quiroga, 2005: 116 y ss.). En relación al tema del decisionismo, véase Negretto (1994). Para un análisis aplicado del concepto de liderazgo decisionista que engloba

- varios casos presentes en América Latina, véanse Torre (1991) y Bosoer y Leiras (2000). Sobre el tema del abuso de decretos de "necesidad y urgencia", vetos y legislación delegada que "trascienden" la función legislativa del Congreso en relación al caso argentino, véanse Mustapic (1995, 2000) y Ferreira Rubio y Goretti (1996). Para un análisis comparativo de estos mecanismos extrainstitucionales en relación a los países de la región latinoamericana, véanse Shugart y Mainwaring (2002).
5. Al respecto, véase Laclau y Mouffe (1987); Laclau (1993, 1996, 2005a, 2005).
 6. Aboy Carlés lo define también como "el proceso mítico de constitución de una abrupta diferencia respecto del pasado, la conformación de una identidad que deviene hegemónica y que establece una radical discontinuidad con la objetividad dominante" (Aboy Carlés, 2001a: 169).
 7. Desde la perspectiva de la teoría de la hegemonía, toda identidad requiere necesariamente una alteridad o "exterior constitutivo" que le permite "clausurar" el espacio social (Laclau, 1993). En efecto, lo político tiene como rol principal la "personificación discursiva del enemigo" (Laclau, 2005a: 121). Este "exterior discursivo" (Laclau y Mouffe, 1987: 196), cuyos antecedentes nos remiten a la distinción "amigo-enemigo" de Carl Schmitt (1987), cumple la función, a partir de la existencia de lo que Laclau denomina una "frontera de exclusión" y Aboy Carlés una "frontera política", de permitir la unificación de la identidad propia, negando la ajena.
 8. En el Estado de Naturaleza hobbesiano, el poder está distribuido de forma pareja entre todos los individuos y, como cada quien tiende a objetivos conflictivos, la sociedad se torna imposible (véase Hobbes, 2004). Esta idea de "guerra de todos contra todos" se encuentra presente también en Schmitt, para quien, si bien la lógica que prima en lo político es la de amigo-enemigo entre Estados que buscan aniquilarse entre sí, puede darse también un "primado de la política interior", que ya no se refiere a la guerra entre dos países o "imperios organizados", sino a una "guerra civil" (Schmitt, 1987: 62).
 9. Sobre el particular, véase particularmente Acuña y Smulovitz (1995).
 10. La diferenciación entre la dimensión "nacional popular" y la dimensión "nacional estatal" que caracteriza a todo liderazgo populista ha sido definida por primera vez por De Ipola (1983) y desarrollada unos años después junto con Portantiero para referirse a las características particulares del peronismo (De Ipola y Portantiero, 1989).
 11. Este enfoque se encuentra presente también en algunos trabajos de Sidicaro. Según este autor, el contexto de crisis hiperinflacionaria "fue convertido por el nuevo Gobierno en un elemento articulador central de su proyecto político". En efecto, "el gobierno menemista justificó prácticamente todas sus propuestas" en un "discurso de la urgencia económica" (Sidicaro, 1995: 125). En un texto más reciente este autor se refiere, además, a que la hiperinflación llevó a la "disolución de los tejidos sociales" y, basándose en el propio Aboy, a que Menem llevó a cabo una ruptura con la tradición populista para constituirse en el nuevo "Partido del Orden" (véase Sidicaro, 1998, 2001: 50 y 56).
 12. Sobre las características del sistema político de la República de Weimar y la radicalización de sus fuerzas sociales, véase Bracher (1995). En cuanto a la feroz crítica a la "charlatanería" y el "diletantismo" del sistema Parlamentario liberal, véase Schmitt (1996).
 13. Este autor, contemporáneo de Schmitt, y su máximo rival teórico, considera que el estado excepcional es inconmensurable con un gobierno constitucionalista. Schmitt, en respuesta, lo acusa de "simplista", ya que su doctrina racionalista sólo toma en cuenta los casos "normales", pero olvida las situaciones concretas que no se encuentran previstas por el derecho. De este modo, su teoría se limita a una doctrina normativa. Es decir, que Kelsen se limita a analizar el deber ser sin considerar que hay momentos en que la normalidad se convierte en situaciones extremas y excepcionales. Además, este tipo de pensamiento lleva a Kelsen a escindir los aspectos sociológicos de los jurídicos. De este modo, el Estado es reducido simplificada a un orden puramente jurídico, ignorando los elementos de decisión y de fuerza que se encuentran detrás de cada norma aplicada. En otras palabras, a lo que se refiere Schmitt, aunque no lo diga con estas palabras, es que no gobiernan las leyes objetivas e impersonales, como cree ingenuamente el liberalismo kelseniano, sino que lo hacen los hombres, a través del Estado. La conclusión a la que llega, entonces, es que Kelsen "resuelve el problema del concepto de la soberanía negando el concepto mismo" (Schmitt, 2005: 40). Sobre la crítica de Schmitt al liberalismo procedimentalista de Kelsen, véanse Negretto (1994) y Novaro (2000).

14. Según Schmitt, el soberano es "aquel que decide sobre el estado de excepción". Es decir, que el soberano es quien decide en caso de que haya un conflicto que ponga en riesgo la salud del sistema o, en otras palabras, es el que toma las decisiones jurídicas en los momentos de "extrema necesidad". Dado que este estado no se puede determinar o prever en forma general, Schmitt señala que el supuesto y la competencia son "necesariamente ilimitados" (Schmitt, 2005: 23-24). Sólo el soberano es el que puede decidir qué situación cae bajo este dominio. De este modo, sus decisiones quedan fuera del orden jurídico normativo, aunque no por ello deja de pertenecer a este ámbito.
15. Esto, por supuesto, más allá de sus teorías, que en el primer caso serán acusadas por muchos como pro-nazis, mientras que en el caso de Hobbes se lo tratará desde "autoritario" hasta "totalitario". Un excelente análisis de este particular se encuentra en Novaro (2000).
16. Para el caso de la Alemania de los años veinte, véanse las citas de Schmitt del trabajo de Pinto (2000). En cuanto al contexto de crisis de los partidos políticos y el Congreso en relación al caso argentino durante finales de los años ochenta, véanse De Riz y Smulovitz (1991) y Novaro (1994) y los análisis cuantitativos de Botana y Mustapic (1991) y Mustapic y Goretti (1992). De todos modos, debemos decir que en Argentina los partidos nunca serán vistos como órganos de deliberación y representación pluralista. Más bien tenderán a situarse como movimientos aglutinantes que desconocerán la legitimidad del conflicto. Al respecto, véanse Mustapic (1984); De Riz (1986); Cavarozzi (1989); Sigal y Verón (2003), entre muchos otros.
17. En palabras de Quiroga (2005): "El decisionismo de Menem no es el decisionismo clásico que postula Carl Schmitt, que presupone el quiebre del Estado de derecho. A pesar del deterioro de las instituciones, no se suspende el Estado de derecho en la Argentina, con intención de abrir paso a la pura decisión, sino que sobresale un Estado de legalidad atenuada" (op. cit., p. 117).
18. Acerca de los cambios en la estructura económica, véanse Azpiazu (1995); Nochteff (1995); Basualdo (2000); Thwaites Rey (2002). En cuanto a las transformaciones en la estructura social, véanse Beccaria (1993); Torrado (1994); Villarreal (1996); Svampa (2005). Hemos analizado estos temas también en Fair (2007b, 2008b).
19. Para un análisis del particular, véase Mainwaring y Shugart (1997).
20. En realidad, esta lógica "decisionista" continuará e incluso se expandirá en Argentina hasta la actualidad, a partir del abuso de decretos y legislación delegada por parte de los gobiernos de De la Rúa (1999-2001) y de Néstor Kirchner (2003-2007). Al respecto, véase Quiroga (2005: 310 y ss.).
21. El 3 de diciembre de 1990 sectores del Ejército autodenominados "carapintadas" llevarán a cabo un levantamiento militar que sería encabezado por el Coronel Seineldín. El levantamiento militar, sin embargo, sería rápidamente desmantelado, resultando los rebeldes militar y políticamente neutralizados. Al respecto, véase Acuña y Smulovitz (1995).
22. Según datos de Etchemendy, entre 1989 y 1994 la cantidad de proyectos sancionados en el marco de los programa de reforma laboral fue de tan sólo 9 de los 25 enviados. De ese total, además, 8 fueron sancionadas antes de 1991. Lo más interesante, sin embargo, es que de las iniciativas que fracasaron en el Congreso, principalmente debido a la oposición de los diputados oficialistas de extracción sindical, sólo una se formuló mediante decreto (reglamentación del derecho de huelga) (véase Etchemendy, 1995: 132 y ss., 2001). Para un análisis más detallado de este proceso, véase Alonso (2000).
23. Aunque Palermo y Novaro luego reconocen los problemas con los que tendrá que lidiar el Presidente para disciplinar al Congreso, señalan que los decretos aplicados por el menemismo son una muestra del poder y la fortaleza alcanzada por el Ejecutivo (Palermo y Novaro, 1996). Para Mariana Llanos, en cambio, son más bien la expresa muestra de su debilidad (Llanos, 1998: 765).
24. Mientras que en 1989 la inflación había sido de un 4.923,6% anual, durante 1990, si bien se reducirá sensiblemente, sumará un total de 1.343,9% (INDEC, 1998).
25. Hemos analizado este tema con más detalle en Fair (2007a).
26. De esta manera, más que una fuga hacia adelante, se estaba regresando nuevamente al pasado caótico de inestabilidad económica y social que se pretendía dejar atrás. Para una crítica más amplia de la teoría del consenso de fuga hacia adelante, véase Navarro (1995: 455-456 y 462).

27. Nos referimos a la situación caótica generada por los enfrentamientos entre la izquierda y la derecha del peronismo. Para un análisis en esta línea, véase Canelo (2002b).
28. En esta línea, véase Barros (2002: 154). Sin embargo, para que hubiere una crisis orgánica debería haber habido una "crisis del Estado en su conjunto" (Gramsci, 1984). Entendemos que la crisis de 1989 no lo era, y es por eso que hemos preferido referirnos mejor a una crisis de hegemonía.
29. En realidad, en la teoría de Hobbes no necesariamente debía ser un líder la fuente de "representación absoluta", sino que podía darse también el caso de una "asamblea de hombres", pero que debía actuar de forma orgánica, es decir, como si fuera un todo uno (véase Hobbes, 2004: 121). De allí que, para algunos autores, la Junta Militar pueda ser entendida también como un tipo de liderazgo hobbesiano que garantice orden frente a las luchas sociales dentro del peronismo. En esta línea, véase O'Donnell (1982). Para una crítica a la pertinencia de este enfoque, véase Canelo (2002b).
30. Hemos desarrollado con más detalle este tema en Fair (2007a, 2008a).
31. En efecto, encuestas realizadas poco después de las elecciones de 1989 muestran que un 64,7% de los votantes de Menem lo habían elegido para que solucionara la crisis económica (Página 12, 28/05/89).
32. Si bien el análisis de Quiroga (2005) afirma que Menem no sólo garantizará gobernabilidad política, sino también "gobernabilidad económica", coloca el énfasis, al igual que la perspectiva decisionista, en la importancia de la estabilidad como garantía de un orden político cohesionado frente al desorden y la desunión (pp. 115-132). Así, afirma que "en los casos de pánico financiero y bancario, la estabilidad de la moneda puede ser un medio para contener la violencia y la descomposición social. Creemos que ese fue el resultado obtenido con la Ley de Convertibilidad de 1991" (op. cit., p. 125).
33. Discursos oficiales del 29/08/91 y 18/11/91. Para un análisis más amplio del particular, véase Fair (2007a, 2008a).
34. Debemos decir, no obstante, que el enfoque de Aboy Carles trasciende por mucho cierto reduccionismo que hallamos en su análisis del menemismo, y que no se hace presente, por ejemplo, en el excelente estudio que realiza del período peronista y alfonsinista. Por otra parte, su análisis en términos de la teoría de la hegemonía resulta sumamente pertinente y fructífero para el análisis de la construcción discursiva de las identidades políticas, colocándose muy lejos del reduccionismo politicista, al enfatizar la primacía de la dimensión simbólica. Al respecto, véase Aboy Carlés (2001a, 2001b, 2003, 2005).
35. Al mismo tiempo, a partir de la instauración del Plan de Convertibilidad, surgirán "ahora demandas" (Barros, 2002) basadas en el acceso al crédito barato y en "cómodas cuotas" para consumo (principalmente de electrodomésticos). Cabe recordar, en ese sentido, que la sobrevaluación cambiaria generó un "boom" de consumo que llevó a muchos sectores sociales a endeudarse en dólares. En ese contexto, temerosos de los efectos de una posible devaluación monetaria, demandaban, obviamente, la continuidad del plan. Para un análisis más detallado de este particular, véase Fair (2007a, 2007b). Para un análisis etnográfico que compruebe la importancia de la estabilidad y del denominado "voto cuota" en la legitimación del menemismo, véase el trabajo de Isla, Lacarrieu y Selbi (1997).
36. Debemos recordar, además, que son estos sectores los más perjudicados por el denominado "impuesto inflacionario", al dedicar un porcentaje mayor del total de sus ingresos a la compra de alimentos.
37. Hemos trabajado este tema con más detalle en Fair (2007a, 2007b).

Bibliografía

ABOY CARLÉS, Gerardo (1996): "De Malvinas al menemismo. Renovación y contrarrenovación en el peronismo". *Sociedad*, 10: 5-31.

____ (2001a), *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario: Homo Sapiens.

____ (2001b), "El ágora turbia: reflexiones sobre populismo y ciudadanía en la Argentina", en I. CHERESKY e I. POUSADELA (comps.), *Política e instituciones en las nuevas democracias latinoamericanas*. Bs. As.: Paidós, pp. 383-393.

____ (2003), "Repensando el populismo", *Política y Gestión*, 4: 9-34.

____ (2005), "Populismo y democracia en la Argentina contemporánea. Entre el hegemonismo y la refundación". *Estudios Sociales*, 28.

ACUÑA, Carlos y SMULOVITZ, Catalina, (1995), "Militares en la transición argentina: del gobierno a la subordinación constitucional", en ACUÑA, Carlos (comp.), *La nueva matriz política argentina*. Bs. As.: Nueva Visión, pp. 153-202.

ALONSO, Guillermo (2000): *Política y seguridad social en la Argentina de los '90*. Madrid: Mino y Dávila.

AZPIAZU, Daniel (1995), "La industria argentina ante la privatización, la desregulación y la apertura asimétricas de la economía. La creciente polarización del poder económico", en AZPIAZU D. y NOCHTEFF H. (edits.), *El Desarrollo ausente*. Bs. As.: Tesis-Norma-FLACSO, pp. 157-233.

BARROS, Sebastián, (2002), *Orden, democracia y estabilidad. Discurso y política en la Argentina entre 1976 y 1991*. Córdoba: Alción.

BASUALDO, Eduardo, (2000), *Concentración y Centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa*. Bs. As.: UNQUI.

____ (2004), *Los primeros gobiernos peronistas y la consolidación del país industrial: éxitos y fracasos*, Maestría en Economía Política con mención en economía argentina, FLACSO, Área de Economía y Tecnología. Bs. As.: La Página S.A-FLACSO.

____ (2006), *Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad*. Bs. As.: Siglo XXI-FLACSO.

BECCARIA, Luis, (1993), "Cambios en la estructura distributiva", en AA.VV., *Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina*. Bs. As.: UNICEF-Losada, pp. 93-116.

BORÓN, Atilio, (1991), "Los axiomas de Anillaco. La visión de la política en el pensamiento y en la acción de Carlos Saúl Menem", en AA.VV., *El Menemato. Radiografía de 2 años de gobierno de Carlos Menem*. Bs. As.: Letra Buena, pp. 47-83.

____ (1995), "El experimento neoliberal de Carlos Saúl Menem", en AA.VV., *Peronismo y menemismo*. Bs. As.: El cielo por asalto, pp. 59-80.

BOSOER, Fabián, (1999), "Las circunstancias del traspaso del mando presidencial en 1989. Apuntes sobre la reconstrucción del "Nuevo Príncipe" en la Argentina, de Alfonsín a Menem". *Argentina Reciente* 1.

____ (2000), "Maquiavelo, Schmitt, Gramsci y el 'decisionismo' de los años '90: viejos y nuevos príncipes", en VÁRNAGY, T. (comp.), *Fortuna y virtud en la República democrática*. Bs. As.: CLACSO.

BOSOER, Fabián y LEIRAS, Santiago, (2000), "Posguerra fría, "neodecisionismo" y nueva fase del capitalismo: el alegato del Príncipe-gobernante en el escenario global de los '90", en BORÓN, A., GAMBINA, J. y MINSBURG, N. (comps.), *Tiempos violentos. Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina*. CLACSO, Bs. As.

____ (2001), "Los fundamentos filosófico-políticos del decisionismo presidencial. 1989-1999", en PINTO, J. (comp.), *Argentina entre dos siglos*. Bs. As.: EUDEBA.

BOTANA, Natalio y MUSTAPIC, Ana María, (1991), "La reforma constitucional", en NOHLEN, D. y DE RIZ, L. (comps.), *Reforma institucional y cambio político*. Legasa, Bs. As.: CEDES, pp. 55-84.

BRACHER, Karl (1995), "Génesis del movimiento nacionalsocialista", en *La dictadura alemana*. Madrid: Alianza.

CANELO, Paula, (2002a), *La construcción de lo posible: identidades y política durante el menemismo. Argentina, 1989-1995*. Bs. As.: Documento de trabajo de FLACSO.

____ (2002b), "Behemoth versus Leviathán: enemigo, política y dictadura en las obras de Thomas Hobbes y Carl Schmitt". *Politeia*, 28.

CAVAROZZI, Marcelo, (1989), "El esquema partidario argentino: partidos viejos, sistema débil", en CAVAROZZI, M. y GARRETÓN, M. (coords.), *Muerte y resurrección. Los partidos políticos en el autoritarismo y las transiciones del Cono Sur*. Santiago: FLACSO, pp. 299-334.

____ (1997), *Autoritarismo y democracia (1955-1996). La transición del Estado al mercado en la Argentina*. Bs. As.: Ariel.

DE IPOLA, Emilio (1983), *Ideología y discurso populista*. Bs. As.: Folios.

DE IPOLA, Emilio y PORTANTIERO, Juan Carlos (1989), "Lo nacional-popular y los populismos realmente existentes", en DE IPOLA, E. *Investigaciones políticas*. Bs. As.: Nueva Visión.

DE RIZ, Liliana, (1986), "Política y partidos. Ejercicio de análisis comparado: Argentina, Chile, Brasil y Uruguay". *Desarrollo Económico* 25: 659-682.

DE RIZ, Liliana y SMULOVITZ, Catalina, (1991), "Instituciones y dinámica política. El presidencialismo argentino", en NOHLEN, D. y DE RIZ, L. (comps.), *Reforma institucional y cambio político*. Bs. As.: Legasa, pp. 137-157.

ETCHEMENDY, Sebastián (1995), "¿Límites al decisionismo?", en SIDICARO, R. y MAYER, J. (comps.), *Política y sociedad en los años del menemismo*. Bs. As: Oficina de publicaciones del Ciclo Básico Común, Universidad de Buenos Aires (UBA), pp. 127-153.

____ (2001), "Construir coaliciones reformistas: la política de las compensaciones en el camino argentino hacia la liberalización económica". *Desarrollo Económico*, s/d.

FAIR, Hernán, (2007a), "Identidades y representación. El rol del Plan de Convertibilidad en la consolidación de la hegemonía menemista (1991-1995)", Tesis de Maestría para aplicar al grado de Maestro en Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Bs., As. (mimeo).

____ (2007b), "El Plan de Convertibilidad y la articulación de la hegemonía menemista. Un estudio de caso de la primera presidencia de Menem (1989-1995)", ponencia presentada en las Primeras Jornadas de Economía Política, Campus de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). Bs. As., 6 y 7 de Diciembre. En línea: http://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded_files/file/ecopol/Fair_Hernan.pdf

____ (2008a), "La función del significante convertibilidad en la articulación discursiva de la identidad menemista", *Question* 17, En línea: http://perio.unlp.edu.ar/question/nivel2/informe_de_investigacion.htm

____ (2008b), "El rol de los componentes pasivos en la legitimación del discurso menemista", *Revista Electrónica de Psicología Política* 16.
En línea: http://www.psicopol.unsl.edu.ar/marzo08_03.pdf

FERREIRA RUBIO, Delia y GORETTI, Mateo, (1996), "Cuando el presidente gobierna solo. Menem y los decretos de necesidad y urgencia hasta la reforma constitucional (julio 1989-agosto 1994)". *Desarrollo Económico*, 141: 443-474.

GERCHUNOFF, Pablo y TORRE, Juan Carlos, (1996), "La política de liberalización económica en la administración de Menem". *Desarrollo Económico*, 141: 733-768.

GRAMSCI, Antonio, (1984), *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Bs. As.: Nueva Visión.

HALPERÍN DONGHI, Tulio, (1994), *La larga agonía de la Argentina peronista*. Bs. As.: Ariel.

HOBBS, Thomas, (2004), *Leviatán*. Bs. As.: Libertador.

ISLA, Alejandro, LACARRIEU, Mónica y SELBY, Henry (1997): *Parando la olla. Transformaciones familiares, representaciones y valores en los tiempos de Menem*. Bs. As.: Norma-FLACSO.

KERS, Mercedes y LEIRAS, Santiago (2004), "Veinte años de democracia en la Argentina. ¿Qué democracia?". *Revista venezolana de Ciencia Política*: 90-96.

KVATERNIK, Eugenio (1995): "El peronismo de los '90. Un análisis comparado", en R. Sidicaro y J. Mayer (comps.), *Política y sociedad en los años del menemismo*. Bs. As., Oficina de publicaciones del Ciclo Básico Común, Universidad de Buenos Aires (UBA), pp. 33-44.

LABAKÉ, Juan, (1996), *Menem o Perón. Confesiones de un político*. Del Autor: Bs. As.

LACLAU, Ernesto, (1993), *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Bs. As.: Nueva Visión.

____ (1996), *Emancipación y diferencia*. Bs. As.: Ariel.

____ (2005a), *La Razón populista*. Bs. As.: FCE.

____ (2005b): "Populismo: ¿qué hay en el nombre?", en L. Arfuch (comp.), *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Bs. As.: Paidós.

LACLAU, Ernesto y MOUFFE, Chantal, (1987), *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Bs. As.: FCE.

LANDI, Oscar, (1992), *Devórame otra vez*. Bs. As.: Planeta.

LLACH, Juan, (1997), *Otro siglo, otra Argentina*. Bs. As.: Ariel.

LLANOS, Mariana: "El Presidente, el Congreso y la política de privatizaciones en la Argentina (1989-1997)". *Desarrollo Económico* 151: 743-770.

LOZANO, Claudio y FELETTI, Roberto, (1991), "La economía del menemismo. Cambio estructural., crisis recurrentes y destino incierto", en AA.VV., *El Menemato. Radiografía de dos años de gobierno de Carlos Menem*. Bs. As.: Letra Buena, pp. 119-169.

MAINWARING, Scott y SHUGART, Mathew, (1997), *Presidentialism and Democracy in Latin America*. Cambridge: University Press.

MARTÍNEZ, Oscar, (1991), "El escenario: febrero-julio de 1989. Terrorismo económico y desestabilización política", en AA.VV., *El Menemato. Radiografía de dos años de gobierno de Carlos Menem*. Bs. As.: Letra Buena.

MARTUCELLI, Danilo y SVAMPA, Maristella, (1997), *La Plaza vacía. Las transformaciones del peronismo*. Bs. As.: Losada.

MAYER, Jorge (1995): "Algunas notas sobre el menemismo", en SIDICARO, R. y MAYER, J. (comps.), *Política y sociedad en los años del menemismo*. Bs. As.: Oficina de publicaciones del Ciclo Básico Común, Universidad de Buenos Aires (UBA): 279-288.

MENEM, Carlos y DUHALDE, Eduardo, (1989), *La revolución productiva*. Bs. As.: Peña Lillo.

MORA y ARAUJO, Manuel, (1991), *Ensayo y error*. Bs. As.: Planeta.

MUSTAPIC, Ana María, (1984), "Conflictos institucionales durante el primer gobierno radical: 1916-1922". *Desarrollo Económico* 94.

____ (1995), "Tribulaciones del Congreso en la nueva democracia argentina. El veto presidencial bajo Alfonsín y Menem". *Ágora* 3: 75-94.

____ (2000), "Oficialistas y diputados: las relaciones Ejecutivo-Legislativo en Argentina". *Desarrollo Económico* 156.

MUSTAPIC, Ana María y GORETTI, Mateo, (1992), "Gobierno y oposición en el Congreso: la práctica de la cohabitación durante la presidencia de Alfonsín (1983-1989)". *Desarrollo Económico* 126: 251-269.

NAVARRO, Mario, (1995), "Democracia y reformas estructurales: explicaciones de la tolerancia popular al ajuste económico". *Desarrollo Económico* 139: 443-466.

NEGRETTO, Gabriel, (1994), *El problema de la emergencia en el sistema constitucional*. Bs. As.: Ábaco.

NOCHTEFF, Hugo, (1995), "Los senderos perdidos del desarrollo. Élite económica y restricciones al desarrollo en la Argentina", en AZPIAZU, D. y NOCHTEFF, H. (Eds.), *El desarrollo ausente*. Bs. As.: Tesis-Norma-FLACSO.

NOVARO, Marcos, (1994), *Pilotos de tormentas: crisis de representación y personalización de la política en Argentina. 1989-1993*. Bs. As.: Letra Buena.

____ (1995a), "Crisis de representación, neopopulismo y consolidación democrática". *Sociedad* 6: 95-117.

____ (1995b), "Menemismo y peronismo", en SIDICARO, R. y MAYER, J. (comps.), *Política y sociedad en los años del menemismo*. Bs. As.: Oficina de publicaciones del Ciclo Básico Común, Universidad de Buenos Aires (UBA): 45-73.

____ (2000), *Representación y liderazgo en las democracias contemporáneas*. Bs. As.: Homo Sapiens.

O'DONNELL, Guillermo, (1982), *El Estado burocrático autoritario*. Bs. As.: De Belgrano.

____ (1992), "¿Democracia delegativa?", *Cuadernos del CLAHE* 61: 5-20.

____ (1997), *Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Bs. As.: Paidós.

_____ (1998), "Rendición de cuentas horizontal y nuevas poliarquías". *Nueva Sociedad*, s/d.

PALERMO, Vicente, (1992), "Privatizaciones", en AA.VV., *La fe de los conversos. 14 miradas sobre el Plan de Convertibilidad*. Bs. As.: UNIDOS.

_____ (1999), "¿Mejorar para empeorar? La dinámica política de las reformas estructurales argentinas", en NOVARO, M. (comp.) *Entre el abismo y la ilusión. Peronismo, democracia y mercado*. Bs. As.: Norma.

PALERMO, Vicente y NOVARO, Marcos, (1996): *Política y poder en el gobierno de Menem*. Bs. As.: Norma-FLACSO.

PALERMO, Vicente y TORRE, Juan Carlos, (1992), *A la sombra de la hiperinflación. La política de reformas estructurales en Argentina*. Santiago de Chile: CEPAL.

PINTO, Julio, (2002), *Carl Schmitt y la reivindicación de la política*. La Plata: Editorial Universitaria de la Plata.

PITKIN, Hanna, (1985), *El concepto de representación*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.

QUIROGA, Hugo, (2005), *Argentina, en emergencia permanente*. Bs. As.: Edhasa.

RANCIÈRE, Jacques (1996), *El desacuerdo. Política y filosofía*. Bs. As.: Nueva Visión.

SCHMITT, Carl, (1987), *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza.

_____ (1996), *Sobre el parlamentarismo*. Madrid: Tecnos.

_____ (2005), *Teología política. Cuatro ensayos sobre la soberanía*. Bs. As.: Struhart & Cía.

SIDICARO, Ricardo, (1995), "Poder político, liberalismo económico y sectores populares", en AA.VV., *Peronismo y menemismo. Avatares del populismo en Argentina*. Bs. As.: El cielo por asalto.

_____ (1998), "Cambios del Estado y transformaciones del peronismo". *Sociedad* 12/13: 37-57.

_____ (2001), *La crisis del Estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989-2001)*. Bs. As.: Libros del Rojas.

SHUGART, Matthew S. y MAINWARING, Scott (2002): "Presidencialismo y democracia en América Latina: revisión de los términos del debate", en MAINWARING, S. y SHUGART, M. (comps.), *Presidencialismo y democracia en América Latina*. Bs. As.: Paidós, pp. 19-64.

SIGAL, Silvia y VERÓN, Eliseo, (2003), *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Bs. As.: Legasa.

STATEN, Henry, (1984), *Wittgenstein y Derrida*. Lincoln y Londres: University of Nebraska Press.

SVAMPA, Maristella. (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Bs. As.: Taurus.

THWAITES REY, Mabel, (2002), *La (des)ilusión privatista. El experimento neoliberal en la Argentina*. Bs. As.: EUDEBA.

TORRADO, Susana, (1994), *Estructura social de la Argentina: 1945-1983*. Bs. As.: De la Flor.

TORRE, Juan Carlos, (1991), "América Latina: el gobierno de la democracia en tiempos difíciles". *Estudios Políticos* 74: 145-161.

____ (1998), *El proceso político de las reformas económicas en América Latina*. Bs. As.: Paidós.

VILLARREAL, Juan Manuel, (1996), *La exclusión social*. Bs. As.: Norma-FLACSO.

WAISBORD, Silvio, (1995), *El gran desfile. Campañas electorales y medios de comunicación en la Argentina*, Bs. As.: Sudamericana.

YANNUZZI, María de los Ángeles, (1995), *La modernización conservadora. El peronismo de los '90*. Rosario: Fundación Ross.

ENTRE EL ROJO Y EL NEGRO: DERROTAS Y VICTORIAS DE LA LITERATURA TESTIMONIAL EN ARGENTINA

Rossana Nofal

Universidad Nacional de Tucumán - CONICET - Núcleo Memoria IDES

Resumen

La problemática central de los relatos testimoniales es la presencia hegemónica de un sujeto en primera persona acosado por dos tensiones contradictorias: la voluntad de reconstruir una experiencia traumática y la voluntad de olvidar. Mientras que los testimonios publicados en Argentina desde 1983 hasta mediados de los años noventa aproximadamente, se iniciaban con la pregunta sobre la identidad de las víctimas de la represión como sujetos desaparecidos, las producciones testimoniales posteriores a la colección *La voluntad de Anguita y Caparrós* iluminan el lugar del sobreviviente en tanto militante. Este cambio en la pregunta plantea otro tema del debate del género testimonial: la presencia de los sujetos y sus derrotas.

Palabras clave: Literatura argentina – género testimonial – memorias revolucionarias.

Abstract

The main feature in these testimonial stories is the hegemonic presence of a subject in the first person singular haunted by two highly strung contradictions: the will to reconstruct a traumatic experience and the will to forget it. While the testimonies published in Argentina from 1983 and until around the 1990s began with enquiries into the identity of the victims as missing subjects during the military years, the testimonies appeared after the collection *La voluntad de Anguita y Caparrós* throw light on the survivors as activists. This shift brings along another topic for the discussion of the testimonial genre: the presence of the subjects and their defeats.

Key words: Argentina literature – testimonial genre – revolutionary memories

La problemática central de los relatos testimoniales es la presencia hegemónica de un sujeto en primera persona acosado por dos tensiones contradictorias: la voluntad de reconstruir una experiencia traumática y la voluntad de olvidar. Mientras que los testimonios publicados en Argentina desde 1983 hasta mediados de los años noventa aproximadamente, se iniciaban con la pregunta sobre la identidad de las víctimas de la represión como sujetos *desaparecidos*, las producciones testimoniales posteriores a la colección *La voluntad de Anguita y Caparrós* iluminan el lugar del sobreviviente en tanto *militante*. Este cambio en la pregunta plantea otro tema del debate del género testimonial: la presencia de los sujetos y sus derrotas.

El género testimonial se presenta como un sistema particular de escritura dentro de la literatura argentina. Excluye de sus fronteras a la ficción y está siempre más próximo a las crónicas. Los relatos rechazan las leyes de la representación artística y se basan en el control de las reproducciones de lo real. Decir la verdad es un mandato que la literatura delega en el género testimonial y en sus autores. Los narradores testimoniales participan de la hipótesis del "familismo"¹ con el que Jelin caracteriza al movimiento de derechos humanos en Argentina. Los escritores se debaten, de manera paradójica, entre la pertenencia al grupo de víctimas directas y la voluntad política de asumir sus causas. Están expuestos a múltiples sospechas y constantemente tiene que explicar los motivos de la escritura y sus móviles, sobre todo si el relato no se inicia con la fórmula "yo estuve ahí".

Propongo ahora abrir los límites del género e incorporar las luchas por la memoria y sus grandes temas: la guerra revolucionaria y el delito del Estado. Los relatos de los sobrevivientes introducen una narrativa de la sospecha y la culpa, en franca violación de lo que generalmente se acepta como posibilidad de enunciación. El fantasma de estos textos es

la traición y la delación bajo tortura.² Si en un primer momento se pensó que se podía superar el silencio, los relatos posteriores demostraron la importancia de operar sobre la imposibilidad de testimoniar las acciones armadas.

En este sentido el género testimonio y sus guerrilleros, puede pensarse como un capítulo más de la literatura de bandidos. Siguiendo esta propuesta los autores, en tanto intelectuales, son quienes han asegurado desde siempre "la supervivencia de los bandidos" (Hobsbawm, 2001: 154). En su descripción de la cultura del bandidismo, tanto en la literatura como en su imagen popular, son determinantes la libertad, el heroísmo y el sueño de justicia. El bandido es valiente, tanto cuando actúa como cuando es víctima.³ Esta alteración de los supuestos dominantes del género amenaza con subvertir las reglas y convenciones que se consideran normativas de un discurso fuertemente militarizado. Si en un primer momento se otorgó prioridad a la investigación fundamentada con documentos primarios y testimonios directos que permitieran confirmar los hechos narrados, a partir de la novela de Sergio Pollastri, *Las violetas del paraíso*⁴, el pasado puede relatarse en una narración metafórica. La escritura no se reduce a la redacción de los resultados de una investigación o a una prosa legible en lo inmediato. Se trata más bien de una indagación subjetiva del pasado en la que las figuras cumplen un papel central. El género testimonial no puede desconocer la idea de "construcción" de los acontecimientos, de las tramas, de las argumentaciones, de las explicaciones sobre el pasado y sus consecuencias y los usos políticos de esa memoria revisitada.

Introducir la ambigüedad no es en sí misma una actividad subversiva; pero si se la acepta como posibilidad narrativa dentro del protocolo testimonial, los relatos rompen los maniqueísmos iniciales. Los tonos grises combinan el pasado y el presente, permiten un diálogo de muertos y la emergencia de discursos descentrados. Los cantos sobre los bandidos/guerrilleros tienen siempre el tono del orgullo y la nostalgia. Los relatos testimoniales se organizan, desde esta perspectiva, en dos grandes grupos: el discurso narrativo de la victoria y el discurso narrativo de la derrota. Se trata del anverso y el reverso de una misma narración en la que los sujetos se representan como héroes. El destino admite sólo dos representaciones: el triunfo o la caída, la victoria o la muerte. En este grupo están los relatos que dan cuenta de la resistencia a la tortura.

En muchos casos el reconocimiento de la derrota no detiene el proyecto de una organización armada y la pérdida se lee como parte del tiempo de la espera por una victoria, que aunque lejana, está aún por llegar. El tono es el de las consignas y los personajes se organizan alrededor de un conjunto de opuestos: los de arriba y los de abajo, el pueblo y la oligarquía, los ricos y los pobres, los burgueses y los obreros, el ejército oficial y el ejército popular. El Che Guevara es el héroe y los "otros" son definidos como los "traidores": los que no respondieron a los mandatos de la moral militante.

Desde esta perspectiva es posible pensar otra serie de libros. Me refiero a los relatos que se postulan como "partes de guerra". Señalo que se trata de un concepto provisorio para dar cuenta de una investigación en construcción. Entiendo por parte de guerra, en sentido literal, un escrito breve que se envía para dar un aviso o una noticia urgente. Recojo así un concepto inicial del género testimonial definido por René Jara y Hernán Vidal en *Testimonio y literatura* (1986) como una "narración de urgencia". Se suma a esta denominación la complejidad de la palabra *guerra* que supone el enfrentamiento de ejércitos y que ha sido ampliamente debatida por los organismos de derechos humanos para dar cuenta de la militancia de las víctimas. Coincido con Héctor Schmucler para quien la violencia de los setenta "...configuró un tipo singular de guerra. Negarla u otorgarle calificativos amparadores de los crímenes (guerra sucia, por ejemplo) sólo confunde. Desdibuja pero no borra". (Schmucler, 2006: 292)

La idea de una literatura como *parte de guerra* se funda también en la lectura de las publicaciones de las organizaciones armadas como *El descamisado* o *Estrella Roja* y en la voluntad de imitar ese tono de escritura urgente y casi desde las trincheras en la inscripción memoriosa del pasado revolucionario. En la primera colección, es muy importante la referencia a un conflicto armado en los titulares como "las armas de los mineros" (Nº 29, 2/12/73) "JP Comenzó la violencia" (Nº 30, 11/12/73) "Con rabia. Estamos en guerra, la lucha continúa. Y aquí nadie llora... ¡Presentes!" (Nº 30, 11/12/73) o las fotografías de los muertos en su féretro y la promesa de venganza de los sobrevivientes. Este concepto

permite incluir en el debate constitutivo del género la militarización de lo político y sus complejidades e incluir, por ejemplo, los libros de Marcelo Larraquy, *Fuimos soldados* o de José Amorín, *Montoneros, la buena historia*.

La voluntad revolucionaria tiene un libro en su origen; en este sentido, *La patria fusilada*, de Paco Urondo, funciona como un relato maestro en tanto organiza el protocolo heroico del género⁵. Construye una serie ordenada de escrituras matrices que autoriza y custodia con ciertas formalidades. El testimonio de Urondo se enfrenta con algo más complejo que la representación del pasado próximo. Marca el retorno a la historia de la fuga y sus consecuencias. El estatuto del género se juega en la construcción de enunciados potentes que dan cuenta de la magnitud de la violencia a la vez que construyen la guerra. La voz de los sobrevivientes se convierte en una de las estrategias de la lucha revolucionaria. Hay una voluntad de exponer las tensiones entre mostrar y esconder, exponer al informante incluso más allá del "silencio conspirativo" de los movimientos de la violencia revolucionaria. Los héroes de la masacre vienen de una experiencia de fracaso; el autor del testimonio subraya su *performance* moral en la patria revolucionaria. Los caídos se convierten en víctimas inmoladas por el fuego a quemarropa y los sobrevivientes no tienen que exponer ninguna prueba moral: sobreviven por casualidad, no son elegidos ni traidores y tienen un mandato clave: dar testimonio como una forma de continuar la lucha revolucionaria. Trelew se constituye en un núcleo importante en la organización del imaginario revolucionario del género. La memoria es exigida en los sobrevivientes más allá de los sujetos, incluso más allá de sus intereses y voluntades.

Los textos de esta serie sobre las experiencias extremas de la violencia se debaten entre la ficción y las reglas del género testimonial.⁶ El libro *Monte Chingolo. La mayor batalla de la guerrilla argentina* de Gustavo Plis-Sterenber arma un relato de derrota sobre la sinfonía *Heroica* de Beethoven y ésta es su complejidad. Este código le permite indicar los silencios en la notación y volverlos audibles. Los testimonios entran en los códigos de la conspiración y el lenguaje busca articulaciones nuevas: los amigos muertos son "bajas", las decisiones sobre miles de vidas son "cálculo estratégico", la versatilidad política se pierde en la lógica binaria de una perturbación repentina y violenta. El autor se enfrenta con una limitación lingüística fuerte: la lógica guerrera clausura la percepción de los actores y condiciona el trabajo de reconstrucción del cronista. Todo el texto está atravesado por la tensión entre lo decible del pasado y lo enunciable desde un presente respetuoso de la lucha.⁷ En el comienzo se escuchan las biografías personales de los militantes con el ritmo de vidas que van rodeándose de tonos trágicos. En la coda escribe sobre los cuerpos mutilados y los sobrevivientes. El yo se fisura en la posibilidad de recordar y compone las voces recuperadas de los muertos; los documentos rescatados del olvido; los testimonios y la memoria personal de los hechos. *Monte Chingolo...* es el relato de una épica. El escenario que permite nombrar el último campo de una batalla real y un lugar simbólico de indagación en torno a las memorias guerrilleras. El narrador habla por sus protagonistas. Asume la carga de testimoniar por ellos y esto altera, de manera definitiva, el valor del testimonio y lo obliga a buscar su sentido en una zona imprevista: la iconografía del terreno en el que sucedieron los hechos. Es una genealogía de la guerrilla del interior del país con una lógica bélica diferente a la de Montoneros y en esto radica una de las hipótesis del fracaso.

La decisión de apoderarse del Batallón 601, el arsenal más grande de la Argentina, respondía a dos necesidades estratégicas del PRT-ERP: despojar de poderío militar al Ejército y abastecer a la Compañía de Monte que se alistaba a operar en gran escala en Tucumán. Pero, ya no había armas en los depósitos, habían sido retiradas meses antes por prevención. A esto se suman detalles de una derrota anunciada que construye la certeza de una operación "cantada"⁸. Lejos de un repliegue de la lucha, Monte Chingolo impulsó un salto suicida hacia adelante. El cronista ocupa un espacio no visible en el cuadro y desde allí reflexiona sobre los tonos de la derrota. Su ubicación también es distante y central para dar entrada a lo que la representación omite: sus zonas de colaboración con la tragedia.

Tanto en la práctica como en la teoría, los bandoleros mueren a traición (Hobsbawm, 2001: 68) La hipótesis del fracaso de la operación Monte Chingolo es la infiltración del "Oso/Jesús Rainer" en el área de logística. El traidor pertenece al ERP pero no al Partido, viene de una organización peronista pero no tiene la formación política de los dirigentes. El texto abre un contrapunto entre el perfil del héroe en tanto hombre nuevo con una moral revolucionaria y

el traidor como otro absolutamente opuesto. La dicotomía discursiva se explicita en la figura del traidor sobre la sombra del militante idealizado, el máximo dirigente, portador de atributos inalcanzables. Su otro es Luis Bruschtein, el trompetista, hijo mayor de Laura Bonaparte; es Roberto Santucho potenciado en la figura de los caídos. El infiltrado es el antagonista que sostiene la dimensión polémica del libro frente a la moral del combate.⁹ El presupuesto es que los guerrilleros son la vanguardia política del proletariado; la materialidad de la práctica política está condicionada por un "deber ser" alejado de los males del individualismo. El texto se cierra con una reflexión ajena, la otra voz del centro autorial. "Fue una ingenuidad total, como si las cosas fracasaran por la infiltración" (Hobsbawm, 2001: 391).

Plis-Sterenbergh diseña las biografías de los héroes fracasados, si es que se puede pensar este modelo más allá de los lineamientos canónicos del género épico. La escritura de esta derrota en términos de guerra es también la inscripción memoriosa de la experiencia guevarista argentina; a diferencia de otros relatos, la apuesta central es el cuestionamiento de las razones de la violencia revolucionaria por fuera de un paradigma que se resiste a pensar esta reconstrucción. El libro está dedicado a la gloria de los mártires y responde siempre a una profunda admiración ante la entrega. Los primeros relatos sobre la militancia representan los sueños revolucionarios y exteriorizan una abundancia de hombres y medios para la revolución. La caída acontece al final como catástrofe.

Esta escena se ve amenazada cuando el traidor toma la palabra. Esta figura presentada en *Recuerdo de la muerte*, de Miguel Bonasso, pauta el género en su totalidad y sitúa su enunciado en la zona gris de los testimonios, tal como la define Primo Levi. Este desplazamiento paradójico que aparece, en los textos de Noemí Ciollaro o Pilar Calveiro, permiten hablar de un discurso narrativo del fracaso¹⁰. Un sujeto fisurado y titubeante no construye un relato en términos de héroe y antihéroe. Las voces de la zona gris instalan el vacío y la soledad del sobreviviente frente a las experiencias colectivas del militante. En *Política y/o violencia* de Calveiro, la identificación de acciones como la fuga de Tulio Valenzuela (una acción virtualmente heroica que implicó un juicio revolucionario en lugar de un reconocimiento); el fusilamiento de Ignacio Orueta (ejecutado por las dudas) y la descomposición de Montoneros en 1979, permiten delimitar el concepto de traidor a aquel militante cuestionado y definido como enemigo por una conducción que establece las leyes de un deber ser, fuera del territorio argentino. El traidor, es, en realidad, el que dice abiertamente lo que todos saben: las numerosas victorias enumeradas en distintos partes de guerra son ficciones construidas por la conducción. Este discurso narrativo toca los núcleos del poder represivo. Calveiro apela a la representación de todas las consignas de la militancia y desde allí piensa la inscripción del discurso de la derrota como un fracaso real del proyecto revolucionario. Para "armar una escalera" apela a dos movimientos críticos: la necesidad de historizar la memoria y la convocatoria a un "auto escrache".

El escrache, entendido en forma genérica, es otra de las formas que considero indispensables en la construcción de la memoria. Es necesario escrachar, poner en evidencia, impedir el disimulo de quienes se hacen los desentendidos en relación con las responsabilidades que les cupieron. Hay que escracharlos, políticamente hablando, no como un "castigo" sino como una forma de ser veraces para, de verdad, pasar a otra cosa. En este sentido, escrachar es exhibirse en términos de la práctica política anterior, de la que hay que dar cuenta para que el presente adquiera nuevos sentidos. (Calveiro, 2005: 19)

Calveiro reorganiza una genealogía de la violencia en la Argentina y cuestiona la parte de responsabilidad que les toca a las cúpulas de las organizaciones armadas (fundamentalmente a Montoneros); por un lado invita a la polémica, pero por otro exige respuestas puntuales de Mario Firmenich; apela a preguntas retóricas constantes cuando se dirige a esta figura. Es el gran culpable de la militarización extrema de lo político. Acusa a la dirigencia de una lectura empobrecida de la noción gramsciana de "guerra de posiciones", fundamentalmente política, a la más rígida concepción prusiana de "despliegue de armas en tiempo y espacio" (Calveiro, 2005: 159). Este empobrecimiento de lo conceptual tiene que ver con la tendencia a las formas de organización de un pensamiento binario¹¹. Calveiro vuelve en este punto a la necesidad de tender un puente entre esta concepción y las lecturas actuales; sin ese cambio de posición inicial "sus actos resultan incomprensibles o incluso demenciales". Juega con figuras móviles para armar las voces en situación de lucha y preguntarse por lo no dicho, volver audibles silencios sobre esa juventud y su proyecto.

Calveiro ataca a Montoneros y reivindica las acciones del ERP. Roberto Santucho fue "su más brillante dirigente", capaz de desconfiar "las formas burguesas de la política y en el peronismo como movimiento" (Calveiro, 2005: 98-99)¹². Estas dos cualidades ilustran un grupo al que el libro mira de costado. Le reconoce una coherencia tal vez mayor de principio a fin, una cuidadosa lectura de la situación le permite valorarlo positivamente y otorgarle una "lamentable menor incidencia".

La enunciación conjura los fantasmas del relato fundacional de la victoria de Urondo. "La segura victoria final" (Calveiro, 2005: 147) es inexistente; la "convicción en el triunfo inexorable" (Calveiro, 2005: 155) no permite analizar la derrota e instaura una narrativa cuya lógica es el funcionamiento casi matemático de la historia. Ligado a esto, se presupone que toda acción del oponente es, en realidad, una reacción al claro avance de la guerrilla en el campo popular. "La distancia entre estas lógicas distorsionadas y la vil mentira" es sutil, y los discursos llegan casi al delirio (Calveiro, 2005: 155) Cuestiona las hipótesis del agente infiltrado como las de Plis-Sterenberg y suma otra voz para reafirmar que este argumento esconde la pobreza política, el peligro de la militarización y la "centralización despótica de una conducción torpe y obstinada" (Calveiro, 2005: 175)

El centro autorial es implacable al delimitar amigos y enemigos, y la guerra se desplaza al campo de la memoria escrita. Los Montoneros caen en su propia trampa. Los militantes llegan a los interrogatorios con la íntima convicción del fracaso, despojados de todo, enmudecidos, con la culpa de la violencia y la sensación del no retorno. Tienen una doble condición de víctimas, por un lado la sinrazón de la política represiva del estado, por el otro la organización que ellos mismos han creado. Estos son los héroes de Calveiro, los jóvenes "semintelectuales" de la clase media, el cierre los reivindica como "parte constitutiva de la acción subversiva y la desobediencia que pugnó por un país diferente" (Calveiro, 2005: 177).¹³ Como una modulación de la literatura de bandidos, los guerrilleros de Calveiro caen porque han interpretado mal los presagios o se han dejado de cumplir algunas condiciones mágicas. (Hosbawm, 2001: 70) La derrota del héroe invulnerable no implica entonces la derrota del héroe que él representa.

Fuimos soldados de Marcelo Larraquy (2006) incluye la retórica del parte de guerra en el género pero construye una versión estilizada de su lenguaje. El Batallón 601, objetivo estratégico de Plis-Sterenberg se convierte en el libro de Larraquy en el nombre del grupo de tareas¹⁴ que actúa en el exterior y organiza la represión de los montoneros a cargo de las operaciones de Contraofensiva de 1979 y 1980. Crea un personaje ambiguo, real e inexistente a la vez al que llama Lazarte. Un soldado de la zona gris que decide tomar las armas y enfrentarse a la conducción de Montoneros. Se lo sospecha traidor y héroe a la vez; el autor arma un itinerario para seguirlo en un relato de frustraciones. El gran golpe nunca llega; si para la conducción montonera esta hipótesis era posible, para las voces desterradas de Larraquy el fracaso es omnipresente. El libro se escribe desde un narrador inclusivo que se define como un "nosotros" lo que no éramos soldados El narrador de Larraquy historiza, explora voces enfrentadas, desnuda polémicas silenciadas. "Repito: estoy escribiendo a partir de lo que escuché, de lo que pude entender" (Larraquy, 2006: 31)

Lazarte no es un desaparecido. Para los fines de este libro su destino es lo menos importante. Lo que desapareció fue su memoria, la memoria de los combatientes, que es lo que yo quería rescatar. Después de entrevistas inútiles y cavilaciones personales, pude entender que apartándose de la luz que irradian los mitos que se forjaron sobre esa década, muy en el fondo, en la oscuridad de esos años, hubo soldados que fueron mucho más valiosos que otros que ni siquiera fueron soldados, pero que luego se ocuparon de reconstruir la épica de una generación desde su propio ombligo. (Larraquy, 2006: 233)

Una imagen define el destino de la escritura. En un número de la revista *Estrella Federal* que publicaba el Ejército Montonero se publica una fotografía de Mendizábal arriba de un tanque de guerra. La representación es la del triunfo y el poderío militar. Larraquy sospecha de sus personajes, los jaquea, los persigue; explora sus manuales¹⁵, sus relatos maestros, arma con piezas múltiples un rompecabezas que no se termina, al que siempre le faltan cierres y bordes.

Si el parte de guerra del '70 es una ficción, el parte de 2006 es una constatación del fracaso. Se escribe además desde los de abajo, desde los soldados. Es fragmentario y su tono está

expuesto a la manipulación; no es un libro de héroes ni de víctimas sino de acciones armadas que marcan el final trágico de la utopía del Che Guevara. Como autor oculta también sus zonas de participación en el escenario violento; no es un protagonista sino un comentador de voces difusas. Se inscribe en la tradición de Javier Cercas y sus *Soldados de Salamina*. Comienza explicando el funcionamiento de oscuros aparatos de radio que se usan para desestabilizar la dictadura y sumar voluntades. Las voces de Perón y la marcha son el preludio del mensaje de Firmenich; al final de las acciones, indefectiblemente el aparato queda solo, sonando mal y sin generar nada.

Los obreros empezaron a abrazarse, muertos de risa. Esperaban un acontecimiento. Algo que rompiera la frustración y el silencio (refresco el mensaje oficial: el silencio es salud). Para peor, o para mejor, en ese momento se cortó la luz en el estadio, y entre la oscuridad de la imagen y la marchita... parecía que Perón estaba a punto de bajar del cielo para extender los brazos y decir "Compañeros..." pero entonces (la realidad) apareció la voz: "Habla el comandante montonero Mario Eduardo Firmenich..." No esperen más que eso. (Larraquy, 2006: 91)

El libro propone un punto de quiebre. El registro hiperbólico de las armas y las acciones guerrilleras en Buenos Aires pensadas en distintos puntos de la geografía mundial, se transforman en una respuesta posible a los orígenes absolutos de la mística setentista. El relato de Larraquy implica pensar que, en algún sentido el origen está siempre en ruinas. En reiteradas oportunidades expresa su desconocimiento sobre lo que pensaba Lazarte, y en la apuesta a lo que él puede interpretar de sus movimientos desordenados. Esto se puede extender también a Mendizábal o al mismo Firmenich.

La literatura testimonial no se agota en el hiperrealismo de los relatos sobre la tortura, ni de los lamentos de una batalla perdida, sino de una reescritura de las memorias revolucionarias en clave crítica con modulaciones diferentes. La exigencia de lo extremo saca a los autores del lugar de desterrados y les devuelve la posibilidad de reconstruir el precario escenario de los años setenta. Simbolizan el pasado y se niegan a responder con el tono dogmático que impone la experiencia militante.

En este recorrido he iluminado dos puntos de una geografía real: Trelew y Monte Chingolo que se corresponden con una geografía imaginada de las narrativas testimoniales de la militancia revolucionaria. Larraquy suma el oriente: Beirut como lugar de entrenamiento. En los relatos hay una voluntad de comprender, incluso de manipular o incorporar un núcleo conflictivo: la lucha armada. El primero marca una inauguración victoriosa; el segundo señala la clausura sin perder los tonos heroicos iniciales. En tanto discurso narrativo de la derrota, Monte Chingolo se juega en una interpretación reflexiva que los sobrevivientes hacen de sus acciones guerrilleras y de sus biografías. Victoria y derrota son posiciones discursivas que buscan marcos generales de sentido sobre el pasado que sigue siendo heroico. Larraquy incluye la lógica de la trinchera y se apropia de la voz de los soldados e inscribe todos los movimientos. "Fracasara o no, cada acción se contaba y se sumaba al parte de guerra" (Larraquy, 2006: 124). Con un doble movimiento va desmontando los tonos épicos de la victoria de los partes:

En el artículo, el jefe del Ejército Montonero anunció también las novedades en la producción de armas propias, el nuevo lanzagranada LG22, granadas de mano G5, fusiles G40. Pero abajo, entre los combatientes que resistía a la dictadura en la Argentina, la realidad era diferente: faltaba inserción política, faltaban armas y documentos falsos, faltaban casas para poder refugiarse. Un informe manuscrito del Ejército de zona sur lo corrobora: 'En lo político y lo militar la producción fue pobre... (Larraquy, 2006: 125)

Pilar Calveiro suma la retórica del ensayo a esta voluntad de narrar "la verdad"; se aleja y al mismo tiempo cuestiona el lugar del testimonio personal. Se aleja también de las repeticiones ritualizadas y repone un "archivo" de la militancia. Comparte con Larraquy el saludo a los jóvenes como verdaderos soldados del hecho revolucionario. El guerrillero no es sólo un hombre, se convierte entonces en un símbolo. Por la mediación del intelectual, que ocupan el lugar del testigo integral, estos bandidos pertenecen a la historia recordada, que es distinta de la historia oficial. Siguiendo a Hobsbawm me permito firmar que configuran un círculo de los mitos del *mundo de los pobres*, de los *reyes justos* y de los hombres que luchan por la justicia de su pueblo. Esta es la razón por la cual estas leyendas de guerrilleros

tienen aún la capacidad de emocionarnos. Son parte de esa historia que no consiste tanto en el registro documental de acontecimientos y de los personajes que los protagonizaron. Tienen la forma de un cuento de hadas que están en la base de las sagas heroicas, de todas las religiones, de todos los pueblos y las clases sociales.

Esta nueva literatura testimonial intenta romper el facilismo del nosotros inicia y sale a buscar los conflictos y tensiones silenciadas. Busca una "escucha" diferente, requiere de *otros* más extraños o ajenos como señala Elizabeth Jelin (2006:69), para interrogar el pasado. Son entonces sus modulaciones del fracaso, los partes de guerra, la incorporación de los relatos de matices grises los que abren el protocolo del género a la búsqueda de proposiciones sin resolución, vistas del pasado que no impliquen valoraciones dogmáticas, que sean, paradójicamente, verdaderas y falsas. Es entonces la emergencia de la voz de los traidores en la serie el gesto contrario a la tradición testimonial. Se trata de la diferencia más extrema, de la posición que tensa al máximo las representaciones heroicas dominantes.

Notas

1. En la imagen que el movimiento de derechos humanos comunicó a la sociedad, el lazo de la familia con la víctima es la justificación básica que da legitimidad para la acción. Para el sistema judicial, en realidad es el único. Sólo los parientes son considerados "afectados" en sus demandas de reparación –personalizadas e individualizadas. Sin embargo, este familismo público y político plantea dificultades y peligros en términos de su impacto cultural y político. Cfr. JELIN, Elizabeth (2005)
2. Para un análisis puntual de la vinculación entre testimonio y género, cfr. NOFAL, Rossana (2005a)
3. Juego libremente con los conceptos del autor que me permiten iluminar zonas importantes de la construcción de los personajes protagonistas de los testimonios. El mito de Robín de los bosques, trabajado en distintos relatos culturales provoca pensar cómo se construyen los guerrilleros en la literatura testimonial argentina. En este sentido, es inaugural el libro de Marta Diana (2006), *Mujeres guerrilleras*, en donde las informantes se resisten a adoptar ese nombre y sin embargo la autora lo elige para escribir la colección de relatos. Como lo afirma Hobsbawm "El redescubrimiento de los bandidos sociales en nuestros días es obra de intelectuales, de escritores, de cineastas e incluso de historiadores. Este libro es una parte del redescubrimiento. Ha tratado de explicar el fenómeno del bandidismo social, pero también de presentar héroes: (...) una columna interminable de guerreros, rápidos como venados, nobles como halcones y astutos como zorros. Salvo escasas excepciones, nadie les conoció jamás a cincuenta kilómetros de su nacimiento, pero fueron tan importantes para sus pueblo como Napoleones o Bismarcks; y seguramente más importantes que el Napoleón y el Bismarck reales." (HOBSBAWM, 2001)
4. Cfr. NOFAL (2005b).
5. Coincido con Beatriz Sarlo en la idea de que el imaginario de la revolución era libresco "y esto se manifiesta en la insistencia sobre la formación teórica de los militantes. (SARLO, 2005: 86)
6. Los otros textos de esta serie son: Las violetas del paraíso. Una historia Montonera, de Sergio Pollastri, La masacre de Trelew, 22 de agosto de 1972 de Liliana Cherén, Mujeres guerrilleras de Marta Diana, La Compañía de Monte de Eduardo Anguita.
7. Cfr: DAVID, Guillermo (2004/2005: 181).
8. Un error salvable en la contrainteligencia permitió que el infiltrado de las fuerzas de seguridad, nada menos que en el área de Logística operara hasta el final, posibilitando a las Fuerzas Armadas el diseño de un organigrama del ERP
9. "No podemos ni pensar en vencer en esta guerra si no nos decidimos a comenzar ya, en la práctica misma de la guerra, la construcción de hombre nuevo, del hombre capaz de luchar y vencer en esta guerra" "Moral y Proletarización", documento del PRT en los primeros '70 sobre la vida cotidiana y la moral revolucionaria. Cfr. OBERTI, Alejandra (2004/2005: 77)
10. La palabra fracaso me permite salirme de la lógica guerrera que define sus acciones en términos de victoria y derrota.
11. En síntesis, lo militar aparecía investido del carácter de ciencia para resultar más representable, con predominio sobre lo político, respondiendo a la clásica concepción de Clausewitz, pero distorsionando el principio según el cual la guerra es la

- continuación de lo político. Ahora lo político se reducía a lo bíblico. (Calveiro, 2005: 159)
12. "1976, la historia argentina había dado una vuelta decisiva. El peronismo, ese mal que siguió la vida nacional, amenaza y promesa constante durante dieciocho años, había hecho su prueba y había fracasado también" (Calveiro, 2005: 67)
 13. Calveiro delimita con excesivo cuidado la narrativa de la heroicidad de una juventud maravillosa (Calveiro, 2005: 22). Para la autora, historizar la violencia es en realidad armar la historia de una juventud dispuesta a entregar su vida por un proyecto político; "falta ver qué pasó con ese proyecto y qué pasó con esa juventud".
 14. El libro termina con la causa de la Contraofensiva. "En su auto de prisión preventiva, Bonadío consideró que los sobrevivientes de la Conducción eran penalmente responsables como partícipes necesarios" de trece hechos -los miembros del grupo TEI desmantelado en 1980-, aunque los desligó de responsabilidad por las capturas de Campiglia y Pinus en Brasil en marzo del mismo año. Firmenich se mantuvo prófugo. Perdía y Vaca Narvaja estuvieron en prisión hasta el 20 de octubre. Ese día, la Sala II de la Cámara federal dictaminó que la detención de ambos era arbitraria -tanto como el pedido de captura de Firmenich-, porque el juez Bonadío no tenía elementos de prueba mínimos que permitieran sospechas que habían incurrido en algún delito de los que investigaba. La Cámara, además, apartó al juez de la causa." (Larraquy, 2006: 231)
 15. Cambia el clásico Clausewitz por otro manual ruso: Memorias y reflexiones del mariscal ruso Georgi Zhukov. "Cada tanto, para imbuir a Lazarte en el sentido épico de la Contraofensiva y reafirmar la validez científica de lo que estaba diciendo, Mendizábal reproducía con su propia voz algunos secretos del arte militar que impartió el mariscal Georgi Zhukov, quien rompió el bloque nazi y comandó a sus tropas por el frente Este hasta llegar a la victoria final en Berlín. Mendizábal no hablaba de oídas (...) Pasé mucho tiempo buscando esas memorias. No estaban registradas en la Cámara del libro. Ningún viejo librero las había visto en la Argentina, ni siquiera en liberarte, que alguna vez había pertenecido al Partido Comunista. El libro me resultaba imprescindible para entender a Mendizábal." (Larraquy, 2006: 57)

Bibliografía

VVAA. (2004/2005), *Políticas de la memoria*, Nº. 5, Buenos Aires: CeDInCi.

CALVEIRO, Pilar (2005), *Política y/o violencia*, Bs.As.: Norma

CARNOVALE Vera, Federico LORENZ y Roberto PITTALUGA (Comps.) (2006), *Historia, memoria y fuentes orales*, Buenos Aires: Memoria Abierta y CEDINCI.

DAVID, Guillermo (2004/2005) "Acerca de Gustavo Plis-Sterenberg, Monte Chingolo. La mayor batalla de la guerrilla argentina" en *Políticas de la memoria*, Nº 5, Buenos Aires: CeDInCi.

DIANA, Marta (2006) *Mujeres guerrilleras*, Bs. As.: Planeta

HOBBSAWM, Eric (2001), *Bandidos*. Madrid: Grijalbo Mondadori.

JELIN, Elizabeth y Susana KAUFMAN (2006), *Subjetividad y figuras de la memoria*. Buenos Aires/Madrid: Siglo XXI.

JELIN, Elizabeth (2002), *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.

_____. (2005), "La familia en la Argentina: modernidad, crisis económica y acción política" en VALDÉZ, Teresa y VALDÉZ, Ximena, (eds.), *Familia y vida privada. ¿Transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?* Santiago: FLACSO - Chile / CEDEM / UNFPA

_____ (2006), "La narrativa personal de lo invisible" en CARNOVALE, Vera, LORENZ, Federico y PITTALUGA; Roberto (comps.) *Historia, memoria y fuentes orales*. Buenos Aires: Memoria Abierta-Cedinci

LARRAQUY, Marcelo (2006), *Fuimos soldados*, Bs. As.: Aguilar

NOFAL, Rossana (2005a), "Cómo van a ser guerrilleras si los guerrilleros son los que matan. Memorias de militancia" *Entrepasados, Revista de Historia*, Buenos Aires. Año XIV, N° 28.

_____ (2005b), "Una revolución a la violeta. Sobre las violetas del paraíso. Una historia montonera, de Sergio Pollastri". *Revista Telar*, N° 2-3, Tucumán: Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.

OBERTI, Alejandra (2004/2005), "La moral según los revolucionarios" en: *Políticas de la memoria*, N° 5, Buenos Aires: CeDIInCi.

SARLO, Beatriz (2005), *Tiempo pasado*. Buenos Aires: Siglo XXI.

SCHMUCLER, Héctor (2006), *Miedos y memorias en las sociedades contemporáneas*. Córdoba: Comunic-arte.

VALDÉS, Teresa y Ximena VALDÉS, (eds) (2005), *Familia y vida privada. ¿Transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?* Santiago: FLACSO - Chile: CEDEM / UNFPA.

LA POLÍTICA MEXICANA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE EUROPA

Manuel Ortiz Marín

Universidad Autónoma de Baja California, México

Resumen

El texto refiere los datos de una investigación empírica acerca de cómo distintos diarios europeos y la televisión italiana trataron los resultados de las elecciones presidenciales mexicanas del 2 de julio del 2006. El periodo analizado va del 3 de julio al 6 de septiembre del 2006. Para ello se utilizó la metodología del análisis de contenido en cuatro de los más importantes diarios italianos (Corriere della Sera, La Stampa, Il Messaggero, La Repubblica), en tres diarios europeos (El País, Le Monde y The Times) y siete noticieros (Tg1, Tg2, Tg3, Tg4, Tg5, Studio Aperto, Tg La 7) emitidos en diferentes horarios del día, de los principales canales de televisión de Italia.

Palabras clave: Prensa - elecciones mexicanas - medios de comunicación europeos - periodismo europeo

Abstract

This paper presents empirical research about the impact of the Mexican presidential election of July and how the European media approached it. The period analyzed is from July 3rd. to September 6th. 2006. The research was done using as methodology the technique of content analysis in four main Italian newspapers (Corriere della Sera, Stampa, Il Messaggero, La Repubblica); three top European newspapers (El País, Le Monde y The Times) and the seven main channels of TV news (Tg1, Tg2, Tg3, Tg4, Tg5, Studio Aperto, Tg La 7) in Italy.

Key words: Press - mexicans elections - european media - european journalism

1.- El contexto de la investigación

A partir de las elecciones en México del 2000 en las cuales triunfó Vicente Fox y cuyos resultados permitieron obtener la Presidencia de la República a un gobierno proveniente del Partido Acción Nacional con las respectivas consecuencias en la alternancia política, los siguientes sufragios cobraron una enorme expectativa por su importancia y por las repercusiones que conllevaría dicho proceso.

En julio de 2006 se organizaron nuevas elecciones para designar presidente para el periodo 2006-2010 y cobró nuevamente importancia el tema dado la enorme competitividad entre los actores políticos, de la incertidumbre de los resultados, de las posturas políticas de dos de los principales contendientes, Felipe de Jesús Calderón Hinojosa (FCH) y Andrés Manuel López Obrador (AMLO), y de las consecuencias de los resultados de las votaciones para gobernabilidad y la democracia del país.

En torno al tema de la elección, uno de los referentes importantes que han construido en los últimos años los gobiernos de México es la imagen de un país democrático y estable política y financieramente. Del tratamiento e importancia de dicha información, es posible que dependa en cierta medida el clima de confianza que se genere para nuevas y mayores inversiones de capital extranjero en México.

De ahí el valor sociopolítico de analizar la forma en que los medios de comunicación de otros países, en especial de Europa, abordaron el proceso electoral que ocurrió en México en el 2006, y el tratamiento periodístico otorgado al periodo que va desde la difusión de los resultados electorales hasta el momento en que se anunció por las instancias electorales el dictamen del triunfador en las más reñidas elecciones mexicanas (del 3 de julio al 6 de septiembre). Lo anterior cobra mayor importancia dado que son escasos los trabajos de

análisis de medios extranjeros y procesos electorales mexicanos, y generalmente éstos se refieren a la prensa estadounidense (Cfr.: Lawson, 2000, Lozano, 2001, Hallin, 2004).

2.- Planteamiento del problema y objetivo de investigación

El problema de investigación se planteó en los siguientes términos: **¿Cuál fue el tratamiento periodístico que le otorgaron los principales diarios europeos y en particular la prensa y la televisión italiana, a los resultados de las elecciones en México del 2006?**

Las dos hipótesis propuestas fueron las siguientes:

- La prensa europea le otorgó una escasa atención a los resultados de las elecciones de México y sus repercusiones en los ámbitos político-económicos internacionales, en virtud de su limitada presencia en los mercados mundiales.
- La prensa europea y los noticieros televisivos italianos le dedicaron una atención significativa a los resultados de las elecciones en México, a partir del impacto político-económico que afecta a los grandes capitales internacionales.

Y el objetivo de la investigación fue:

- Analizar la frecuencia de las noticias de los resultados electorales de México del 2006 en la prensa y los noticieros televisivos italianos y en prestigiosos diarios europeos.

3. Encuadre teórico a partir de la Agenda Setting

Abordar la condición mediática de las campañas electorales posibilita su explicación a partir de varias teorías, una de las más representativas es la Agenda Setting desarrollada ya hace varias décadas por McCombs y Shaw (1972) y continuada por especialistas como Rogers y Dearing (1988); Shaw y Martin (1992) y Scheufele (2000), entre otros.

El postulado central de la Agenda Setting es que "the mass media set the agenda for each political campaign, influencing the salience of attitudes toward the political issues" (McCombs y Shaw, 1972: 177), de ahí que es notorio que los medios, ya fueran electrónicos o impresos, a partir de las temáticas propagandísticas y de los propios personajes que visibilizan la política, asumen sus posiciones acorde a las perspectivas de los temas que promueven.

Por otra parte, las agendas de los medios pueden componerse de un conjunto igual de amplio que la propia actividad política puesta en marcha durante las campañas electorales. Sin embargo, es notorio que el énfasis de los estudios relacionados con la Agenda Setting demuestra la preferencia de los medios por destacar los grandes temas públicos. La evidencia de tal acentuación está dada en la medida en que dichos temas son lo suficientemente notorios mediáticamente; existe la posibilidad de que los mismos sean priorizados por las audiencias (McCombs y Bell, 1996 y McCombs y Reynolds, 2002). Igual subrayado ocurre con los propios candidatos políticos, cuyos valores suelen ser sobredimensionados con la finalidad de destacar sus virtudes o defectos, según sea el caso.

Otro rasgo significativo de la teoría de la Agenda Setting ocurre cuando los medios al presentar un objeto suelen acentuar, ya sea positiva o negativamente, los atributos del mismo. Para los efectos de las campañas electorales, es notoria la forma de destacar los atributos de los candidatos o de los partidos políticos como estrategia de promoción, pero también de denostación del adversario político.

En estos dos ámbitos, de los más representativos de la teoría de la Agenda Setting, se evidencian los dos niveles en que opera la misma. El primer nivel acontece mediante la prominencia del objeto (candidato o institución política). El segundo nivel es la prominencia del atributo de dicho objeto (Shaw y McCombs, 1977). Este último nivel de la Agenda Setting se ha vinculado fuertemente con otro concepto teórico del análisis de los medios: el "framing", propuesto por McCombs y Evatt, 1995, Scheufele, 1999 y Reese, 2001.

Para los efectos del estudio que se propone, el nivel utilizado será abordado por los temas más sobresalientes junto con otros componentes de análisis como el género periodístico preferentemente utilizado, la autoría de la redacción de la nota, el valor asignado para la misma y la frecuencia de las notas atribuidas a los personales que en cada diario tuvieron cobertura durante el período de ocurrencia del evento.

4. Metodología propuesta para la investigación

En una primera instancia se procedió a elaborar un marco referencial que diera cuenta de las principales características de los diarios europeos y canales de televisión italiana que se utilizaron para el análisis periodístico. En un segundo momento, se aplicó la metodología del análisis de contenido (Krippendorff, 1990) a las notas periodísticas de la sección internacional (esteri) de cuatro diarios (*Corriere della Sera*; *Stampa*; *Il Messaggero*, *La Repubblica*); de los periódicos *El País*, de España; *Le Monde*, de Francia y *The Times*, de Inglaterra, y de siete noticieros de los principales canales de la televisión en Italia (*Tg1*, *Tg2*, *Tg3*, *Tg4*, *Tg5*, *Studio Aperto*, *Tg La 7*) que contuviesen información sobre los procesos electorales de México, a partir del 3 de julio hasta el 6 de septiembre, con lo cual se tenía una base suficiente de universo de análisis.

Este período de poco más de dos meses representó el momento en que se dieron a conocer los resultados de la elección por el órgano facultado para ello, el Instituto Federal Electoral (IFE) y la fecha en que el Tribunal Federal de Justicia Electoral (TRIFE) dio a conocer su fallo y declaró ganador a uno de los candidatos a la presidencia de la República.

Como todo proceso de investigación y más cuando se realiza en un país diferente al del investigador, surgen circunstancias que no se pueden controlar, algunas a favor y otras en contra. De las primeras que se presentaron, fue que el Istituto per lo Studio dell'Innovazione nei Media e per la Multimedialita (ISIMM), realiza un registro diario de las noticias emitidas por los noticieros —*telegiornali*— de los principales canales italianos para efecto de análisis de comunicación política. Gracias a la intervención del Dr. Paolo Mancini¹ se facilitó la información de las ocasiones que en los noticieros televisivos difundieron información acerca de las elecciones en México; específicamente, las veces que en los siete principales canales de televisión italianos se mencionó a FCH y a AMLO.

5. El contexto de los diarios y la televisión italiana

5.1. Características generales de los diarios italianos

Mancini refiere que para entender el contexto de los medios de comunicación en Italia debe de tenerse en cuenta que la comunicación de masas en este país “no se desarrolló autónomamente de otros sistemas sociales” (2004: 11). En este sentido, no puede adjudicársele un modelo de corte funcionalista para reconocer sus características y agrega que, por múltiples factores históricos, políticos y culturales, la comunicación masiva no es ajena a la influencia de otros poderes, y tiene por condición una sobre posición de identidad y funciones acorde al contexto italiano.

Ahora bien, ¿cómo surgen los diarios italianos? Castronovo explica que “en 1876 surge la ascendencia del *Corriere della Sera*, por medio de la casa editora de los Hermanos Civelli, dueños de otros diario en Firenze y Verona” (1979: 17); sin embargo, el cotidiano fue fundado por Eugenio Torelli-Viollier. El autor refiere que era un diario milanés que “representaba la posición conservadora del ordenamiento liberal” (Castronovo, 1987: 128), y su tiraje era en “un principio de 3 mil ejemplares; para 1880 llegó a los 9 mil; en 1886, a 20 mil y en 1918, tiró hasta 400 mil ejemplares” (Gaeta, 1966: 725).

La Stampa tiene como antecedente de fundación la *Gazzeta piemontesse* nacida en 1814 (Gaeta, 1966) que después asumiría su nombre actual y así es como surge el 9 de febrero de 1867. En pocos años logró tirar entre 20 y 25 mil ejemplares. Castronovo refiere que “reconstruir la historia de *La Stampa* implica referirse la historia de una ciudad como Torino (Turín) y la época del liberalismo democrático italiano como periodo de la post-unidad después de la crisis del estado liberal” (1987: 9) y agrega que el diario representó “una voz importante de la cultura laica” (1987: 46).

Por su parte, Talamo indica que "el 16 diciembre de 1878 surge el primer número de *Il Messaggero*, fundado por Luigi Cesana" (1978: 31). Desde el comienzo, sus características lo convirtieron en un cotidiano noticioso de todos los acontecimientos: fue "il giornale di giornali" (Talamo, 1978: 35). El autor refiere que le otorgaba importancia "a los acontecimientos políticos, a la academia, a los asuntos de la Cámara y del Senado, las reuniones públicas, con un espíritu de información despojado de cualquier tendencia política" (36). Murialdi añade que *Il Messaggero* era el más importante diario de Roma, y lo ubica dentro de los diarios simpatizantes de la izquierda, que en el año de 1880 llegó "a un tiraje de 20 mil ejemplares, lo cual era una excepción" (1976: 470).

En torno a *La Repubblica* que nace en enero de 1976, Murialdi (1978) afirma que fue una novedad en los periódicos italianos por su formato de tabloide con veinte páginas en su inicio, editadas por Mondadori y como dueño Eugenio Scalfari. Sus principales temas son: la economía, la cultura y el espectáculo, y su tendencia es de izquierda (Tranfaglia, Levi y Nevra, 1978). Los autores añaden que una de sus características es "ofrecer una explicación, una interpretación, el comentario al hecho o al problemas de actualidad y a la opinión o la propuesta ya sea de propios o externos al diario" (1978: 42) y Murialdi señala que logró tirajes de "hasta cinco millones, ochocientos mil ejemplares diarios" (1984: 43).

5.2. Los diarios europeos y sus características generales

El País es el diario español de mayor difusión e influencia. Su primer número apareció el 4 de mayo de 1976, al tiempo que España transitaba hacia la democracia. Su vigorosa defensa de las libertades y su apoyo al cambio político y social lo convirtieron en un símbolo de la modernidad de ese país. Sus primeras editoriales lo definieron como un diario independiente, de calidad, de vocación europea y defensor de la democracia plural. Es precursor en la adopción de usos periodísticos como el Libro de Estilo, la figura del defensor del lector y el Estatuto de la Redacción, aprobado en 1980, que regula las relaciones entre la redacción, la dirección del periódico y la sociedad editora (<http://www.elpais.com/corporativos/elpais/elpais.html>).

El País tiene su sede social en Madrid, donde están situadas la redacción, las oficinas centrales y una de sus plantas de impresión. Cuenta con una estructura similar en Barcelona, donde se edita e imprime la edición Cataluña del diario, y tiene también redacciones en Bilbao, Sevilla y Valencia. El periódico imprime sus distintas ediciones en varias de las principales regiones de España y además de otras cinco plantas en Alemania, Bélgica, Italia, México y Argentina.

Le Monde, se edita en París, Francia, pero es de circulación nacional y uno de los diarios más leídos en Europa, aunque no es de las mayores tiradas; surge antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial, el 10 de diciembre de 1944 (Pérez del Toro, 1984). Su director fundador fue Hebert Beuve-Méry hasta 1969 y su actual director es Jean Marie Colombani. Pérez del Toro señala que "es uno de los pocos periódicos franceses que huye de hacer referencia en sus portadas a cualquier ideología política" (1984: 39), de tal forma que se lo califica de liberal y en especial, a sus páginas de información internacional. *Le Monde* es un diario vespertino y participan de su dirección los trabajadores de la empresa, mediante la Société civile des rédacteurs du Monde (Sociedad civil de los redactores de Le Monde) que edita más de 400 mil ejemplares para más de dos millones de lectores y está disponible en más de 120 países, tanto en su versión impresa como en Internet; además su tiraje está certificado por la empresa Office de Justification de la Diffusion (OJD) (www.lemonde.fr/med/article/0,1-0@2-3386,36-261404,0.html).

The Times fue fundado en Londres, Inglaterra en 1785, con apenas unas cuantas hojas y en un principio fue llamado Daily Universal Register; su director fundador fue John Walter, quien tres años después le cambia el nombre a la actual denominación. El diario inglés es un claro ejemplo de la prensa libre, con ello atiende diversos criterios políticos, intereses y niveles de educación, pues no está sometido al control del Estado ni a la censura. *The Times* cuenta con más de doscientos años de experiencia periodística y actualmente es administrado por News International, lo cual le ha permitido mantener una imagen de civismo, dignidad y credibilidad, con una especial influencia en el gobierno, la nobleza y con fuertes vínculos en los medios financieros (Pérez del Toro, 1984).

5.3. La televisión italiana

Grasso (1992) afirma que por muchos años la televisión italiana fue identificada con la red denominada Radio Televisión Italiana, la RAI como mejor se le conoce, y cuyo propósito era ofrecer un servicio público de información y entretenimiento. La televisión italiana tiene sus inicios en 1929 en Milán, en los estudios de la Unión Radiofónica Italiana (URI), y fueron los ingenieros Alessandro Banfi y Sergio Bertolotti quienes empiezan los primeros experimentos con las ondas hertzianas. Para 1952, la RAI inició sus transmisiones en Milán y su primera emisión fue "la ceremonia de inauguración de la Fiera Campionaria" (30). En un principio, la RAI estuvo identificada con el Partido Demócrata Cristiano y su administrador absoluto era Amintore Fanfani.

La ley del 14 de abril de 1975 es fundamental para entender a la televisión italiana y sus cambios posteriores, pues definió tres grandes nodos: a) reconoce a la RAI como la principal red del Estado italiano para difundir programación en radio y televisión, con la característica de tener "un alto grado de apertura plural y todos los componentes político-culturales de la sociedad italiana" (Monteleone, 1992: 389), y además se crea un Consejo de Administración que la regirá; b) la creación de las redes públicas locales con la finalidad de desconcentrar y permitir la asociación de ciudadanos en la producción de mensajes radiotelevisivos; y c) la repetición en todo el territorio de programas de la televisión extranjera.

Hasta esa fecha, la televisión italiana era toda pública, pero con diferentes componentes y actores participantes. De ahí que los canales de la televisión italiana en los setenta estaban identificados con los partidos políticos: la RAI tenía asignado el canal RAI 1 al Partido Demócrata Cristiano; RAI 2, al Partido Socialistas y RAI 3, al Partido Comunista. Sin embargo, "a partir de la sentencia de la Corte Constitucional de 1976, —la legge 103— se inició la historia de la televisión comercial en Italia" (Mancini, 2004: 76). Monteleone la precisa como la "privatización salvaje (la privatizzazione selvaggia), y representa una recomposición de la producción radiotelevisiva" (1992: 391).

Monteleone define a los años ochenta de la radio y televisión italiana como "una televisión pública (RAI) de tradición cultural, que busca su propia identidad ante los cambios, producto de las diferentes leyes constitucionales; y una red privada, con rápido desarrollo y orientada a la lógica del mercado en crecimiento en Italia" (1992: 395). Ya desde esas fechas, Mancini hacía referencia que la información televisiva italiana tenía sus peculiaridades, y refería un modelo de noticia contextualizada, que hacía que el profesional del periodismo tuviera un "complessivi modelli giornalistici in cui i singoli individui trovano una collocazione organica" (1982: 42)² y al respecto agregaba que la condición de los noticieros era ambientar para favorecer la interacción emisor-receptor.

En 1982, "nace el canal *Italia 1*, cuyo director es Rusconi y el 4 de enero de 1982 nace *Rete quattro*, con capital de Mondadori y cuyo presidente es Mario Formenton" (Grasso, 1992: 384). El 30 de marzo de 1991 inició sus actividades "el primer programa de televisión por transmisión espacial con abonamiento en Tele+1" (545).

Para mediados de los años ochenta, Berlusconi compra las principales redes de televisión a los entonces dueños de las mismas, Rizzoli, Rusconi y Mandadori, en diferentes momentos a través de su consorcio Fininvest (que después se transformaría en Mediaset) y se convierte en el socio mayoritario de las acciones de *Rete quattro* e *Italia 1* y con ello nace el emporio Berlusconi.

Mancini (2004) afirma que a la presencia de Silvio Berlusconi³ en la televisión italiana se debe el surgimiento de la televisión comercial, pues gracias a su empeño y visión este personaje impulsa la televisión privada de circuito cerrado con el canal Milano2. Para definir este proceso, el autor usa la expresión de "el diluvio comercial" (87) proveniente de Jay Blumer, para identificar el inicio del periodo de introducción de la televisión comercial en el espacio televisivo. Esto implica una dualidad, pues "se inicia la comunicación masiva vía la televisión en Italia y por otra, su proximidad con el sistema político, y esto para ciertos sectores, sobre todo para los partidos de izquierda en Italia, es una anomalía" (96).

Según Mancini (2004), las características de los públicos de los principales canales de televisión italiana son: RAI 1 y Canale 5, de carácter general y dirigido a la familia; *Rete quattro*,: dirigido a un público anciano, femenino y a amas de casa; *Italia 1*, dirigido a

público juvenil; RAI 3, dirigido a público diverso y RAI 2, difunde temas de cultura y entretenimiento.

A dichos canales de televisión y otros más, el Consejo de Ministros, en 1992, después de una larga polémica, "les otorga la concesión para emitir nacionalmente programas de radio y televisión" (Monteleone, 1992: 529). De tal manera que a partir de los años noventa se conforman los dos grandes sistemas de televisión en Italia, que en buena medida perduran: la RAI apoyada por el gobierno y los partidos políticos y *Mediaset* (antes Fininvest) de Berlusconi.⁴ La RAI es presidida por un Consejo de Administración en el cual participan cinco representantes de partidos políticos, tres de los cuales corresponden a la mayoría que detenta el poder en la Cámara de Diputados y los otros dos representan a la oposición; sin embargo, no son propiamente militantes políticos o diputados, sino personas cercanas o identificadas con cada uno de los partidos políticos, quienes son elegidos para ocupar un puesto en el Consejo. Actualmente, la RAI o *Rete*, es la más importante red de medios electrónicos en Italia (Cfr.: Monteleone, 1992, Mancini, 2004).

Varios de los autores italianos conocidos la definen como una televisión transgresiva muy cercana al porno, con un ejercicio demencial de los programas cómicos, y demasiados deportes. La fábrica italiana de la televisión genera un nuevo modo de gusto y de consenso colectivo que se manifiesta en el consumo de mercado (Cfr.: Monteleone, 1992; Mancini, 2004; Sartori, 1999; Ecco, 2001).

6. Los datos y su expresión

6.1. Los diarios europeos

6.1.1. Las notas publicadas en los diarios italianos

En el periodo indicado del 3 de julio al 6 de septiembre se presentaron veintiséis noticias publicadas por cuatro de los diarios italianos analizados (Ver tabla N° 1 Resumen de las notas de los diarios italianos). *La Repubblica* le dedicó ocho notas en total. Cuatro de ellas entre el 3 al 7 de julio; dos el 10 de julio, con motivo de la primera concentración masiva convocada por López Obrador; una más, el 17 de ese mes y la última, el 6 de septiembre.

Por su parte el *Corriere della Sera*, uno de los diarios más importantes del mundo y de Italia, sólo le dedicó al conflicto poselectoral la cantidad de cuatro notas: tres el día 4 de julio, cuando los resultados de las elecciones recién se conocían y una más el 10 del mismo mes, en ocasión de la imponente manifestación de simpatizantes de AMLO en el Zócalo de la Ciudad de México.

Es significativo que el diario que más importancia le dedicó al conflicto poselectoral y la controversia suscitada por López Obrador y Calderón, fue *La Stampa*, con diez notas. La mayor cantidad fue de dos notas el 4 y 10 de julio y el 24 de agosto. Con una nota, los días 3, 5 y 7 de julio y una más, el 6 de septiembre.

Por su parte el periódico *Il Messaggero* sólo le otorgó espacio a cuatro notas. Dos el 4 de julio, una más el 6 y otra, el 13 del mismo mes. Es decir, que el tema de la controversia del conflicto poselectoral en México, para los diarios italianos se resolvió los tres primeros días, entre la noticia de los resultados del 2 de julio y el 6 del mismo mes, fecha ésta última en que se da a conocer la decisión del IFE. Sólo dos diarios le otorgaron espacio a la noticia de la decisión del TRIFE que avaló el triunfo del candidato Calderón, *Il Messaggero* y *La Repubblica*, el 6 de septiembre.

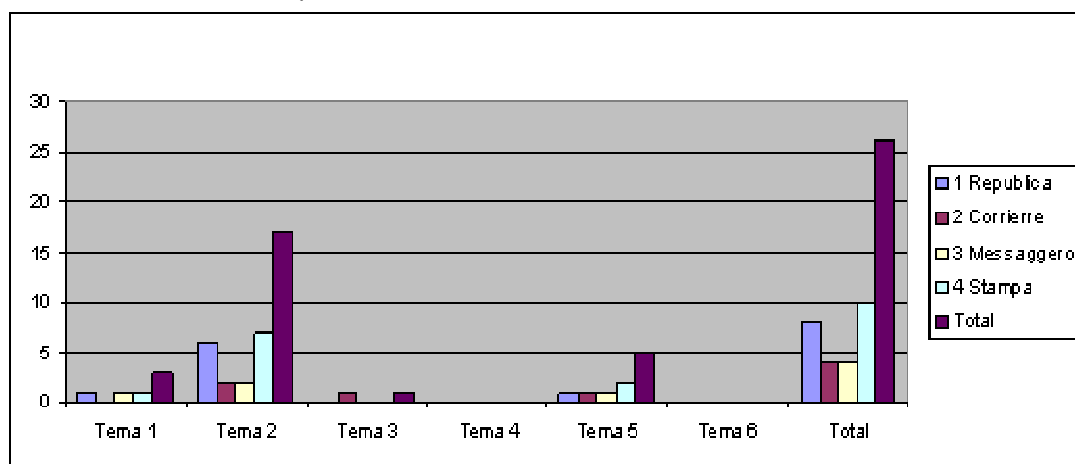
Por otra parte, de la suma de estas veintiséis notas, el personaje más referido por los periódicos italianos es López Obrador con doce menciones; el género más utilizado fue la nota periodística, en su mayoría de corresponsales de los diarios⁵; y por obvias razones de la cobertura periodística que le otorgaron los periódicos, el tema de mayor frecuencia fueron los resultados electorales, que corresponde a las notas de los primeros días en que existía incertidumbre acerca de qué candidato era declarado ganador.

Tabla N°. 1. Resumen de las notas de diarios italianos

Diario/ Categorías	<i>La Repubblica</i>	<i>Corriere della Sera</i>	<i>La Stampa</i>	<i>Il Messaggero</i>	Total
Nº de notas	8	4	10	4	26
López Obrador	3	2	7	0	12
Calderón	3	2	2	3	10

Un aspecto que refiere justamente la Agenda Setting, es el tratamiento de los temas, respecto al cual la siguiente tabla señala la preminencia del tema de los resultados electorales, dada la importancia con que dicho elemento caracterizó el conflicto poselectoral.

Tabla Nº 2. Temas en la prensa italiana



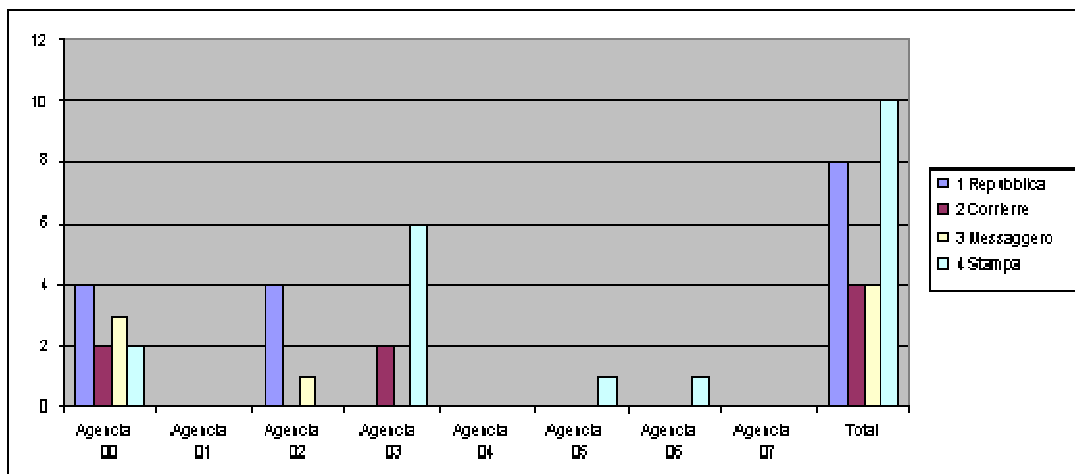
Temas: 1) Marcos en campaña 2) Resultados de elecciones 3) Perfil de los candidatos 4) Campaña política 5) Manifestaciones o resistencia pacífica 6) Campaña del Alcalde de la Ciudad de México.

Como es notorio, el tema de mayor importancia fueron los resultados electorales, con diecisiete notas registradas (65%), del total de veintiséis con que fue consignado el evento en los cuatro diarios italianos. Este dato se explica por el interés en torno a la expectativa relacionada con los resultados electorales, pero también es significativo que en un segundo momento el otro tema de interés fueron las manifestaciones y la resistencia pacífica a la cual convocó AMLO en sucesivas ocasiones, en julio y agosto de 2006.

Para el primer caso, hay una gran similitud entre la mínima atención dedicada por *Corriere* y *Il Messaggero* (dos cada uno); no es el caso de *La Repubblica* y *La Stampa* con seis y siete notas, respectivamente. En lo publicado en torno a las manifestaciones, la cantidad de notas es mínima (cinco en total); *La Stampa* es el diario que publicó apenas dos notas. Destacan dos aspectos: el mínimo interés por referir el perfil de los candidatos, apenas una nota dedicada a AMLO y en caso contrario, el interés suscitado por la presencia del subcomandante Marcos, en su anunciada 'la otra campaña' a la que le dedicaron los diarios una nota cada uno (tres en total), a excepción de *Corriere della Sera* que no le prestó mayor atención a dicho suceso, lo que coincidiría con su política conservadora en torno al conflicto poselectoral mexicano.

Un aspecto importante, en particular cuando se trata de publicaciones extranjeras que refieren un dato de otro país, lo representa quién firma la nota. Este aspecto, descrito como agencia, significa identificar la estrategia mediante la cual el diario cubrió el evento noticioso. La siguiente tabla define la autoría de quien redactó la nota relativa al evento político mexicano.

Tabla N° 3. Elaboración de la nota

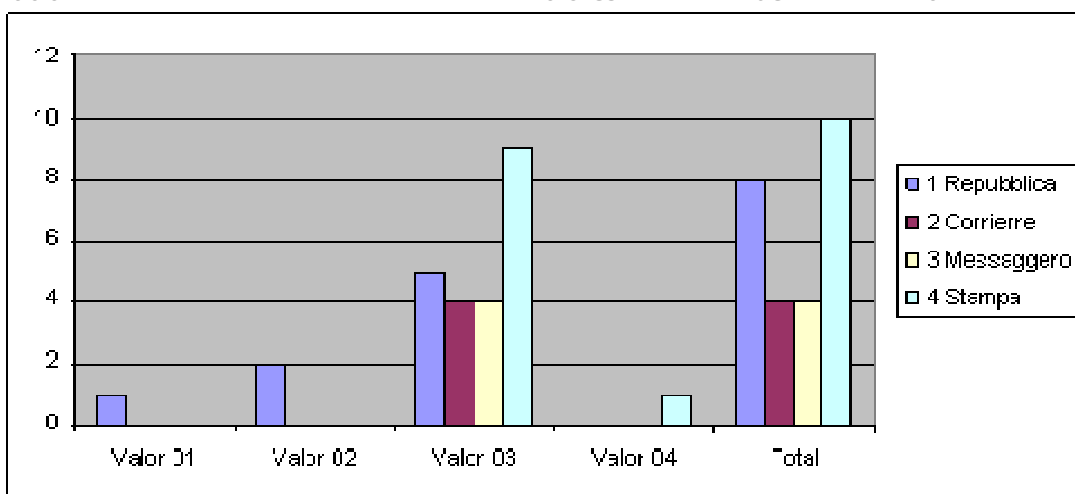


Identificación de quién elaboró la nota: 00) no hay dato; 01) reportero de casa; 02) enviado; 03) corresponsal; 04) agencia; 05) articulista, 06) copyright; 07) editor.

Es de destacar que de las veintiséis notas publicadas por los diarios italianos, 11 de ellas no registraron el autor de la elaboración de la misma (42 %), lo cual puede mostrar un desinterés por consignar la autoría de la información o que la autoría procedió de otra fuente. Asimismo es evidente que los diarios utilizaron preferentemente (ocho notas) a su corresponsal para este evento. Y sólo *La Repubblica* y *Il Messaggero*, destacaron a un enviado para cubrir las noticias del conflicto poselectoral de México, lo cual podría corresponder a su postura política de izquierda, según lo indica Murialdi (1978).

Otro rasgo importante del análisis de contenido lo representa la valoración otorgada al personaje al cual se refiere la nota. La siguiente tabla muestra la forma en que los diarios italianos valoraron a los personajes principales de la contienda política de 2006.

Tabla N° 4. Valores de la nota



Valores: 1) Muy positiva 2) Positiva 3) Neutral 4) Negativa 5) Muy negativa.

Este dato demuestra que de las veintiséis notas publicadas por los periódicos italianos en torno al evento, veintidós de ellas (85 %) tuvieron una valoración neutra, con registros muy parecidos entre *Corriere* y *Il Messaggero* con cuatro cada uno; es decir todas las notas que publicaron tuvieron ese valor. Por otra parte, destaca que salvo el diario *La Repubblica* le otorgó una nota de altamente positiva y dos más de positivas a la persona de AMLO. Y únicamente *La Stampa* consignó un valor negativo a una noticia para este candidato, que corresponde a una entrevista realizada por el corresponsal de dicho diario a la presidenta del programa de estudios latinoamericanos del Consejo de Relaciones Exteriores de los Estados

Unidos en New York, que refiere la inestabilidad política y financiera que provocaba AMLO con sus demandas de fraude electoral y recuento de votos.

En su conjunto, esta valoración de las noticias de corte político hacia el caso de conflicto poselectoral en un país extranjero, podría demostrar la posición neutra que asume el diario italiano para el tratamiento de noticias de esta índole. Sin embargo, dado lo escaso de las mismas noticias, esta afirmación es demasiado frágil y habría que tener una mayor base empírica para sostenerla de manera más categórica.

6.1.2. Las notas publicadas en los diarios español, francés e inglés

El periódico español *El País* fue el diario europeo que más seguimiento tuvo de los resultados pos-electorales de México (Ver Tabla N° 5. Resumen de notas de diarios europeos). Le destinó cuarenta y un notas con el mayor número de ellas (tres) el 6 de septiembre, la fecha en que se publicó el fallo del TRIFE que declaró a Calderón como el futuro presidente de México. También es notorio que diecisiete de esas cuarenta y una notas se publicaron en julio; en agosto, dieciocho más y seis en septiembre.

Por su parte *Le Monde* de Francia, publicó dieciséis notas. En este sentido es notorio el equilibrio de las notas dedicadas a López Obrador (seis) y a Calderón (siete); el mayor número de ellas (dos) fue los días: 8 de julio, 24 de agosto y 7 de septiembre. Un rasgo digno de resaltar es que en la conformación de la información periodística, este diario recogió opiniones de varios ciudadanos mexicanos sobre el tema poselectoral y por ello, el número de fuentes que declaran fue el mayor al de los demás diarios europeos (con tres y dos notas de hasta cuatro y cinco entrevistados respectivamente).

El diario inglés *The Times*, sólo publicó siete notas (dos el 4 de julio, una nota para el 6 y 7 de julio y otras dos, el 1 y 7 de agosto, y la última el 6 de septiembre). De todas ellas es notorio que el tema que más importancia le destinó fueron los resultados electorales con cinco notas y el personaje al cual se destinaron dichas notas fue Calderón con seis informaciones.

Tabla N° 5. Resumen de notas de diarios europeos.

Diario/Categorías.	El País	Le Monde	The Times	Total
N° de notas	41	16	7	64
López Obrador	29	6	1	36
Calderón	4	7	6	17
Tema de mayor frecuencia: Resultados electorales	27	11	5	43
Gènero más utilizado: nota periodística	23	8	5	36

6.2. La noticia en los telegiornali de la televisión italiana

El Istituto per lo Studio dell' Innovazione nei Media e per la Multimedialita⁶(ISIMM Ricerche S.R.L.), con sede en Perugia lleva a cabo un registro computarizado diario de siete *telegiornali* (Tg1, Tg2, Tg3, Tg4, Tg5, Studio Aperto, Tg La 7) pertenecientes a los canales de televisión Rai1, Rai2, Rai3, Rete4, Canale 5, Italian 1, La7 y MTV Italia. Su tarea forma parte de una acción gubernamental que tiene por objeto transparentar la forma en que la televisión italiana da tratamiento a los diferentes actores y temas de la política en Italia a través de los *telegiornali* antes mencionados.

Del registro computarizado diario que realiza el ISIMM de las noticias, se pudo organizar y seleccionar la información relacionada con los resultados de las elecciones mexicanas, en particular el conflicto poselectoral. La limitante fue que su categoría de análisis, solo refería dos datos, el nombre de los principales contendientes y la denominación de elecciones presidenciales en México. Aun así, los datos que se presentan a continuación son

significativos, pues representan la presencia o mejor dicho la ausencia de la política mexicana en Italia, en uno de los sucesos más importantes en los últimos veinte años, después de los resultados controversiales de 1988.

Como se muestra en la Tabla N° 6, el personaje que más tiempo ocupó de *lostelegiornali* italianos fue AMLO en el período ya indicado, el total de ese tiempo fue de 12 minutos con 52 segundos, en contraste a FCH le dedicaron 10 minutos con 16 segundos. Es decir, que en términos de audiencia, el mayor conflicto político que ha tenido México, sólo logró entre ambos contendientes un poco más de 23 minutos en 66 días, lo cual hace que tuvieran una exposición diaria entre ambos de casi tres minutos diarios aproximadamente. Atención, son todas las noticias reunidas en los siete *telegiornali* de mayor audiencia en Italia, en los principales canales y en todos los horarios de transmisión que tienen a lo largo de sus emisiones. Es decir, el resultado es la falta de interés por quienes conforman la agenda noticiosa diaria por la política mexicana.

Ahora bien, ¿cuál fue el *telegiornale* y el canal que más atención le dio a cada candidato? A López Obrador, fue Tg 5 (Canale 5-privado) quien más tiempo de aire le dedicó a su presencia, con la cantidad de 3 minutos y 43 segundos. A Calderón, fue también Tg 5 (Canale 5) con 3 minutos y 09 segundos. Es significativo que este *telegiornale* sólo le dio atención a la noticia entre el 3 y el 6 de julio; es decir, cuando los resultados de las elecciones eran inciertos. A partir de esa fecha, no vuelven a ser mencionados ninguno de los dos candidatos, incluso ni cuando se declara a Calderón ganador por el TRIFE por dicho *telegiornale*.

Tabla N° 6. Distribución de red televisiva de Italia

Red Televisiva	Canal	Noticiero	Tipo de Dominio	Tiempo AMLO	Tiempo FCH
Rai	Rai 1	Tg 1	Gubernamental	1' 37''	1' 28''
	Rai 2	Tg 2		0' 09''	0' 08''
	Rai 3	Tg 3		1' 29''	0.42''
		Rai News 24 ⁷		2'45''	2' 42''
Mediaset	Rete 4	Tg 4	Privado (Berlusconi)	0' 00''	0' 00''
	Canale 5	Tg 5		3' 43''	3' 09''
	Italia 1	Studio Aperto		0' 00''	0' 00''
MTV Italia	La 7	Tg L 7 y MTV FLASH	Privado (Telecom)	3' 09'	2' 07''
Tiempo total destinado				12' 52''	10' 16''

En este sentido, el 6 de septiembre de 2006 se difunde la noticia que anuncia a Calderón como futuro presidente de México, que sólo fue emitida por Rai News24 (Rai 3) con siete segundos en cuatro emisiones —28 segundos en todo el día—. Es decir, la sola mención de que Felipe Calderón era el oficialmente el nuevo presidente de México y alguna palabra más.

7. Conclusión

Los datos aportados permiten explicar en buena medida cómo para los italianos, la vida política de un país como México, es tan lejana como el conocimiento que tiene de su fútbol o de su comida, para usar dos elementos culturales que a uno y otro país apasionan. Habrá que conceder que entre ambos países hay poca cercanía en términos políticos, económicos y culturales, aunque el modelo político y mediático de Italia tiene semejanzas con algunos rasgos del mexicano.

Por otra parte, se reconoce que la nota con mayor tiempo disponible para cualesquiera de los dos candidatos fue de 20 segundos para López Obrador por 'MVS Flash' los días 2 y 3 de julio (cinco notas entre ambos días con esa duración). Para Calderón la mayor duración de una nota fue de 17 segundos transmitida por el canal de 'La 7', el 5 de septiembre, cuando se anunció que había sido declarado ganador de la contienda electoral.

Con ello se puede concluir, que el televidente italiano poco se pudo informar del resultado final de las elecciones mexicanas de 2006, por mayor interés que tuviera de los acontecimientos relacionados con el desenlace político-electoral de México; pero también los datos indican que en la lógica mercadológica de la televisión pública o privada, este evento —el conflicto poselectoral— se consideró de poca importancia para las audiencias italianas, una vez pasados los primeros días de desenlace de las elecciones (del 3 al 6 de julio de 2006).

Lo anterior confirma que para el ámbito noticioso, tanto impreso como televisivo, las expectativas que la candidatura de López Obrador para la presidencia de México había generado fuera la razón de la atención a los resultados electorales. De ahí, que el esmero periodístico haya sido, muy en particular para los *telegiornali*, las fechas inmediatas a los resultados difundidos por el IFE. También es notorio que un canal privado de la red de Mediaset, perteneciente al grupo Berlusconi haya sido el que más atención le dedicó a ambos personajes, tanto López Obrador como Calderón. Cualquier conclusión que pudiera verterse al respecto sería una especulación temeraria, pues implicaría conocer más profundamente los contextos de la política normativa de dicha red televisiva.

Lo que sí es evidente es el desinterés de la red televisiva gubernamental (RAI) por el seguimiento a la noticia, pasada la atención inicial a los resultados; es decir, después del periodo del 3 al 6 de julio en que se desconocían con certeza los resultados electorales y ambos contendientes se proclamaban ganadores y próximos presidentes de México. Esto contrasta con la mínima atención, pero al fin espacio dedicado por los diarios, en particular *La Repubblica*, a las masivas concentraciones realizadas por los simpatizantes de López Obrador en el Zócalo de la ciudad de México.

De los demás diarios europeos, destaca *El País* por la profusión de las notas dedicadas al conflicto poselectoral mexicano. Eso se podría explicar por las relaciones comerciales, políticas y culturales entre ambos países además de las históricas. De tal forma que se puede inferir que hubo un seguimiento con mayor detenimiento del conflicto poselectoral de México. Un aspecto singular ocurrió en las notas del prestigiado diario español, fue que hacia el final del proceso, el 3 de septiembre, se publicó una editorial de notoria censura hacia AMLO por las últimas acciones que llevó a cabo dicho político para descalificar del proceso electoral y pedir la anulación de los comicios.

De los otros diarios, tanto *Le Monde* como *The Times* fueron cautos en su cobertura noticiosas, más a la espera del desenvolvimiento de los acontecimientos que de la profundización en la naturaleza del conflicto y mucho menos en tener una postura valorativa del mismo; no así el diario español en la editorial ya indicada del 3 de septiembre para AMLO.

Como varios autores lo señalan (Cfr. Wolton, 1998; Gauthier, 1998; Martín Serrano, 1986), los procesos electorales son el termómetro de la vida política de un país por su impacto en los espacios mediáticos. Más aún cuando la globalización y los acontecimientos importantes de una nación son inmediatamente divulgados a la esfera pública mundial.

A pesar de los esfuerzos de México por acceder a un mejor posicionamiento en el contexto internacional, todavía es muy débil la presencia de su acontecer político en las páginas de los diarios y pantallas de televisión internacionales, por lo menos ocurrió significativamente en varios países de Europa en esta ocasión.

Para el caso de la presente investigación, queda a discusión si los estereotipos de la política latinoamericana predominan en el imaginario del público italiano. De ahí la validez del concepto de Thompson, al indicar que "la comunicación mediática siempre es un fenómeno

social contextualizado: siempre forma parte de contextos sociales estructurados de varias formas y que, a su vez, tiene un impacto estructural en los actos comunicativos" (1993: 26).

El sistema político mexicano todavía está poco familiarizado con estrategias globales mediáticas y su ejercicio, como acto propagandístico, se ha circunscrito al territorio local cuando la condición de la comunicación política conlleva construir mensajes que trasciendan las fronteras de lo geográfico (Lujambio, 2000). De ahí que habrá que resaltar el papel de la televisión como instrumento global mediático al influir en la construcción del imaginario colectivo de manera determinante, más aún por su carga tecnológica particular, ya que este medio crea un campo de visión distinto y más amplio acerca de la cotidianidad de los individuos (Wolton, 1998).

Notas

1. El Doctor Mancini es director el Centro Interuniversitario di Comunicazione Política (CICOP) de la Università degli Studi di Perugia, Italia (www.unipg.it/scipol) y es parte del Dipartimento di Istituzioni e Società de la Facoltà di Scienze Politiche y se dedica a la investigación de los procesos políticos y su relación con distintos espacios sociales, entre ellos, los medios de comunicación masiva.
2. "Complejo modelo periodístico en el cual las singularidades individuales toman una posición orgánica".
3. Silvio Berlusconi, "era en 1974 un dinámico constructor de edificios en Milan" (Monteleone, 1992: 388).
4. A este aspecto hace referencia Mancini, pues hasta antes de abril de 2006, Silvio Berlusconi era el Presidente del Consejo de Italia, en los hechos, el Presidente de ese país, y al mismo tiempo, dueño de una de las principales redes de televisión italiana, y por otra parte, como gobernante, tenía también a su disposición la otra parte de la red, la RAI.
5. Hay una nota del Corriere della Sera, identificando el origen de donde se publicó como Río de Janeiro, Brasil (Corriere della sera, 10 de julio de 2006, p. 26).
6. El ISIMM (www.isimm.it) es un organismo oficial que forma parte del gobierno italiano y funciona protegido bajo las leyes italianas a través de la Autoridad para Garantía de la Comunicación Pública (AGCOM- www.agcom.it).
7. RaiNew24 tiene pocas emisiones de noticias con características de reportajes y su principal transmisión es musical.

Bibliografía

AUTORITÁ PER LE GARANZIE NELLE COMUNICAZIONI, en línea:

http://www.agcom.it/rel_06/presentazione.pdf (consultado el 10 de octubre de 2006).

BERELSON, B. (s/f.) Análisis de contenido, México: Herbasa.

CASTRONOVO, Valerio; GIACHERI FOSSATI, Luciana e TRANFAGLIA, Incola, (1979), *La Stampa italiana nell' eta liberale*, Italia: Laterza.

CASTRONOVO, Valerio, (1987), *La Stampa 1867-1925*, Italia: Franco Angeli Libri.

ECCO, Umberto, (2001), *Apocalípticos e integrados*, España: Lumen y TusQuets.

EL PAÍS, en línea: <http://www.elpais.com/corporativos/elpais/elpais.html> (Consultado el 15 de diciembre de 2006).

GAETA, Guliano, (1966), *Storia dil Giornalismo Italiano*, Italia: Francesco Vallardi, Vol. II.

GAUTHIER, Gilles; GOSSSELIN, André y MOUCHON, Jean (comps), (1998), *Comunicación y política*, España: Gedisa.

GRASSO, Aldo, (1992), *Storia della televisione italiana*, Italia: Garzanti.

HALLIN, Daniel C., (2004), "Media, Political Power and Democratization in Mexico" en CURRANT, James y PARK, Myung-Jin (Eds.), *De-Westernizing Media Studies*, Inglaterra: Routledge.

KRIPPENDORFF, Klaus, (1990), *Metodología de análisis de contenido*. Teoría y práctica, España: Paidós.

LAWSON, Chappell, (2000), *Building the Fourth Power. Democratization and the rise*, USA: University of California Press.

LE MONDE, en línea: www.lemonde.fr/med/article/0,1-0@2-3386,36-261404,0.html (Consultado el 15 de diciembre de 2006).

LOZANO RENDÓN, José Carlos, (2001), *Espectacularización de la cobertura informativa de las elecciones mexicanas a la presidencia*, España: Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra.

LUJAMBIO, A., (2000), *El poder compartido. Un ensayo sobre la democratización mexicana*, México: Océano.

MANCINI, Paolo, (2004), *Il Sistema fragile. I mass media in Italia tra politica e mercato*, Italia: Carocci, 1ª. reedición.

_____, (1982), *Personaggi e azioni del telegiornale in La distinzione tra notizia e commento nel telegiornale. Dati per la verifica dei programmi trasmessi 1981*, Italia: Rai, Radiotelevisione italiana, Vol 38: 33-97.

MARTÍN SERRANO, Manuel (1986), *La producción de comunicación social*, España: Alianza Universidad.

MCCOMBS, M. E.; SHAW, D.L., (1972). *The agenda-setting function of mass media*, U.S.A.: Public Opinion Quarterly, 36: 176-187.

MCCOMBS, M. E.; EVATT, D., (1995), *Issues and attributes: exploring a new dimension in agenda setting*, U.S.A.: Comunicación y sociedad, I, 1: 7-32.

MCCOMBS, M. E.; BELL, T., (1996), "The agenda setting role of mass communication" en SALWEN, M. and STACKS, D., *An integrated approach to communication theory and research*, U.S.A.: Erlbaum, Mahwah: 93-110.

MCCOMBS, M. E.; REYNOLDS, A., (2002), "News influence on our pictures of the world" en BRYANT, J. y ZILLMANN, D. (Eds.), *Media effects. Advances in theory and research*, U.S.A.: Mahwah Lawrence Erlbaum Associates: 1-18.

MONTELEONE, Franco, (1992), *Storia della radio e della televisione in Italia*, Italia: Saggi Marsilio.

MURIALDI, Paolo; TRANFAGLI, Nicola, et al., (1976), *La stampa italiana del neocapitalismo*, Italia: Laterza, Vol V.

_____, (1978), "Giornali", en LEVI, Fabio, LEVRA, Umberto, TRANFAGLIA, Nicola, *Storia d'Italia : il mondo contemporaneo*, Firenze: Nuova Italia, Tomo II, 515-548.

_____, (1984), "Breve storia del Corriere della Sera e de La Repubblica" en BUZZI, Carlo, *La Fabbrica delle Notizie*, Italia: Franco Angeli, 15-44.

PÉREZ DEL TORO, José, (1984), *La prensa europea*, México: Quinto Sol.

REESE, S. D., GANDY, O. H., GRANTt, A. E., (2001), *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world*, U.S.A.: Mahwah, Lawrence Erlbaum Associates.

ROGERS, E.M., DEARING, J.W., (1988), "Agenda setting research: where has it been, Where is it going?" en ANDERSON, J.A., *Communication Yearbook*, 11, U.S.A.: Sage: 555-594.

SARTORI, G., (1999), *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, México: Taurus.

SCHEUFELE, D., (1999), "Framing as a theory of media effects", *Journal of Communication*, 49 (1), USA: 103-122.

_____, (2000), "Agenda-setting, priming and framing revisited: another look at cognitive effects of political communication", *Mass Communication and Society*, 3 (2-3), USA, 297-316.

SHAW, D.L., MCCOMBS, M., (1977), *The emergence of American political issues*, U.S.A.: West.

_____ and MARTIN, S.E., (1992), "The function of mass media agenda setting", *Journalims Quartely*, 69, USA: 902-920.

TALAMO, Giuseppe, (1978), *Il Messaggero e la sua citta (1878-1918)*, Italia: Monnier, Vol. I.

TRANFAGLI, N.; FABIO N.; LEVRA, U., (1978), *Il mondo contemporaneo, Storia d' Italia*. Tomo II, Italia: Nuova Italia.

THOMPSON, John B., (1993), *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

WOLTON, Dominique, (1998), "La comunicación política: construcción de un modelo" en FERRY, Jean-Marc, WOLTON, Dominique y otros, *El nuevo espacio público*, España: Gedisa: 28-46.

DOSSIER BIBLIOGRÁFICO: ESTUDIOS SOBRE AMÉRICA LATINA EDITADOS EN AMÉRICA LATINA (2000-2007)

Verónica Basile, Silvana Lorena Lagoria, Pamela Paz García y Emilio Seveso

El siguiente dossier no pretende ser exhaustivo, pero constituye una muestra significativa que da cuenta de la importancia creciente que ha adquirido América Latina como objeto de estudio de las ciencias sociales. Además, es evidente la preocupación que constituyen los problemas específicos de la región entre investigadores e intelectuales y, al mismo tiempo, el lugar que estos estudios vienen a ocupar en las políticas editoriales. Se ha privilegiado, en la búsqueda y recensión que se lee a continuación, el trabajo sobre conflicto social y dependencia en América latina, política y acción colectiva, educación y nuevos sujetos de la democracia.

ALCÁNTARA, Manuel; FREIDENBERG Flavia (coords) (2003). *Partidos políticos de América Latina Cono Sur*. México: Fondo de Cultura Económica, Instituto Federal Electoral.

En las últimas décadas las redes tradicionales de representación política se han debilitado. En reiteradas ocasiones se ha criticado la actuación de los partidos políticos y se ha intentado promover modos alternativos de participación. Sin embargo, de acuerdo a esta publicación, en la mayoría de los sistemas políticos latinoamericanos, aun en aquellos considerados como sistemas de débil institucionalización, los partidos han sido más estables de lo que, en términos generales, se suele sostener. Se hallan presentes en América Latina desde el siglo XIX y han ido desarrollándose de acuerdo al contexto. Aún hoy, siguen estructurando la competencia política y son indispensables para el funcionamiento democrático. Esta publicación forma de parte de una serie en la que se presentan las conclusiones obtenidas en una investigación que tiene como propuesta conocer, de manera comparativa, la estructura y el funcionamiento de los partidos políticos latinoamericanos. Este volumen, coordinado por Manuel Alcántara y Flavia Freidenberg, versa sobre la región Cono Sur y reúne a los siguientes autores Laura Escudero (Argentina), Carlos Enrique Guzmán Mendoza y Ermício Sena de Oliveira (Brasil), Inés Picazo Verdejo (Chile), Ana Isabel Hernández Sánchez (Paraguay) y Elena Martínez Barahona (Uruguay).

ALIMONDA, Héctor (coord) (2006) *Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana*. Buenos Aires: Colección Grupos de Trabajo, FLACSO.

Los tormentos de la materia encara una arista que, hasta hace poco tiempo, era casi ignorada por las ciencias sociales. Sociedad desnaturalizada, esta compilación se enmarca en la génesis de una ecología política en la que confluyen multiplicidad de pensamientos y formas de saber. La urgencia de lo social así lo reclama. El modo productivo en el vivimos todo lo mercantiliza; Latinoamérica es foco de su destrucción pero también una fuente (actual y futura) de la que desea alimentarse. Cada artículo aborda con saber crítico las contradicciones y consecuencias del desorden social que nos amenaza; la biodiversidad, el agua, la tierra, el aire, recorren las políticas de gestión ambiental en nuestra región, orquestada por los hilos del pensamiento eficientista del neoliberalismo. Nuestro polvo inspira y adivina su futuro en el peligroso desajuste de lo natural. "Se trata de la crisis de un modelo civilizatorio que no solamente es incapaz de transformarse, sino tan siquiera de fingir alternativas de esperanza, de proponer una mínima utopía convocante de las potencialidades humanas, y que se revierte destructivamente sobre las sociedades y la naturaleza".

ARGUMEDO, Alcira (2006) *Los Silencios y las Voces de América Latina: notas sobre el pensamiento nacional y popular*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.

Retomar algunas claves de la historia para mirar críticamente hacia el futuro, mediante una aproximación a las fuentes de las cuáles se nutren actualizaciones ideológicas y proyectos políticos contemporáneos, es la propuesta de A. Argumedo, producto de un profundo trabajo intelectual iniciado con el fragor de los debates de las "Cátedras Nacionales" en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA entre 1968 y 1974. El término "notas" en el título, refiere al sostenido carácter abierto del espacio de pensamiento propuesto, con la intención manifiesta por la autora de "señalar ciertas temáticas que inciten a forzar los límites de los criterios de autoridad académicos, de las corrientes de pensamiento oficializadas, de las modas intelectuales", recuperando el papel social de las ideas más allá de su valoración científica. Considerando el peso de lo cultural en lo político, se propone un abordaje amplio de múltiples concepciones sobre lo nacional y lo popular, constituyentes de un vasto universo de incuestionable potencial crítico. Inscriptas en diversas matrices de pensamiento e inextricablemente ligadas a aquellas experiencias históricas de las que emergieron, estas corrientes y tradiciones hoy poseen un valor teórico trascendental, como patrimonio socio-cultural fundamental en el trazado de cualquier auto-comprensión histórica pretendidamente autónoma.

BERNAL, Marcelo (2007) *Internacionalización de la Educación Superior. El debate global de los años 90 hasta el presente y sus futuras implicancias*. Córdoba: EDUCC.

La temática de la internacionalización de la Educación Superior conlleva una serie de controversias que plantean importantes desafíos a los países latinoamericanos.

La obra de Marcelo Bernal contribuye a la discusión de esta temática con un exhaustivo análisis documental donde describe la posición de los diferentes actores, la disyuntiva "Educación Superior como bien público o bien de mercado", las significativas sumas de dinero que se ven involucradas y el acotado espectro en que se encuentran nuestros países para la toma de decisiones en este terreno. El autor finaliza su obra definiendo su postura y ofreciendo argumentos en defensa de la participación estatal respecto de la innovación, ciencia y tecnología, y del diseño de los sistemas educativos.

BORON, Atilio A. (2000) *Tras el búho de Minerva: mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*. Buenos Aires: CLACSO.

Desde una perspectiva materialista, latinoamericana y crítica, Atilio Borón nos interpela sobre las formas que asume el contradictorio vínculo entre capitalismo y democracia en sociedades dependientes como las latinoamericanas. A través de una serie de ensayos teóricos e investigaciones empíricas, reconoce las transformaciones a las que se ha visto sometido el capitalismo tras la incapacidad de garantizar las condiciones mínimas de existencia, a la vez que evalúa la resignificación de temáticas como la democracia, el Estado y la igualdad en el marco del auge economicista y el predominio de la línea de pensamiento único.

Contra la fatalidad histórica, Borón reconoce el carácter abierto del proceso histórico, ahonda en las especificidades del capitalismo neoliberal en sociedades dependientes, y asume el papel de un saber que es creador de utopías, edificante y transformativo, capaz de delinear en la actual oscuridad del capitalismo los contornos de una nueva historia.

BRIGIDO, Ana María (2004), *La equidad en la educación argentina. Un estudio de las desigualdades en la distribución de la educación*. Córdoba: Universitas y Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional Córdoba.

Este trabajo surgió a raíz de una inquietud por las grandes desigualdades en la distribución de la educación en el territorio argentino. Su objetivo, básicamente, es comparar y analizar la situación relativa de los sistemas educativos provinciales en las diferentes regiones del país. Para abordar la problemática de estudio, la autora se basó en datos estadísticos oficiales incluyendo una serie de referentes empíricos relacionados, por un lado, a la eficacia interna de los sistemas y a la calidad de los aprendizajes de los alumnos y, por otro, a las condiciones materiales en que se desarrolla la tarea educativa, tales como infraestructura, equipamiento y salario docente. También abordó el tema de la eficiencia del sistema educativo sobre la base de un análisis del gasto educativo. Entre las conclusiones a las que arriba este exhaustivo estudio, resulta interesante destacar la dimensión dedicada a las oportunidades educativas de la población joven. Allí se señalan las desigualdades provinciales y la situación deficitaria de las regiones del Noreste y del Noroeste. Asimismo, respecto de la eficiencia, concluye que los recursos en Argentina son desperdiciados y que el aumento del gasto en educación no se correlaciona con una mejora sustancial en el rendimiento global del sistema.

CAETANO, Gerardo (comp) (2006) *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

Presentado y coordinado por el historiador y analista político Gerardo Caetano, el libro nos acerca a una mirada plural en el estudio de los movimientos sociales y la acción colectiva. A través de una visión comparada, presenta una perspectiva anclada en la historia y en la relación entre protesta, política y sociedad, lo cual resulta una novedad en el estudio de las identidades y de los sujetos sociales emergentes. El libro se divide en dos grandes núcleos temáticos, que abordan respectivamente el advenimiento de la protesta en relación a procesos nacionales (en Chile, Argentina, Venezuela y Guatemala), y la renovación de actores y de agenda en la región. Otros tópicos atraviesan el texto e imprimen una particular riqueza analítica, como son la problemática de la conformación del poder, los cambios en la ciudadanía y en las representaciones de lo social, así como las nuevas formas de la política y lo político en diferentes espacios nacionales y sub-nacionales.

CARMAGNANI, Marcello (2004) *El otro occidente: América Latina desde la invasión europea hasta la globalización*. México: El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas: Fondo de Cultura Económica. (Traducción del italiano)

Tal vez no existe una temática tan estudiada como el proceso de occidentalización de América Latina. Sin embargo, el libro que nos presenta Marcello Carmagnani lo hace desde una óptica particularmente diversa. Por una parte, propone una mirada global que trasciende las ceñidas historias de los estados nacionales. Establece una red de múltiples interacciones entre la dimensión nacional e internacional, con sus puentes económicos, culturales y políticos, que entrelazan los espacios e historias de la región con Europa. Por otro parte, el hecho de que las configuraciones y mutuas determinaciones entre el viejo y el nuevo mundo se realicen mediante una mirada historiográfica, arroja particularidad y nos sitúa en una mirada diferente a la de los estudios postcoloniales. Esta lectura se realiza, por otra parte, acentuando el impacto positivo que durante más de cinco siglos Latinoamérica ha tenido en el viejo mundo.

CARNOY, Martín (2002) *Mundialização e reforma da educação: o que os planejadores devem saber*. Brasil: UNESCO-IPE

En este libro, Martín Carnoy analiza el impacto del fenómeno de la mundialización sobre dos aspectos sociales: los sistemas educativos y el mercado del trabajo. Con relación al primero de ellos, el autor incluye el estudio de los diferentes tipos y reformas educacionales empleadas por los países, aquellas relacionadas al ajuste estructural y la privatización o descentralización del servicio educativo. Respecto al segundo, Carnoy examina la evolución

del mercado del trabajo y su organización en virtud de una nueva demanda de mano de obra en la era de la comunicación y del conocimiento.

Como resultado del análisis, surge un estudio crítico de las tendencias actuales, aportando los elementos esenciales para el debate en torno a la privatización y comercialización del financiamiento y la gestión de la educación.

Por su contenido, esta publicación contribuye a enriquecer el campo del planeamiento de la educación orientando la toma de decisiones y la elaboración de estrategias adecuadas para hacer frente a las consecuencias de la mundialización.

CECEÑA, Ana Esther (coord) (2006) *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*. Buenos Aires: Colección Grupos de Trabajo, FLACSO.

Los artículos compilados destacan que la dominación imperialista transita en nuestra región no solo por la vía económica, como se insiste tras las tentativas vehiculizadas en los Tratados de Libre Comercio y la versión del resistido ALCA, sino también en la dimensión cultural, disciplinar y asentadamente militar, en los que acude el servicio de la ciencia. Partiendo de Colombia y extendiendo sus brazos hacia el resto de los países latinoamericano, los asentamientos militares y los programas de seguridad preventiva son solo una muestra de la guerra descarnada, sangrienta y violenta contra la diferencia. El rediseño de las políticas de seguridad internacional anuncian hoy la vía dura por la que se espera transite la resolución de conflictos futuros en la región latinoamericana. Los artículos repasan a su vez algunas experiencias de lucha y emancipación en la región; batallas epistemológicas y conceptuales que se fraguan en la pedagogía de la resistencia; indignación y fuerza moral que busca definir el lugar de la diferencia en la hora del capitalismo global.

“El nudo conceptual dominación-resistencia coloca deliberadamente el hilo argumental en las relaciones sujetivas, y el Grupo de Trabajo Hegemonías y Emancipaciones está comprometido en una práctica cognoscitiva que interprete la realidad transformándola y que subverta, en el mismo proceso, las concepciones y modos establecidos en el universo de las llamadas ciencias sociales”.

CERUTTI GULDBERG, Horacio y PÁEZ MONTALBAN, Rodrigo (coordinadores). (2003) *América Latina: democracia, pensamiento y acción. Reflexiones de utopía*. México: Plaza y Janés Colección “Democracia y Cultura”.

El tema de la utopía se observa asociado al de la esperanza, considerando que “paradójicamente, la esperanza no es fruto de una espera pasiva; se construye activamente”. El estudio de la utopía en tanto género de reflexión filosófica o como dimensión de análisis de toda organización histórico-cultural, evidencia la amplitud de este espacio de discusión dentro del pensamiento latinoamericano, construido sobre la tensión entre lo tópico y lo utópico respecto de otros horizontes, primero imaginables luego posibles. Fruto de reuniones como el 50º Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Varsovia en el año 2000 y a partir de experiencias como el proyecto “Democracia y utopías: espacio público y subjetividad en América Latina” de la Universidad Nacional Autónoma de México, en este texto se integran los trabajos de una vasta red de intelectuales y académicos. La primera sección, “razones de utopía”, se dedica al tratamiento conceptual de “lo utópico” en cuanto a sus niveles de significación y su vínculo con el tiempo histórico; la segunda, “democracia y utopías”, avanza en la crítica de su papel normativo, ideológico y discursivo en los proyectos democráticos; y la tercera y última, “hechos de utopía”, reflexiona sobre una diversidad contemporánea de experiencias utópicas “nuestroamericanas”.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2006) *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social: encuentros en Buenos Aires*

Este libro de Boaventura de Sousa Santos nos instala en la frontera de la teoría crítica con una penetrante reflexión sobre los grandes desafíos que todo proyecto de emancipación debe enfrentar a comienzos del siglo veintiuno. Entre otros temas el autor enfatiza la necesidad de superar los distorsionantes legados de la llamada "racionalidad occidental" y propone, para la agenda de los científicos sociales de nuestro tiempo, la visibilización y el reconocimiento de los actores ignorados y los saberes no convencionales sometidos a un sistemático "epistemicidio" por el paradigma dominante. Este proyecto, teórico y epistemológico, pretende contribuir a la construcción de una nueva cultura política emancipatoria y una democracia de alta intensidad.

ESCOBAR, Arturo. (2005) *Más allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) - Universidad del Cauca,

Disponible en
<http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/mas%20alla%20del%20tercer%20mundo-impreso.pdf>

"¿Cómo pensar la globalización y las alternativas a los patrones de globalización imperantes?". Señalando tanto un punto de partida como un horizonte de llegada, esta multifacética pregunta articula profundas reflexiones en torno a la posibilidad de ir "más allá del tercer mundo", en pos de alternativas sociales y políticas a la universalización de un proceso de globalidad neoliberal. Sustentado en un imaginario moderno de tres mundos "capitalista, blanco y patriarcal", este proceso hegemónico no admite la lectura de una diversidad local, heterogénea y multicolor, donde la experiencia social pueda construirse manteniendo una textura "pluriversal" mediante una multiplicidad de configuraciones político-culturales, diseños socio-ambientales y modelos económicos. Desde una perspectiva crítica particularmente alimentada por su mirada antropológica, Escobar señala cómo en las representaciones sobre las prácticas sociales en definitiva se ponen en juego concepciones de mundo y de esta manera, observa cómo en la acción contra-hegemónica de movimientos contemporáneos, se generan diseños políticos y societales alternativos. Una experiencia paradigmática en este sentido es el Foro Social Mundial, cuyo lema original "otros mundos y mundos de otro modo", sintetiza la emergencia de un modelo otro desde el cual ciudadanos, activistas e intelectuales intercambian y articulan saberes para dar contenido a sus propuestas.

FEIJOÓ, María del Carmen (2002) *Equidad social y educación en los años 90*. Buenos Aires: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IPE), UNESCO

Este libro surge a partir de una iniciativa del IPE-UNESCO Buenos Aires que propuso abrir una línea de investigación en cuatro países latinoamericanos (Argentina, Chile, Colombia y Perú) para profundizar sobre las relaciones entre educación y equidad en el nuevo escenario social.

En Argentina, el estudio estuvo a cargo de María del Carmen Feijoó quien destaca los desafíos que representa para la educación el escenario de crisis económica y social del país signado por el empobrecimiento de una gran mayoría de la población.

En el caso de Colombia, el estudio estuvo a cargo de Elsa Castañeda Bernal. Allí se demuestra cómo la cotidianeidad de la violencia armada colombiana representa un obstáculo a las posibilidades de garantizar educación de calidad para todos. El trabajo sobre Perú de Manuel Bello muestra particularmente los complejos procesos de socialización y educación de niños y adolescentes indígenas y de los sectores rurales. Finalmente, el estudio de Luis Navarro Navarro sobre Chile focaliza sobre la amenaza que significa el debilitamiento del

espacio público como resultado de la jerarquización de lo privado y la creciente individuación de los sujetos en un marco de crecimiento económico y social.

Algunos aspectos comunes entre los países estudiados son: la inequidad en el acceso a la educación; la diversidad social y cultural de los alumnos; las dificultades de la escuela frente a los problemas típicos de la adolescencia (adicciones, violencia, etc.); la escasez de investigaciones sobre los procesos asociados al fracaso escolar, los aspectos culturales, las nuevas formas de fragmentación y exclusión social.

FERNANDEZ RETAMAR, Roberto (2006) *Pensamiento de nuestra América. Autorreflexiones y propuestas*. Buenos Aires: Colección "Campus Virtual" Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/retamar/retamar.html>

Prologando esta obra, Atilio Borón presenta al autor de manera contundente: "Fernández Retamar, poeta, ensayista y minucioso explorador de todos los recovecos de nuestra cultura, ilustra con su vida y su obra la permanente vigencia de una categoría social que los intereses dominantes y las modas intelectuales de nuestro tiempo trataron infructuosamente de borrar de la faz de la tierra: la del intelectual crítico". Destacando la riqueza del pensamiento social latinoamericano, en su enlace con las diversas circunstancias históricas en las que emerge y se reconfigura, el texto propone un amplio recorrido: desde la Revolución Haitiana y los albores del pensamiento emancipatorio, atravesando luego profundas divergencias en la interpretación de la "condición latinoamericana" –entre figuras como Sarmiento, inclinada a la "europeización forzada", en contraste con José Martí, de postura "proto-socialista y anti-imperialista"– hasta llegar a pleno siglo XX con el impacto de la Revolución Cubana. Asimismo, otros conjuntos de ideas sistemáticamente marginados como es el caso del indigenismo o el afro-americanismo, también son recuperados desde su profunda raigambre en la identidad de América Latina y el Caribe, cuya condición periférica en la práctica les ha conducido a desplegar un pensamiento "universal" que busca trascender cualquier exotismo o particularismo reductor.

FIGUEROA LÓPEZ, C. y JIMÉNEZ ESPINOZA, J. (ed.) (2002) *Globalización, sociedad del conocimiento y nuevas tecnologías en educación: desafíos para una mejor gestión*. Chile: CENLADEC (Centro Latinoamericano para el Desarrollo, la Educación y la Cultura), Universidad de Concepción, Universidad de Playa Ancha.

La premisa inicial, que dio origen a esta publicación, es asumir que el mayor desafío de los sistemas educativos en las distintas naciones del mundo, es comprometerse a lograr resultados con calidad y equidad.

De acuerdo a ello, este libro ofrece una mirada respecto de la gestión de la educación en general y de las instituciones en particular. El objeto es promover y asegurar el mejoramiento continuo de los esfuerzos de las organizaciones en contextos heterogéneos, complejos, cambiantes, con culturas externas y propias de las organizaciones que, muchas veces son discordantes entre sí y obstaculizan el cambio y la innovación.

Entre los profesionales que colaboran con esta publicación se encuentran: David Conley, José López, María Teresa Lepeley, Victor Meyer, claudio Figueroa López y Jorge Giménez Espinoza. Todos ellos realizan sus aportes desde perspectivas diferentes para la promoción de políticas y estrategias que orienten la compatibilidad entre la función de los sistemas educativos y la demanda del contexto.

GONZÁLEZ, J.; ROJAS MIX, M.; BROVETTO, J. (org.) (2003) *Córdoba Eje XXI. La universidad pública en la Respuesta Iberoamericana a la Globalización*. Córdoba: UNC. AUGM. CEEXCI. Junta de Extremadura.

Esta publicación consta de dos pequeños tomos y surge a raíz de un encuentro de conferencias y reflexión realizado en el ámbito de la Universidad Nacional de Córdoba con el apoyo del Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica (CEEXCI) y de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM).

Dicho encuentro tomó como objeto de debate a los principales desafíos relacionados con los roles y funciones de la Educación Superior en el contexto actual de la globalización, donde se vislumbra una necesidad creciente de acceso al conocimiento y una revolución de las comunicaciones y flujos de información.

El propósito principal del evento no fue generar una mera crítica retórica contra los efectos nocivos de la globalización y las políticas impulsadas por la Organización Mundial del Comercio (OMC) que pretenden la comercialización internacional de los servicios educativos como simples mercancías, sino reafirmar la posición compartida en defensa de la educación pública y, principalmente, de la Educación Superior aportando argumentos contundentes que surgieron del debate y de los análisis realizados. Asimismo, se pretendió generar herramientas para que las universidades iberoamericanas continúen siendo el motor del cambio social, factores de progreso y promotoras del desarrollo de los pueblos.

GRIMSON, Alejandro (comp) (2000) *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Buenos Aires: La Crujía.

Los proyectos de regionalización se insertan en un contexto marcado por complejas historias sociales y culturales, no exentas de conflictos y enfrentamientos, que perduran en el presente. En esta edición, resultado de una serie de debates e investigaciones, se señala que los procesos de integración regional se tratan de algo más que lo político y económico y proponen un nuevo abordaje desde y sobre las fronteras, que profundice sobre las dimensiones sociales y culturales. En este marco, A. Grimson distingue las fronteras físicas y territoriales de aquellas culturales y/o simbólicas, metafóricas. De acuerdo al compilador, en la mayor parte de los artículos pueden percibirse críticas y aportes para posibles teorías de las fronteras que, al mismo tiempo, ponen en cuestión los sentidos comunes sobre espacio, etnicidad, nacionalidad y ciudadanía. El libro está organizado en cuatro bloques: el primero referido a aspectos jurídicos y normativos. El segundo con el acento puesto en las relaciones sociales y culturales de las fronteras actualmente atravesadas por los procesos de regionalización y globalización. Un tercer bloque que analiza esos procesos desde la perspectiva étnica, y por último, Roberto Cardoso de Oliveira y Elizabeth Jelin, desde una mirada abarcadora, ofrecen a modo de epílogo una relectura de los textos.

GRIMSON, Alejandro (2004) *La cultura en las crisis latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.

La cultura se convierte a veces en un epicentro de la lucha política, así como en otro plano, esa lucha política está hecha de modos de imaginación y de acción sedimentadas.

La cultura en las crisis latinoamericanas puede leerse, según el compilador, como un conjunto de aportes empíricos y conceptuales al debate sobre las nociones de nación y región, cultura y crisis, dentro de la heterogeneidad y la multiplicidad de las hegemonías que caracteriza y atraviesa a América Latina. El Grupo de Trabajo sobre Cultura y Poder de CLACSO asume el desafío de reflexionar críticamente el papel de la cultura en las crisis latinoamericanas de los últimos años. Los trabajos aquí reunidos se articulan en torno a dos aspectos: "la cultura en la trastienda de la crisis" y "los usos políticos de la cultura en la crisis". Los estudios analizan las maneras en que esas crisis afectan y transforman los imaginarios nacionales de pertenencia y cómo, a su vez, esos imaginarios y ciertas "tradiciones nacionales" inciden en los modos en que las crisis son procesadas y respondidas.

Asimismo, se abordan los cambios que se suceden en las identidades sociales y políticas: nuevas formas de participación, inclusión/exclusión, difuminación o reaparición de identificaciones étnicas o nacionales.

HOPENHAYN, Martín (2005) *América Latina desigual y descentralizada*. Buenos Aires: Norma.

Entre la interpretación literaria y la crítica social, el foco de este libro se sitúa en las paradojas del tribalismo posmoderno. Sus páginas recorren múltiples rostros de la globalización: la industria mass-mediática, la constitución de símbolos de poder, el uso y los efectos de las nuevas tecnologías de la información; repasan problemáticas puntuales relativas a la droga y la violencia en el escenario urbano, la educación, la ciudadanía, los fantasmas de la marginalidad y la exclusión. No todos los temas están presentes, pero su clave reside en pensar a Latinoamérica atravesada por el orden mundial y la radical transformación de sus estructuras sociales. "¿Prototipo del intelectual posmoderno?", se pregunta el mismo Martín Hopenhayn. "¡Quién sabe!". El autor nos presenta una visión situada en la denuncia sobre la alineación cultural, mientras da cuenta de las transfiguraciones en los sentidos y en las identidades como consecuencia del nuevo orden mundial.

HOYOS VÁSQUEZ, Guillermo (comp) (2007). *Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía*. Buenos Aires: Colección "Grupos de Trabajo", CLACSO.

Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/hoyos/>

Bajo la compilación de Hoyos Vásquez, Director del Instituto de Estudios Sociales y Culturales PENSAR de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá y Coordinador del Grupo de Trabajo Filosofía Política de CLACSO, esta obra reúne un conjunto de trabajos presentados en el año 2004 durante el Seminario Internacional de Filosofía Política "Democracia y ciudadanía en tiempos de globalización neoliberal". Considerando a la argumentación filosófica en tanto ejercicio crítico y contrafáctico, se reivindica la independencia del pensamiento y la acción política en la búsqueda de un esquema actualizado de relaciones con la moral y el derecho, bajo un vínculo de "complementariedad" que implica "llevar a síntesis lo mejor de la propuesta estructural de un Estado de Derecho y de la propuesta política de la democracia participativa". Teniendo en cuenta que el desarrollo de dicha complementariedad es tarea de la filosofía política, se propone abordar la complejidad de los vínculos contemporáneos entre los diversos significados de política y de lo político, partiendo de una concepción comunicacional de la misma y de un cambio de paradigma desde la razón trascendental monológica a la razonabilidad dialógica, que permite considerarla respectivamente tanto en su dimensión crítica, como utópica y pragmática.

JELIN, Elizabeth (comp) *Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

La compilación a cargo de Elizabeth Jelin aborda el tópico de los movimientos sociales y la protesta en torno a los procesos de integración del MERCOSUR. La hipótesis fundamental radica en considerar que este abre un nuevo marco político, cultural y social que amplía los campos y el accionar de la lucha colectiva, operando como matriz en la elaboración de estrategias e identidades. De esta manera, el texto articula el estudio de movimientos globales con prácticas de grupos locales, en niveles tanto de articulación y solidaridad como de conflicto; examina el caso de los movimientos de mujeres, el sindicalismo y el accionar ambientalista, en algunos casos atravesados por la experiencia del foro social mundial de Porto Alegre (2002); estudia los conflictos generados por intereses y pertenencias a fronteras geográficas y simbólicas, así como la conformación de identidades, alianzas y escenarios de acción colectiva más allá del marco formal que ha supuesto el proceso de regionalización.

KUSCH, Rodolfo (2000) *Obras completas*. Rosario: Fundación Ross.

La obra del filósofo argentino Rodolfo Kusch, fallecido en 1979, plantea una "decisión cultural" por lo americano. A pesar de que su pensamiento no fue ampliamente difundido, es posible recuperarlo por su particular mirada sobre el campo del movimiento indígena y popular americano. Es una invitación a pensar desde y sobre América, a partir de una lectura filosófica – antropológica. En sus textos, desarrolla la relación entre el ser ó ser alguien de Occidente y el estar, propio de los indígenas.

Sus "Obras completas", publicadas en el año 2000 por la Fundación Ross reúne sus reflexiones en cuatro tomos. En el primer volumen están comprendidos: "La seducción de la barbarie", "Indios, porteños y dioses", "De la mala vida porteña" y "Charlas para vivir en América". El segundo contiene una de sus obras más conocida y significativa: "América profunda", además de "El pensamiento indígena y popular en América", "Una lógica de la negación para comprender a América" y "La negación en el pensamiento popular". El tercer tomo esta dedicado a los aspectos culturales y contiene los siguientes textos: "Geocultura del hombre americano" y "Esbozo de una antropología filosófica americana", entre otros ensayos. Y en el último tomo se reeditan: "Pozo de América", "América parda", "Bolivia", "S.A.D.E." y Teatro.

LANDER, Edgardo (comp), (2003) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Originada en el simposio "Alternativas al eurocentrismo y colonialismo en el pensamiento social latinoamericano contemporáneo", dentro del Congreso Mundial de Sociología celebrado en Montreal en 1998, esta compilación posee un mérito especial y anterior a su lectura: el de reunir en un enriquecedor hipertexto las reflexiones de gran parte de los autores más representativos dentro de la teoría crítica latinoamericana. Los principales debates en el campo de los estudios post-coloniales, subalternos y post-occidentales –entre otros puntos de fuga y perspectiva en las ciencias sociales contemporáneas–, son abordados desde una matriz de pensamiento anclada en la especificidad identitaria e histórico - cultural de América Latina. Colocando en el centro de la crítica elaborada el discurso hegemónico del liberalismo, devenido en neo-modelo y en tanto esquema civilizatorio único - globalizado - universal, se observan múltiples líneas de conexión y transversalidad entre los trabajos de Edgardo Lander, Enrique Dussel, Walter Mignolo, Fernando Coronil, Arturo Escobar, Santiago Castro-Gómez, Alejandro Moreno, Francisco López Segrera y Aníbal Quijano: puestos oportunamente en diálogo en esta obra, se advierte el potencial de su pensamiento, tanto para el despliegue de infinitas re-apropiaciones como para el estímulo de nuevos trayectos teóricos, políticos y epistemológicos eventualmente emergentes.

LARRAIN, Jorge (2000) *Identidad y modernidad en América Latina*. México: Océano.

"...América Latina tiene un modo específico de estar en la modernidad. No es como la europea, es un híbrido, un producto de un proceso de mediación que tiene propia trayectoria, no es ni sólo endógena ni tampoco impuesta de manera total desde afuera..."(pp23). Ha construido su identidad cultural y se ha modernizado de manera simultáneamente. Sin embargo, con frecuencia estos fenómenos suelen ser abordados como alternativas opuestas y excluyentes. Asimismo, observa que pareciera que las teorías de la modernización son mayormente aceptadas en tiempos de desarrollo acelerado y expansión económica, mientras que, las teorías de la identidad surgen con mayor fuerza en periodos de crisis o estancamiento. Sin embargo, esto no significa que en tiempos de estabilidad se deje de construir la identidad.

La obra propone un amplio recorrido histórico que va de la época colonial hasta principios siglo XXI, pasando por las guerras de independencia y la consolidación de los estados nacionales. A través del mismo, el autor pretende demostrar que el mismo proceso histórico de construcción de la identidad es un proceso de construcción de la modernidad. En tal sentido, existe entre estos fenómenos una continuidad e interconexión. Esta dialéctica entre modernidad e identidad, nunca resuelta del todo, es en último término, el rasgo principal de la cultura latinoamericana.

LÓPEZ, Néstor (2007) *Las nuevas leyes de educación en América Latina: una lectura a la luz del panorama social y educativo de la región*. Buenos Aires: IIPE- UNESCO. Publicación conjunta con CLADE.

Disponible on line en: http://www.iipe-buenosaires.org.ar/_inc/publicaciones/detalle.asp?LibroID=103

Este libro surge de un acuerdo de cooperación entre la oficina regional en Buenos Aires del Instituto Nacional de Planeamiento de la Educación (IIPE) de UNESCO y la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE).

El CLADE está constituido por diversas organizaciones de la sociedad civil pertenecientes a diecinueve países latinoamericanos y su misión es bregar por el derecho a la educación de calidad, pública y gratuita, como responsabilidad del Estado. Pretende influir en la toma de decisiones en el sector educativo y en la formulación de marcos legales para asegurar la concreción del derecho universal e irrenunciable de "la educación".

En ese contexto, el autor pretende analizar los marcos legales de los países de América Latina y reconstruir su identidad, es decir, la manera en que cada una de ellas concibe la educación y el lugar y sentido que ocupa la educación en la sociedad. Asimismo, se analizan las convergencias dentro de las disposiciones de dichos marcos legales y se delinea la identidad de las leyes más recientes detectando sus características principales.

MARTINS, Carlos Eduardo (antología y presentación) (2008) *América Latina, dependencia y globalización. Fundamentos conceptuales* Ruy Mauro Marini. Bogotá: Siglo del Hombre Editores - CLACSO.

Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/critico/marini/>

La obra del brasileño Ruy Mauro Marini (1932-1997) –uno de los pensadores fundacionales de la teoría de la dependencia–, aún complicada por sucesivos exilios que entre las décadas del 60' y 70' lo llevaron a residir alternativamente en México, Chile y Panamá, hoy lo posiciona entre los más valiosos intelectuales del pensamiento social latinoamericano. La antología de referencia incluye siete de sus textos clave: "La dialéctica del desarrollo capitalista en Brasil" (1966); "Dialéctica de la dependencia" (1973); "En torno a Dialéctica de la dependencia (postscriptum)" (1973); "Las razones del neodesarrollismo (respuesta a Fernando Henrique Cardoso y José Serra)" (1978); "Origen y trayectoria de la sociología latinoamericana" (1994); "Procesos y tendencias de la globalización capitalista" (1997), y "El concepto de trabajo productivo: nota metodológica" (1998). Como señala Martins, el concepto de superexplotación del trabajo de Marini así como su análisis del subimperialismo entre otros aportes, han sido creativamente apropiados por sucesivas generaciones de intelectuales alrededor del mundo, determinando su vigencia como "una de las críticas más radicales y fecundas al capitalismo mundial y a su expresión en los países dependientes, en el momento en que la región busca sus identidades para dar vuelta a la página del neoliberalismo en su historia".

MATO, Daniel (compilador). (2005) *Cultura, Política y Sociedad. Perspectivas Latinoamericanas.* (antología). Buenos Aires: Colección Grupo de Trabajo CLACSO

A partir de aproximaciones teóricas diversas se aborda el estudio de los aspectos culturales en los procesos sociales contemporáneos, de manera articulada con aspectos políticos, económicos, sociales y comunicacionales. Los análisis comparten una orientación general que es la de prestar especial atención a las prácticas de los actores sociales, situados en los contextos en que estos se desenvuelven.

Los temas sobre los que versa esta publicación han sido agrupados en siete partes: La primera esta dedicada a las reflexiones conceptuales sobre cultura y poder. Una segunda parte aborda la problemática en torno a las políticas culturales. Una tercera parte específicamente referida a los temas de Memoria y política. Un apartado para la reflexión sobre las disciplinas artísticas: música y teatro. También, se dedica especial atención a los movimientos sociales, otra sección para revisar las relaciones entre América Latina y los Estados Unidos. Y una última parte, sobre las prácticas intelectuales en tiempos de globalización. Todos los ensayos provienen de los libros resultantes de los tres primeros años de actividades (1999-2001) del Grupo de Trabajo (GT) Cultura y Poder del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Algunos de los autores que forman parte de esta antología son: Lourdes Arizpe, Néstor García Canclini, Alejandro Grimson, Martín Hopenhayn, Elizabeth Jelin, Jesús Martín Barbero, Ana María Ochoa Gautier, Nelly Richard, Ana Wortman entre otros de igual trayectoria.

MORDUCHOWICZ, Alejandro (2004) *Discusiones de Economía de la Educación.* Buenos Aires: Lozada.

En el nuevo escenario mundial globalizado, una nueva preocupación de los Estados Nacionales entra en escena: la competitividad nacional y regional. Esto ha orientado, en los años noventa, el interés de economistas y educadores hacia demandas relacionadas con las nociones de productividad, eficiencia y calidad como condición de desarrollo de los pueblos.

En ese contexto, este libro presenta de manera clara, sencilla y amena los complejos temas de la economía de la educación. Este hecho es destacable ya que, en el ámbito de las publicaciones académicas, la educación es un campo poco frecuentado por los economistas.

Alejandro Morduchowicz es Licenciado y Magíster en Economía y ha dedicado su campo de trabajo e investigación a la economía y financiamiento de la educación. Se desempeña como docente del IPE-UNESCO Buenos Aires y de FLACSO Argentina. Posee experiencia en asesoramiento sobre el área educativa en el ámbito nacional e internacional y ha escrito numerosos artículos en el área.

MOREANO, Alejandro (antología y presentación) (2008), *Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de crítica latinoamericana. Fundamentos conceptuales* Agustín Cueva. Bogotá: Siglo del Hombre Editores – CLACSO.

Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/critico/cueva/>

Agustín Cueva (1937-1992) integra la tradición del ensayismo latinoamericano con un estilo novedoso. Los criterios de validez de su discurso promueven una apertura del espacio literario hacia la reflexión de las ciencias sociales, generando una integración de las formas del ensayo con el sentido crítico del pensamiento político y sociológico. "Ciertas vidas se corresponden tan profundamente con su época, que en ellas ciclos vitales e históricos son idénticos" y en este sentido, Moreano destaca que "la vida intelectual de Agustín fue una sola con la época que nació con la Revolución Cubana y culminó con el desmoronamiento de la URSS y del Este europeo", estando signadas las mutaciones de su pensamiento por estos procesos sociales y políticos. La presente antología ilustra la amplitud conceptual de su recorrido teórico, que iniciado en torno a la sociología literaria y el desarrollo del campo

intelectual ecuatoriano, alcanza posteriormente una comprometida crítica a la teoría de la dependencia que –desde su teoría de los “modos de producción y las formaciones sociales”– contribuyó a enriquecer el debate vigente, motivando un desplazamiento analítico desde el capitalismo y el mercado mundial hacia la dinámica interna de cada una de las realidades nacionales de la heterogénea América Latina.

OREALC/ UNESCO Santiago (2002) *¿Qué Educación Secundaria para el siglo XXI?* Santiago: OREALC/ UNESCO.

Disponible on line en: <http://www.unesco.cl/esp/biblio/ediciones/73.act?menu=>

¿Qué formación requieren los adolescentes y jóvenes para poder integrarse, de manera feliz y eficaz, en los nuevos y no claramente definidos escenarios futuros? La búsqueda de respuestas a esta pregunta es lo que ha movido a los autores de los artículos de este libro a escribir sobre la temática secundaria, de alta prioridad para la región.

Esta publicación presenta diversas posturas y experiencias al respecto como forma de contribuir al debate sobre nuevas propuestas para superar las tradiciones ideológicas, pedagógicas y didácticas arraigadas en este tramo educativo.

ORTIZ, Gustavo (2000) *El vuelo del búho: Textos filosóficos desde América Latina*. Córdoba: Ferreyra Editor - Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

Según explica el autor explica el título del libro deviene del Prólogo a la Filosofía del Derecho de Hegel: “Cuando la filosofía retrata en gris, ya ha envejecido una forma del mundo, que no es posible rejuvenecer, sino simplemente identificar con aquel retrato: el buho de Minerva no levanta el vuelo, hasta que empiezan a caer las sombras de la noche”. Un peculiar modo de pensar con pretensiones universales, pero entrelazado con situaciones históricas determinadas, presente en el subtítulo Textos filosóficos desde América Latina, orienta los trabajos contenidos en esta publicación. Cada uno de los textos, escrito con finalidades y en situaciones diferentes, ofrece distintos niveles de conceptualización. En ellos, hay ciertos supuestos básicos, entre otros, el que la filosofía debe someterse a procedimientos de validación específicos; procedimientos moldeados por el giro epistemológico y lingüístico; el de la primacía de la razón práctica; el del carácter inevitablemente reflexivo y crítico de la investigación social - sin la pérdida de su dimensión empírica -, y en el contexto latinoamericano, el de una reflexión sostenida acerca de la racionalidad social, en el marco de una modernidad heterogénea y asimétrica. Se incluye además un texto inédito escrito a comienzo de los setenta: Supuestos de un pensar latinoamericano y un segundo texto que, siguiendo las huellas de Weber indaga sobre la fuerza normativa y la capacidad modeladora implicados en los documentos de la Iglesia Católica latinoamericana.

ORTIZ, Renato (2004) *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, Colección “Intersecciones”.

La interpretación de los procesos culturales en el actual contexto de mundialización involucra la doble tarea de “desarmar las nociones del sentido común y reconstruir las categorías de la tradición sociológica”. Tanto en el campo académico como en la vida cotidiana, se han naturalizado espontáneamente ciertos términos que requieren ser problematizados y en esta dirección se articulan las reflexiones de R. Ortiz en torno al espacio, los medios de comunicación, el consumo y las identidades en conflicto, dentro del nuevo esquema de modernidad-mundo en tanto escenario que reclama otro instrumental reflexivo. Este proceso de globalización de las sociedades y mundialización de la cultura, de hecho opera redefiniendo los lugares de la práctica política y re-configurando el concepto de ciudadanía a partir de la lógica del consumo. Sin embargo y a instancias de la novedad vertiginosa de los cambios, esta dinámica mantiene su conexión con el pasado, es ruptura y continuidad al

mismo tiempo, haciendo posible advertir el cruce de intenciones transimperiales y transnacionales en las nuevas configuraciones sociales. Para pensar la realidad emergente, la reflexión teórica se ve desafiada en su propia "existencia categorial", debiendo ella misma desterritorializarse en la búsqueda de nuevas claves interpretativas.

PINHEIRO GUIMARAES, Samuel (2005) *Cinco siglos de periferia. Una contribución al estudio de la política internacional*. Buenos Aires, Prometeo Libros

En este texto Pinheiro Guimarães estudia las diversas fases del esquema centro - periferia, desde la emergencia del circuito comercial del Atlántico en el siglo XV hasta después de la segunda Guerra Mundial, con el ascenso de Estados Unidos como potencia militar y económica. Dentro del proyecto imperial asimétrico, América Latina ha ofrecido sostenidamente la más ventajosa ecuación costo-beneficio y en este sentido, se abordan las tendencias y principales contradicciones de este escenario internacional, profundizando el análisis respecto de las estrategias de poder desplegadas por sus estructuras hegemónicas. Durante este recorrido el autor advierte los "problemas de la periferia", enfatizando en la oportunidad de salir de esta condición a partir de una articulación estratégica entre los Estados de la región, donde el proyecto del MERCOSUR representa un escenario alternativo que trasciende el espacio del comercio exterior para convertirse en el "principal instrumento" de promoción de los intereses de la región. Asimismo, ante este desafío de integración los grandes Estados periféricos deben superar sus diferencias internas, así como el aislamiento y la estrechez de sus vínculos resultante de una "evolución del sistema internacional, conducida por la dinámica de su centro".

RIVAS, Axel (2004) *Gobernar la educación. Estudio comparado sobre el poder y la educación en las provincias argentinas*. Buenos Aires: Garnica.

En este libro se analiza el sentido histórico del federalismo argentino en el sector educativo y el complejo binomio centralización-descentralización que atraviesan las relaciones de poder entre la Nación y las provincias. Se exponen las características principales de los actores que tienen participación en el gobierno de la educación en las diferentes provincias y se ofrece una descripción comparada de los regímenes de gobierno de la educación y de las políticas provinciales en el marco de la reforma de los últimos años.

Las conclusiones a las que arriba este estudio se van hilando a partir de dos grandes dualidades recurrentes en las cuales se sitúan las problemáticas del Sistema Educativo Nacional. El autor identifica la primera de estas dualidades en las relaciones de poder entre la soberanía central nacional y las múltiples soberanías provinciales. La segunda de estas dualidades estaría dada por un gobierno de la educación escindido entre una esfera macro (de los aspectos estructurales y administrativos del sistema) y una esfera micro vinculada al gobierno del saber, el sentir y la moral de los alumnos en el marco de la institución escolar.

Se identifica a la equidad como el principal problema emergente de la disparidad de culturas políticas, de las desigualdades sociales y de los desequilibrios de las economías provinciales.

SÁNCHEZ RAMOS, Irene y SOSA ELÍZAGA, Raquel (comps) (2004) *América Latina: Los Desafíos Del Pensamiento Crítico*. México: Siglo XXI.

¿Cómo pensar a América Latina? ¿Qué significa asumir a la región como objeto de estudio? La preocupación sobre América Latina como problema teórico y político ha sido abordada desde diversas reflexiones y enfoques. La propuesta del equipo de investigación del Centro de Estudios Latinoamericanos de la UNAM delimita e identifica la especificidad del pensamiento latinoamericano en relación con el mundo, desde una perspectiva que recupera la historia, ubica la realidad y le da sentido al proceso de conocimiento de la región. En este primer tomo, que integra una colección de cinco, las reflexiones giran en torno a poder

pensar la región desde su propia realidad y a partir de una ruptura con los esquemas de razonamiento hegemónicos que posibilitaría la construcción de un conocimiento propio. Asimismo, se contempla la relación entre esa producción y la transmisión de los saberes, a la vez, que se invita al lector a reflexionar acerca de su propia capacidad creativa. Desde esta perspectiva, se considera al territorio como expresión concreta del tiempo y de espacios sociales en donde los sujetos son constructores de nuevas realidades, en el tiempo social e individual. Este volumen cuenta con las contribuciones, entre otros, de: Hugo Zemelman, Edgardo Lander, Walter Mignolo, Raquel Sosa.

SOLANO, D. (2008), *Estrategias de comunicación y educación para el desarrollo sostenible*. Chile: UNESCO Santiago.

Disponible on line en: <http://www.unesco.cl/esp/biblio/ediciones/128.act>

Este libro está dirigido a docentes de todos los niveles educativos y formadores de maestros. Con esta publicación, la OREALC/UNESCO Santiago pretende aportar a la búsqueda de nuevos caminos que favorezcan los aprendizajes de calidad para todos los niños, niñas y jóvenes; motivar la discusión y facilitar la reflexión sobre las infancias, los derechos de la infancia y sus aportes a la construcción de sociedades sostenibles.

Esta publicación refleja los esfuerzos del trabajo conjunto de especialistas de la región, de la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago), y el aporte financiero del gobierno de Japón

SOTOLONGO CODINA, Pedro Luis y DELGADO DÍAZ, Carlos Jesús (2006) *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social: hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*. Buenos Aires: Colección "Campus Virtual". Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/soto/soto.html>

En el marco del Cuarto Concurso de la Cátedra Florestan Fernández de CLACSO, en el año 2004, los profesores cubanos Sotolongo Codina y Delgado Díaz dictan el curso virtual que da nombre a este libro. Más que ofrecer respuestas cerradas, este texto sistematiza una serie de interrogantes exploratorios de las ciencias sociales en América Latina, delineando los contornos de un debate sobre los nuevos caminos abiertos tanto en la construcción del conocimiento científico, como en las formas de que las sociedades disponen para conocer el mundo y relacionarse con él. Ante la crisis del modelo positivista en búsqueda de un conocimiento pretendidamente neutral, los autores aportan nuevas categorías interpretativas junto a "una caracterización de los retos y oportunidades que el pensamiento 'de la Complejidad' presenta para unas ciencias sociales latinoamericanas de nuevo tipo". Entendiendo al cambio en las configuraciones metodológicas y epistemológicas del pensamiento como parte de una revolución contemporánea del saber, que alcanza a la práctica social en toda su extensión, aquél no es posible sin una recuperación del pathos crítico propio de un ideal no clásico de racionalidad –en construcción y alternativo a la racionalidad instrumental moderna, actualizada con el neoliberalismo globalizante de la posmodernidad–.

TENTI FANFANI, Emilio (2008) *Nuevos temas en la agenda de política educativa*. Argentina IIEP-UNESCO Buenos Aires y Siglo XXI Editores.

Disponible on line en: http://www.iiep-buenosaires.org.ar/_inc/publicaciones/publicaciones_home.asp

En este libro se presentan una serie de ensayos escritos por autores como Daniel Filmus, Bernard Lahire, Juan Carlos Tedesco, Jesús Martín-Barbero, Marcelo Urresti, Rossana Regillo, entre otros, que buscaron ofrecer herramientas e hipótesis para comprender el complejo vínculo entre escuela y sociedad y sentar bases para orientar las políticas educativas del futuro.

Todo lo que sucede en la sociedad se ve reflejado en las instituciones y en las prácticas escolares. En la escuela "entran" la pobreza y la exclusión social, las culturas juveniles y adolescentes, la violencia, la enfermedad, el miedo, la inseguridad, las lenguas no oficiales, la delincuencia, la droga, el sexo. Esta "invasión" de la sociedad en la vida escolar es una de las novedades de la agenda actual y está poniendo en tela de juicio muchos dispositivos establecidos: el currículum, los métodos, los tiempos pedagógicos y las relaciones de autoridad. Por esta razón, en las sociedades modernas es cada vez más necesario mirar "fuera de la escuela" para entender lo que sucede en su interior.

Desde una perspectiva a la vez internacional y regional, los autores buscan iluminar y orientar políticas educativas capaces de reducir la brecha entre los docentes y los alumnos, entre los representantes de la institución y la población heterogénea que ingresa en ella, a fin de que pueda establecerse un vínculo pedagógico fecundo. Los temas que abordan se hacen eco de las cuestiones sociales más acuciantes: la emergencia de configuraciones culturales segmentadas por edad, género, etnia, condición social; la diversidad de códigos, intereses y circuitos que caracteriza a las tribus juveniles; el malestar de los docentes y la necesidad de reconstruir la confianza social en el oficio; las medidas contra el fracaso escolar y sus resultados; la incidencia de las nuevas tecnologías de la comunicación; el modo en que las desigualdades sociales se hacen presentes en la escuela. Lejos de reproducir los estereotipos y las etiquetas que a menudo recaen sobre los docentes y sobre los jóvenes, este libro será sin duda un valioso aporte en la tarea de orientar y planificar la educación en los países de América Latina.

TERÁN, Oscar (coordinador) (2004) *Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano*. Buenos Aires: Siglo XXI.

En *Ideas en el siglo*, se reconoce la complejidad de utilizar la noción de América Latina como un concepto homogeneizador, que pueda ahogar los matices de la diversidad de grupos étnicos y nacionalidades, lenguas, historias y desarrollos socio-políticos y culturales de la región. Es por ello que, si bien se comparten propósitos y lineamientos teórico, al mismo tiempo se ofrece al lector diferentes modos de abordaje sobre una misma temática: el papel de los intelectuales en la historia reciente. Las cuatro contribuciones coordinadas por Oscar Terán, a su vez autor de unos de los trabajos, brindan un cuadro sintético y representativo del despliegue de los fenómenos culturales en la Argentina, el Brasil, Chile y Uruguay durante el siglo XX. Se reflejan los conflictos y el empeño constante de los diferentes actores por fomentar el cambio social. Según sugiere el coordinador, los textos se agrupan de modo que pueden ser contrastados y leídos al mismo tiempo de manera comparativa. En ellos, se revisan las respuestas dadas a las problemáticas de cada coyuntura histórica, entre otras: el desafío de la modernidad, las construcciones en torno a la idea nación, la relación entre cultura y política, y con ello, el lugar de los intelectuales en la sociedad.

WALSH, Catherine; GARCÍA LINERA, Álvaro; MIGNOLO, Walter (2006) *Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento*. Buenos Aires: Colección "El Desprendimiento: Pensamiento Crítico y Giro Des-colonial", Ediciones del Signo.

Dar un giro des-colonial al pensamiento supone el desprendimiento de la imagen de una totalidad global, de un poder que se confunde con el acontecer, cuando en realidad "no hay exterior pero hay exterioridad, fracturas: hay la diferencia colonial e imperial, que abre puertas a otros futuros posibles". El pensamiento des-colonial se posiciona más allá del de-constructivismo europeo y la teoría crítica frankfurtiana, proponiendo pensar desde/en otros contenidos/términos: desde "categorías negadas del pensamiento", desde la materialidad de otros lugares, memorias y cuerpos históricamente negados por la retórica hegemónica de la

modernidad. Con esta idea, Walsh profundiza en la noción de "interculturalidad" como práctica política y contra-respuesta a la hegemonía geo-política del conocimiento, denotando otras formas de pensar y posicionarse desde la diferencia colonial; García Linera construye una propuesta de "desmonopolización" de la etnicidad del Estado, problematizando su lógica mono-organizativa; y por último, Mignolo profundiza en la genealogía pluri-versal del pensar des-colonial, enraizado en el pensamiento indígena y afro-caribeño. El giro epistémico des-colonial, consecuencia y contrapartida de la matriz colonial del proyecto de la modernidad, propone una recuperación del pasado como "pensamiento fronterizo", un pensamiento otro fuera de los modelos impuestos del poder, el saber y el ser.

DA ESCRITURA FEMININA / DA ESCRITURA

Ivony Lessa Santos

Muitas escritoras, muitos estudiosos, têm se detido a analisar a existência/possibilidade/insulto da "Literatura Feminina". Muitas reflexões são feitas, mas poucas tocam a questão básica: taxonomia, por que não? Para que serve um termo se não sabemos qual o estatuto dele e de que maneira o empregamos? Como podemos concordar ou discordar dele se não sabemos exatamente a quem faz referência? Faz-se necessária uma análise mais detalhada, um retalhamento, melhor dito, para chegarmos à raiz da controvérsia. Deixamos as intuições e vamos dissecar o assunto de uma maneira mais lógica, bem "masculina"...

Literatura Feminina, então, é um termo controverso. Aqui chamamos Literatura Feminina cautelosamente de "termo". Na realidade, não serve. Teremos que avaliar em que sentido é usada a expressão, e isso é fundamental.

Diz-se Literatura *Feminina* para diferenciá-la de outras, ou para especificá-la. Ateremo-nos a estas duas possibilidades, mais epistemológicas, por agora. Seria, então, uma classificação ou uma subcategoria dentro do grande oceano da Literatura Universal.

Muito fácil seria iniciar meu lamento dizendo que eu, enquanto mulher, quero fazer Literatura, não Literatura Feminina. Afinal, é na Literatura que se encontram os gênios, não na Literatura Feminina (os gênios homens e mulheres, obviamente). Mas isso seria simplificar e ficar dando voltas pirracentas, em que muita gente acharia que teria muitas razões para dizer que não faria diferença nenhuma.

Voltemos à Ciência. Uma Classificação, analisemos esta possibilidade.

Uma classificação é válida quando conforma dentro de si todos os membros de uma espécie. Vamos classificar a Literatura com critérios geográficos. Há a Literatura Francesa, a Argentina, a Brasileira, a Angolana, a Estadunidense, e assim, tranquilamente se pode acomodar toda a Literatura em gavetinhas nacionais (continentais, municipais etc). Uma classificação perfeitamente válida e útil. Encerro um objeto (de estudo, de interesse etc) com critérios positivos e negativos. Literatura Brasileira está em contraste com o quê? Com a literatura não brasileira (ou seja, de escritores não nascidos no Brasil, ou que nunca estiveram no Brasil, ou que não escreveram sobre o Brasil, dependendo da amplitude que se quiser dar à classe).

Hm... Encontramos o primeiro probleminha, que já não era segredo para ninguém. Não se apresenta um contrário para a Literatura Feminina. O que é a Literatura não Feminina?

Estaria bom começar por definir o que É a Literatura Feminina.

Um pouco complexo, também. Haveria quem quisesse restringir o conceito, ou seja, não seria simplesmente a literatura escrita por mulheres, mas que também tratasse de temas femininos, ou sob uma ótica deliberadamente feminina.

Exemplos há, no entanto, de escritores (homens) que abordaram a temática feminina, sob pontos de vista também femininos (que maravilha, a ficção!...). A estes, entretanto, é terminantemente negada esta classificação. Logo, a utilidade do critério negativo. Não sei exatamente o que é Literatura feminina, mas sei que não é escrita por homens.

Partindo desta diferenciação miserável, porém clara, Literatura Feminina é, pelo menos, literatura escrita por mulheres. O contrário óbvio, já que chegamos a uma distinção biológica, seria a Literatura Masculina, escrita por homens, pelo menos. Ainda biologicamente, poderiam-se plantear outras classes, talvez, dependendo do critério adotado para definir "homem" e "mulher". Seria prudente excluir destas categorias os hermafroditas, por exemplo?...

Ou estaria Literatura Feminina referindo-se a opção sexual (uma vez que adoram taxar de literatura feminina aqueles escritos mais centrados em questões corporais)? Seria, em primeiro lugar politicamente incorreto, ou fariam-se necessárias mais subdivisões: Literatura Heterossexual Feminina, Literatura Heterossexual Masculina, Literatura Homossexual Feminina, Literatura Homossexual Masculina, Literatura Transgênero Feminina, Literatura Transgênero Masculina, Literatura Bissexual Feminina, Literatura Bissexual Masculina, e talvez mais algumas que me tenham passado.

Isto conformaria uma Classificação. Caberia aos interessados defender sua relevância.

Estamos, no entanto, falando de Literatura Feminina, e tentemos fazê-lo mais simples. O que poderia, segundo estes critérios, diferenciar a escritura de uma mulher da escritura de um homem?

Oras, sendo, em primeiro lugar, uma diferenciação biológica, busquemos nesta lama os primeiros critérios. (Lama porque os cientistas humanos tendem a ter ojeriza de classificações nestes termos... Isso em si faz o tema todo mais curioso...)

Eu não tenho nada contra a biologia, e, de fato, creio que pode explicar muitas coisas.

Como "cientista humana", no entanto, regalo-me algumas licenças poéticas. Citarei um estudo que assisti algum dia, em algum canal de televisão, que foi feito em algum lugar provavelmente dos Estados Unidos. De sua validade, a única prova que posso dar é a da minha memória, portanto, minha palavra. Como isso para mim basta, e será coisa tratada de passagem, continuo o assunto.

Era um estudo que analisava os cérebros masculinos e femininos, supostamente a fonte de toda razão e capacidade de escritura de qualquer ser humano. Em computadores apareciam "fotografias" com cores distintas para os distintos níveis de utilização das distintas áreas do cérebro, lado a lado o de uma mulher e o de um homem. Realizando as mesmas tarefas, era impressionante a diferença de cores e áreas utilizadas em um e em outro.

Aceitemos, então, que existe a diferença. Logo, haveria Literatura Feminina e esta classificação se faria possível baseando-se em parâmetros biológicos –mulheres escrevem Literatura Feminina.

O problema neste momento seria a falta de conhecimento sobre o que implica toda essa agitação cerebral. Em algum futuro, mais ou menos longínquo, quando os biólogos neurologistas souberem decifrar o que exatamente significa tudo isso, poderemos sim ter um senhor material para grandes classificações. Não é o caso ainda, e, curiosamente, este tipo de distinção objetiva parece andar muito ao largo das preocupações de quem pretende que exista uma Literatura Feminina.

Da minha experiência, entretanto, poderia tentar dar algumas causas para esta diferença – que, desde sempre, eu não nego que talvez exista. Por exemplo, como citado anteriormente, atribui-se uma valorização sensorial à Literatura Feminina. Despejo algumas intuições.

A mulher *sabe* que seu corpo não lhe pertence. Não necessariamente sabe, mas é obrigada a sentir quando é confrontada com sua fragilidade, nos procedimentos sexuais quase necessariamente invasivos, quando tem cáries pela transferência do cálcio de seus dentes para os ossos do bebê. O corpo do homem tampouco *lhe* pertence; pertence, enfim, a esta realidade física. A determinação biológica e o desenvolvimento histórico não lhe facilitam esta percepção, que acaba sendo possível somente em situação de catástrofe, quando o "mundo" efetivamente lhe cobra algo. Então, irremediavelmente essa não-pertenência associa-se à violência, algo externo e, novamente, não essencial. Para a mulher esta cessão do corpo é geralmente voluntária, permitindo distanciá-lo, vê-lo mais facilmente até como uma entidade distinta de si, permite observá-lo "de fora", analiticamente.

Se isso pode determinar o desenvolvimento cognitivo de toda e qualquer mulher? Não sei, que cada ser humano ainda é um abismo. Não me vejo em condições de chegar a nenhuma conclusão aqui, o que torna o tema quase impertinente.

Há determinações biológicas, logo inerentes, que provavelmente devem influir na constituição psicológica da mulher, portanto na sua produção mental. O ser humano, como qualquer ser vivo, é composto de alguns sistemas que têm o fim de cumprir certas funções. Um deles é o reprodutivo, isso *constitui* uma *mulher* e um *homem*, ou o pólo masculino e feminino das espécies que os possuem. Sabemos que pode ser dramático para a *mulher* lidar com seu tempo curto. A uma certa idade ela perde parte de si, ou ainda, se perde e tem que se recriar.

Uma argumentação ou outra, o corpo da *mulher* aparece de maneira central, como algo que se pode perder, temporária ou definitivamente. Como tudo que tem data para acabar, sua importância torna-se mais evidente.

Enfim, sendo perguntada e obrigada a responder, colocaria nestas razões uma possível "diferença" na literatura escrita por mulheres, mas posso estar redondamente enganada, obviamente, ou parecendo simplista. Creio que haja, na realidade, um sem número de outros condicionamentos, das mais diversas ordens. O que tampouco implicaria, necessariamente, em qualquer distinção essencial e necessária.

Suponhamos, entretanto, que estas hipóteses pudessem ser aceitas, e estas fossem explicações do porquê de a Literatura Feminina ser diferente. Haveria, suponhamos, uma diferença cabal, capaz de sustentar o rótulo.

E chegamos à questão política, ou ontológica.

Em primeiro lugar, seria necessário um consenso da comunidade, esta seria uma institucionalização. Considero esta possibilidade muito pouco provável como "classificação", uma vez que há uma disparidade efetiva e gigantesca entre os escritos de diferentes mulheres e, obviamente, entre a escritura de uma mesma mulher. A falta de um parâmetro negativo de comparação praticamente impossibilita esta tarefa. Há tentativas de definir o que a escritura feminina é, mas não se pode dizer o que ela não é. Isso diminui em pelo menos 50% as chances de validade do conceito, de uma já diminuta possibilidade.

Pensemos, então, como subcategoria (ao lado, por exemplo, de Literatura de Cordel), textos escritos por mulheres que expõem temáticas/sensibilidades femininas. As temáticas/sensibilidades femininas seriam suficientes para definir uma subcategoria, seriam suficientes para demonstrar sua especificidade, sua "diferença", e este seria um possível postulado para aceitar a Literatura Feminina sem seu contrário. O fato de termos uma experiência de vida especial, distinta da do homem, nos faria o "diferente", o digno de categorização especial.

A questão é: como podemos ser o "diferente" se representamos cinquenta por cento da humanidade?

Esta condição é do *ser humano*, não da *mulher*. É da espécie humana que seu polo feminino perca a função reprodutiva em determinada idade. Não é do *ser humano* a condição de poder reproduzir-se até o fim da vida – e uma vez que somos racionais, fazer disso uma problemática mais central. Assim, se socialmente tivessem sido as mulheres desde sempre as escritoras, o "diferente" seria quando um homem se pusesse a escrever sem enfatizar a "tal sensibilidade", e poderíamos perceber melhor a especificidade de sua escritura enquanto *homem* – posto que ela não estaria diluída em milhares de anos, e trilhares de exemplares.

Sabemos – há provas escritas – que homens já escreveram e escrevem sobre temáticas/sensibilidades masculinas, e esta subcategoria não está em questão porque pareceria que neste momento social ela não seria particularmente interessante (e talvez fosse até mal vista). Um defensor da "Literatura Feminina" poderia argumentar que o relevo

que se dedica a esta responde a fins práticos – fins estes: estimular a que mulheres escrevam, corrigir a defasagem histórica machista.

Muito bem. Almejar à igualdade reforçando a diferença, enfim. Não consigo entender que distorção lógica pode permitir este raciocínio, embora pareça ser praticado em larga escala. Algumas palavras a respeito.

Obviamente não critico o feminismo histórico, era absolutamente necessário em dado momento chamar a atenção ao problema de gênero e fazer do problema um problema efetivo. Chamar à ação, reivindicar.

No meio do caminho, no entanto, a sociedade – sim – mudou, e a afirmação do “ser feminino” deve deslocar-se. Hoje as mulheres estudam, votam, exercem a sua cidadania com igualdade de direitos e deveres. Nossa luta continua sim, mas na esfera do pequeno, do cotidiano, do pontual. A “sociedade” não pode fazer mais nada pela mulher – exceto fazer valer os direitos já adquiridos, por meios legais. No dia a dia ainda temos que lidar com o problema de “ser mulher e ser respeitada”, mas nos espaços em que isso já está implícito (como o meio artístico), a questão passa a ser “ser respeitada por ser igual”. Como exemplo, na sociedade capitalista a única justificativa por que uma mulher deve receber o mesmo salário que um homem na mesma função é a sua *igualdade* de condições em realizá-la. Uma vez no mesmo terreno, qualquer desigualdade impertinente é daninha.

Com isso o que proponho não é o fim do feminismo, mas a sua forma mais radical. Uma que nos permita libertar-nos da “mulher”, esta construção histórica, em qualquer conceituação. É ser mulher na única coisa que nos faz sermos mulheres, a contingência física (e psicológica, se se quer, decorrente disso), não mais. É naturalizar esta condição.

Os conceitos são perigosos quando aplicados à natureza, a História tem exemplos dos mais trágicos. Sempre têm dois fios, permitem manipulação ideológica, dialética, abrem espaço para a crítica e para o contrário. Qualquer teorização em cima da “mulher” além de ser nociva, será necessariamente falsa. Teorias são produtos históricos, ser mulher é uma condição essencial.

Escrever, enfim, é do ser humano. O ser humano é homem e mulher. As classificações e especificações devem vir depois disso.

Teorizações sobre teorizações à parte, minha primeira professora de Latim, uma mulher inteligentíssima, sempre dizia que, quando um assunto começa a ficar complicado demais, devemos retroceder e parafrasear o grande cavaleiro Parsifal: “A quem serve o Graal?”. “A quem serve a Literatura Feminina?”, no nosso mais singelo caso.

Porque teorias, conforme dito anteriormente, podem servir para qualquer finalidade. Os usos efetivos, mundanos, a apropriação real do conceito pode dar pistas mais interessantes.

Citarei aqui três exemplos extraídos de uma rede de relacionamentos virtual, da qual 9 em cada 10 brasileiros com acesso à internet participam (www.orkut.com). Os excertos que se seguem são os textos introdutórios, auto-descrições, de comunidades destinadas à discussão da “Literatura Feminina”:

“Este espaço é destinado aos amantes de Clarice, Lígia, Rachel, Virginia, Cecília, Florbela, Patrícia, Lucinda, Luciene, Marilza, Dunga, e tantas outras maravilhosas autoras que dão vida as palavras e nos embriagam com seus textos femininos.”

“Comunidade para homenagear e discutir a obra das nossas grandes escritoras, poetisas, contistas, ensaístas...enfim, mulheres que iluminam nossas almas e corações com seus trabalhos literários.”

“Toques de sensibilidade feminina: Rachel de Queiroz, Clarice Lispector, Cora Coralina, Adélia Prado, Nélide Piñon, Lygia Fagundes Telles...”

Arrisco-me a questionar... Se isto é Literatura Feminina, atendo-nos ao “feminina” que estas comunidades recortam, peço que alguém me explique o que é clichê.

Ou publicidade de sabão em pó. Ou de perfume, em épocas natalinas.

A quem serve o clichê?

Que "mulher" é produzida pela "Literatura Feminina"?

Termino, apenas porque era inevitável, com uma pequena provocação lingüística:

Quando escutamos o termo "Literatura latino-americana", sabemos que quem a produz são escritores latino-americanos ou escritoras latino-americanas. Se escutamos "Literatura modernista", os produtores são escritores modernistas ou escritoras modernistas.

Quando escutamos "Literatura Feminina", quem a produz? Escritoras? Não me parece suficiente, ou o problema seria bastante menos sutil. Escritoras femininas ou escritores femininos? Não, porque escritores, por mais que mostrem uma "sensibilidade" que poderíamos com razão classificar "feminina", não são os produtores desta literatura. Escritoras femininas tampouco me parece um termo nem aceitável nem correto – até porque o contrário é verdadeiro ("escritor feminino" me parece um classificador equivalente a "escritora feminina", e "escritora masculina" me daria o mesmo tanto de informação). Chego à conclusão de que os produtores da "Literatura Feminina" são escritoras mulheres (ou fêmeas).

Muito bem. Sabemos que, segundo a gramática, a melhor classe para caracterizar substantivos são os adjetivos. Ou pelo menos a mais usual. Quando temos que classificar um substantivo com outro substantivo, este segundo não entra simplesmente como "adjetivante", sempre há uma relação implícita entre os dois. Caso fosse uma relação tranqüila, seria manifestada com um adjetivo. Dois substantivos são duas entidades colocadas lado a lado, uma coisa não é intrínseca da outra, elas não "combinam" de maneira imediata.

Imaginemos: menino cantor, homem bomba, mulher objeto. A relação que está implícita é a adversativa, nos seus mais variados enfoques. Menino, mas também cantor; homem, fazendo-se de bomba; mulher, comportando-se como objeto.

Escritora, ...(ainda que)... mulher?

EL REINO ANIMAL, LIBRO DE CUENTOS DE SERGIO RAMÍREZ

Emiliano Coello Gutiérrez
CRLA-Poitiers

Más de cuarenta años han pasado ya desde la publicación en 1963 del primer libro de relatos del autor nicaragüense Sergio Ramírez, que llevaba por título, precisamente, *Cuentos*. En ese margen temporal, la producción de narrativa corta de Ramírez ha sido continua: en 1972 aparece *De tropeles y tropelías*; en 1976, *Charles Atlas también muere*; en 1992 se publica *Clave de sol*; en 2001, *Catalina y Catalina* y en junio de 2006 ve la luz *El reino animal*, del que va a hablarse aquí.

Hasta 2001 incluido, pueden establecerse dos etapas bien diferenciadas en el conjunto de la narrativa breve del autor. Los tres primeros libros se caracterizan ante todo por el dominante sociopolítico y por constituir una escritura más próxima al realismo que a la vanguardia formal. Las narraciones se transforman en un arma de combate cuyo objetivo más inmediato es socavar los cimientos de una dictadura, la somocista, que había asumido el control del país nicaragüense durante un extensísimo periodo. Por ejemplo, *Cuentos* fustiga a los propios conciudadanos del escritor, inmersos en una suerte de fatalismo que les impide reaccionar contra un poder despótico que los oprime. *De tropeles y tropelías* es una descarnada sátira del tirano, denominado aquí Su Excelencia, que hace clara alusión a la dinastía Somoza. Y *Charles Atlas también muere* dirige sus dardos críticos hacia una oligarquía nacional esperpéntica, idiotizada por sus ínfulas y por la fanática adoración de todo lo que sea norteamericano.

Clave de sol, publicado dos años después de la derrota electoral del Frente Sandinista en 1990, marca un nuevo rumbo en la narrativa corta de Ramírez, que habrá de consolidarse con la aparición de *Catalina y Catalina*. Efectivamente, en estos cuentos el marco espacial se amplía, ya no es sólo Nicaragua el aglutinante de todas las historias. De igual modo, la técnica narrativa se renueva, abriéndose al experimento, al juego metaficcional incluso. Y en estos dos últimos libros la atención que se presta al individuo aislado es prioritaria. Puede observarse que el hombre aparece aquí más solo, más desasistido, quizá como consecuencia del gran derrumbe de las utopías del que se hacen eco este par de tomos en los que desaparece la tonalidad política y el arte se celebra a sí mismo.

Hay que decir que el humor, ya sea como procedimiento de crítica de costumbres, ya sea como emanación del espíritu popular, es un eje que vertebra el conjunto de la narrativa breve de Sergio Ramírez.

El reino animal participa de los rasgos de las dos épocas. Se retoma la preocupación social, que, no obstante, se transmite de modo mucho menos evidente que en los textos de la primera etapa. En ésta había un culpable claro de las desgracias de los nicaragüenses: el dictador de turno, al abrigo de la casta de hombres influyentes a la que representaba, cuyo cometido, junto con el del ejército, era mantenerlo en el trono de la nación durante el mayor tiempo posible. En *El reino animal*, estrictamente contemporáneo, las vicisitudes de los personajes tienen que ver con las paradojas de un poder que ha devenido global y cuyos resortes, mucho más complejos que otrora, son por ello mismo menos visibles, más difícilmente cuestionables, aunque, de igual manera, opresivos.

El reino animal tiene en común con los textos de la segunda época (a saber, *Clave de sol* y *Catalina y Catalina*) el gusto por la innovación, por adaptar la literatura, diríamos, a la más estricta actualidad. Basta leer el primer cuento del libro, que lleva por título "La estrategia de la araña", para probarlo. Esta narración se compuso a partir del molde de escritura de ciertos mensajes que usuarios anónimos cuelgan en internet. Suele tratarse de informaciones que adoptan un valor de consejo o advertencia. Se utiliza un estilo objetivo, propio del lenguaje periodístico o de la ciencia, para infundir credibilidad a la historia que se transmite, pero siempre hay una alusión sexual, irónica, que nos persuade del absurdo de lo mentado. No obstante, como demuestra la experiencia, siempre hay receptores benevolentes que dan crédito al bulo¹.

Nuestro libro parodia el argot de los medios de comunicación de masas, quizá con la intención de cuestionar que éstos pretendan difundir asépticamente los hechos que atañen a un mundo cada vez más disparatado. Ramírez retoriza el lenguaje de la noticia y es esa insistencia en el embellecimiento de la forma, que no se corresponde con lo insólito o lo banal de los acontecimientos, lo que hace surgir el humor y la crítica. Es un proceder narrativo que remite directamente a Cervantes.

En "Él dice la lucha, la herida venganza...", por ejemplo, se nos narra en un tono que nada tiene que ver con la chatedad del registro de lengua de los noticieros, el caso de Ascensión Maravilla Raudales, al que acomete y propina fieras dentelladas un cerdo de su pertenencia cuando se disponía a destazarlo. La triste realidad es que, en un país como Nicaragua, las bestias pueden sufrir el hambre y la escasez tanto o más que los propios individuos. En "Shakira y La Mosca" el texto de una noticia, en cursiva, que nos habla de la fuga de un muchacho nicaragüense en pos de la célebre cantante colombiana, es intercalado en el cuerpo de la narración, que reproduce el monólogo de la madre del niño al que sus vecinos apodan "La Mosca". Contrastan las altas aspiraciones del joven, decidido a romper por amor las barreras del *star system*, y la penosa vida que padece en su pequeño pueblo, de la que nos habla su madre, quien vino a parar a la pobreza cuando su marido la abandonó por otra.

El libro ironiza también a partir de ciertas informaciones científicas que suelen aparecer de relleno en los noticieros, las cuales hacen patente que los menesteres de la ciencia no son siempre sublimes. En "Octopus erectus" leemos: "Un grupo de investigadores científicos descubrió que los tentáculos de los pulpos machos de aguas poco profundas son eréctiles (...). Según su hallazgo, los pulpos machos utilizan durante la copulación la punta de sus ocho tentáculos (...). En la práctica, vienen a ser ocho penes en actividad" (Ramírez, 2006: 173). Y en "Cuento de Navidad": "Biólogos estonios que investigaron las imágenes canónicas de los ciervos que tiran los trineos de Santa Claus afirman que estos hermosos rumiantes son machos castrados, informó hoy en programa especial la emisora de Radio Eco de Moscú" (Ramírez, 2006: 177). Esta burla es interesante sobre todo en un mundo, el nuestro, en que la ciencia ha llegado a sustituir a lo religioso, por una parte por el rol de incuestionabilidad que asume, y por otra porque, a veces, excede sus funciones y llega a ser directamente coercitiva.

Para una mejor comprensión de las veinticuatro historias que componen *El reino animal* (de las que no se analizarán sino las más representativas), podemos dividir el conjunto en bloques temáticos distintos. De esta suerte, tendríamos cuentos en relación con el pujante sector audiovisual; cuentos que establecen un marcado contraste entre la superestructura y la infraestructura en un país subdesarrollado como Nicaragua; cuentos que crean un paralelo entre la vida humana y la vida de los animales; relatos que exponen los abusos que el hombre ha cometido con los irracionales y el desquite que la naturaleza puede tomar de nuestra especie; e historias que tienen que ver con la desprotección de los niños sin techo nicaragüenses. Fotografías de miembros del reino animal en las que se habla del aspecto y de los patrones de conducta de estos seres, preceden siempre a las narraciones, pero hay que decir que no son los brutos, sino el hombre, el objetivo y la finalidad de toda literatura, incluida, por supuesto, ésta.

Es interesante la reflexión que se puede derivar de la lectura de los cuentos del primer grupo. En "La estrategia de la araña" se habla de la ilusión que ha creado internet de que vivimos en un mundo verdaderamente global, en que la realidad de los individuos de enclaves distintos, por muy lejanos que estén en la geografía o por muy diferente que sea su idiosincrasia, es la misma o casi la misma. Esto proporciona una fantasía de igualdad que consolida el funcionamiento del sistema. En el cuento de Ramírez, se equipara la vida de un exitoso abogado estadounidense, a través del hecho dramático de la picadura de una araña, con la de cualquier ciudadano de Norteamérica, cualquiera que sea su clase o condición. En la contrapartida negativa, el aspecto represivo de estos mensajes, que no es otra cosa que una manifestación más del tono apocalíptico de los tiempos, es una herramienta útil que favorece el consumo. De continuar con la lógica del cuento, podría imaginarse la oleada de compradores compulsivos de revistas de divulgación científica, insecticidas y otras suertes de mecanismos de defensa antiarácnicos que surgiría al hilo del hecho.

En "Shakira y La Mosca" se cumple cabalmente el aforismo de Guy Debord, que habla de la imagen como forma final de la reificación de la mercancía (Jameson, 1996: 215). En efecto,

al muchacho de nuestro cuento no lo seduce tanto la música de la cantante colombiana, y menos la persona que hay detrás de sus espectáculos de sonidos y luminotecnia. Lo que lo atrapa (como la miel a las moscas) es la imagen de mujer primitiva, que podría corresponderse con ciertas animaciones de videojuego, que se desprende de su quehacer comercial. Es entonces cuando el muchacho confunde su categoría de consumidor, en que cualquier cosa es posible en el plano imaginativo, con sus potencialidades humanas, que incluirían la interacción real con el producto. La consecuencia es, evidentemente, el desengaño.

En los cuentos del segundo grupo, el humor surge a partir del contraste de circunstancias opuestas, que expresan las contradicciones interiores de un país como el nicaragüense. Mientras a nivel institucional los poderes trabajan por transmitir una apariencia de prosperidad cuyo modelo es la cuota de desarrollo de los países del primer mundo, la miseria irrumpe en situaciones inesperadas, convirtiendo ese discurso en mera retórica, en una farsa. En "Mañana de domingo" una yubarta arriba a una de las playas de la costa del país. Inmediatamente aparecen periodistas, científicos y hasta miembros del Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales, para hacerse eco del acontecimiento insólito. El doctor Incer, buen conferencista, se recrea en sus saberes y explica a las cámaras las peculiaridades y costumbres de este tipo de ballenas. Aconseja que este ejemplar debería ser trasladado a la estación de biología marina de San Diego, en California. Contrariamente a esto, la muchedumbre se arracima amenazadora, y armada de cuchillos, picas, chuzos y hasta palos, carnea al monstruo, a pesar de la oposición del ejército y a pesar de la advertencia de los científicos, que aseguran que la carne del animal podía encontrarse en mal estado.

No es una ballena, sino una foca la que viene a parar a un pueblito de pescadores cercano a Masachapa en "Y si algo le daban estaba contenta". Un muchachito quiere adoptarla, pero el problema es que el mamífero, para sobrevivir en el clima tropical, necesitaría, a más de grandes raciones de pescado, grandes cantidades de hielo para el equilibrio de su temperatura corporal. La economía de los pescadores no está para esos lujos. Por esa razón, cuando un cirquero hambriento, radicado temporalmente en Masachapa, se ofrece a quedarse con ella, se la donan encantados. La intención de este no era, como decía, incorporar a la foca, como un miembro más, a las funciones del circo, sino destazarla y echársela de comida al forzado Barrabás, para que pudiese seguir con sus números de fuerza. La foca se libra de tan triste fin gracias al muchacho, que no se separa de ella y que logra en último término que el animal cambie sus costumbres alimenticias, adaptándose a comer sobras y desperdicios como los perros vagabundos de los alrededores.

En "Y así, me apalearon y me echaron fuera..." varios ciudadanos heroicos de la comunidad de Los Brasiles, desafiando el riesgo de la contaminación o de un feroz mordisco, se internan en las nauseabundas aguas de un albañal en busca de un lagarto negro, hembra. Había una recompensa de tres mil córdobas para el que lo capturase. Cuando el animal aparece para tomar el sol, varios lo lazan y le destrozan a palos la mandíbula. Al bochinche acuden las autoridades, pero sobre todo veterinarios y ecologistas. Cuando informan a uno de los captores de que la tal remuneración no existe, éste, enojado, corta el cordel con que ató al saurio a un árbol y esto provoca las graciosas espantadas de los técnicos. Al fin el bicho, vista la pasividad de los bomberos, que a gran distancia hacen ademanes de cogerlo, se vuelve a las aguas de su infecto cubil.

En los relatos del tercer bloque se insiste en la idea de que el hombre, a pesar del ropaje de civilización con que se cubre, no puede ocultar su estrecho parentesco con las bestias. En "Duelos y quebrantos" se habla de las costumbres de los elefantes. La memoria del clan, la guía de sus acciones y el cuidado de las crías residen en la matriarca, que llega a ser imprescindible. Por el contrario, los machos, cuando dejan la adolescencia, y hasta la vejez, tienden a vivir en soledad, en procura continua de compañeras de turno.

"Tribulaciones de la señora Kuek" trata el problema con que se encuentra la directora del zoológico de Bremerhaven, en el norte de Alemania. Había allí catorce pingüinos, cuatro hembras y diez machos. Al principio se formaron cuatro parejas heterosexuales, pero hete aquí que los seis pingüinos machos restantes se emparejaron entre ellos. La señora Kuek se molesta mucho y manda comprar cuatro pingüinos hembras del zoológico de Estocolmo. Obliga a los homosexuales, visto que no mostraban ningún aprecio por la novedad, a meterse en el nido con las suecas, sin éxito, porque todos volvían con sus parejas

masculinas. Todos menos Kass. La señora Kuek se alegra de haber cambiado la conducta de uno de los animales, pero el fiasco viene cuando cae en la cuenta de que Kass se aparee con otro macho, Wendel, por eso, pese a sus intensas sesiones amorosas, no procreaban.

Entre los cuentos del cuarto grupo, que tratan el tema de los abusos que la especie humana ha cometido con los irracionales, habría que elegir el cuento "Treblinka" por ser posiblemente el más representativo. La narración reproduce la conferencia de un empresario "nica" que se dedicaba a la venta de pollos congelados (se le denominaba "el Midas del pollo crudo") hasta que descubrió, mediante una extraña revelación, que su prosperidad se sustentaba en la muerte de miles de seres. Fue en los funerales del coronel Sanders, fundador de la célebre cadena de pollos fritos "Kentucky", cuando la voz de ultratumba del finado gringo le ordena terminantemente a nuestro hombre: "No perseguirás más, no matarás" (Ramírez, 2006: 165). Y este, como otro Saulo, se convierte, de forma que, al regreso a su país, libera a las miles de aves enjauladas de su planta de producción, por lo cual fue tomado por loco, sobre todo por los ejecutivos de su empresa. En el cuento se describen con pormenores los horrores que sufren los plumíferos antes de su muerte, entre los que se encuentra el canibalismo forzoso: "Las plumas, intestinos y aguas servidas, que se deberían descartar durante el proceso, son reciclados rutinariamente como alimento para estas criaturas(...); no sería raro que pronto apareciera la enfermedad de los "pollos locos", pues es el canibalismo el causante de esa enfermedad, como ocurre con las "vacas locas" (Ramírez, 2006: 162). El cuento destaca por ser un correlato de estos tiempos y por la ironía con que Ramírez maneja las jeremiadas del protagonista, que recuerdan mucho los estados de alerta permanente a que en ocasiones las autoridades sanitarias someten a la población. Aunque bien es verdad que el imperativo de producir y consumir mucho y a bajo costo, que no se consigue sino atropellando con cualesquiera reglas, hace saltar a veces las alarmas. Es un círculo vicioso.

Los cuentos del último bloque recuerdan el formato de las noticias de los diarios televisados. Se trata de hechos trágicos que, dada la frecuencia con que ocurren, han sido asumidos ya con normalidad por el espectador. Las narraciones de este grupo tienen en común la denuncia de la índole terrible de una buena parte de la infancia en el país nicaragüense. En "Parque de las Madres", un muchachito, apodado "Gallinita de monte", muere a causa de la refriega entre bandas de pandilleros rivales. Un adolescente, al que se conoce por su mote, "Burro Loco", le dispara por gusto mientras ejercía su oficio de vender algodón de azúcar. En "Fosa común", se alude a la triste condición de los niños "huele pega". Dos de ellos aparecen ahogados en la laguna de Tiscapa. Al parecer, "Chorizo" empuja a "La Pulga" y después, remordida su conciencia, se lanza a salvarlo. Mueren los dos, y sus restos van a parar a la fosa común. "Caballero elegante", última narración del libro, cuenta la historia de "El Zanate", un menor de edad que realizaba pequeños robos para sobrevivir. En una ocasión es sorprendido por el propietario de un auto cuando se disponía a sustraerle el tocacintas. Este, laza al niño con una cuerda como si se tratara de un animal, y de esa guisa lo conduce a las dependencias policiales.

Como conclusión, habría que decir que *El reino animal*, visto en perspectiva con respecto al conjunto de la cuentística del autor, comparte con los textos de la primera etapa el tono mayoritario de preocupación social, mientras que tiene en común con los libros de la segunda época el gusto por la experimentación y el apego a la circunstancia presente, no sólo de Nicaragua, sino del mundo. El humor es un sello inconfundible de la narrativa breve de Sergio Ramírez. A veces se cristaliza en la parla sabrosa de personajes que, pese a su amarga cotidianidad, hacen frente a la vida gracias, precisamente, a ese desenfado. Otras, el humor sirve como un potente instrumento de crítica social que enjuicia los procedimientos de un mundo paradójico que, siendo cada día más abarcable por causa de la llamada globalización y de las nuevas tecnologías, es también a cada rato más confuso, complejo e incomprensible. Su amada Nicaragua es siempre el tema preferido de la literatura de Sergio Ramírez. Un país que se debate entre sus sueños de progreso y su dura realidad. Una nación que, pasado el auge del monocultivo, pasada la esperanza del gobierno socialista y pasadas las promesas de los gobiernos neoliberales, pertenece, quizá hoy más que nunca, a la más recóndita periferia mundial.

Nuestro texto

"Miss Junie persigue a Miss Junie", que puede leerse a continuación, es uno de los relatos más característicos de *El reino animal*. Participa de la misma orientación que cuentos como

“Mañana de domingo”, “Y si algo le daban estaba contenta” o “Y así, me apalearon y me echaron fuera...”. Como es habitual en el libro, las peripecias de los miembros de la fauna dispensan el marco en el que se encuadran los problemas humanos. El sabio uso de la técnica del cierre y del desenlace, que provoca el efecto sorpresa y la contradicción de visiones del mundo encontradas y excluyentes, hace surgir la comicidad, que es el medio predilecto del que se vale Ramírez para exponer la distancia insalvable que separa, cada vez más, al primer mundo del tercero.

Notas

1. El cuento « La estrategia de la araña » sigue muy de cerca el mensaje de un anónimo que realmente estuvo circulando por la red en Estados Unidos. En él se informaba de la existencia de una araña, la “arachnius gluteus”, de origen sudamericano, que, instalada en los urinarios de algunos lugares públicos de EE.UU, provocó algunas muertes, ya que el veneno de su picadura, muy tóxico, era letal. Se hablaba de cuatro víctimas, tres mujeres de Chicago y un abogado de Los Ángeles. En el examen médico se descubrió que todos poseían una picadura en la nalga derecha, cercana al trasero, y que el origen de su fallecimiento fue una severa infección en la sangre. El texto del anónimo conminaba a los estadounidenses a que examinasen bien el inodoro de sus casas antes de usarlo, pues la amenaza arácnida podía hallarse dondequiera: algunos investigadores descubrieron huevecillos de la “arachnius gluteus” en cuatro aviones distintos que conectaban el norte y el sur del continente americano. Aunque todo lo dicho en el mensaje anónimo fuese mentira, tuvo un éxito maravilloso, ya que 49.000 personas estuvieron al corriente de la noticia. Algunos de ellos acudieron, con pánico, a los servicios médicos en demanda de informaciones. En 2003 circuló otro correo de similar contenido. Esta vez a la araña se la denomina “telamonia dimidiata” y se sitúa su procedencia en los países de Extremo Oriente. Este mensaje tuvo mucha menor repercusión, teniendo en cuenta que se trataba de un bulo reciclado. El cuento de Ramírez mezcla datos de los dos correos e inventa otros. Por ejemplo, dice que el portador de la plaga de arañas fue un exitoso abogado de Jacksonville que transportó en los testículos un enjambre de huevecillos de la “arachnius gluteus” desde Asia hasta un restaurante de su ciudad, donde los depositó. Es evidente que Ramírez enfatiza el absurdo de una cierta manera de manejar la red de internet.

Bibliografía

COLÍN, José Juan, (2004), *Los cuentos de Sergio Ramírez. Una cuestión de identidad y renovación permanente*. Lima: Alberto Sandro Chiri Jaime Editor.

JAMESON, Frederic,(1996), *Teoría de la posmodernidad*. Madri: Trotta.

RAMÍREZ, Sergio, (2001), *Catalina y Catalina*. Madrid: Alfaguara.

_____ (1997) *Cuentos completos*. Madrid: Alfaguara.

_____ (2006) *El reino animal,,* Madrid: Alfaguara.

_____ (2001), *Mentiras verdaderas*. México: Alfaguara.

VANNINI, Margarita y KINLOCH, Frances (eds.), (1998), *Política, cultura y sociedad en Centroamérica, siglos XVIII-XX*. Managua: Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica.

MEMORIAS DEL EXILIO PANFLETO BILINGÜE DEL COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO ARGENTINO EN ISRAEL.

El texto que se reproduce en esta sección es un panfleto distribuido en Tel Aviv y Jerusalem en vísperas del año nuevo de 1977. Está escrito en dos lenguas -castellano y hebreo- y su autoría corresponde al Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino, que funcionaba en Israel.

A efectos de su contextualización, debe tenerse en cuenta que en el listado general de la CONADEP figuran 1296 judíos. De acuerdo con un estudio del año 2006, realizado por la Asociación de Familiares de Desaparecidos Judíos en Argentina y la Comisión de Solidaridad con Familiares de Presos y Desaparecidos en la Argentina (CO.SO.FAM) de Barcelona, España, el 7% de los desaparecidos y el 15,62% de las personas asesinadas por la dictadura eran de condición judía; porcentaje particularmente alto si se considera su peso demográfico, inferior al 1% de la población total del país.

El panfleto bilingüe -titulado ARGENTINA 1-1-1977- que la Revista Estudios digital ofrece en esta sección testimonia el exilio de miles de argentinos en las ciudades y granjas colectivas (kibutzim) del estado de Israel durante el bienio 1976-1977.

click [acá](#) para agrandar la imagen

Argentina, 1.1.1977

Ante la inminencia del comienzo de un nuevo año, debemos realizar un balance del momento historico que vive la Argentina, la que durante los ultimos tiempos, se ha visto signada por el dolor, la muerte, la incertidumbre.-

- ** Porque en la Argentina de 1976, uno de cada mil habitantes esta preso, / secuestrado, desaparecido.
- ** Porque en la Argentina de 1976, ante la falta de capacidad de las carceres y campos de concentracion, se asesina a los presos politicos.-
- ** Porque en la Argentina de 1976, las cifras oficiales hablan de casi dos mil victimas de la violencia.-
- ** Porque en la Argentina de 1976, los sueldos son los mas bajos de los ultimos tiempos.-
- ** Porque en la Argentina de 1976, hay cientos de alumnos y docentes expulsados de las Universidades por sus ideas democraticas.-
- ** Porque en la Argentina de 1976, la desocupacion alcanza cifras alarmantes
- ** Porque en la Argentina de 1976, no existe libertad de expresion.-

Los que viven esta hora en Argentina, son padres, jovenes, estudiantes, trabajadores, intelectuales como Usted. Lo invitamos a colaborar e integrarse a aquellos que queremos que este 1977 que se inicia, sea para todos los argentinos un año de libertad, justicia y democracia.-

Comite de Solidaridad con el Pueblo
Argentino (Zona Tel-Aviv)
P.O.B. 24008 - Jerusalem

1.1.1977 ארגנטינה

בארגנטינה, כמו בכל סדרים נוצרים, הרבגים נראשו לייגור את החיות הטוב האזרחים החופים.

בתמיכה זו נהרג לערוך טאון של הענה החופים, אנשים נהנים לחלף אים לעתה שטטנה הבאה חמיה טנה הלחה, טנה אומר.

הטאון טעוטים הארגנטינאים לבני טנה 1976, הרי לערוכו טאון מי כאן, טווח וחומר בחורן. טטום טכארגנטינה של 1976 חיר הטטטורות הנחוכות בומר יחסית לעגים האחרונות. טטני טכארגנטינה לא קיים חופם הדיבור.

טטום טכארגנטינה של 1976, טרבורים הטטטורים חוטטטים על כטפס אלטיים טרבורה של אלוטות.

טטני טכארגנטינה של 1976 אחר טכל אלף חוטטטים הוא אטור, חחוף או געלם.

טטום טכארגנטינה של 1976 טטורטים טטום טטורטטים וטוריים טן האוניברסיטאות בכלי בעיוטיות הדיטוקרטאטיות.

טטני טכארגנטינה של 1976 טטועה האטחלה לטטטטים טטחילום.

טחוכטר של כל אום חורגל בוטטוקרטאטית לעטות כטידת יכוטיוו כדי טטטנה הבאה, טנה 1977, חחית עכור הארגנטינאים טנה חרטם ודיטוקרטאטיות.

חועד לטטולווריות טט חטפ הארגנטינאי (טטני חל-אטניו)

בטטטוניוים בחוטט נוכח על הטטטום בארגנטינה, או בחטטאה על טר, יטנה אל - ח.ד. 24008, ירוטליים.

נא לחיות מי חחוח

VICISITUDES DEL ENSAYO Y LA CRÍTICA

Marcelo Casarin

CEA-Alción, Córdoba, 2007

Este libro reúne una serie de ensayos sobre literatura argentina, algunos de los cuales ya han sido publicados en revistas especializadas y otros que están ahí, ofrecidos por primera vez al lector. En conjunto, trazan un mapa de intereses, de tópicos y por qué no, de obsesiones a las que el autor parece permanentemente volver.

El texto –que cuenta con un prólogo de Héctor Schmucler– está organizado en tres partes. En la primera titulada *Ensayos(S) de narradores*, Casarin se pregunta cómo llamar a los textos no ficcionales producidos por escritores de ficción. Luego de un recorrido en que formula interrogantes, los responde y hasta objeta sus propias respuestas haciendo explícitos los procedimientos y las “vicisitudes” del saber crítico, el autor decide llamarlos “ensayos de narradores”. Su atención se centra en Juan José Saer y en Ricardo Piglia –autores que ocupan un lugar central en el campo de la literatura argentina– pero también en Liliana Heker y Tununa Mercado, cuya posición en el campo es diferente. Lo que los une, en la mirada del crítico, es que para todos ellos la escritura no ficcional en clave ensayística es una práctica marginal a su trabajo como narradores. El corpus en torno a estos autores que propone, dejando de lado los textos publicados en suplementos culturales, está constituido por aquellos ensayos impresos en libros. Para el autor, la publicación de los textos en el soporte libro amplificaría el carácter: “de lo destinado a permanecer por voluntad autorial o prescripción editorial (...) a sobrevivir, a trascender la precariedad de la publicación periódica”. Se está refiriendo principalmente a *El concepto de ficción; La narración objeto; Trabajos*, (Saer); *Crítica y ficción; Formas breves* (Piglia); *Las hermanas de Shakespeare* (Heker) y *La letra de lo mínimo* (Mercado). Para Casarin, la escritura ensayística supone un estatuto particular en la medida que revela: “la escritura de un yo que desdeña cualquier elusión, cualquier interrupción de la responsabilidad en el decir: marca sus límites y se aleja tanto de la ficción cuanto del discurso académico/científico”. Y este decir, abarca tanto el campo de las construcciones teóricas –por ejemplo, el concepto de ficción– como el de los comentarios de lecturas que ponen de relieve preferencias por determinadas obras y autores, posibilitando construir tradiciones y cánones. En definitiva, funcionan como lugares de intervención que generan formas de armar y de leer la literatura argentina.

Acompañan en esta sección del libro a este primer ensayo de carácter general, estudios singulares sobre Heker, Piglia y Saer. En el trabajo titulado *Liliana Heker y la escritura femenina*, Casarin toma posición defendiendo la existencia de una literatura femenina y se enfrenta directamente con el decir de la escritora. Es interesante observar cómo el ensayo recupera los procedimientos de la polémica y produce en el lector la necesidad de repensar las posiciones enfrentadas. En *Ricardo Piglia, rastros de una pesquisa*, el objetivo es entrever cómo se construye, tanto en las novelas como en los ensayos, un territorio autotextual, e indagar sobre los alcances de un proceso escriturario que el crítico llama “de la pesquisa” y que define no sólo como un rasgo de escritura, sino como un programa de lectura que atraviesa la obra del autor. En *Juan José Saer, una escritura con atributos*, Casarin considera la íntima relación entre la producción ensayística del escritor y sus relatos. Subraya la importancia central del concepto de ficción en tanto espacio recurrente de reflexión y destaca el lugar que su producción ensayística tiene en tanto intervención en el horizonte cultural de la literatura argentina. También subraya la importancia central del concepto de ficción en la producción del escritor.

En la segunda sección del libro, denominada *Círculos*, se aborda la problemática de la categoría “literatura cordobesa”. Nuevamente, se trata de un lugar de reflexión central en las indagaciones del autor. El primer ensayo, *Córdoba, ciudad de exilio: Tununa Mercado y Daniel Moyano*, propone examinar dos obras de éstos enmarcadas en la ciudad de Córdoba. Las diferentes variables que el crítico considera no lo convencen para justificar el carácter cordobés de esta literatura. Ni la mención en las obras, de lugares y acontecimientos históricos, ni algunos de los motivos existenciales de los autores como el hecho de haber nacido (o pasado la infancia en el caso de Moyano), vivido y escrito en la ciudad en un momento previo al exilio aparecen como motivos suficientes. Más bien, lo que surge de está búsqueda aparece, sobre el final del trabajo, como un dato menor: “un rasgo apenas perceptible e indeleble que sólo podría explicarse como un modo de apropiación de la lengua, y que implica una visión del mundo (...) un cierto punto de vista mediterráneo”.

En esta misma sección del libro, Mercado y Moyano son objeto de ensayos particulares.

En *Tununa Mercado, la extimidad de la autobiografía*, el autor define como rasgo de lo autobiográfico un proceso de extimización que a partir del estatuto ficcional del yo transfigura los acontecimientos familiares en extraños. De esta forma, el yo y la anécdota que cuenta se ofrecen al Otro. Además, se interpreta la condición del exilio, que marca biográficamente a la autora, como una condición de producción que reenvía la narración al pasado. Se lee a *La madriguera* como una obra que recupera la Córdoba de la infancia, como un texto que recorre "un territorio perdido en el espacio y en el tiempo" y permite recobrar "una voz y una lengua (materna)" convirtiendo los episodios relatados en un registro de la memoria. Esto es, una historia individual que en palabras del autor se vuelve "un asunto de todos".

En *Daniel Moyano, la industria editorial y la crítica*, se despliegan las condiciones de recepción de la obra, sus relaciones con la industria editorial y con la crítica en sucesivas etapas que son llamadas: la promoción, el silencio y el renacimiento crítico. El trabajo de recopilación bibliográfica, que le permite al crítico atravesar las diferentes etapas que construye, es muy importante y se convierte en material imprescindible para todo aquél que esté interesado en la producción de este escritor signado por la marginalidad y el reconocimiento como variables que funcionan casi simultáneamente.

La última parte del libro se titula *Lengua paterna* y en ella se reúnen un trabajo sobre Jorge Luis Borges y otro sobre Nicolás Rosa, considerados por el autor –cada uno en su registro– como dos de las voces más singulares de la escritura argentina del siglo XX.

En el primer ensayo, *La lengua díscola de Nicolás Rosa*, se pone de relieve la erudición de este estudioso que transita y atraviesa con inmejorable destreza los distintos campos del saber y su capacidad para hablar de todo: lo contemporáneo, lo que viene del pasado o lo que se proyecta al futuro.

Para Casarin, este autor usa el lenguaje de un modo particular: "Rosa tensa la cuerda para hacerle decir algo más: es un neobarroco o, a fuerza de ir y venir entre el Paraná y el Río de la Plata, él mismo es neobarroso: el léxico y la sintaxis dan cuenta de ello". A lo largo del ensayo, la figura de Rosa es construida desde diferentes perspectivas, reconstruyendo las diferentes facetas de este intelectual, en su rol de crítico, escritor y semiólogo.

Para Casarin, el Nicolás Rosa crítico importa y traduce saberes remarcando, no obstante, que es imposible generar un saber crítico por fuera del entramado social donde se ejerce. Como escritor trabaja con los textos diluyendo, en clave barthesiana, las fronteras entre crítica y ficción. Por último, como semiólogo, el autor pone énfasis en su sensibilidad para captar la resonancia de los discursos: "con su agudeza auditiva escucha el discurso del mundo y presta su cuerpo como un psicoanalista para que ese discurso, o sus mejores hallazgos, resuenen en él como puntuaciones". Publicado casi un año después de la muerte de Nicolás Rosa, este texto tiene el valor de considerar y de homenajear en el marco de las circunstancias la figura de un intelectual que posee el carácter de maestro para varias generaciones de estudiosos.

El último ensayo del libro, *Borges y El idioma de los argentinos*, aborda como objeto un territorio curioso que pone en primer plano a la anécdota para relatar el encuentro, siempre azaroso, del lector con el (su) texto. El encuentro con *El idioma de los argentinos*, con ilustraciones de Xul Solar, editado en 1928 por M. Gleiser, le permite a Casarin formular(se) algunos interrogantes: "¿cuál es la razón por la que Borges decidió no reimprimir este libro? ¿Por qué corrió la misma suerte que *Inquisiciones* (1925) y *El tamaño de mi esperanza*, que no fueron incluidos en las obras completas de 1974?" El autor postula tres hipótesis cuyos ensayos de respuesta sostienen el texto.

La lectura realizada por los distintos ensayos que componen el libro intenta dar cuenta suscitadamente de algunos de los recorridos que el texto propone. No obstante, hay un efecto de conjunto que posibilita la aparición de un rasgo que permite pensar este libro en torno a la figura del movimiento. Un movimiento que permanentemente vuelve sobre sí mismo, se repliega, para luego dar un paso más allá, hacia el despliegue de una escritura que explicita

sus propias operaciones críticas, para poner de manifiesto la construcción de un saber cuya característica principal, tal vez sea la de lo incierto.

Alicia Vaggione

TRANSFORMACIONES PRODUCTIVAS E IMPACTOS SOCIALES AGRARIOS EN AÑOS DE NEOLIBERALISMO

Luis Daniel Hocsman, Universidad Nacional de Villa María y Ferreyra Editor.
Córdoba, Argentina, 2007, 161 páginas.

Transformaciones productivas e impactos sociales agrarios en años de neoliberalismo de Luis Daniel Hocsman es el resultado de la compilación de un selecto grupo de trabajos, que desde perspectivas socio-antropológicas analizan los procesos de reestructuración económica producto de la globalización y la apertura de los mercados característicos del periodo neoliberal, tomando como marcos territoriales diferentes puntos del país. Se examinan aspectos relacionados con las problemáticas agroalimentarias, disputas por los recursos, concentración del capital rural, descapitalización de la producción familiar y campesina, y las dinámicas de inserción laboral.

En el periodo de estudio en el cual se desarrollan los trabajos, la Argentina vivió un profundo proceso de reestructuración económica a nivel sectorial y regional. Este proceso afectó directamente el sector agroindustrial y minero, generando la desaparición de un importante número de productores y explotaciones, así como la reconversión de los sistemas productivos. Los impactos sobre la mano de obra se tradujeron en la disminución de los niveles de ocupación y un general precarización del empleo.

Los trabajos destacan por caso las diferentes estrategias colectivas desarrolladas tendientes a resistir tales efectos mediante la creación o profundización de diferentes procesos sociales enmarcados en la defensa, administración, producción y/o distribución de recursos y productos. De tal modo que se analizan situaciones conforme diferentes producciones y relaciones sociales establecidas en el espacio agrario.

Luis Daniel Hocsman y Graciela Preda con "Ciclos y cambios productivos en explotaciones tamberas del área de la Cuenca lechera de Villa María" abordan el proceso de transformación de la estructura agraria, producto del avance de las empresas agroindustriales transnacionales en el control de los diferentes eslabones de la cadena agroalimentaria, y de cómo tal proceso ha afectado la actividad tambera vía mecanización, fluctuación de los ciclos y el coste de oportunidad sobre la base de precios relativos. Se advierte también las consecuencias que la reconversión tambera ha producido sobre la mano de obra.

El escrito de Alicia Oliva "Las redes migratorias y la inserción laboral de los migrantes bolivianos en Villa María" analiza la movilidad espacial, entendiéndola como la ampliación del espacio por razones laborales, sociales o culturales, que para el caso de la migración boliviana, se presenta fuertemente adherida a la existencia de redes migratorias, las cuales se pueden distinguir según sean de vecindad o de parentesco conformadas en el lugar de origen; siendo estas mismas redes de llegada las que permiten la inserción laboral del migrante. La autora centra el análisis en las relaciones sociales surgidas en la propia migración limítrofe a partir de los espacios laborales y del lugar de origen de los migrantes.

Luis Daniel Hocsman con el escrito "Procesos de trabajo, categorías gremiales y desinversión de capital en la industria minera. El caso de Canteras El Sause" examina la vinculación entre el proceso de desinversión de capital, las implicancias del cambio tecnológico en la estructura de los espacios de organización gremiales como construcción de salidas colectivas. Particularmente a partir de la forma de división del trabajo por especialización o grupos de tareas y el ritmo del proceso de trabajo. Para este caso se advierte como la tecnología modifica relaciones técnicas de producción, las cuales, generan nuevas formas de articulaciones productivas y modifican la dinámica de los procesos sociales.

Por su parte Rosa María Bustos y Lilibeth Yañez con "Conflicto social y lucha simbólica: la disputa por el agua en los sistemas de riego de Mendoza", hacen hincapié en que con el surgimiento de un modelo productivista, emerge un nuevo modelo basado en la calidad que produce reestructuración en la producción y transformaciones en la organización social de la vitivinicultura mendocina. La disputa por el agua en los sistemas productivos de riego se

analiza recurriendo al concepto de espacio social de P. Bourdieu. Las autoras indagan en cuanto a las distintas formas de participación y las particularidades que presenta, por el efecto del campo en que están inmersas a partir de los procesos de reconversión productiva, examinando las dinámicas de participación social de los pequeños productores agrarios en los sistemas de riego del oasis de la Cuenca del Río Mendoza.

Sergio Omar Sapkus con "Capital, campesinos y medioambiente en Formosa. La resistencia campesina a las firmas productoras de soja transgénica"; argumenta que el desarrollo de los cultivos (y alimentos) transgénicos ha generado la resistencia de los movimientos sociales, activistas y académicos en todo el mundo. Los efectos de estos productos genéticamente modificados y los agroquímicos a éstos asociados, es materia de debate por las consecuencias que sobre la salud humana y el medio ambiente puedan generar. Referenciando un conflicto social en la provincia de Formosa entre campesinos pertenecientes al movimiento campesino y firmas agroindustriales y el estado provincial; examina la dimensión ambiental del conflicto, dado que la contienda se construye alrededor de la defensa de las comunidades de productores directos campesinos por el control de los recursos que conforman sus condiciones naturales y sociales de producción, contra las tendencias depredadoras del capital.

El escrito de Esther Lucia Schcorer "La Feria Franca de El Dorado. Alternativas de desarrollo para la producción agrícola familiar de Misiones", examina las características de los "feriantes"; advirtiendo sobre la expresión de diferentes formas de la experiencia y el lugar que ésta ocupa en la estrategia de supervivencia de las familias feriantes. Las desiguales formas de apropiarse del proceso tienen relación con las trayectorias sociales, tradiciones productivas y universos culturales diferentes. No obstante la participación en la feria implica la apropiación y/o recuperación de un lugar de reconocimiento social, un espacio de intercambio y socialización, de recrear un nuevo "nosotros" entre los participantes, ante la fragmentación y el aislamiento en la pobreza, menos o más, que todos padecen.

El libro culmina con el escrito de Brián G. Ferrero "El ambientalismo colono. Cosmografías en conflicto sobre el territorio misionero", donde distingue entre una cosmografía definida "desarrollista-colona", que se inicia con la expansión de la frontera agraria en el territorio; y otra "ambientalista", que toma fuerza durante la década de 1980; y dado que cada actor que impulsa una determinada cosmografía tiene sus propios intereses, la cosmografía se constituye en un campo de disputas, enfrentamientos y alianzas.

Al abordar las transformaciones productivas e impactos sociales en el medio agrario en periodo de reestructuración económica, el libro se constituye sin duda, en un documento rico en información, perspectivas de análisis y diversidad de casos, resultando ser imprescindible para quienes buscan reflexionar, pero también actuar sobre este campo y periodo de estudio.

Felipe Rincón